

Escuela Universitaria  
A  
174

2.a 6  
6.

~~Escuela Universitaria~~  
Escuela de Artes y Oficios  
Compt. de H. de Granada

1  
4-208

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18

Escuela Universitaria  
FACULTAD  
Calle A  
Número 174

L.a. 6

6.

Librería del Sr. de la  
Comp. de S. de Granada

1  
4-208

R. 2427

# PLATICAS DOMESTICAS ESPIRITUALES,

H E C H A S

Por el Reverendissimo Padre

**JUAN PAULO OLIVA;**  
Preposito General de la Compañia de  
**J E S U S,**

*Alas Comunidades de su Casa Professa, y demàs Cole-  
gios de Roma,*

Traducidas de Toscano en Español

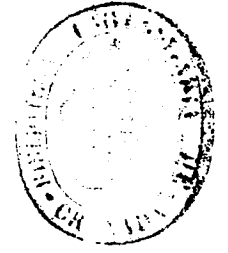
POR EL HERMANO

**LORENZO ORTIZ,**

*De la Compañia de Iesus.*

Y L A S O F R E C E

**A la muy Religiosa, y muy Apostolica Provincia del  
Piru de la misma Compañia de Iesus.**



EN BRUSSELAS,

Por Francisco Iferstevens, Mercader de Libros. 1680.

A LA MUY RELIGIOSA,  
Y muy Apostolica Provincia  
del Piru,  
D E L A  
COMPañIA DE JESUS.



Unque obscurecidas con las som-  
bras de mi ignorancia, ofrezco à  
VV. RR. y à mis Hermanos ca-  
rissimos vnas tan resplandecien-  
tes, y tan elegantes luzes, que ya  
còn ellas no le queda que desear  
al Occidente, las mas cultivadas, y las mas eficazes  
luzes del Oriente. Luzes son con que el Altro su-  
perior que nos domina, ha ilustrado el mundo, y  
ha influido benevolencias de salud eterna en Ro-  
ma, que las ha gozado en su origen; y mediata-  
mente en todo el emisferio Italiano, que las ha  
participado en la impressio. Embidioso de esta  
fuerte yo, y lastimado ademàs de que luzes, mas  
nobles que las de este Sol, no se gozassen en todo  
el mundo, como las de aquel; he intentado correr-  
les el velo, ô esclarecerles la nube, con que en la  
esfera de Italia, estàn para con el mundo Español.  
He traducido en fin las Platicas espirituales, que  
N. M. R. P. General ha hecho á nuestras Casas en



Roma; y en mis manos es cierto que avrán quedado tan distantes de su original, como la pequeñez, y la conocida ignorancia del Traductor lo están de la grandeza, y de la sabiduria de el Autor que traduce: que no parece, sino que para dar comparacion á estas distancias, se ha hecho esta traducción. De aqui pudiera inferir, que el ofrecer á essa muy venerable Provincia este don, es solicitar su enojo, y no su agrado, y agraviarla mas, que servirle; pues como verdadera Hija deve sentir los deslucimientos de su Padre; y como tan discreta, los descreditos de tal obra. Confieso, que me hallo concluido en el argumento, y que me quedará sin disculpa, si no me valiera de vna muy eficaz, que me ofrece en vn dictamen suyo el Filosofo Bias: dezia, que á los sabios no se les avian de advertir las cosas, sino ponerlas á la vista. Esto digo, que es lo que quiero yo hazer con esta obra: pongosela delante á VV.RR. para que el desasseo, y la rusticidad, con que está por mi traducida, le dé voces, pidiendo ser restituida; sino á la magestad, eficacia, cultura, y primor de su original Toscano (empresa, que juzgo imposible) á lo menos, á toda aquella igualdad de que es capaz en nuestro idioma Español. No obstante, como fuera agraviar a la inmensa luz del Sol, dezir, que por densa que fuese vna nube, bastaria á obscurecerle toda la luz, de que compone el dia; assi no quiero negar

negar, que por entre la obscuridad de mi insuficiencia, se han de descubrir en esta traducción tan peregrinos reflexos de doctrina celestial, de santo zelo, de sabiduria eminente, de prudencia rara, de amor paterno, de facundia eloquente, y de primores retóricos, que den bastantes indicios del gran golpe de luz de donde salen, para que assi vn indicio de luz, sea tambien indicio de vna voluntad. Este ofrezco muy gustoso, y muy obligado á VV. RR. y a mis carísimos Hermanos en este segundo tomo (que por accidente se anticipó al primero, que servirá de prenda, de que los siete libros, que desseo traducir, son ya (porque tambien lo soy yo) de VV. RR. en cuyas santas oraciones afectuosamente me encomiendo, y a quien desseo, que N. S. guarde con toda la felicidad de su gracia. Cadiz 1. de Abril de 1680. años.

*De VV. RR. y de mis afectuosísimos  
Hermanos*

Siervo en el Señor

LORENZO ORTIZ.

# PROLOGO AL LECTOR.



O es tan necia mi confianza, discreto Lector, que te ofrezca obra nueva, satisfecha de que ayan merecido tu aprobacion las que hasta agora te he ofrecido: ni me juzgo á mi tan acertado, ni á ti te tengo por tan piadoso; conozco mi cortedad, y conozco tambien tus melindres, y sé que la golosina de la murmuracion halla que roer aun en el hueso mas descarnado. Hete ofrecido dos obras: quizá avrás censurado en la primera, que fue las empresas morales de las tres potencias, mas flores de las que pide mi profesion; y sin quizá avrás reparado en la segunda, que fue el Origen, y Instituto de la Compañia de Jesus en la vida de mi Padre San Ignacio, mas fruto del que lleva mi estudio: y vna y otra, puede ser ayas estrañado en mi estado, que no professa letras en la Religion. (en la Casa donde se labra en oro, aun el polvo que anda por los suelos resplandeze.) No quiero (ó por mejor dezirlo, no me dexan) entrar á razones contigo en este asunto; que ya se ofrecian algunas que poderte dar. Vna sola te propondré agora, pero bastantemente eficaz para salir, si quieres, de tus dudas. Lo que he impresso lo han examinado (como todo lo demás que se imprime en la Compañia, por especial constitucion de ella) Personas graves, y doctas de la Religion: en el examen que se haze, no con atencion al Autor, sino al bien publico, y al decoro particular de la Religion; ha parecido no indigno de la imprenta.

ta. En fè de la aprobacion, sin que lo aya impedido mi estado, se me ha dado la licencia, que avrás visto impressa al principio de los libros: no estrañes que en este no vaya; que por no desvanecerme, quiero passar en silencio la razon que ay para ello. Esto presupuesto, demasiadamente tímido serás, si teniendo de tu parte tan seguros, y tan abonados votos, no sigues su parecer, y suspendes el tuyo; por que, ni puede ser mas acertado, ni mas interessado, ni mas atento. Espero que assi lo harás, aunque maravillado, de ver volar á quien juzgaste sin pluma, y de que dè fruto él que te pareció inutil tronco. No lo estrañes, que con su industria, y su trabajo, él que en el capullo se encerró gufano, despues lo vemos convertido en Mariposa; y como aya polvora, y fuego, aun sin plumas, buela vna caña; y puede volarse vn monte, y puede (quitando los ojos de el arbol) ponerlos en la fecundidad de la tierra; que recibiendo vn granillo de Mostaza, haze que se forme vn arbol de él.

Buelvo adonde comenzé, y repito que no te ofrezco obra nueva, confiado en que te tengo captada la benevolencia con las antecedentes. Otro mas superior motivo me movió, por no dezir me obligó, a emprender el trabajo de esta traduccion, y a publicarla; de el qual, ni te quiero dar la razon, ni mi veneracion lo permite. Es el segundo de los siete tomos, que tiene impressos en lengua Italiana mi Reverendiss. P. General, cuya traduccion, para gran confusion mia, tengo á mi cargo. Son todos de las **PLATICAS DOMESTICAS, Y ESPIRITUALES**, que su Paternidad ha hecho en su Casa Professa, y en

otros

otros de sus Colegios de Roma. De la traduccion ( reser-  
vandome para dezirte algo en el primero tomo ) aora  
solo te dirè , que es mia , que es quanto puede ponderarse  
su desacierto , y para aqui te concedo todo el baxo con-  
cepto , que quisieres tener de mi habilidad. De el original  
traducido te dirè , que es de el Reverendissimo Padre  
Iuan Paulo Oliva , Preposito General de la Compañia de  
Iesus. Si no sabes quien es , eres tan rudo , que no ay ne-  
cessidad de que lo sepas : si lo sabes , que te puedo dezir  
yo ? O que es bien que yo diga en assunto , donde el ob-  
jecto confunde , el respecto enmudece , la sabiduria ciega ,  
la alteza humilla , y la aclamacion del mundo haze inutil  
toda ponderacion ? No obstante , por congetura de lo que  
en su original Italiano será esta obra , te podrá bastar el  
ver , que aun sepultada en todas las obscuridades de mi  
ignorancia , se le descubre vna tan levantada sabiduria ,  
vna tan profunda doctrina , vna tan dilatada eloquencia ,  
vn tan paternal zelo al persuadir , vna tan prudencial dis-  
crecion al proponer , vn tan ardiente vigor al persuadir , vn  
tã retorico silencio al enseñar , vna magestad , vna eficacia ,  
vna claridad , vna ingenuidad , y vn todo tan lleno de per-  
fecciones , que se necessita para su devida alabança de la  
pluma de Ciceron , ó por mas digna , y mejor de la misma  
pluma que lo escribió : lee , y entiende , y pondera y me ten-  
dràs por corto. Recibe pues , Leçtor , esta segunda parte ,  
que por accidente se anticipó á la primera , y á esta espera-  
la en breve : y dandome el Señor salud , y tiempo mi obliga-  
cion , te iré ofreciendo las demás. Vale.

CEN-

C E N S U R A  
D E L P A D R E  
J U A N D E C A R D E N A S ,

de la Compañia de Iesus.

**P**Or comission del Señor Doctor D. Grego-  
rio Bastan y Arostegui , Arcediano de Ezija ,  
Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de  
Sevilla , Provisor , y Vicario general deste Arçobis-  
pado de Sevilla por el Ilustriss. y Reverendiss.  
Señor D. Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman ,  
Arçobispo de Sevilla , del Consejo de su Mage-  
stad , &c. He visto vn libro intitulado *Platicas Do-*  
*mesticas Espirituales* , hechas por el Reverendissimo Pa-  
dre Iuan Paulo Oliva , Preposito General de la Compañia  
de Iesus , à las Comunidades de su Casa Professa , y  
demàs Colegios de Roma ; traducidas de Toscano en  
Español por el H. Lorenzo Ortiz , de la Compañia de  
Iesus. Las quales Platicas publicadas en otros  
idiomas , han tenido la aprobacion vniversal , y  
aplauso comun de todos los sabios ; y aora tradu-  
cidas en el idioma Castellano , no se puede du-  
dar , sino que tendràn la misma aclamacion. Y  
porque no solamente no tienen cosa alguna con-  
tra nuestra santa Fé , y buenas costumbres , sino  
que estàn llenas de admirables preceptos , y efica-  
cissimã

císimas razones, ponderadas con extraordinaria eloquencia en orden a promover la perfeccion Christiana, y Religiosa, juzgo que se deve dar la licencia que se pide para su impressiõ. Este es mi parecer dado en la Casa Professa de la Compañia de Jesus de Sevilla en 14. de Julio de mil y seisçientos y ochenta años.

JUAN DE CARDENAS.



## L I C E N C I A

**E**L Doctor D. Gregorio Bastan, y Arostegui, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Doy licencia por lo que toca á este Tribunal, para que se pueda imprimir, é imprima vn libro intitulado Platicas Domesticas Espirituales, hechas por el Reverendissimo Padre Juan Paulo Oliva, Preposito General de la Compañia de Jesus. Atento á no tener cosa contra nuestra santa Fé, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer la persona á quien lo cometi, con tal que esta mi licencia, y la dicha censura se imprima á el principio de cada volumen. Dada en Sevilla á catorze de Julio de mil y seisçientos y ochenta años.

Doct. D. Gregorio Bastan  
y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor,

D. Francisco Gomez de Torres,  
Notario.

E R R A T A S.

Folio.	Renglon.	Dize.	Diga.
10	28	Cumbre	Lumbre.
47	3	loquebar	loquebatur.
51	6	invitus	invictus.
52	13	exfalza	ensalza.
64	14	omne	omni.
84	1	sucede	suceda.
97	1	lo rija	lo rija.
97	28	los dos dotes	los dotes.
100	11	doceat eis	doceatis eos.
106	21	eccc eis	eccc eis.
124	8	à la ventura	à la vnture.
145	4	placere	placere.
170	15	admirió	admitió.
177	14	alienos	alienus.
188	12	minimos	ministros.
213	21	hazer	hazen.
234	27	putifear	putifar.
238	22	miserablente	miserablemente.
240	14	como se puede	como puede.
242	3	eis	eius.
245	6	frente	fuenta.
268	17	empredada	empredada.
	18	pontanos	pantanos.
270	8	Hamar	Thamar.
271	6	Hucleo	Nucleo.
	28	contraria	contrario.
280	9	espació	espació.
284	16	dimisit	dimisi.
303	6	boieran	bolvieran.
310	10	al General	el General.
	11	el incanto	al incanto.
321	1	si es	si fueffe.
346	5	le purifica	no le purifica.
352	2	caveamus	caveamus.
359	13	que no quiere	que nos quiere.
380	25	crucifixó	crucificó.
387	12	sacris	sacri.
401	7	Saul	Saulo.
411	27	no inflimula	nos inflimula.
414	28	continás	cortinas.
	14	está en el	está el.
418	27	de la	de las.
437	12	los meses	los primeros meses.
440	19	defeais	defeas.
455	1	da tibieza	de tibieza.
451	6	hablara	hablare.
466	4	precifos	preciosos.
470	11	à lo que	à los que
	11	los que	lo que.

Obsérvense los Votos, conforme  
à las Reglas.

PLATICA XIII.

En la Vigilia de la Epifania.

*Apertis thesauris SUI S, obtulerunt EI munerá.*  
Matth. 2.

Todas las demás Religiones en la observancia de sus Votos sigan los usos, y las costumbres, que han admitido sus institutos: entre nosotros, nuestra guia han de ser nuestras Reglas; florezca exactissima la guarda de ellas en los Subditos, y severa su observancia en los Superiores. Todo Religioso, que, ó por los empleos que tiene, ó por la Corte en que vive, no puede atender al entero cumplimiento de las santas distribuciones de su Casa; luego, lo mas presto que pueda, se restituya à ellas, como hizo Judic con la soledad, y la abstinencia: tome por exemplar el subdito à San Pedro, que aun al Cielo se opuso, quando le mandò comer de lo prohibido. Del que manda, sea exemplar Moyses; porque dexò de la mano la vara, se le convirtió en serpiente. Quien quisiere subditos rendidos; no les afloxe, ni les suelte la prision de sus Votos.

I. **O** Frecieron los santos Reyes al recién nacido Messias los tesoros propios suyos,

ninguno de ellos puso à los pies del Niño Dios el oro, ò las preseas de sus coronados compañeros: *Apertis thesauris SUIS, obtulerunt ei munera.* Todos los Religiosos de la Católica Iglesia, que siguen los consejos de la perfeccion evangelica, viven pobres, viven castos, viven obedientes debaxo de la sombra de la Cruz de Christo. Pero sin duda, que seria en ellos error grande, si interpretando sus Votos; (contentos con qualquier grado, ò de Castidad, ò de Pobreza, ò de Obediencia;) se atreviesen á poner en el numero de los Religiosos observantes. Por esta razon nuestro glorioso Padre quiso, que en la formula de nuestros Votos, protestemos sus Hijos à la Beatissima Trinidad, que nos confagrarnos à ella; no con solo el juramento de los Votos, sino con la total, y entera inteligencia de ellos, como en nuestras Constituciones se expresa; añadiendo al ofrecimiento de las virtudes que se votan: *Omnia intelligendo IUXTA SOCIETATIS CONSTITUTIONES.* Lo qual con el gran fundamento de vna necessaria providencia, estableció nuestro Legislador, y Nosotros declaramos. Y dado que la Pobreza, que professamos, tiene la aprobacion de la Iglesia, y su definicion està en el Evangelio dibujada; es no obstante muy diferente de la Pobreza de los observantes Menores, y de los Ermitaños de Egipto: porque aquestos con pies

descal-

descalzos, cubierto el cuerpo de vn estrecho faco, ceñidos con vn Cordon, duermen en estrechissimas Celdas sobre pajas, ò pidiendo de limosna legumbres, ò ganandolas à texer asperas esteras; pero nosotros traémos los pies calzados, descansamos sobre lana, vivimos en habitacion no tosca, y en muchas de nuestras Casas passamos con renta: mas no por esto quando veneramos en los otros la exterior apariencia de rigurosa Pobreza, hemos de tener por desmerecedora la nuestra, de muchas mercedes de la divina liberalidad; puesto que amandola como madre, y defendiendola como muro, en ninguno de nosotros ay osadia, sin expresa licencia del Superior, para recibir ni vn hilo, ni para disponer de vn pliego. Fuera de que tambien nosotros, quando ó la piedad, ò la necesidad lo requiere, de puerta en puerta mendigamos, recibiendo aun lo mas desechado de las casas, para el sustento de nuestros Colegios pobres, ó de los encarcelados prisioneros: pero aun mas; en muchas Misiones de las dos Indias, para confusion de los Gentiles, y aliento, y fervor de los recién convertidos, vivimos descalzos, vestidos de cañamo, alimentados de yerbas, y habitando por las campañas en chozas: assi el zelo nos lo manda, y assi la fantidad de nuestro Instituto lo requiere: lo que he dicho del Voto

menos heroico; podeis aplicar, discurriendo à los demas. El Monge haze juramento de perseverar en vna parte; Nosotros professamos no tener ningun lugar fijo, y tenemos obligacion de viuir en qualquiera parte del mundo, donde se espera mayor fervicio de Dios, y ayuda de las almas. La Castidad no parecerá nuestra, si con la modestia del rostro, con el recogimiento de los ojos, con la composicion del cuerpo, con el silencio en las calles, con la templança en las voces, no pareciere Angelica. Y es muy possible, que en la severidad de la observancia de estas cosas, no cedan los Hijos de San Ignacio al mas rigido fervor ni à la observancia del claustro mas religioso. En conclusion, como los tres Reyes no arrojaron en el Pesebre el Incienso, la Mirra, y el Oro; sino que en vasos preciosos ofrecieron los misteriosos tributos al Redentor: assi Nosotros le ofrecemos nuestros Votos en la salvilla santificada de nuestras Constituciones epilogadas en el provechoso, y venerado **SUMARIO** de ellas: *Omnia intelligendo iuxta Societatis Constitutiones.* A la observancia de este bienaventurado librito, con el qual Juan Berchmans, mi Condiscipulo en las letras, y mi Maestro en las virtudes, murió santo, y murió contento; y en

y en quien se encierra la naturaleza, y la calidad de nuestros Votos; quisiera esta noche exortar, no menos à los que me oyen, que à mi; à fin de que nuestra ofrenda, seamos nosotros mismos. Nosotros pues, à emulacion de los Reyes, ofrecamos al Niño Dios, no menos los tesoros, que los vasos donde se conservan, y se guardan: *APERFIS THESAURIS SUIS obtulerunt ei Munera.*

2. *Omnia intelligendo iuxta Societatis Constitutiones.*

Es tan necesario para la guarda de nuestros Votos la observancia de nuestras Constituciones, que al punto mismo que se faltasse à ella, quedarian reducidas nuestras Casas aun caos de confusion; y por lo contrario, será vn viuo templo de Dios el Colegio nuestro, donde se vieren florecer observadas. No os maravilleis de este mi modo de discurrir. Que en este mismo sentir escribiò, y discurriò del mundo todo San Valeriano. Ay cosa que sea mas rica, y mas noble, que el Cielo, y la tierra? Pues si aquessos hermosissimos cuerpos suspendiessen, ò variaffen los regulados movimientos, que para servicio de los hombres el Criador les señaló al instante, lo que era armonia, se convertiria en confusion, y en ruina: y la admiracion, y reverencia con que aora en tan hermosas criaturas reconocemos, y veneramos vna imagen de Dios, se convertiria en el horror, y desden que

que merece el traspasar con desorden confuso, los terminos, y las leyes, que se impusieron. Oygamos la razon del Santo, de donde yo he sacado este modo de sentir: *Nemo DISCIPLINAM irrationabilem putet, sub qua videt univērsis quæ sub cælo, & in cælo sunt, verbo operante, compositis, OMNIPOTENTIS DEI STARE CONSILIUM. In principio enim operis sui Deus nihil prius, QUAM DISCIPLINAM, FECIT.* Ay del universo, si alguno de los Elementos faltasse á las divinas ordenaciones! Al mismo instante que el Cielo retirasse de la tierra sus influencias, y á los campos les faltasse los calores del verano, y los yelos del invierno; ni en los sembrados brotaria la espiga, ni se formarían los metales en las entrañas de los montes. El que vna sola de las quatro partes del año padezca destemplanza, basta para que los ganados perezcan, se corrompa con pestilencias el ayre, y la mitad del mundo se llene de cuerpos muertos: *Omnia profectò INSIPIENTS NATURA confunderet*, prosigue Valeriano, *nisi mundum discipline ratio gubernaret.* En tanto vivimos con felicidad; en quanto todas las criaturas viuen con obediencia á las leyes, que les ha establecido la providencia: la observancia de ellas haze que el inmenso mar, aun quando mas embavecido le tienen la locura de sus ondas; ceda, y se rinda á las menudas arenas de sus playas, sin

atre-

atreverse à salir de los limites de su imperio. Esta misma obediencia haze que sufran los mas hermosos luminares del Cielo, las obscuridades, con que à tiempos los eclipses, les suelen empañar sus resplandores: nunca paran estas superiores esferas. El Sol siempre permanece en su giro, y si tal vez quisiere por pocos dias descansar vna hora, se arruinarían las Ciudades, y arderían las Provincias: *Quid non incompositum, quid non haberetur absurdum, nisi constitutis LEGIBUS cuncta starent Elementa?* De esta manera concluye el ya citado Escritor la magestad de sus Axiomas. Aplicadlo à la Compañia, mundo pequeño en el inmenso mundo de la Iglesia: todas nuestras operaciones, ô sean de las letras, ô del espíritu, que por la divina misericordia de tanto bien son à las almas, y de tanta importancia à los Reynos, quedarian del todo inútiles; sino es que de provechosas degenerassen en nocivas, si no fuesen niveladas con la santidad, y rectitud de nuestras Reglas. El letrado daría en sobervio, el benemerito passaria à ocioso, el fervoroso se elaria, se turbaría el mediano, se desazonaria el superior, y resistiria el subdito; si á todos para viuir rectamente les faltasse el socorro de la observancia de sus Reglas. La ciencia entre nosotros afervoriza, no relaxa; el trabajo alienta, no derriba; la sugesion sosiega, no turba; la superioridad sirve, no oprime; final-

A 4

men-



mente el aplauso no llama á enjugar en el ocio el sudor del trabajo , sino estimula à mas briosa carrera. Esta es la razon , porque vemos , que los mas sabios , son los mas humildes ; los mas estimados , mas obedientes ; los mas exercitados , mas prontos ; los mas mortificados , mas contentos ; los mas celebrados , mas amorosos , y afables. Todo Planeta en la esfera de nuestras Universidades no se opone à sus eclipses ; si el Superior que manda influye , ò variedad en las doctrinas , ò retiro en los escritos , ò silencio , y sacrificio de peregrinos discursos : todo rio de eloquencia en nuestros Pulpitos admite Rivera ; mudando la curiosidad en vtilidad , y queriendo mas ver quien lllore , que quien alabe. Y à esta manera , èl que es en la autoridad vn Oceano , no excede los terminos de vna discrecion modesta , y nunca , ò con arrogancia de voces , ó con hinchados discursos , quiere anegar al que en la sabiduria no lo iguala. No penetradas vnas con otras las bien repartidas partes , y ocupaciones comunes del dia , hazen cada vna de nuestras Casas , vna copia breve del Paraíso. En las horas del estudio , ninguno ora ; en el tiempo de oracion , ninguno escribe. Quando despues de la mesa , ò se permite , ò se manda la recreacion , ninguno calla , y se ausenta ; y del mismo modo passada la breve hora de la comun conversacion , cada vno se encierra en el retiro de su

su celda , ò a examinar la conciencia , ò a leer santos libros , ò a exercitar aquellas dichas asperezas , que antes del descanso del sueño le son permitidas. Lo mismo sucede en aquella otra parte del dia , que està destinada para nuestros ministerios , corriendo cada vno de los Hijos de Ignacio al jugo de su ya señalada labor ; vnos trajando en las oficinas , otros enseñando en las Escuelas ; vnos absolviendo en las Iglesias , otros asistiendo à los moribundos ; estos consolando los encarcelados , aquellos confortando à los afligidos , y otros fortaleciendo à los contritos. Todos finalmente perficionando aquella obligacion en que la obediencia , y su fervor les ha puesto. Y passando de Dios à Ignacio , lo mismo que Ignacio recibió de Dios , se verifica con esto , el dezir de Valeriano : *Omnia sub DISCIPLINA constituit.* Y por el contrario , se desuniria la fuerça de artificio tan hermoso , que por la piedad de Jesus ( como el Carro de Ezechiel ) lleva por la mayor parte del mundo el nombre de Dios , y la Cruz del Salvador , quando aun en las cosas loables , no se guardasse el orden del instituto. Tanto como esto importa , que al Niño se le ofrezca el tesoro de los Votos Evangelicos , en las urnas de la propria profession : *Apertis THESAURIS SUIS obtulerunt ei munera.* Si el Cartujo habla , empaña con sus voces su perfeccion ; y si de la soledad en

que

que viue sale, pone por tierra las columnas de su Claustro. Por lo contrario, el Hijo de Ignacio, que callando negasse su voz à las Universidades, à los Templos, à las Congregaciones, à los Oratorios, à las Misiones, y retirado gozasse de Dios en el silencio de la contemplacion, quanto es de su parte, desharia nuestras Casas; y èl ni seria èl que avia de ser, ni èl que la Iglesia quiere que sea: *Omnia intelligendo iuxta Societatis Constitutiones.* Medita; pero predica juntamente, y enseña; calla, mas si catequiza, y corrige. Todos los años retirados en la propia celda por ocho dias, vivimos apartados de toda comunicacion, ò civil sea, ò fanta, gastando de cada vno de ellos quatro horas de rodillas en llanto, y en espirituales meditaciones, empleando el resto del dia en el riguroso conocimiento del propio espiritu, en el examen del coraçon, en el ajustamiento de nuestra vida, en la purificacion de toda mancha, en el aumento del desseo de la perfeccion, y en la observancia perfecta de todas nuestras leyes. A este que se puede llamar yermo invisible, y sangriento teatro de penitencia, y santuario de contemplacion; sucede luego la enseñanza del Pueblo, las navegaciones à barbaros climas la instruccion de los Pueblos; los viages por montañas, y por incultas selvas, à los que apartados necessitan de enseñanza, y viuen careciendo de aquella bienaventurada cumbre,

con

con que se entiende el Evangelio, y las almas se salvan. Y sea la conclusion, que aquello que echo debaxo del estandarte de otro Capitan, serian merecimientos para canonizar al que lo siguiesse; esso mismo echo à la sombra de la bandera de nuestra Compañia, haria digno de reprehension al que lo obrasse. De que resulta, que toda Religion deve seguir sus estatutos, y que todo el voto que se ofreció a Dios, se ha de observar en aquella forma, y manera, que el Legislador propuso, y quiso que en sus Monasterios se guardasse: *Aper-  
tis thesauris suis obtulerunt munera.*

3. Todo tesoro seria pobreza, y todo ofrecimiento degeneraria en relaxacion sin la custodia; y la guarda de sus vasos: por lo qual èl que obedece, èl que pena, èl que con el exemplo derrama fragancia de olores, hagalo todo como sus Constituciones le enseñan. Que ellas con sus Reglas le haràn, que el tronco desnudo de los Votos, se vista de vittosos ramos, de fragantes flores, y de saludables frutos; y en esto les queria tan constantes, y tan escrupulosos Tertuliano a los Fieles de la Metropoli de Africa, que no solamente deseava que no contraviniesen a los preceptos publicados en las Escrituras; sino que aun temiesen, y mirassen como delito, todo lo que, ó no lo mandavan los Evangelios, ó no lo ordenaban los Concilios. Y es a este proposito: Disputaban entre si

los

los Soldados que tenían por su Estandarte a la Cruz, si les sería licito en las fiestas, que hazian los Gentiles, sin aprobar sus sacrificios, admitir sus guirnaldas; a muchos les parecia, que pues en el Evangelio no se prohibian las coronas de flores; no desdirian puestas en las sienas de los convertidos a la Fé. Desdeciran, exclamò Tertuliano, no porque en las Escrituras estèn prohibidas; sino porque en ellas no se mandan. No es bastante èl que en los sagrados libros no se condene vna cosa, para que quede seguro de maldicion èl que la obrare; en tanto que no es alabada, queda luego reprehendida: *Sed quod non prohibetur, vltro permissus est. Imò PROHIBETUR, QUOD NON VLTRO EST PERMISSUS. Ideò, si dicitur, coronari licere, quia non prohibet scriptura: a què retorquetur ideò coronari non licere, quia scriptura non iubeat.* Seamos tales Hijos de nuestro santo Padre, respetemos con tal veneracion las instrucciones, que nos ha dado, que el ver que no nos manda vna cosa, sea lo mismo que conocer, nos la tiene negada. Y de aqui es, que todo lo que en las santificadas letras del sumario, ó no se propone, ó no se manda, deve ser de nosotros huido, como despeñadero, y como llaga temido. Puede aver accion mas santa, que cantar entre los sacros humos del incienso las divinas alabanças en el Coro? Pues nosotros ni cantamos Psalmos, ni tenemos Coro en nuestras Iglesias.

De Cor.  
milit. tom.  
58. 194.

Iglesias. Bien que sea verdad, pueden suplirse las bienaventuradas voces, que en el Coro no se entonan con los libros, que a la luz publica se facan, tantos en numero, y tan diferentes en asuntos, y todos en defensa de los dogmas de la Iglesia, y para reprehension de los vicios, que ha introducido la malicia. Pero como toda otra qualquiera Religion, desagradaria al Señor, si no se levantasse à media noche à cantar sus alabanzas, y à impetrar sus misericordias; assi la nuestra, no le agradaria, si dexasse las Misiones, y cerrando las Escuelas, se empleasse en santificar con himnos las noches, y en solemnizar con musicas de Psalmos las fiestas. Assi como el ayre, que corriendo templado sobre la tierra, es nuestra vida, si entre sus entrañas se esconde con temerosos temblores, assombra, y despedazando las peñas, leuanta los montes al Cielo, y sepulta las Ciudades en el abismo. Del mismo modo, si qualquiera santa Comunidad, saliendo de sus terminos, se entrasse por los de otra, turbaria el bien comun, y inquietaria la santificada quietud de que todos gozan; el oro que en lo escondido de las entrañas de la tierra se perficiona, nunca se endureciera en metal, si falliese sobre la tez de los prados: y por lo contrario en ellos brotan hermosas las flores, y crecen sazonzados los frutos. Con que de los elementos, y de sus mixtos quedamos enseñados, à contener-

nos dentro de los terminos de nuestra esfera, y esto es querer dezir, que los preciosos dones de los santos Votos, ni edificaràn resplandecientes, ni ayudarán provechosos, si no se guardan dentro de las urnas de los propios, y particulares estatutos: *Apertis thesauris suis obtulerunt munera. Prohibetur, quod non vltro est permissus. Dicitur, coronari non licere, quia scriptura non iubeat.*

4. De todo nos diò San Pedro vn maravilloso exemplo, quando arrebatado en Dios por la fuerza del espíritu, saliò de sí estando en Joppe; viò en espíritu, que descendia del Cielo, lleno de quantos monstruosos animales buelan por el ayre, y corren por la tierra, vn lienzo de casi immenso tamaño: *Vidit Cælum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terræ, & volatilia cæli.* Luego al contemplatiuo Apostol vna voz celestial le mandò, que mataste, y que comiesse de lo que se le mostraua: *Surge, Petre, occide, & manduca.* Oposose luego el Apostol al precepto, y dixo: Antes he de morir, que comer; contravendria, si comiesse, à la ley que professo, y nunca la he quebrantado: *Ait autem Petrus; ABSIT DOMINE, quia nunquam manducavi omne commune, & immundum.* Conocia Simon, que quien le mandaua era Ministro de Dios, y no obstante, se le opone esforçado; y no solo se resiste a profanar sus labios con los

los manjares prohibidos, pero ni aunque hablasse queria, *Absit Domine.* Y aunque el celestial Mensagero le allegurò, que Dios avia purificado aquellos monstruosos animales, resiste constante todavia el Pontifice grande: *Quod Deus purificavit, tu commune ne dixeris.* Tres vezes se le repitiò el precepto, y otras tres vezes lo resistiò el contemplatiuo Pedro. Si Dios quiere que yo coma, embie vn nuevo Legislador, que proponga nuevas leyes, Mientras duraren los apices menores del Levitico; Pedro aborrece lo que en él no se permite: *Absit Domine.* Y es muy de ponderar en esta constante oposicion de San Pedro, que no eran todos animales prohibidos, los que avia dentro de aquel grande lienzo, de que le mandaban matar, y comer; sino que igualmente auia de los animales limpios en él: *OMNIA quadrupedia terræ, & volatilia cæli.* Aun de las carnes limpias me abstengo, si las veo profanadas con la compañía de las no limpias. Nada quiero que señales tenga de amistades con lo illicito: *Hoc factum est per ter.* Este es el modo con que los que son verdaderos Religiosos, deven aborrecer qualquiera transgression de su Regla. Porque ella observada triunfe, aun contra el Cielo se combata, aun à los Cherubines no se oyga. Por donde, si el Personage sabio, & docto, dixere *Manduca.* Si las constituciones no lo consienten, respectando las palabras, se deteste la

la oferta : *Occide , & manduca. ABSIT DOMINE*, como dixo Pedro ; pues que se puede añadir : *Quia nunquam manducavi omne commune , & immundum.* Aquel podrá con libertad oponerse á vna inobservancia ; aunque á persuadirla llegasse , quien para lo demás fuese digno de veneracion ; el qual nunca se deslizò cayendo en el quebrantamiento de la menor regla : *Nunquam manducavi omne commune.* Porque con dificultad resistirá en pie al que le tira , él que por su flaqueza suele por sí mismo tropezar , y caer. Aquel tendrá atrevimiento para oponerse al que lo quisiere apartar de la observancia que professa , que le pudiere dar en los ojos con el resplandor de la verdad de vnas perfectamente obseruadas Constituciones , diziendo : *Absit Domine , quia nunquam manducavi omne immundum.*

5. No admito por respuesta , que no es tan facil la imitacion de vn Principe del Colegio Apostolico , á quien viue en la comunidad de vn Monasterio ; porque vén aqui á vnos Niños , que adelantandose á Pedro , no solo con la libertad de vnas pocas palabras resisten á quien sin amenazas persuade , que se tomen los no permitidos manjares ; sino que desprecian coronados Reyes , el despedazamiento de sus carnes ; las hogueras encendidas , y los infames castigos , con que los amenazaban , si no les obedeciesen. Atended

al

al prodigio. No ordenó Antioco á los Macabeos , que ofreciesen víctimas a los Idolos de piedra ; queria que los bienaventurados Mancebos comiesesen sin diferencia de los manjares , que les ofrecian. Sabemos que el mas pequeño de todos , despues de la rigurosa muerte , que vio dar a los demás , ponía debaxo de sus aprisionados pies las lisonjas falsas , con que el Tirano le prometia coronarlo de honores , si comiesse ; como por lo contrario lo sentenciaba á caldera hirviendo á planchas encendidas , y á ser dividido en pedazos por mano de vn cruel verdugo. Pero no obstante invencible el Martir heroico al horror de la amenaza , dixo : *QUEM sustinetis ? Non obedio præcepto Regis , SED PRÆCEPTO LEGIS , quæ data est nobis per Moysen.* Oygo á Moises , á Antioco no oygo. Mientras vida tuviere , no he de ofender al que reyna en los Cielos ; ni temeré al que tiranamente manda en Palestina. Executóse el tormento , y lo que no pudo la acerbidad del martirio con el Mancebo invencible , lo pudo su fortaleza ; llegó a temer , que desfallecidos los verdugos , ó el padecer se acabasse , ó se templasse su rigor , y gritaba animoso : *Temeroso estoy , que he de tener poco que padecer por aquel Señor que me crió. El rezelo me aflige de que , ó no dure , ó se temple la crueldad. O rem admirandam !* Escribe San Gregorio Nazianzeno , llegando a este passo ; *susplicia velut thesauros præ-*

*1. Machab.*  
7. 30.

*Or. de Machab.*  
1. 59. 133.

B

pientes,

pietas, hoc unum metuentes, ne fessâ tyranni crudelitas finem faceret cruciandi. Pareciale al Israelita magnanimo, que no salia verdaderamente victorioso, si en reverencia de los sacros Ritos, le quedava algo por padecer; tenia como por plebeyo el triunfo de su perseverancia, si alguna parte en su cuerpo quedava en el martirio sin herida. O Padres, y Hermanos míos ! y que de cobardia avria en nosotros, y quan indignos seriamos del Nombre de Jesus, si quando los que siguen a Moises, aun fuera de la possession de la tierra prometida, se oponen cara à cara a los Emperadores ayrados ; Nosotros Discipulos del Hijo de Dios, que a la mano derecha del Padre Reyna en los Cielos, y en la tierra, por no ver el semblante enojado a vn Condiscipulo nuestro, nos atreviésemos a atropellar las constituciones, y a no guardar los estatutos. Pues que ? Mueren los Hebreos abrafados a fuego lento, por no apartarse de las ceremonias de su ley, y nosotros sin animo para sufrir vna vista con zeño, ô con ansia de vn lisongero semblante, pondremos debaxo de los pies los tesoros de nuestras leyes, y cerraremos los ojos a toda santa costumbre ; hablando quando no es tiempo, y quando es tiempo no orando, entrando sin licencia del Superior en otra Celda a desperdiciar las horas del estudio en inutiles conversaciones ? Grita aquel. *Non obedio præcepto Regis, sed præcepto legis.* Y avrá, si

si quiera vno de los Hijos de Ignacio, que diga : Dexo de obedecer à Dios, dexo de obedecer à mi Padre, por oír a vno, que no parece su Hijo ; y por no contristar à quien ni me puede valer, si le atiendo ; ni puede, si le despido, dañarme ? No llega bien à concebir mi entendimiento otra mas grosera villania, que aquesta ; ni se puede suponer, que en nuestros Colegios la aya. Y pues creo de tan noble coraçon a todos, que ninguno antepondrà a las voces de Dios, las palabras de vn hombre. Buelvome a hablar con quien tal vez necessita de condescender con qualquier dispensacion de nuestras Reglas, ô por ocupado en negocios importantissimos, ô por el trato con grandes Señores, ô por la concurrencia de las circunstancias, ô habitacion, que no dexan desocupado lugar para la exterior observancia de nuestra vida ; y dovles por exemplar a Judic. Esta animosa muger, por desalojar el Exercito Assirio, y defender a Betulia, dexò el cilicio, salió de su retiro, templò el ayuno, se adornó con joyas, se vistió con sedas, y de la santidad de su casa, passò a las profanas tiendas del campo de los Gentiles. De donde no mucho despues, cortando a Olofernes la cabeça, puestos en fuga los Tercios de los Idolatras, se bolvió à su Patria, de quien fue recibida con

ia aclamacion, y el triunfo que saben todos. Acabadas las alegrías de la victoria, la santa Viuda arrojó de sí el oro, y los diamantes, que con repugnancia avia admitido para su empresa, y buelta à vestir de su triste luto, se restituyó con mas rigor, que de antes, al silencio, à la abstinencia, y al cilicio. Palabras grandes de San Ambrosio, que indeciblemente alientan à todo Religioso, para bolver à tomar la mortificacion, y la observancia, que tal vez por el bien de las almas en algo se remitió: *NEC HIS ELEVATA SUCCESSIBUS, vestem iucunditatis deposuit, viduitatis resumpsit, NEC TRIUMPHORUM SVORVM AMAVIT ORNATVS.* Vale muchos diamantes cada sílaba: no ay letra en estas palabras, que no eclipse toda la luz de las estrellas; esta es, Teólogos grandes, y operarios famosos de la Compañia, vna viuissima idea de vosotros. Si tal vez el trato con los Principes, el concurso à las juntas, la asistencia forçosa à los combites, la penosa ausencia de nuestras Casas, el violento recurso à los Palacios, la Apostolica Predicacion en las Iglesias, y las jornadas dilatadas con Señores, nos obligaren a templar las asperezas de la penitencia, el abatamiento de la humildad, lo dilatado de la oracion, el recogimiento de la celda, la quietud del silencio, la desabrada pobreza del alimento, la cortedad del

Lib. de  
Vidua.  
so. 58. 134

de vestido, la distribucion del tiempo, y la sujecion del Prelado; luego al mismo punto que se llegue el termino, y se dé fin à aquel obrar resplandeciente, bolvamonos à nuestro albergue, entremos besando el umbral de nuestras puertas; reguemos con el llanto de nuestros ojos los ladrillos de nuestra celda; apliquemos el ombligo al trabajo del estudio, el oido al son de la campana que nos llama; tengamos por combites Reales la templanza de nuestras mesas, postremonos en ellas à los pies de nuestros Hermanos; y en vengança de las treguas que dimos al padecer, peleemos mas airados contra nosotros mismos. Y en conclusion digase de todos, y de cada vno de mis Hijos, mirandolos ya de buelta de negocios grandes, lo que dixo Ambrosio de la triunfante Matrona, restituida al encierro de su bienaventurada soledad: *HIS NON ELEVATA SUCCESSIBVS, VESTEM IVCVNDITATIS DEPOSUIT, VIDVITATIS RESVMPST*, *nec triumphorum suorum amavit ornatus.* Lo que digo à los Operarios de obras grandes, tambien quiero, que lo entiendan los que dentro de Casa tienen ocupaciones de algun lustre. Disputese con eminente doctrina en los theatros de las Escuelas; descubrase la ciencia, que se adquirió en las literarias luchas; venzanse con viveza de razones à los que se oponen à nuestra doctrina; despídanse rayos

de erudicion, y agudeza en la explicacion de las lecciones; y luego este tan celebre Maestro, buelvasse á su casa, como de antes; modesto de ojos, mudo de labios, ansioso de merecimientos, sediento de mortificacion, y avaro de enseñanças: olvide, no idolatre los aplausos que merece; no traiga à su memoria, ni à la agena las honras que le hizieron; aborrezca los triunfos de su lengua; no admita indicios de sus victorias; deseché qualquiera estimacion del Grado que le dieron, y arroje de sí qualquiera singularidad, ô que se le permita, ô se le deva al resplandor de sus meritos: *Nec triumphantorum suorum amavit ornatus.* No menos que esto, intimo à los fervorosos Predicadores despues de convertidas las Ninives, despues de reprehendidos los Jeroboanes, despues de aniquilados los Bezerras, despues de los Exercitos compungidos, despues de los Gigantes derribados, despues de los Idolos despedazados, despues de los Presidentes enseñados; descendan del Pulpito, arrojen se à los pies de los Superiores: viuan al merecer los primeros, al gozar las preeminencias los vltimos. De esta manera los Grandes de la Iglesia seran por Christo los mas humildes, y los menores de nuestros Colegios. Hablo yo assi con los mas levantados de la Compañia, porque de la misma manera habló el Messias con los mayores del Evangelio:

Luc. 12. *Dixit autem eis, Reges Gentium dominantur eorum:*

Et qui

Et qui potestatem habent super eos, benefici vocantur. Vos autem non sic, **SED QUI MAIOR EST IN VOBIS, FIAT SICUT MINOR:** Et qui praecessor est, sicut ministrator. O! y con quan verdadero coraçon amo esta mi Religion, y quan frequentemente pongo mis labios sobre esta librea suya! Viendo entre nosotros tan perfectamente cumplido el mandato, que el Redentor nos hizo antes de entrar en los tormentos de su Passion. Es assi, los de mas aplaudido nombre, los mas enriquecidos de prendas, los coronados con mas laureles, los mas ancianos de dias, los mas celebrados del mundo, y los mas grandes de Dios, son los mas obedientes a los Superiores, los mas observantes de las Reglas, los mas sedientos de desprecios, los mas prontos a obedecer, los mas deseosos de servir, y los mas apartados de mandar; amigos del retiro, aborrecedores de privilegios, enamorados de la Cruz, y vnicamente ambiciosos por arrebatarle de la mano la ocupacion, el grado al que parece el mas pequeño en el Palacio de Dios: siendo el vnico blanco, donde tiran todos sus deseos, el ceñir mas los muros de la observancia, y entretexer de nuevas espinas el ballado de la mortificacion regular.

7. Mas desdichado de aquel, que en otra sagrada Religion, ó en nuestra Religion sagrada intentasse, ô de romper, que Dios no le dexé; ô de dilatar, que



Dios no le permita, los Evangelicos terminos de la regular observancia. Miserable de ti, escribe Gilberto, si tienes atrevimiento para que xarte, de que se opongan contra nuevos desordenes, nuevos, y reforzados muros de instrucciones santas. Quien gime al ver ahondar el foso, y cercar de espinas la torre de la Viña del Señor; no es operario en ella, porque es sin duda, que quien tan indignamente murmura; ó no cultiva las vides, ó si las cultiva, expone el fruto al destrozo de las fieras, ó al robo de los ladrones. Aquella fragancia de aromas, manzanas, espigas, y de suavidades, que arrojó de sí el huerto de la Esposa, no tanto por hija se tuvo del trabajo del agricultor, ni por efecto de la corba podadera, quanto por fruto de aquella impenetrable clausura; dentro de la qual guardadas, y defendidas las plantas, brotaron à su tiempo alimento para la vida, y delicias para el espíritu: por donde qualquier Religion que sea, ó qualquier Religioso, que con enfado, ó con repugnancia lleuasse sus reparos, y sus cercas, convertirá el jardin en bosque; expuesto al tropel de las fieras, y le dexaria inculto para saludables frutos. Oygame al gran Governador de Monasterios Gilberto: *Delicias perdere vult, quas habet; si tamen habet, QUIDE MURNITIONE SUBMURMURAT. HORTUS NESCIT ESSE, QUI NON CULT ESSE*

**CONCLUSVS.** Este es el castigo mayor que se puede fabricar en el taller de la ira de Dios. Con el fue castigada, y descepada la viña de la Sinagoga, por el enorme saerilegio de vn Dios rigurosamente crucificado. No me atreviera à afirmarlo tan libremente; frantes que yo no lo huviera dicho Isaias en nombre del Padre Eterno en el capitulo quinto de sus Profecias: Estos me han crucificado entre dos ladrones à mi Hijo? En pena del Deicidio le he de quitar todos sus bienes, y lloverè à diluvios sobre ellos todos los males. Que aveis de hazer, Dios mio, para executar esse asombroso castigo? Quitaré la cerca à la viña, y al instante quedará hecha vn desierto enredado de zarças, y habitado de serpientes: *Ostendam vobis quid ego faciam vinee. AUFERAM SEPEM EIVS, & erit in direptionem: diruam maceriam eius, & erit in conculationem. Et ponam eam desertam: NON FRUITIVR, ET NON FODIETVR, & ascendent vepres, & spine: & nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem.* Huertos que à la Trinidad Beatissima estais consagrados, conservad vuestras cercas; si no quereis lloraros desiertos. No se podan los sarmientos, no se caban las raizes? Pues no ay esperança de vendimia: todo tronco se prepare para el fuego; ó sufrir quien Tale, y quien Pode, ó ponerse en el numero de las zepas yertas, expuestas à la segur, y preparadas para el fuego. *Non*

Isai. 4. 5

CON-

*putabitur, & non fodietur?* Inmediatamente brotan las espinas, y se suspenden las lluvias. Ningun Superior niega la licencia que se pide? Ninguno que gobierna enfrena voluntades? mortifica apetitos? El Monasterio se transformará en Lonja, y el Orden se hará confusión. Allí en donde cada vno obra segun su voluntad, y viue segun su condicion, luego la santidad, y el espiritu totalmente se desaparecen. *Hortus nescit esse, QUI NON VULT ESSE CONCLUSVS.* *Non putabitur? Ascendent vepres, & spinae.*

8. Parece que oygo se me alega con el Apostol San Pablo, que escribiendo à Timotheo, le dize, que la propia voluntad le basta à cada vno por firme seguridad de si mismo. Esto nunca lo soñó San Pablo, ni à Timotheo se escribió; este es el texto: *Iusto non est posita lex.* No en todos los Religiosos está de más la cerca de vn observante cuidado. Aquellos solamente no necesitan de ella, que sedientos de penitencias, que encendidos de caridad, que enagenados en contemplaciones, que ilustrados de las Escrituras, que enseñados del Espiritu Santo, y llenos de divinos ardores; como que muerden el freno, que la caridad paterna de sus Mayores, y la discreta moderacion de la Religion le pone al impetu, con que lo arrebatan los impulsos del Espiritu Santo, y lo lleuan mas allá de lo que pueden sus consumidos, y debilitados miembros,

bros, donde ò se han de perder las fuerças del todo, ò se ha de dexar la carrera. JUSTO, dize el Apostol; no al pereçoso, no al mediano, no al comun, y nada caminante de las jornadas del cielo: *Non est posita lex.* Y conformase sabiamente con la santidad de esta sentencia el sentir de San Ambrosio; que no concediendo à todos la explicacion, à todos impone la obediencia de las leyes: *NON EST OMNIUM, vt vnusquisque sibi sit lex.* El Anacoreta Antonio no necesitaba del sonido de la campana para ir à la oracion, en la qual sobre la desnuda tierra durava mas tiempo, que debaxo de la tierra, para beneficio de nuestros Antipodas, durava el Sol. Benito, que sobre las espinas se arrojaba: Bernardo, que por yelos se entraba; Domingo Loricato, que con hierros se despedazaba, ò el Hermitaño Pablo, que vn casi centenar de años calló, ayunò, y orò, no necesitan de quien à padecer los provoque. Todos los demàs que fueren, qual yo lo soy, si vivieren sin el reparo, y cerca de santas Ordenaciones, se verán mas esteriles que las peñas, faltos de la hermosura exterior de la modestia, y de la sustancia interior de las virtudes. *Hortus esse nescit, QUI NON VULT ESSE CONCLUSUS.*

9. Por lo qual amese, y recibase como amparo, y como defenfa toda ordenacion, y con alegria se solemnize el dia, en que, el que gobierna, se opo-

ne:

ne à nuestros dictámenes, y mortifica nuestros que-  
reres. Desgraciada la Compañia, si en ella los  
mas Gigantes, ò en espíritu, ó en letras, tuviessen  
tan melindroso el sufrimiento, como la Estatua  
Caldea. Precipitose de la montaña, y vino para  
ella vna piedrezuela misteriosa, arrojada, no por  
las manos de atenciones politicas, ni de intencio-  
nes terrenas, sino por propio movimiento despe-  
dida, y venerando todo lo rico, y artificioso, de  
que era compuesta la estatua, solo despreció aque-  
lla poca tierra, que le alcançò à ver en los pies, diò  
en ella, y deshizola, que desdecia en maquina tan  
rica la vileza, y el desprecio de aquel barro: *Percussit statuam in pedibus eius ferreis, & FICTILIBVS*  
Y luego subitamente se precipitó de si misma, con  
tanta furia la Estatua, que deshecha, y desvaneci-  
da en menudissimo polvo, se desapareció sin dexar  
de si señal, ni memoria alguna. *TUNC contrita sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam, quæ raptæ sunt vento.* O valga-  
me Dios! y quando tal vez, dado que rarissima  
sea, sucede, que el que manda, ò dificulta, ò niega  
vna licencia; que presto que conturbado el Subdi-  
to; sin hazer memoria de la mucha gracia, que se le  
ha hecho; de las muchas indulgencias, que se le  
han concedido; se tiene ya por despreciado, se  
cuenta en numero de aborrecido, y se declara por  
inhabil para los empleos que professa. Pero aun  
mas

Dan. 2. 35.

mas, y peor es, lo que sucede, quando al golpe li-  
gerissimo de vna corta penitencia, dispierta de su  
embelesamiento, el que entre el desvelo de innume-  
rables fervorosos, viue como amodorrado en el  
letargo de su tibieza: pues no acordandose el des-  
venturado, de quantas cosas le ha dexado passar  
sin castigo la piedad del que se las disimuló; quan-  
to le ha dado la Religion, que no lo merecia; quan-  
to, no solo liberal en levantarlo; sino aun prodiga-  
mente, se han portado con él los Superiores; se en-  
tristeze, y se lamenta, de ver que vno de sus defe-  
ctos se enmienda, y que vna de sus libertades antes  
se cura, que se castiga. De que sucede, que corre-  
gido del que está en lugar de Dios; poniendose él  
en lugar de Cain. Buelve la espalda á quien lo  
quiere remediar, y aborrece la Comundidad, que  
no disimula faltar. *Percussit statuam in pedibus FIC-  
TILIBUS. TUNC contrita sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum, & aurum.* No se puede fingir  
monstruosidad mayor, que aquella, en que los  
agradecimientos, que aviamos de dar al que nos  
quita de los pies el lodo, se conviertan en murmu-  
raciones, y descritos de la fantidad, que por la  
vigilancia de los que gobiernan se adquiere en los  
Claustros religiosos, vayase este tal (si por ventura  
alguno entre nosotros se hallare) vayase a los Pa-  
lacios de los Principes, y de los Señores enfermos.  
Alli verá la rigurosa dieta, las amargas bebidas, las  
laja-

fajaduras crueles, que el Medico ordena à aquell mismo, que no le permite el consuelo de los regalos, el esfuerço de los vinos, el divertimiento de las cazerias, la asistencia à los teatros; y no obstante por esto el enfermo Principe, ni muestra enojo, ni recata la vista, ni se desespera, en desagrado de quien le cura, ni en desprecio de lo defabrido, y riguroso de lo que manda. Da voces Tertuliano: *Quæ per insuavitatem medentur, EMOLUMENTO CURATIONIS OFFENSAM SVI EXCVSANT, & præsentem iniuriam SVPERVENTVRÆ vtilitatis gratiâ commendant.* Pues aora; si es esto lo que hazen los grandes Señores, acostumbrados a mandar, y incapaces de servir, por solo salvar el cuerpo: como se puede dexar de admirar, que en el aprovechamiento del espiritu tenga tan delicado, y melindroso el sufrimiento, èl que ha jurado obedecer, èl que dexò mandos, y comodidades por abraçarse con la Cruz de Christo en su Casa? Los Señores, a quien los atormentan pagán; y los que con Christo son crucificados, no podrán sufrir la picadura de vna paja, de mano de quien no los quiere ver desfigurados, sino los desea ver Santos?

10. Pero sean los gritos que dieren, aun mas bravos, que los que dava Goliat: no por esso la Religion deue dexar la vigilancia, afloxar en la correccion, y anteponer a los adelantamientos de su obser-

L. de Pœn.  
t. 58. 213.

observancia, las quejas del menos ajustado. Guárdese qualquiera Congregacion Religiosa, no se rinda à las quejas, y à las lastimas de los inmortificados. Si el que gobierna Monasterios, por no tener quejas que oír, olvida, y se descuida del zelo que deve tener; en la distraccion, y libertad de los no mortificados, experimentará muchas mayores desazones, que en el corregirlos experimentará. Pongamonos en la falda del Oreb, que en ella hemos de hallar verificada la verdad de tan importante sentir. Preguntòle Dios a Moyfes, que era lo que tenia en la mano. Respondiòle el Profeta, que tenia la bara con que guiaba. *Quid est, quod tenes in manu tua? Respondit, VIRGA.* Mandòle el Eterno Padre, que la arrojasse: *Dixitque Dominus, projice eam.* Y apenas el buen Varon la arrojò, quando convertida subitamente en Sierpe, lo pasó en fuga, y lo lleno de asombro: *PROIECIT, & versa est in colubrum, ITA VT FUGERET MOYSES.* Quieres vencer la Serpiente; que te asombra? Tomala en la mano, y cobraràs lo que perdiste. Alçò Moyfes del suelo la enfurecida Serpiente, y al instante se le convirtiò en la mano en vna bara obradora de prodigios. Con este caso admirable, quiso Dios dexar enseñado al que avia de ser caudillo de su Pueblo, y a todos los demas, que auian de tener el gobierno de sus muy amados Hijos. Superiores de la Compania; no os asegurais

Exod. 4. 34.

reis quietud; quando perdais el valor: Quando por condescender con el subdito, blanda la rectitud, y se disimulan los defectos: el gobierno, que glorificava, y santificava en otros, se os convertirá en venenoso Dragon de dictámenes torcidos, y de vn desordenado Colegio. Tanta alteracion ocasionará vna libiandad permitida, que ni en vuestro coraçon, ni en él de los otros dexará rastro de paz. *Proiecit, ET VERSA EST IN COLUBRVM.* Y por lo contrario; donde vela el zelo, asiste la fortaleza, y se ama la disciplina, ninguno tiene osadia para introducir abusos, ni para quebrantar ordenaciones. En vna palabra, toda Casa será Paraíso de justos, y Cielo de fervorosos; si en la mano se tuviere la bara, con que se rige. *Extendit, & tenuit, VERSAQUE EST IN VIRGAM.* Y aunque es verdad, que en la mano del que gobierna subditos, santos, humildes, celebres, y alguna vez aventajados a él en doctrina, y en sangre, luce la bara fructificar Manà, para fortaleza de buenos; dividir Mares en favor de fieles; brotar fuentes, para consuelo de necesitados; y dar asis para el bien de las Almas, las dos Tablas de la Ley; como formar nube que refrigere, y coluna de la luz que alumbre, para alivio de los cuerpos. El Pastor santo, no lo parecerá, si quando beneficia Israelitas, no sabe castigar Egipcios; socorrase la necesidad de los Subditos; condecindase, con lo que sin in-

con-

conveniente quieren, fatisfagaseles el hambre con pan del cielo; no se permita que les falte, ò el reparo del vestido, ò la respiraciõ del trabajo. Por otra parte, no se sufra quebrantar aun la mas minima de las establecidas coltumbres; y aun a los Gigantes mas ilustres por talentos, y venerables por nombre: haga seles pedazos la tierra de los pies; y si su imaginada grandeza haze, que con enojo reciban la correccion, burlese della, y con valor se le reprehenda. Al que està para caer, acõsejesele con entereza, sin que le detenga el zeño de su semblante, ni lo defabrido de su enojo. Si él que corre es fervoroso, es ajustado, besará la bara que lo alienta, y amarà el freno que lo detiene. Pero al que corre mal, aunque de seda se le ponga el freno, nunca irá derecho; y porque nunca amó al Superior, se passará a aborrecerlo. Ved, como el Espiritu santo, y como el Obispo Agustino, confirman lo que propongo: *Corripe sapientem, & AMABIT TE; corripe insipientem, & ADIICIET, odissete. Non dixit INCIPINET, sed ADIICIET, quia iam oderat.* Los mal sufridos de la observancia, y los aborrecedores de la correccion, a la manera de los grandes Pezes enredados en la red, siempre procuran romper la texida malla en que están encerrados, aspirando a vna vida libre, sin la opression del yugo, y à vna carrera sin freno por sobre floridos prados, y sin la espuela, que los aguije á las asperezas de la subida del Cal-

Prov. 9.  
Homil. 28.  
ex. 50.  
t. 26. 225.

C

VARIO.

vario. Por lo qual, èl que gobierna, no espere tenerlos contentos, si con religiosos consejos no los reduce a sufrir el Evangelico yugo que tienen. Para esto, pongales encima la bara con que los gobierna, y vavalos llamando a la fenda de sus Reglas, y al redil de su observancia, de que miserablemente se apartan. Y cierto, que no temo tanto en los Superiores disimulacion de los defectos, ni liberalidad con los defectuosos, quanto temo que alguna vez, èl que gobierna se muestre con los no observantes menos disgustado de lo que fuera bien, y que quizà alguno llegue à celebrar las faltas, ò a llamar gracioso al que yerra, ingenioso al que pica, y eloquente al que parla. Desespero de explicarme, si no me valgo de vn gran sentimiento de Quintiliano: Solian en los teatros de Roma perorar algunos Manzebos mal diestros en el arte del dezir bien, faltos de entendimiento, y tan libres, quanto ignorantes: estos pues, sin fuerza de argumentos, sin decencia de proposiciones, sin division de partes, sin cultura de voces, sin bizarría de tropos, sin magestad de eloquencia, à manera de impetuosos torrentes, explayados fuera de sus terminos, discurrían confusos, desordenados, y oscuros, con ostentacion sola de copia de palabras, de feliz memoria, y libertad de semblante. Pero como faltos de sabiduria, y desayrados en los argumentos, no despertassen afectos en sus oyentes, mudauan

estilo,

estilo, y passando de Oradores à Farfantes, hazian que la ciencia, que les faltava, y la eloquencia que no tenian, lo supliesse la libertad de los movimientos, y los gestos de la cara. El vulgo, que ignorante de los preceptos retóricos les atendia, açaua hasta el cielo las aclamaciones, y el Victor, celebrando con festiuos ademanes el triunfo del mas Loquaz, y que eloquente Orador. Nada de lo que se les avia propuesto, entendian, y solo celebrauan la desembuelta libertad del que lo dezia. *Vocem flectunt, cervicem reponunt, brachium in latus iactant, totoque & rerum, & verborum, & compositionis genere LASCI-VIUNT. Deinde (id quod fit monstro simile) PLACET ACTIO, CAUSA NON INTELLIGITUR.* O quiera Jesus, que tan pueril indignidad tal vez no se introduzga dentro de las paredes de las claustras religiosas, consagradas a la modesta seriedad de las costumbres, y à la imitacion de la Cruz! Estos en ellas, olvidados del Habito, que los viste, de los votos, que los atan, de las reglas que los sacrifican, con libertad de agudeza, escandalizan las religiosas orejas que los oyen. Y el desventurado, quando del zelo santo del que gobierna, se burla, quando en el fervor del observante pica; quando por desacreditar al recogido, con ironia le venera; y quando celebrando con el nombre de Hilarion, ò de Pacomio al encerrado en su celda, al amante del silencio, haze que se dispierte la risa en el, que antes

Lib. 4. inst.  
or. cap. 2.  
t. 56. 40.

de edificacion lloraua; contra aqueste, si alguno por desgracia se hallasse entre nosotros, que en vez de atraer àzia si la indignacion de quien lo oye, recibiesse aplausos de lo que dize; exclamare: *Id, quod sit monstro simile*, *PLACET ACTIO*, *CAUSA NON INTELLIGITUR*. Deseamos, que se viua con perfeccion; y toleramos que se le apaguen los resplandores al diadema de la santidad? *Placet actio, causa non intelligitur*. Que cosa es ofrecer à Dios con voto ansiar por amargura de Mirra, por aborrecimiento de deleites, por eminencia de santidad, y por ambicion de padecer: si despues se à de tener por bueno, el que derrama alegrías de farfa, y sufoca los dulces fervores de la santidad? Si somos Hijos de Ignacio, que casi perdió la vista por el continuo llorar; si somos de la Compañia de vn Dios Crucificado; aborrezcamos todo lo que de la Cruz nos desclaua, huíamos de quien entre las peñas del Sinay quiere plantar los huertos penfiles de Babilonia. Bien creo, que lo que aora la modestia calla, y lo que en esta, y otras ocasiones disimula con sus disfrazes la retorica, no se me dexa de entender, si no fuera assi; dixera: *Placet actio, causa non intelligitur*.

11. No permita el Señor, que yo obscurezca el resplandor de mi Religion; con presuponer en ella, aunque con dificultad, lo que quizá, ni aun con vno se podrá verificar.

Por.

Por esto prosigo, con lo que el ya citado Autor añade: *Verum haec omittamus, ne minus gratiae, praecipiendo recta, quam offensa reprehendendo praua, mereamur*. Solo vn consejo darè, para conservar perfecto el tesoro de nuestra santidad, dentro de las urnas de nuestras Constituciones, el qual yo recebi de Gregorio Nazianzeno, quando tome por mis Maestros à sus libros. Deseamos que en nosotros, y en nuestros Colegios tengan nuestras Reglas su devida veneracion? Pues no se disimule el menor defecto en el quebrantamiento de la mas menuda ordenança: como sucede en los margenes de los grandes rios, que aunque sean de fuertes, y bien trabadas peñas; como lleguen las corrientes à desvnir vna, tras de aquella se despeñan las demás: assi sucede, quando se queda, ò sin castigo, ò sin reprehension el quebrantamiento de vna breve Regla; que luego à este descuido se sigue el atropellar todas las de más importancia. *PARVO LAPIDE SUBMOTO*, dize el Theologo grande, *TOTUM FLUMEN in prouum trahitur*.

12. Pero, ò quanto obscurezco los resplandores, y apago la veneracion de aqueste grave Colegio! Dos cosas me han llevado el Anima de vna indecible alegría, y tales que me hazen exclamar con el viejo Simeon, ya tan igual con él en los años, como desigual en las virtudes; pero muy semejante en el alegría; exclamar digo con el biena-

C 3

ven-

venturado Sacerdote, no cabiendo ya el alegría en el pecho : *Nunc dimittis servum tuum , Domine , secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuum.* De muchos, y todos muy veridicos, y todos muy graves he sabido, que todos, y cada vno de por sí, viue tan fantamente en aquesta Casa, que no les queda que desear en ella, aun à los que mas zelo tienen de nuestra perfeccion. A todos los Padres, y à todos los Hermanos ha hallado en devota oracion el tiempo de ella, él que la visita. Lo mismo es en los dos examenes de la conciencia. El silencio añade veneracion à la grandeza de los transitos, y las salas; en la mesa comun, mas se alimenta el espiritu con el exercicio de la mortificacion, que el cuerpo con la sustancia de los manjares. En las Escuelas no se enseña menos con el exemplo la modestia, y la piedad a los que las cursan; que se consigue en la Catedra con profunda sabiduria su eminencia en las letras; el mismo divertimiento del campo en nada entibia el fervor, y en nada descompone la modestia. Finalmente los Padres de mas venerables canas, bendicen al Señor, viendo tan bien ajustado a la Regla de nuestro instituto el espiritu de todos. Lleva sobre cada vno de vosotros el Señor a diluvios sus misericordias; y las llamas de su santo Espiritu, en premio de vnas Reglas tambien guardadas, y de vnos Votos tan firmemente observados. El otro consuelo que mi Ani-

ma recibió, fue por la proposicion, que con tantos ruegos se me hizo en la Congregacion Provincial, por la qual me vi obligado a renovar la antigua ordenacion; de que à todos, y con singularidad a los moços, sea prohibido qualquier libro, y con especialidad los Poeticos, que fueren escritos en lengua vulgar. Este es el vapor que puede marchitar la candidez de nuestra fantidad; y es niebla que puede obscurecer el claro resplandor de nuestras Casas. He renovado las penitencias, y las he aumentado, al que por desgracia quebrantare tan saludable decreto. El que es verdadero Soldado de aquesta Compañia, diga: Primero quiero ser Santo, que docto; antes inocente, y despues elegante; primero Angel, y luego Poeta. No gusto de flores que se cojen en estiercol. No quiero luzes de carbones que tiznan; el cielo no admitiera, si en vez de coronarme con estrechas de castissima limpieza, influiera illicito calor en mi con destemplada exalacion. El que professa vida de Apostol, como podrá esperar resplandecer en sí con el exemplo, y en sus proximos con las virtudes; si dexa que la tibieza eclipse en su coraçon el fervor? Y dado que pudiera esperar no ceder a Pindaro, y a Homero; si leyera sus obras, he de despreciar por vna corona de Laurel, vna guirnalda de Azucenas? No, no; ceda la curiosidad a la observancia; antes



Præscript.  
à du. Hier.  
t. 58. 302.

pongase al aplauso la decencia: oíd a Tertuliano. *Nemo INDE STRUI POTEST, VNDE DESTRUITUR. Nemo ab eo illuminatur, à quo contenebratur. Queramus ergò IN NOSTRO, ET A-NOSTRIS, ET DE NOSTRO, cedat curiositas Fidei, CEDAT GLORIA SALVTI.* El ofrecimiento de pureza, que he hecho al Niño Dios en el bazo de las Constituciones, basta para destruir librerías enteras de pestilenciales volúmenes. De esta materia pudiera proseguir con vn entero, y lleno discurso: imitemos, en tanto, à los santos Reyes en la perfeccion de la ofrenda. De las fuyas ellos fueron liberales; nosotros serémos observadores, si como ellos, nos postrarémos con perseverante oracion à adorar al Divino Messias: *Pro-cidentes, ADORAVERUNT eum, & apertis thesauris SUIS, obtulerunt ei munera.* El que ni medita, ni ora, dexa de ofrecer, y a vezes buelve à tomar los dones que avia ofrecido; por lo qual, como Daniel, eligió antes morir, que dexar la oracion por tres dias: Daniel, dize san Juan Chrysostomo, *ille Propheta magnus pulchrè nos docet, qui maluerit emori, QVAM TRIDVO, dumtaxat arceri ab orando.* Assi nosotros, antes dexemos la vida, que la oracion. Y por tanto, todo libro, que no es permitido se cierre, y las vrnas se abran, en que ofrecemos nuestros Votos, y lo que ofrecemos al Señor en el fin de nuestro Novici-

cia-

ciado, fielmente lo guardemos hasta morir, con escrupulosa guarda de la menor Regla, para que assi se diga con verdad, aun de los Hijos de Ignacio, postrados en la presencia del Niño Dios: *Apertis thesauris SVIS, obtulerunt ei MVNERA.* Assi se hizo, y assi se haze.



## La sabiduria santifica à la Religion.

## PLATICA XIV.

## En la renovacion de los Estudios à los principios de Noviembre.

*Disciplinam, & scientiam doce me. Pl. I I 8.*

Assi cantaba el Profeta David à su Harpa en su Palacio: y assi nuestro santo Padre llorando oraba en su Cueva, quando entre los peñascos de Manresa hizo el primer Bosquejo de la Compañia.

*Es grande la perfeccion de los Institutos, que professan letras, porque la sabiduria en ellos se emplea en la defensa de los Dogmas Catolicos, y en la santificacion de las Animas propias, y de los proximos. Por lo qual aborrezcan los Maestros inutiles, y extravagantes questiones, y enseñen sentencias recibidas, y opiniones provechosas. Los Estudiantes se entreguen totalmente à la inteligencia de las doctrinas, que oyen, echando de si toda curiosidad de variedad de materias, y ociosidad de noticias seculares. Finalmente, assi el que lee, como el que oye facultad en nuestras Escuelas, anteponga al estudio el espiritu, y nunca divida la erudicion de la observancia, Reparese, que en las sagradas Religiones, alli se hallaràn mas en numero, y*  
mayores

*mayores en sabiduria los Maestros, donde mas se viere florecer la virtud, y obedecer las Reglas: y assi para llegar à ser sabios, seamos Santos.*

13. **V** Estido vn sacro, ceñido de vna cadena, debilitado de ayunos, llagado de disciplinas, elevado en contemplaciones, solo, afligido, verdugo de si mismo, martir de penitencia, con aspereza de vida, no inferior à los Stylitas, y superior à muchos Anacoretas, avia viuido no pocos meses en la rigida Cueva de Manresa nuestro bienaventurado Legislador; tomando vengança severa de aquellas, ò fragilidades fueffen, ò ligerezas de la juventud, con que se auia divertido en el exercicio de las armas, ò con la habitacion de la Corte; quando fixando la atencion en Christo, derramando lagrimas de sus ojos, y sangre de sus heridas, le dize, con los ardores de vna abrasada contricion: Señor, si hasta aqui solo contra ti peque, yo propongo solo serviros de aqui adelante; y con todos los esfuerzos de mi coraçon, el que te sirva todo el mundo. Tu vole suspenso vn poco el pensar de que genero de gente compondria aquella Comunidad que avia ideado. El alegria, que en el padecer hallaua, y el implacable enojo, que à sus defectos tenia, lo aplicaban à instituto aspero, y penitente, con desseo de reducir à vna Religion todo el padecer; que el Espiritu santo ha repartido entre muchas.

muchas. Y es sin duda, que si se dexàra llevar el bienaventurado Varon de las llamas de su fervor, y del rigor de su arrepentimiento, huviera puesto en la Iglesia vna tan aspera senda de perfeccion Christiana, que se huviera llevado la primogenitura à todas, quantas por el camino del padecer suben a la cumbre de la perfeccion. Pero pudo mas con èl, el bien comun, que su propia inclinacion. Con que por tener que ofrecer à Dios muchas almas enriquecidas de santidad, se despojò assi, y à nosotros, de aquellas veneraciones que dàn los Fieles, y de aquellos aplausos que dàn los Pueblos à las Religiones de penitente instituto. Puso en el Cielo los ojos, y oyò que Daniel le dezia: *Qui autem DOCTI FVERINT, fulgebunt quasi splendor Firmamenti; & qui ad justitiam ERVDIVNT MVLTOS, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Considerò, que si los Apòstoles encerrados en obscuras, y defabridas cuevas passaran los años, vestidos de esparto, y consumidos de hambres, todo el mundo profeguiria con sus profanidades, doblando la rodilla à Saturno, y quemando incienso à Diana. Y assi, aviendo obedecido al Messias, que les ordenò promulgassen la sagrada Theologia del Evangelio, y enseñassen a los Pueblos los Catolicos dogmas: *Evntes, DOCETE omnes gentes.* Rompieron las cadenas, que en culpas tenian aprisionados a los hombres; y para si mismos se texieron immortales

Dan. 12.  
13.

Math. 28.  
19.

coro-

coronas de su fervoroso zelo. Convencido Ignacio de tan eficaz razon, determinò de consagrar se à si mismo, y à nosotros, al menos admirado; pero mucho mas provechoso martirio de las letras, y del estudio, para instruccion de Gentiles, para ilustracion de Hereges, y para guia de descaminados: Dios mio, los que me tienen de acompañar à ganar Almas para vuestra Cruz, y para sacar la presa de las vñas de vuestro enemigo Lucifer; tomando de vuestras penas aquella parte, que se compadece con vuestros Ministros mortificados, mas no muertos; retirados, mas no escondidos; observantes, mas no desfallecidos; abstinentes, pero no desmayados; pobres, pero no desnudos; no sin disciplinas, pero si, enteros, fatigados, pero no moribundos, para vuestra mayor gloria. Se entregaràn al profundo oceano de la fabiduria profana, y sacra, para instruir la juventud en la piedad; y en las letras, para detener à los Fieles de la caída de los pecados, y para ilustrarlos en la ceguedad de las falsas doctrinas. Para esto, no sin la ternura de vna santa embidia, cedo à los Cartujanos la celda, a los Camaldulenses los campos, a los Casinenses el Coro, a los Mendigantes de vuestra Iglesia la desnudez, la cuerda, el saco, las vigiliass, y el perpetuo uso de las legumbres, quedando yo con esperanças viuas, que han de recompensar mis Hijos los tesoros de tan bienaventurada aspereza, con las bueltas del tor-

men-

mento de las estudiantas fatigas. Esto os pido; pero antes de esto os suplico, les deis la observancia inviolable, que mis leyes les pedirá de vna Angelical pureza, de vna obediencia heroica, de vna pobreza Evangelica, de indiferencia à puestos, horror al honor, afecto infaciable de las afrentas de vuestra Cruz; ardiente sed de la conversion de los pecadores, y de la perfeccion de los que aprovechan. **DISCIPLINAM, ET SCIENTIAM doce me.** Estas dos peticiones de Ignacio, serán los dos puntos de mi discurso, declarando primero las excelencias de la vltima, y dexando para explicar en el vltimo lugar, la importancia, y la necesidad de la primera.

14. *Scientiam doce me.* El trono, que tiene Dios en el Cielo, está coronado de Serafines, que abrasados en amor de su Criador, y nuestro, incessantemente cantan los Atributos Divinos; como los oyó Isaias, y como nos lo dexo escrito en el capítulo sexto de sus Profecias: *Seraphim stabant super illud, & clamabant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* En la tierra, el Arca del Testamento, y el Santuario de la Divinidad, se le entregó a Cherubines. Porque assi como en el Imperio basta solo el amar al sumo Bien; assi entre nosotros no bastará solo el amor, si juntamente la Sabiduria no concluye Hereges, y la doctrina no enseña ignorantes. *Cumque ingrederetur Moyses Taberna-*

*bernaculum Faderis, audiebat vocem loquentis ad se de Propitiatorio, quod erat super Arcam testimonij INTER TUOS CHERUBIM, unde & loquebar ei.* Ay! de la Iglesia del Redentor; y ay! de las Congregaciones de los fieles, si en ellas faltasen Sabios; aunque sobrasen Amantes. La Caridad enriqueze los Christianos la sabiduria los defiende de los tiros de Satanás, y los preserva de la corrupcion que ocasionan pestilentes doctrinas. Por esta razon Christo, à los que avian de promulgar, y establecer la nueva Religion, y el segundo Testamento; no les dize debilitaos con la hambre de quarenta dias, como dixo en el Sinai à Moises; ni como à Elias: encerraos en la mas yerta gruta del Carmelo. Diceles: Penetrad los misterios de las Escrituras, y publicad à las gentes mi Evangelio: **SCRUTAMINI SCRIPTURAS, ET DOCE-TE OMNES GENTES.** En atencion à esto el Espiritu Santo en los primeros dias de su Iglesia, no os fortalecerá el cuerpo, para que pueda padecer; os armará si, de lenguas, y os enriquezará de doctrinas, para que assi graduados Maestros de las gentes, derrameis entre todas las luzes de la verdad, y desterreis de todas las partes de la tierra las obscuridades de la supersticion, y las desgraciadas tinieblas de la ignorancia pecadora. Estremeceráse, y casi que se desplomara el edificio de la Fe, si el Evangelista Juan, con firmísimas piedras de nunca oída

oida Teologia, no le huviera fortalecido las paredes, y afirmado la profundidad de sus cimientos: *Inebriatus Spiritu Sancto, qui scrutatur etiam alta Dei,* escribe del Evangelista San Paulino, *ab ipso intimo, & infinito omnium principiorum principio Evangelij fecit exordium, QUO VNO, omnia diaboli, que in Hæreticis latrant, ora clauduntur.* Con el vigoroso rayo de sabiduria tan del Cielo el Theologo Divino le despedazò la lengua à Arrio, cerrò la boca a Sabellio, quebrò los dientes a Fotino, y deshizo la cabeza al Maniqueo. Solamente con declarar, que es el Hijo igual al Padre, y Dios Criador de todo, el bienaventurado Escritor fecò la inundacion de tantas, y tan infames blasfemias, que como à vn tiempo, brotaron de las infernales bocas destes monstruos: triunfando de los Gigantes del Ateismo con la pureza de la Ley Christiana: *QUO VNO OMNIA diaboli, que in Hæreticis latrant, ora clauduntur.* Aqui se vè ya, como en este nuestro destierro, avemos menester mas los esfuerzos de la sabiduria, que las delicias de los afectos. Es assi, es assi, en el Cielo Serafines, Cherubines en la tierra. Y como se huvieran juntado, y como se huviera obrado en los quatro vniuersales Concilios de la Iglesia Nizeno, Efesino, Calcedonense, y Constantinopolitano; (comparados del Pontifice Gregorio à los quatro Evangelistas de Jesu Christo) si huviesse faltado en ellos la Theologia de los pri-

Epist. 5.  
ad Amand.  
et. 52. 104.

meros Prelados? Los Canonistas disponen reformaciones, los Theologos descubren verdades, y convencen heregias. Quien no sabe, que a las buennas co stumbres à de anteceder la verdadera Fè, discurrida en las Escuelas, y definida en la Catedra de Pedro?

15. Pues aun quando (à ser possible) faltasse en Dios la sabiduria, al instante faltaria en nosotros el temor à su justicia, y el respeto à su omnipotencia: escrívelo assi el Abad Bernardo al Pontifice Eugenio: *Quid tam timendum, quàm potestas, cui non potes resistere? QUAM SAPIENTIA, cui abscondi non potes?* Y luego en alabanza de la increada Sabiduria, concluye divinamente el Santo à nuestro proposito: *Poterat minus timeri Deus ALTERUTRO CARENS. Nunc autem perfectè, oportet, timeas illum, cui nec oculus deest omnia videns, nec manus potens omnia.* Aun mas; parece que aun en la beatissima Trinidad se truecan las manos, y precede el saber al amar. En vna tan total igualdad de las Divinas Personas; todas increadas, todas omnipotentes, y todas eternas, se halla entre los Theologos vna cierta antelacion, no de naturaleza, ni de tiempo, sino de origen; puesto que, quanto à nuestro entender, antes es engendrado del Padre el Hijo; que es espirado del Padre, y del Hijo el Espiritu Divino. Assi; esto mismo, esto que es alli, ha de ser acá con nosotros; para asombrar à los malos, para compungir à los peca-

Lib. 5. 20  
Consider.  
t. 13. 128.

dores, y para encender mas el pecho, que arde en el amor de Dios, es mas que necessaria la fabiduria:

*Cant. 5. 12. Comæ eius sicut elatæ palmarum.* Los triunfos de la Iglesia no se originan de su coraçon, de donde se arrojan rios grandes de caridad, sino de su cabeça hermoſeada de cabellos: *Comæ eius sicut elatæ palmarum.* Pregunto; quienes son aquellos ro buſtos cabellos, que erigen a la Fé Arcos de triunfales, y immortales memorias de sus triunfos? *Sicut elatæ palmarum.* Explicalo San Ambrosio, diziendó que los Letrados mas sabios, y los mas profundos Doctores, los que sustentan á la Iglesia el decoro, y los que tuerzen las gargantas á las Idras, que vomitan infidelidad, y apostasia: *Huiusmodi DISPUTATORES CRINES ECCLESIAE SUNT. Hos altos, & profundos vbertate doctrine pascit Dominus celestibus Sacramentis.* A tan preciosos cabellos no se le atreue la tixera, ni se le acerca el desaseo. No son estas hermoſas madejas indicios de afeminadas vanidades, sino Sacramento misterioso de celestial fortaleza. Si estos cabellos le faltassen á la Iglesia, quedaria expuesta al desprecio del Herege; y si se entredassen, á la burla del Pagano: lo que sucedió á Sanson (que en tanto que sobre su cabeça le crecia la melena Nazarea, fue mas robusto que muchos Gigantes; y luego que la impia Dalida se la cortó, equit do prisionero de los Filisteos) le sucederá al Christianismo; que entre sus Theologos es inven-

vencible, y por falta de sabios, queda expuesto á ignominioſas prisiones, de los que despedazan la Fé, y abatido como jumento á la pesada rueda, que prepara la cudicia, y que la destemplanza echa al cuello de quien ſirve á los vicios. Deíd pues de los vnos lo que de los otros dixo San Paulino: *Invitus CRINE SERVATO, captivus ABSCISSO; & iterum fortis RENATO.*

*Epist. 41  
ad Sever.  
60. 52. 28.*

16. Por esta razon Basilio, que en Oriente se deshazia en lagrimas, viendo afaltada, y combatida la Iglesia de gran numero de falsos Predicadores, y desvaratados Filoſofos; no satisfaciendose con solo cultivar los Lilios de su virginal pureza, ni contentandose con gozar de las dulçuras sonoras del Coro, y de la quietud del Desierto, se dedicó á las Escuelas, armó la mano, fortaleció el pecho, y coronó la frente de toda esquisita erudicion; aplicó los labios á los dos pechos de vna, y otra fabiduria Humana, y Divina, para deshazer despues, como lo hizo, con la eficacia, y pureza de la verdadera doctrina, á los que daban alimento de venenosos dietamenes: oyó Poetas, leyó Oradores, comunicó Dialecticos, aprendió de Theologos, y como vn nuevo Ezequiel se tragó todos los libros de las Escrituras divinas. Armado assi de floridas, y de sagradas doctrinas, puso en libertad al Levante de tantas sectas, como le infestaban; vnas que introducía la quimera de la idolatria; y otras, que intentaban

sembrar en el templo de Christo la vil zizaña de sacrilegos sacrificios, para deshazer el Pan de los Angeles; y derramar la inmundicia de pestilenciales libertades, para profanar la pureza de los sagrados incienfos. Assi de Basilio escribe su hermano Niseno. *Moribus carius à inventute, in omni sapientia, tam humana quam divina, veluti. AMBIDEXTER, PER VTRAMQUE ERUDITIONEM IN ADVERSARIOS SE ARMANS. Hunc igitur habeamus sublimem illum & VITA, & SERMONE BASILIUM, strenuum Christi militem, cui secundas post Apostolos partes, tempus solum dat.* Reparese la veneracion, con que el vn Santo exfalça la fabiduria del otro. Puesto que Gregorio Niseno no duda de igualar à su querido hermano con los Apostoles; y no lo hizo fundado en la aspereza del Santo, ni por el mantenimiento de las yerbas, ni por la palidez del rostro, ni por la alteza de las contemplaciones, ni por las inaccesibles sierras donde viuió tantos años compañero de las fieras, y apartado de los hombres; sino por la incomparable erudicion de todas Artes sacras, y liberales, con que el santo Arçobispo se armó, para defender su Grey, y destruir los infernales Lovos, que se le atrevian. *PER VTRAMQUE eruditionem in adversarios se armans. Hunc habeamus strenuum Christi militem, cui secundas, post Apostolos, partes tempus solum dat.*

17. Esta alteza, y abundancia de variedad de doctri-

doctrinas, que le merecieron à Basilio Parangon con los Apostoles, à vosotros, y á mi dán a entender, quan vniuersal deve ser en los sugetos de la Compañia el exercicio de las lecciones, y la aplicacion à los estudios, aun a aquellos, a quien la obediencia destinó à vn solo ministerio, ó dedicó a vna Catedra sola les es necessario, que se enriquezcan de muchas, y muy profundas noticias. A mi juicio, ninguno de los bienaventurados Doctores de la Iglesia entendió esta verdad mejor, que S. Ambrosio. Reparo, que el Evangelista S. Lucas, para escribir algunos de los Misterios, y de las obras de Christo, tuvo necesidad de haberlos primero todos: *Visum est mihi assequuto à principio OMNIA, diligenter ex ordine tibi scribere,* exclama el Santo à la leccion de tan advertido Proemio. Maestros de los Hombres, aprended de S. Lucas como aveis de haber. Todo lo entendió, mas no lo dixo todo; enseñando con su exemplo, que al que ha de dar ponderatiuo de si vn rio de doctrina sagrada, necesita de tener vn oceano de Filosofia, de Retorica, y de escrituras. *Assequuto à principio OMNIA. Itaq; assequutu se, non pauca dixit, SED OMNIA: & assequuto omnia visum est scribere, NON OMNIA, SED EX OMNIBUS.* Atended al Epiphonema del sagrado Doctor: *Non enim scripsit omnia, SED ASSEQUUTUS EST OMNIA.* Padres mios, para poder bien leer à los Estudiantes los principios de vna escuela,

Luc. I. r.

Poem. in  
Luc.  
tom 43. 5.

es necesario, que nos subamos á la Catedra adornados de la facultad de todas, para que con esta ocasion puedan, y quieran nuestros Discipulos entregar animosa, y gustosamente el animo á la Poesia, para que finja; á la eloquencia, para que ore; á la Logica, para que discorra; á la Metaphisica, para que inquiera; á la variedad de las lenguas, para hablar en todas; á la Geografia, para que mensure las tierras; á la Matematica, para registrar las esferas; y sobre toda sabiduria, á la Theologia, para que abra Escrituras, explique Sacramentos, enseñe Misterios escondidos de la Beatissima Trinidad, y para que señale el camino real de la Gloria por las angostas sendas de la verdad. A nada perdonen los que se crian en nuestros Colegios; y pues que la Compañia los descarga de todo otro qualquier empleo de ministerios, Misiones, viages, negocios, y puestos, y los entrega al cuidado, y enseñanza de celebrados Maestros; logrese la ocasion, á todo se aplique la diligencia, haganse Discipulos de todos, para salir Maestros de todo. *In omni sapientia tam externa, quam divina, QUASI AMBIDEXTER, contra adversarios se armans.* No salgais de nuestras Escuelas, sin ir como inmensos en la comprehension de toda erudicion exquisita, y de toda question celebre. Y de la manera que salieron del Cenaculo de Sion los Apostoles á la plaza de Jerusalem con el language de todas las naciones,

nes, y con la sabiduria de quanto era necesario, para convencer la obstinacion Farisaica, y la ceguedad Gentilica: assi qualquiera de los Estudiantes de la Compañia, aviendo acabado sus estudios, salga al teatro del mundo, en todo sabio, y en nada ignorante.

18. Verdad sea, que en valde aliento yo á tanto, á quien estudia; si esto mismo no se ha cumplido antes, en quien enseña. Si queremos en la juventud de la Compañia vna como vniuersal ciencia de materias controversas, y de puntos disputados, es preciso, que él que enseña, dicte vtiles, y necessarias materias; despreciando inutiles, y quimericas questiones: y aun en lo mismo, que es ingenioso, y es vtil, a de quitar las ojas vanas de sobrada eloquencia, y la inutil pompa de sobradas explicaciones; si no enseña muchas materias, él que lee, pocas comprehenderá, él que oyere. Gritaua casi enronquecido, corroborando aquesta proposicion, San Agustín, no pudiendo ya sufrir en tantos libros, tantas cabilosas dudas. *Qui ergò docet, VI-TABIT OMNIA VERBA, QUÆ NON DO-CENT.* No (dize Agustino) se ingieran lecciones de vno, ó dos meses, llenas de fingidas ideas, casi no posibles, ó impossibles en todo de verificarse. Tambien dize, que desdize el mover dudas, en caso que no ha sucedido, ó en materia que no se impugna. Dize, y quiere que se calle, si lo que



que se habla, no es para aprovechar al que oye; y para enseñar al que escribe, es poco lo que digo. No se contenta San Agustín, que omitamos tan inútil redundancia; manda, que se aborrezca, y ordena, que qualquiera palabra, que no sea provechosa, se desdeñe, como vn desperdicio del tiempo, ó vn faltar à la leccion. *Qui docet, VITABIT omnia verba quæ non docent.* Prodigalidad digna de llanto seria, si siendo nuestra vida tan breve, y tan corto el tiempo de nuestro estudio, el Maestro que preside à numeroso concurso de diligentes, no oyentes, sino como idolatras de sus escritos, lo profanasse con vanísimas ojas de disputas fantásticas, olvidando la importancia de las buenas, y necessarias questiones. O, valgame Dios! y si en vez de perficionar en nuestros teatros Angeles de solidas sentencias, se bosquejan Centauros de monstruosas ideas. Dexamos las sagradas corrientes del purissimo Jordan, y entregamos, cerrados los ojos, nuestras frentes, y las de nuestros Discipulos à las cenagosas aguas de las lagunas Caldeas. Esto que agora digo, siempre se esté oyendo para confusion, y enmienda de aquellos POCOS, que entre nuestros Maestros se extravian de la ecliptica de la substancial Theologia, y de las ciencias provechosas, para llegar à ser, no fabulosos; sino verdaderos Faetones, dignos de lagrimas, que sobre el Carro del Magisterio, apartados del camino recto, alteran los primeros

Ele-

Elementos de la segura, y exercitada expeculacion, y con fatales llamas de nunca oidas proposiciones, secan las fuentes de las saludables disputas. Cassiano se estos en su parecer con la novedad de vanidades fútiles; haziendo temerariamente divorcio con aquellas opiniones, que ha declarado la Compañia por suyas, y de sus Autores; y son conformes con la que sus passados sintieron; y apartandose de las doctrinas de los Autores celebres, y de las Escuelas seguras. Hazen compania con quien devanea soñadas fantasias; y lo que peor es, que ni aun admiten compañeros, que les lleven el compàs, dandoles frente la altivez, para constituirse Legisladores de temeridades, y Maestros dignos de ser Laureados: Alguno (entre los semejantes) no faltará, que se ponga colorado de citar à Buenaventura, ó à Thomas de Aquino, Oraculos de la Iglesia, y Maestros de Maestros, rezelando ellos, que sabrian nada; si dan à entender, que supieron algo, los que lo supieron todo; y si no sacan à la publicazion obscuras sombras de soñadas fantasias. Sobervia llena de altivez, y altivez hinchada de vanidad: oid, y temblad à la censura de Agustino: *Superbi sunt, nec noverunt Moysi sententiam, SED AMANT SUAM, non quia vera est, SED QUIA SUA EST. Ista temeritas non scientiæ, SED AUDACIÆ EST. nec visus, sed TYPHUS EAM PEPERIT.* Muchos mucho dessean darse

a.co-

a conocer por inventores, y Padres de nuevos conceptos; y como si la sagrada Theologia no fuese ciencia de verdades Divinas, sino ficciones Poeticas de ingeniosas invenciones; assi el que mas finge, y el que mas inventa, se quiere levantar con el Principado de las Escuelas, y se sueña vn Treme-gistro de las Vniuersidades. No digo, que no se inquiera, y que no se eleven los entendimientos de los Discipulos, sacandolos de las tribiales, y comunes dudas. Nunca prohibirè, que los entendimientos penetren los abismos a la virginal tierra de la verdad olvidada, digna de ser conocida, y que yaze olvidada de la pereza. Deseo que en nuestras Escuelas se borre aquel Non plus ultra, que sobre el umbral de las Aulas suele escribir la ociosidad. Hagase esto no obstante, sin que las columnas de las verdades recibidas, y de los articulos definidos, se traspassen a los imaginarios espacios de censuradas, ò de infructuosas sentencias. Por aqui es correr casi vezinos á las opiniones condenadas, quando puede gloriosamente terminarse la carrera, siguiendo las huellas de los Santos, y los passos de los que por la seguridad de su doctrina immortalizaron su nombre? No quisiera, que en las Escuelas de la Compañia, tan celebradas hasta aora de los Catholicos, como temidas de los Sectarios, hallassen su comparacion la desgana, ò el frenesi de los cazadores. Tienen los Cavalleros mozos abundantes, y sobra-

sobrados en sus heredades, los Faifanes, los Pavos, y las Perdizes; y en sus mesas son servidos con sazoadas Aves, y gustosas carnes, cogidas en sus fots, y en sus prados; pero ellos no obitante, siguiendo con penosissima carrera el imperceptible buelo del Sacre, y del Nebli, se fatigan por llegar a cazar vna desventurada Garza, ò otro qualquier inutil Pajarillo. Sucede lo mismo en la cazeria del monte: los mas deliciados manzebos salen al campo, atraviesan montes, rodean rios, saltan fosos, y no cansados en las sierras, salen a los llanos, embisten con los Jabalies, y muertos ya, se apean de los cabellos, para llevar sobre ellos la presa, que en el combite no fuera celebrada, si del fatigado cazador no fuera herida. No juzgueis, es mia la censura de la vana curiosidad, que he condenado: San Agustin es el que censura tan general delirio; y vn gusto, comprado por tantos afanes: *Quos aestus, quæ frigora, quot pericula, ab equis, à fossis, à precipitijs, à fluminibus, à feris perferunt VENATORES, quem laborem esuriendi, & sitiendi, UT BESTIAM CAPIANT. Quamquàm, & si. Aper, Cervusque capiatur; magis suavis sit venantis. animo QUIA CAPTUS EST, quam comedentis palato, QUIA COCTUS EST.* La fatira aguda del Prelado eloquente, harto mejor se acomoda à vn temerario Doctor, que à vn Capitán atrevido. A quantas oposiciones, à quantos desprecios, à quantos examenes, à quantos desay-

Ser. 9. de  
verb. Dom.  
tom. 26. 16.

res; ya sean del desprecio de los doctos, ó de las prohibiciones de la Iglesia, se expone él que despreciando el camino real de las seguidas, y fundadas ciencias, se extravía por tortuosas sendas, que sin hilo de oro, que los encamine, ván a parar a intrincados laberintos, ó a bosques incultos, habitados de fieras! Aun el mismo Autor de tan reprehensibles novedades las fragua en su cabeça, y las explica en su Catedra con sobrefalto del coraçon, no para enseñar a sus Discipulos, sino para atraerse alabanzas de agudo, y celebrado inventor. *QUIA CAPTUS EST, non quia coctus est.* Son fantasmas aparentes, no sustancia que alimenta; plato que fingió el pincel, no que sazónó el buen gusto para los reales Banquetes. Son manzanas, no de los Huertos de Engadi, sino de los Campos de Pentapolis; por de fuera mucha hermosura, y por de dentro ceniza. Digolo assi, y assi me desahogo; no porque sepa yo que en aqueste Colegio (de donde han salido para sustentar la Fé, para fortalecer la Iglesia, y para sepultar los errores, no solamente quatro Cardenales de la Iglesia, tan celebrados por sus obras, sino tambien tantos Theologos de primera suposicion, y de admirados entendimientos) que hasta aora aya sonado en sus Aulas, el desagradable ruido de mal fundadas sentencias; sino porque veo, no sin gran sentimiento de mi coraçon, que talvez en nuestras Escuelas se parecen vnos

bolantines de titubeantes questiones, que si la sutileza en el argumento, y la felicidad en la pluma, en alguna manera los detiene del precipicio, y la caída; no por esto quedan libres, de que la prudencia, y la piedad les condene el atrevimiento de sus passos, y el riesgo de su ligereza. Tantas noches sin sueño, tantos dias sin sustento, tantas semanas de encierro, tantos meses, tantos años, tantos lustros, con la Cruz al ombro de pesadas, y desmedidas lecciones, y de penosos estudios, para venir á hazer Anatomia de vna quimera, de las que ni en la Compañia, ni en la Iglesia se permiten. Es muy costoso vn capricho; y dado que las llamas no hagan presa en los quadernos; no obstante quedarán tiznados con el humo de la defensa, para librar los en el examen del vltimo castigo del Indice Eclesiastico. Donde se ha ido aquella bienaventurada soberbia de nuestros primeros Escritores, que se queria ver, no sujeta à los Tribunales, y que se gozan de ver sus papeles casi puestos en los Altares, y tenidas por no indignas de mezclarse con los Comentos, y las explicaciones de los Santos? El que enseña pues, publicamente ponga en lugar del vano follage de esteriles dudas, jugosos razimos de doctrinas sustanciales. No se compongan à centenares las disputas; donde vn simple corolario basta, para apuntar cautelas, y desatar cavilaciones: *Qui docet vitabit omnia verba,*

verba , QUÆ NON DOCENT. Haga en su Celda riguroso examen hasta del menor periodo, el que despues se ha de subir en la Catedra à enseñarlo. Quite de sus filogifimos animosamente quanto hallare , que no ha de ser neccessario à sus Discipulos. Crea , que como el azero poda las vides, le es neccessario desmontar de sus tratados lo inutil. En conclusion, sean todas las voces fecundas, todos los entimemas invencibles, todo axioma indudable, todo argumento parezca neccessario, y provechoso. No pues se passe por silaba, que no enseñe, que no corrobore, que no adelante. *Vitabit omnia verba, quæ non docent.* No habla esto con nuestros Maestros, por hallarse en ellos neccessidad de freno, para que dexen lo que no aprovecha, ò dè espuela, para que no olviden lo que conviene; sino en aprobacion de todo lo que aqui se haze, y se exercita; y para preservar à los que nos sucedieren, de que peligren en la feliz navegacion de las Catolicas ciencias en los escollos de arresgadas sutilezas, ò en el baxio de vna culpable pereza.

19. Passemos aora de los que enseñan, à los que aprenden: y como à los Maestros he persuadido, que sacrificando las delicias de su ingenio al solido aprovechamiento de nuestra Escuela, dicten muchas materias; y que apartando en ellas la paja de invenciones superfluas, del grano de las importantes doctrinas? Expliquen aquellas, que puedan

engrandezzer los dogmas de la Fè en los Concilios, la interpretacion de los Euangelios en las Catedras, y los Sinodos Espiscopales, en las Congregaciones Cardenalicias, los Christianos dictámenes, y los consejos Apostolicos, para que en todos se vea florecer la Iglesia: assi traigo à la memoria à nuestros Estudiantes la obligacion, en que estàn de dedicarse en todo, y todos à la verdadera, y perfecta inteligencia de las lecciones que oyeren. Y lo primero, condeno la vanidad de aquellos Estudiantes, que con qualquier noticia de la Filosofia, ò de la Theologia, como si huvieran subido sudando a la cumbre del saber, se sientan a descansar, presumiendo tener ya como en la mano el palio de la sabiduria; porque en la memoria tienen, y con la lengua repiten la superficie: esto es, los titulos de las Disputas, y las introducciones de los Articulos. Ostentan literatura, porque dados, como vn baño de las Artes liberales, y de las ciencias superiores, dicen los nombres, y apuntan las definiciones de las cosas. Condenò en estos San Juan Chrisostomo la vanidad del entendimiento, que mal adornados de las noticias que blasonan, estàn del todo vazios de aquella interior, y sustancial sabiduria; que en la Theologia, el que no la tiene, no es docto; y el que en las ciencias no se arraiga, no la tiene. Estos se hazen entre sus Condiscipulos, como aquella llama, que suelen encender en estopa los niños.

niños, para espantar los Murziegalos. La llama de tan debil materia en su primero instante se dexa ver tan orgullosa, que parece quiere renovar en Roma los incendios de Troya; y como vn nocturno Sol, à pesar de las tinieblas; parece tambien quiere introducir en la noche el dia. No obstante dura poco el desvanecido resplandor, y la casta-bulosa luz de aquella yerba hilada; porque desva-necido en brevissimo tiempo el resplandor, ni aun dexa señal en cenizas de aver sido. *Mibi videntur ACCENSÆ STUPÆ similes esse. Nam & illa, post incendium, tumidum quid esse, ET IN NESICIO QUID præcipui immutata videtur: modicum verò passa contactum totum amisit, OMNE CINERE VI-LIOR APPARENS. TALES SUNT, ET ILLORVM ANIMI.* De todo hablan, y en na-da entienden, citan la secunda secundæ, la primera parte, y la tercera del Angelico Doctor. Tiran las primeras lineas de Euclides, y rebuelven la vltima esfera de Ptolomeo; arrojan qualquier precepto de Quintiliano, y muestran los ocho libros de la Fisi-ca de Aristoteles; repiten los tan repetidos precep-tos de Oracio, y los tan celebrados versos de Ju-venal, y Virgilio; forman, aunque balbucientes, pocas palabras del Griego, y del Hebreo: expri-men de la boca tal vez vna sentencia de Agustino, tal vez vn dictamen de Gregorio, sin penetrar bien del Autor; que cita, el sentir verdadero, y aun por

Hom. 20.  
in cap. 12.  
ad Rom.  
1. 42. 110.

ven-

ventura sin saber el numero de los libros que escri-  
via. No quieren para llegar a la cumbre de la eru-  
dicion, y tomar possession de los Artes, sino que  
les baste vn ligero passar de ojos por sobre las cu-  
biertas de los pergaminos de tantos libros cerrados.  
Es la sabiduria, como fue la luz, que viò Moyfes en  
el monte Oreb. Aquesta lo ilustrò, y le descubrió  
la Essencia Divina, y la futura possession de la Si-  
nagoga sobre la tierra santa. Pero no fue luz her-  
mosa de brillantes Astros, que recrean; sino fue  
resplandor de Zarza, que hiere; para enseñarnos,  
que las luces del conocimiento de la mas superior  
Theologia, no descende del Cielo en lluvias de  
resplandores; sino como influencias de trabajosos  
estudios, y de sangrientas fatigas, que con propie-  
dades de espinas penetren las sienas, y atreviesen  
el entendimiento. Para nosotros parece que dexó  
escrita la declaracion de aquesto San Gregorio el  
de Nissea, en la vida que escribió de Moyfes: *Que*  
*quidem VERITAS, non de Cælo illucescit, NE A*  
*STELLIS defluxa lux videatur, SED A RVBO,*  
*ipsoque SPINOSO.* Conviene sudar sangre sobre  
la inteligencia de los Maestros, si ansiais à compre-  
hender la alteza de su doctrina, y la profundidad  
de su sabiduria: *Pulsate, & aperietur vobis,* dize  
Christo. Ninguno espere que la puerta santa de la  
Theologia divina se abre por si misma, al que pa-  
rado lo espera. No solo está cerrada, terraplenada  
está;

De Vit.  
Moyf.  
t. 13. 48.

Matt. 7. 7.

E

está; mas fuertes son, y mas dobles los candados que tiene, que eran los cerrojos, con que asegurava sus tesoros el Rey Assirio. Es menester por esto, que tu con los picos de Ezequiel abras portillo à tan solida muralla, si quieres llegar à ver lo que està guardado en el escondido Santuario de la verdadera sabiduria. Puesto (como ya estubo el Cherubin armado en el Paraiso de Eden) sobre las almenas deste literario muro; dize en altas voces San Ambrosio a quien a èl se acerca: *Aperit sibi DILIGENTIA ianuam veritatis, neque enim otiosè dictum est homini, quod nulli aliorum animantium: IN SUDO-RE VULTVS TVI manducabis panem tuum. Animalibus, iussu Dei, terra pabulum ministrare præcepta est. Soli autem homini, vt rationabili, quod accepit, exerceat, VITÆ CVRSVS IN LABORE PRÆSCRIBITVR.* Crucifigese quien estudia con cien clavos de bienaventurada obediencia, y de varonil fortaleza en la pequeña mesa del estudio de su celda, y considerandola Altar de paciencia, se ofrezca victima de voluntario martirio à la increada Sabiduria, y tanto sudor corra de su frente, por poder ayudar despues con sus estudios à las animas, quanta sangre por ellas derramó coronado de espinas el Hijo de Dios. No vague por las calles de Roma lleuado de la curiosidad, ni arrebatado de la ambicion de los cumplimientos. No escriba nueva, ni admita que se las traten. Arroje con religiosa ira

a las

a las llamas Fabulas, y Metros en lengua vulgar. Aun de aquellos libros se abstenga, que en otras circunstancias le serian no inutiles, y quizá provechosos; si en las presentes embarazaren el curso à la facultad que sigue. Atrevome à dezir, que ni aun los libros santos abra fuera de los tiempos, en que està ordenado, que se lea, ò en aquellos, como pedazos de horas, que otros emplean en permitidas salidas, ò en los divertimientos, que se encaminan a dexar a Dios por Dios. Tanta es la obligacion, tan estrecha, tan indispensable, que los Hijos de N. S. P. Ignacio tienen a sacrificarse a las ciencias. Porque si no obrasse assi quien en nuestros Colegios enseña, y aprende, entrare en temor grande de que avrà quien nos aplique aquel tan vergonzoso baldon, con que el gran Basilio corrigió, y enmendò al que poco observante de la Regla en el Monasterio, dexò de ser Senador en su Patria, y no fue Monge en el Claustro: *Et Senatorem amisisti, & Monachum non fecisti.* El bienaventurado Fundador nuestro no nos señalò dilatadas horas de Coro, ni largos tiempos de ayuno; no quiso que fuesse nuestro alimento lo defabrido del pescado seco, ni nuestra estancia sola el encerramiento de la Celda; no nos descalçò los pies, ni nos señalò por lecho las duras piedras, ni desterrò nuestra habitacion de las Ciuda-

E 2

da-

dades mas populosas , haziendonos habitadores de montes , compañeros con las fieras. Contentóse con cilicios tolerables , con cadenas no gruesas , con disciplina sin azero , con sola vna abstinencia en la semana , con lecho humilde , y pobre , con vestido sin seda , con mortificaciones en la mesa tolerables , con pobreza , tan rigurosa en lo particular , como discreta , y providente en lo comun ; con vna pureza Angelica de cuerpo , y mente , aunque no adquirida con encerramiento de Celda , con riguroso cilicio , ni con aspereza de habito. Dexó , pues , de despedazarnos con tan bienaventurado Martirio de penitencias ; porque el estudio con holocausto , sino incruento , à lo menos tolerable , alimentando el cuerpo , y atormentando la cabeza , nos presentasse en la presencia de la Eterna Sabiduria como Martires , no de la carne , sino del espiritu. De que resulta , que si faltaremos de sus intentos , y malograremos sus esperanças , ni seremos Anacoretas venerables por rigor , ni bienaventurados Sabios por Apostoles : *Et Senatorem amisisti , & Monachum non fecisti.* Por lo qual , que feria vna Comunidad nuestra , si no estando traspassada de azero , ni santificada de estudios , viuessemos á la vista de los hombres , sin la veneracion de abstinentes , y sin

las estimaciones de los sabios ? no preparados para salvarles las animas con la enseñanza , y excluidos de la veneracion de Hermitaños , viuiendo entre el comun de los hombres , como si no fuéramos mas ? Pues , no seamos semejantes à Naaman , entregando con melindre la frente al Jordan de la sabiduria ; sino que totalmente se bañe , y anegue en el inmenso mar de la Theologia , Maestra celestial de todas las demás ciencias , para que assi con verdad pueda dezir con David cada vno de nosotros : *Infixus sum IN LIMBO PROFUNDI : veni IN ALTIUDINEM maris , & tempestas demersit me.*

Psal. 68. 3.

20. Pero no me permita el Redentor de las almas , y verdadero Hijo de Dios viuo , que quando enseñò à quien me oye , la irremisible deuda , que nuestros Maestros , y nuestros Estudiantes tienen de dedicar al saludable trabajo de las ciencias todos los instantes de su vida , los aparte por esto de la bienaventurada comunicacion con Dios , permitiendo que con sacrilego hurto , ò deroguen las horas á los ejercicios espirituales , ò sea de libros devotos atentamente leídos , ò de meditaciones fervorosas , suauemente dilatadas , ò de severo examen de los defectos cometidos. Seria , si tal permitiesse , ò tolerasse , traydor à las animas vuestras , y violador de las obligaciones de mi oficio ; quedarian vuestros coraçones defraudados de aquellos resplandores , que derrama la oracion en el espiritu ,

y de aquella vigorosa fortaleza, con que el doloroso examen cicatriza las llagas de los defectos; ô por dezirlo mejor, de aquellas manchas, que dificilmente escusa la humana fragilidad. Dêsele à Jesus, lo que es de Jesus, y por èl se dê al estudio, lo que del estudio es: *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* De donde es, que no solo juzgo, que se deven alternar con oraciones, y otro exercicio espiritual las horas, en que os dedicais à los estudios; sino que por lo contrario con toda severidad afirmo, que no llegará a saber, èl que por saber dexare de orar. Y como puede esperar del omnipotente Dios, que es de donde se arroja el rio sagrado de la verdadera doctrina? *Omnis sapientia à Domino Deo est, & cum illo fuit semper.* Por lo qual San Agustin ordena, que mas se confie de las luzes de los ruegos, que de las fatigas de los estudios. Quiere, que antes que los ojos se baxen à las letras, se levanten, y pongan sobre las estrellas; que sean los clavos de Christo, las llaves que abran à los escriptorios de la fabiduria los escondidos secretos, que se descubren al que ruega, y que se cierran para èl que no empleando vnicamente la voluntad en la oracion, se entrega con el entendimiento al estudio. Serás fabio (escrive el Santo) si hincas la rodilla al Crucificado, y si antes de dar enseñanza en el Pulpito, la huvieres recebido á los pies de la Cruz. *Et hæc se posse PIETATE MA-*

GIS

*GIS ORATIONUM, QUAM ORATORUM FACULTATE, non dubitet, ut orando pro se, & pro illis, quos est allocuturus, SIT ORATOR ANTEQUAM DICTOR. Ipsa orationem, ut dicat, accendens, priusquam exerat proferentem linguam, AD DEVM LEVET ANIMAM SITIENTEM, ut eructet, quod biberit, vel, quod impleverit, fundat.* O! quanta mayor será la fabiduria, assi en los Maestros, como en los Discipulos, si se dexare, que con lentitud corran las horas, que están señaladas para la oracion mental! *SIT ORATOR, ANTEQUAM DICTOR.* Pero si huviera alguno, que hidropico de Filosofia, ô de eloquencia, de golpe arrojafe la boca a beber desordenadamente de las fuentes, y de los rios de la Metafisica, y de la eloquencia; sin acordarse de poner los labios en las llagas de Jesus, presumiendo que su diligencia haga, lo que sin Dios no se puede, y con sacrilega idolatria ofrezca las horas de la piedad al Idolo de la erudicion: sepa que abra, quien poniendole en la garganta la mano, en el nombre del omnipotente Dios, le diga: *Redde, quod debes.* Sobre èl cairà la maldicion, que fulminó Agustino sobre los que negavan à los Sacerdotes, lo que les era devido, y despojaban impiamente de sus Decimas al Santuario. Todo quanto malignamente le quitas al Clero, para desperdiciarlo en gustosos passatiempos: tanto te han de quitar à ti, ya sea la justicia

E 4

irri-

Matth.  
21. 22.

Eccle. I. I.

Matth.  
18. 28.

Lib. 4. de  
Doct. Chr.  
to. 47. 84



irritada de calumnias, y ya los soldados alojados en tu casa, y violentamente alimentados de tus ganados: *Quod ipse non dederis, DEUS EXIGIT. Hæc est enim Domini iustissima CONSVETUDO, ut si tu illi decimam non dederis; TV AD DECLAMAM REVOCERIS. DABIS IMPIO MILLITI, QVOD NON VIS DARE SACERDOTI. Vndemiam tuam aut grando percussit, aut pruina decoxit.* Con desventura, á esta semejante, pagaremos el hurto, que temerariamente se hiziere á los tiempos de la oracion: sacará la Divina Justicia su mano, y con ardientes calenturas en el lecho, con muchos meses de pulsos descompuestos, de sienas con dolores penetradas, con postemas, con delirios, y heridos tambien de dientes venenosos, amargamente lloraremos el delito de pocos instantes de tiempo negados á Dios, castigados con un medio año de gemidos, y de dolores. Yo con mis propios ojos he visto castigado de este modo mas de vno, por consagrar indignamente á la Filosofia las horas, que á Dios hurtava. Hame traído, sin advertirlo yo, este sentimiento á la segunda consideracion, que en el fin del Proemio propuse.

21. *Disciplinam, & sapientiam doce me.* Nuestro santo Padre nos quiere doctos, pero nos quiere santos; nos desea entendidos, pero mucho mas desea, que seamos observantes; suplica al Redemptor, que nos ilumine en las Escuelas; pero que nos

em-

embalsame primero en el Calvario; y si con una voz nos llama al estudio, nos obliga con dos gritos al fervor. *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me.* Vaya delante el espíritu, y sigale despues la ciencia; arda primero la santidad, y alumbre despues la Theologia. Ni aun esta feria fructuosa en la Compañia, si se apartasse de la compañía de aquella; ni sin ella, tomada por sola ostentacion del ingenio, floreceria. Tenemos en el sagrado Apocalipsi vna maravillosa vision, que es clara confirmacion de quanto en el primer punto he dicho, y de todo lo que en el segundo he de decir. Llorava sin consuelo sobre los montes de Pathmos el Evangelista Juan, quando de repente se le abrieron las puertas del Cielo Impireo. Mirò en el vn libro cerrado con siete sellos, y entre tan gran sin numero de Angeles, ninguno se atrevió á abrirlo. *Ego flebam multum, quoniam nemo dignus inventus est* **APERIRE LIBRUM**, *nec videre eum.* Llegose vno de los mas superiores Cherubines á Juan, deseoso de enjugarle los dos arroyos de lagrimas, que de sus ojos corrián. *Ne flevitis: Ecce vicit LEO de tribu Iudæ, radix David, aperire librum, & solvere septem signacula eius.* No llores más, porque rugiente el Leon de Judá tiene de romperle luego todos los sellos á aquella cerrada fabiduria. Dixolo el Angel assi, pero no sucedió como lo dixo. Abrióse el libro, y desaparecióse el Leon. *Dexòse ven*

Apoc. 5. 4.

en

en su lugar vn manso Cordero, sin asombro de bramidos, sin corbas garras, y sin altivez de frente, y cola. Entregòsele el libro, y apenas lo avia abierto, quando quatro de los mas superiores Espiritus del Cielo, y de veinte y quatro Señores de aquella eterna Corte, quitandose las coronas, y arrojandose postrados, hasta poner las frentes en el suelo, reverenciaron al que rompiò las ataduras del libro. *Et vidi AGNUM stantem tamquam occisum. Et CUM APERUISSET LIBRUM, quatuor Animalia, & viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno, & cantabant canticum novum, dicentes: Dignus es, Domine, accipere librum, & aperire signacula eius. QVONIAM OCCISVS ES.* Cada sílaba de estas palabras, y cada circunstancia de este misterio encierra inexplicables Sacramentos. Lo primero, la adoracion de los Señores no se hizo, quando bramaua el Leon, ni quando el trono tachonado de diamantes, y guarnecido de estrellas, representavan el poder, y la magestad del que lo poseia. Entonces aquellos Señores se confesaron vassallos, quando el que era Leon, se dexò gozar Cordero, y le rompiò las ataduras al libro: *CUM APERUISSET LIBRUM, CECIDERUNT CORAM AGNO,* Permitidme aqui alguna respiracion, en no injusta vengança, contra la vana presuncion del que entre nosotros prometière aplauso, ò veneracion à la Compañia; por lo magnifico

los Templos, por lo rico de sus Altares, por la dulçura de los Musicos en sus fiestas, por el ingenioso primor en sus sacras representaciones, por el gran numero de Principes, y Señores, criados primero en nuestros seminarios, y despues numerados entre nosotros en nuestros Colegios, despues de aver con publica admiracion renunciado, y despoñendose de riquezas, y de titulos. Erramos inocentemente, si queremos, que se haga con nosotros, lo que con el Verbo encarnado no se hizo. Ni el canto, ni el trono hizieron, que se inclinassen al Salvador del mundo los Poderosos del Cielo: el libro abierto, hizo que se arrodillasse tanto Señor al Cordero, que no hablaua: *Et cum aperuisset librum, ceciderunt coram Agno.* Venerónos el mundo desde nuestros principios, por la sabiduria de aquellos nuestros primeros Padres, aunque faltos de Colegios grandes, y de ricos Templos. Ciencia, ciencia, Padres mios, y ciencia, que aun en el Concilio Tridentino pasyme à los mas celebres Letrados del Vaticano, y de toda la Europa. Si fuéremos doctos, juntamente seremos los Oraculos del Trono, y del Arca del Testamento. *CUM APERUISSET LIBRUM, quatuor Animalia, & viginti quatuor Seniores ceciderunt coram Agno.* Dos misterios debemos observar en aquesta vision, que son inexplicablemente acomodados á nuestro provecho, y necesarios á nuestro instituto. Ninguno se persuada,

fuada, que por aver parecido Leon triunfante en las mas arduas disputas, ha de tener fuerza, para arrancar el sello à los libros de ocultas, y celestiales doctrinas. Porque la Palabra Eterna, que por nosotros se hizo hombre, abrió las doradas cubiertas del sagrado volumen de los conceptos del Cielo; no en semejança de espantoso, y rugiente Leon; sino con semblante de Cordero humilde, y manso. Ninguno, mientras en mi mano estuviere el timon de aquesta minima Navecilla, espere, por docto que sea, que subirà a nuestras Catedras, si ha de llevar à ellas voluntad determinada à leer lo que su capricho le dictare, ò de dexar de leer, si no fueren articulos enigmaticos, para tener vna escuela idolatra de sus fantasias. Desciendan pues, si acaso, lo qual no creo, alguno de estos se singulariza en nuestros teatros de qualquiera Catedra, en que estuviere sentado; que empeño mi se à la sabiduria verdadera, que seràn desterradas las reprobadas questiones; y que no sufriré, que los purissimos cristales de la erudicion se enturbien, y manchen con el cieno de las lagunas engendradoras de monstruos. En el Cielo abre las Escrituras el Cordero, que sujeto al Padre recibe de su mano el libro. Y en la Compania, él que reverente à nuestras ordenes, y como nos tiene decretado la forma de nuestros estudios no enseñare, en mi tiempo no enseñará. Como se cantó en el trono de Dios, assi se

can-

cantará en las famosas Vniversidades de nuestras Provincias, en agrado de los mansos, y en gloria de los humildes. *Dignus es, Domine, accipere librum, & aperire signacula eius; QUONIAM OCCISUS ES.*

22. Las voces sangrientas, que dan las llagas profundas del Cordero sabio, nos dizen, que sin vn valeroso, y constante espíritu de mortificacion: en vano es esperar en las Comunidades Religiosas adelantamiento en las letras. Nuestros voluntarios tormentos seràn la medida de las luzes, con que à nuestros entendimientos comunicará Dios los secretos de su doctrina. *Aperire signacula eius; QUONIAM OCCISUS ES.* Quantas fueren las penas, tantas seràn las inteligencias; y quanta fuere la observancia, será la sabiduria. Y el permanecer hasta aora tanto en los Hijos de Ignacio el fervor del padecer, es la raiz de donde han brotado tan florecientes en ellos las hermosuras de las Artes liberales, tan veneradas de los buenos, y tan temidas de los malos, como publican en satiras los Hereses, los quales porque de nuestras plumas, (por ventura quizá mas que de otras) ven, como de flechas arrojadas, heridos los monstruos de sus errores, murmuran de nosotros, y sobre nosotros llueven à diluvios las injurias, à que les provoca su descomulgada malignidad. Mas, la gloria sea à Jesus Sabiduria del Padre, quanto ellos mas impiamente se embriavezen contra nosotros,

ninguna

tanto.

tanto mas celebrados son de la Iglesia nuestros Le-  
trados. Perseveremos en el dilatado Martirio de  
vna vida ajustada, y de vnas observadas Reglas; y  
dexemos, que los enemigos de la Silla de San Pe-  
dro, ladren contra nosotros, como Cerveros; que a  
su pesar, nos servirán sus mismas voces de celestiales  
clarines, que celebren nuestros triunfos: *Dignus es  
accipere librum, & solvere signacula eius, quia occisus es.*  
23. Si al vigor, y al nervio de lo que se dictare,  
repugnare la debilidad de nuestras costumbres; to-  
da erudicion, ô sacra, ô profana, por mas copiosa  
que sea, no nos ha de poder mantener acreditados  
en las Vniversidades, que miran desapasionada-  
mente. Desengaña á este proposito San Agustín  
á aquellos, que se llaman, y se tienen por verdade-  
ros Israelitas, esclarecidos del fuego de la columna,  
y alimentados del Manà de la divina Theologia;  
porque hallan, que han desposeido al Egipto de  
su antigua Filosofia, y con sus despojos se han he-  
cho admiracion de la sabiduria, y terror de la per-  
tinacia ignorante. No es bastante para llegar a la  
veneracion de Theologo de la Beatissima Trini-  
dad, el despojo de los Egipcios, si con piedad no  
celebramos el desfabrido sacrificio de las lechugas  
amargas; y si en vez de levantar con el oro de la  
presa columnas a nosotros mismos; no edificamos  
con el Tabernaculos, y ricos Altares a Dios: ansian-  
do por sacrificar, y no por ser celebrados. Assi San  
Agustín

Agustín en el 2. libro de la doctrina Evangelica :  
*Illud Apostolicum cogitare non cesset, scientia inflat,  
charitas edificat. Ita enim sentiet, QUAMVIS DE  
ÆGYPTO DIVES EXEAT; tamen, NISI  
PASCHA EGERIT, saluum se esse non posse.  
Pascha autem nostrum immolatus est Christus.* No la  
possession de las antiguas agudezas, sino la practi-  
ca de los sacros Ritos; no el admirado camino por  
entre vn rico mar de sabiduria; no Gerico arruina-  
do al estruendo de nuestros argumentos, nos con-  
stituyen Asefiores del divino Verbo, en la Vniver-  
sidad de los Santos; si a esto tambien no se añade  
vna Pasqua celebrada, y vnas Tablas del Decalago  
recebidas. *Quamvis de Ægypto dives exeat; tamen, nisi  
Pascha egerit, sentiet saluum se esse non posse.* Esta  
Pasqua, que dize Agustino, Christo es Vnigenito  
del Padre, y Salvador nuestro; no adorado de los  
Magos, no sentado á las mesas de los Escribas, no  
vngido de Magdalenas, no aclamado de Jerusalem,  
no resucitador de Difuntos, y no repartidor de Pa-  
nes: Christo es ultrajado de los Escribas, senten-  
ciado de los Presidentes, burlado del Rey, y cruci-  
ficado entre Ladrones. *Pascha nostrum IMMOL-  
LATUS, EST CHRISTUS.* Despreciados,  
trabajados, pobres, obedientes, contemplativos,  
mal alimentados, pobremente vestidos, y siempre  
penosos, y fatigados; crucificados con Christo,  
dispertaremos en las Ciudades la aclamacion, y se-  
remos

remos el desseo de las gentes. Assi sucediò con aquellos primeros Compañeros de San Ignacio; siendo atendidos de los Pontifices, atraidos de los Monges, y admirados de los Concilios; porque juntaron á los resplandores de la sabiduria, las obscuridades del Caluario; á la aclamacion de las Escuelas, el servir en los Hospitales; á los aplausos de la fama, los abatamientos de la humildad; á los ardores de las disputas, las lagrimas de los sacrificios; al laurel del Grado, las Fasces de la penitencia; á la inteligencia recebida en la frente, las fajas cerdosas en la cintura; engrandeciendose con el entendimiento en los aplausos, y aniquilandose en los suspiros, en las obscuridades, en los azotes, y en los clavos de la Cruz: *Nisi PASCHA EGERIT. Pascha nostrum CHRISTUS EST IMMOLATUS.*

24. Confirmando proposicion tan verdadera, nos enseña Origines, que deve ser atentissimo el cuidado, para que en nuestros Colegios no se introduzga division entre la santidad, y la sabiduria. No ay dignidad, escribe aquel grande, y primer Interpretete de las Escrituras, que sea mas venerable, mas alta, y mas fructuosa, que la de vn Sacerdote sabio. Entiendese esto, quando á las lecciones acompañen los sacrificios; y quando en sí junto los filogifimos de Aristoteles, con los trenos de Geronimias. Y quando quiera que no se halla dividido  
en

en mi alma, lo que Dios vniò en las de los Apostoles, y con ventajas en Pablo, Doctor de las gentes; esto es, erudicion, y enmienda, arrebatarse hasta el tercer Cielo, y sumirse hasta los abismos del Oceano; Catedras, en que se admire; y carzeles, en que se pene; Consules, y Magistrados, atraidos de la eficacia de nuestras voces; y Plebeyos, y Tiranos, que á nuestras palabras se opongán, que obscurezcan nuestros hechos, y que aflijan nuestros cuerpos; si no es assi, y se viesse entre nosotros reynar en trono de Diamantes la sabiduria, arrojadas de rodillas á nuestros pies las naciones, y que la piedad olvidada viuiesse por los rincones; entonces en vez de ser los grandes del Cielo, y los premiados de Dios, seriamos el blanco de su ira, y compañeros de la pena del azote, de los que se levantan con sus dones. Por esta razon fue llamado Finees Boca cerrada, no obstante que en su frente se viò resplandecer la Tiara. La mala vida obscureciò los rayos del Sacerdocio, y la alteza del honor fue derribada á la baxeza del robo, y á la vileza de las costumbres. *Phinees ORIS OBTURATIO, vel ori parcens. Sunt aliqui, qui secundum istum Phineem, OBTURATIUM OS HABENT, sive imperitiae vitio, sive conscientia peccatorum; sed hoc est quod deprecor; ut si quis in Sacerdotalem ordinem se ascitum videt, SATIS AGAT ERUDITIONI, ET EMENDATIONI operam dare,*

*ne forte inveniatur ex istis Sacerdotibus, qui & repro-  
bantur, & puniuntur à Deo.*

25. Un tan temeroso decreto, executado en Silo por el omnipotente Dios, y publicado à la Iglesia de vna tan celebre pluma, me arrebatada del coraçon el alegría, quando oygo dezir, que en aqueste Colegio, y en los otros florecen Jovenes de agudísimos entendimientos, de altas esperanzas, y de muchos estudios. Poco à poco: me digo à mi, y digo al que me lo dize; porque si ellos, que tanto celebrais, no vnen al bien entender, el bien obrar, semejantes à Fincees, presto se les quitará la autoridad del enseñar, y la habilidad del entender. Y les sucederá, que por su mal vso se le convierta en tormento la alegría, que infunde en el coraçon el buen vso de los bienes recebidos; y deviendo ser por vna bien exercitada mortificacion cismes de dulcíssimas voces, quedan por el veneno de la propia estimacion, que abrigan en el pecho, transformados en desesperadas vivoras, que à la Compañia su Madre le rompen con demasiadas licencias, y con pretendidos grados las entrañas, y sus votos. Demos pues nosotros voces con Rebeca. quanto mejor nos hubiera sido no concebir, y no criar, que aver concebido, y criado al que aflige à quien gobierna, y al que quiere en las tierras de Abrahan introducir las costumbres de los

Ca-

Cananeos! Quando inteligentes, y no mortificados sacaren à nuestros Estudiantes sus Maestros, avrán impresso en ellos las esperanças, y las prerrogativas de los Magisterios, que tan lexos están de nosotros; pero no avrán encendido el zelo de las Misiones, que tan propias son de nuestro Instituto. Trairanles por exemplo algun Claustro (si lo huviere) tibio ya en sus primeros fervores, y opuesto en todo à la santidad de sus Fundadores; y en ellos engrandezerán los primeros lugares adquiridos, las transgressiones disimuladas, las Celdas enriquecidas, el servir olvidado, el Coro no asistido, muy sazonado el alimento, los Habitos muy ricos, y los magníficos titulos, para llenarles las cabeças a sus Discipulos de magestuosas fantasmas, y hinchirles el coraçon de íntimos de vanidad: *Satisagat ERUDITIONI, ET EMENDATIONI operam dare.* El que no asistido del calor del Espiritu Santo, influyere sobre nuestros Estudiantes Primaveras de eloquencia, y Veranos de Filosofia, con el desgraciado Invierno de exemplos malos, y de axiomas no buenos, disipará la vendimia, y el fruto de nuestro Apostolado, y secará, primero en sus Condiscipulos, y luego en los que oyendo reciben el yelo de sus doctrinas, todo el jugo, y la sustancia: quedandose no solo el daño en quien lo oye, sino continuandose, quando llegue à ser neccessario,

F 2 que

que este le sucede en la Catedra. Marchitaranse las pocas florecillas de su elegancia, y los desgranados razimos de sus entimemas, con la esterilidad de espíritu verdadero; y el desgraciado Maestro nos facará las lagrimas à los ojos, viendo participante de este influxo a nuestros Estudiantes. Por esta razon deve qualquiera de las Escuelas de nuestra Compañia aprender de la prudencial cautela de Isabel. Concibió vn Hijo en los últimos años de su vejez, y sepultando en el profundo de su prudencia el regozijo del deseado Heredero, se quedó para consigo con la noticia de la concepcion. Diziase á si misma la heroica Profetiza: Quien puede saber lo que será él que tengo en mis entrañas? No por ser obra de vn tan religioso Sacerdote, como Zacharias, me asegura, que ya nacido, y dueño de sus acciones, no turbe la quietud de la casa, no borre el lustre del linage, no escandalize la virtud de los vezinos, no manche el coraçon con illicitos amores, ni las manos con la sangre de los hombres. Aunque Esau fue hijo primogenito de Isaac, no obstante se enbraveció contra Jacob, affligió a Rebeca, hizo compañía con gente feroz, y se cassó con las hijas de los no circuncidados: *Concepit Elisabeth, & OCCULTABAT se mensibus quinque.* Luego que el Encarnado Verbo, y la Virgen Madre entró en su casa, y sintió en sus entrañas el regozijo del futuro Bautista, se declaró preñada, y se tuvo por Madre quando reconoció que

que el Niño, que avia concebido, estava lleno de Espiritu Profetico; entonces prorumpió en fiestas, y en canticos, bendiciendo à Dios en el Niño, que tenia en sus entrañas, y gloriandose mucho mas por la fantidad, que antevia en él, que por ver su casa, y su linage con descendencia. Divinamente describe este caso San Ambrosio en sus admirables Comentos sobre San Lucas: *Ille, quæ occultabat se, QUIA CONCEPERAT FILIUM, iactare se cepit, QUIA GENERABAT PROPHETAM. Itaque magna voce clamavit, ubi Domini sensit adventum, VBI RELIGIOSUM CREDIDIT PARTURM.* O, valgame Dios! Suspendamonos, callemos, hasta que las buenas esperanzas de nuestros Estudiantes, perficionadas con la possession de vn extraordinario fervor, nos aseguren de vna observancia de Reglas fervorosa, y de vn resplandeciente exemplo de santa vida.

26. Si se me preguntare, como tiene de ser entre nosotros vn habil, y vn estudioso, para que por lo científico nos multiplique los aplausos, y por lo virtuoso los consuelos, como à la Madre anciana, y al Pontifice Padre ocasionò regozijos, y estimaciones el Hijo recién nacido. Respondo, que de aquellos podremos esperar esta ventura, que fueren semejantes á Juan en la humildad de los pensamientos, y en el retiro del trato con los proximos. Treinta años vivió escondido en los bosques el

Lib. 1.  
in Luc.  
10. 43. 29.

santificado Precursor, y valerosamente se resistió á los Magisterios honrosos de la Sinagoga, y á los títulos de Messias. Predicó á las turbas; pero predicó por obedecer al Cielo, por compungir los pecadores, por instruir los fieles; y no por conseguir aclamaciones del vulgo, ni descansos, ni adornos para su persona. El que ha recibido de Dios talentos para bien hablar, para doctamente discurrir; no ansie por resplandecer, ni por exempciones se desvele. Retirese en lo mas escondido, y sola la fuerza de la obediencia le saque, y le ponga en el trato de las gentes. Las admiraciones, y los aplausos, que le adquiriere la explicacion de questiones, y doctrinas venerables (à semejanza del Bautista) no hagan mudança en la severidad de la vida, ni en la esquivéz, con que repugnen las ofertas de los privilegios, y las comodidades. Ceñido de cilicios predicó, falto de habitacion, alimentado de yerbas; y ni al trabajo de la predicacion, ni el triunfo de tantos como le seguian, le persuadieron à que templasse el rigor de las penitencias. Assi lo haga, él que en nuestras Escuelas resplandeze. Si assi no lo hiziere, quitaremosle la semejança del Precursor de Christo, y daremosle la del Pedernal, que lleno de centella, y preñado de resplandores, no frutifica luzes, si primero con la violencia del azero, no es herido: *SILICES obscuri in tenebris manent, ETIAMSI ILLUMINATRICES VIM IN*

SE

*SE CONTINEANT*, assi lo escribe el Nisseno. Muy apartados están de ser tan resplandecientes pedernales aquellos apocados ambiciosos, que devanando quimeras en su cerebro, con el dedo en el ayre, todo es echar compases, y tantear sucesos. Estos por movimiento propio centellean, y despreciando los abatimientos de la Cruz, aspiran continuamente por el primero lugar: tachan de injustos à los que rigen al orden, si los postponen à los menos provechosos en la edad, ó menos antiguos en los ministerios. A mi me toca (dize el mal advertido) la Catedra, que à aquel se dió; y olvidandose de que entre nosotros, ni los muchos años, ni los muchos talentos tiranizan las Catedras (queriendo nuestro santo Padre, que el exercicio de todas las habilidades sea sacrificado al divino llamamiento, y no al arrebatamiento de presuncion politica) se asignan los grandes Colegios, los superiores Grados, y las Catedras celebres. Prohibió el bienaventurado Fundador nuestro, que ninguno se apropiasse, ni que aun pidiesse Magisterios, ni empleos, y con mas severidad ni permitió la minima exempcion del santo jugo de las Reglas, y de las comunes distribuciones. Enmudezca el que pretende, ó las licencias, ó el premio. Entre nosotros se viue con los ojos bendados, para ver los propios meritos, y con atentos oídos, para oír la voz de Dios, que por la boca del que nos gobier-

F 4

na



na, dize: *SILICES OBSCURI MANENT, etiamsi illuminatricem vim in se contineant.* Pero se advierte, que ni la intencion de nuestro santo Padre fue, ni aora es la nuestra, que ( desvanecido el humo de la vanidad, y condenado el lodo de la relajacion) se quede la sabiduria sin el fumo cuidado, y estimacion que se le deve. Antes si expressamente mandò á los Superiores, que teniendo á los Letrados ( como verdaderamente lo son ) por las coronas de la Compañia, y firmísimos muros de la Iglesia; atiendan á sus menesteres, cuiden de sus alivios, y procuren conservar sus vidas, siendo amorosos, y vigilantes Procuradores de todo lo que nuestros ordenes han establecido, para alivio de quien tan gloriosamente trabaja. El olvido de las Reglas repruebo, no la atencion á los merecimientos; condeno la introduccion de abusos, no el cuidado de los alivios. Opongome á novedades, que entre nosotros destruyen la obediencia, la humildad, la observancia, y el fervor; y permito el uso de las cosas, y el porte de la vida, que no apaga el fervor religioso, ni entibia la Apostolica mortificacion. Y esta es la causa, porque nuestro santo Padre admitió rentas en nuestras Casas de estudios, para que assi al que enseña, como al que aprende, no los retire las incomodidades, y la inquietud de la necesidad del sosiego, y de la atencion de los estudios.

27. Murmurarà, oponiendote à la perfeccion de tan segura indiferencia, y de tan inviolable observancia, algun infeliz heredero de aquella antigua serpiente, que despertó en Eva el apatito à las frutas prohibidas, y el desseo à las Divinidades fingidas. Murmurarà, digo exclamando: El dia que le falten las exempciones à los doctos, y se nieguen los premios á los sabios; se acabará entre nosotros el saber tan propio de nuestro instituto, y por nuestra misma boca antepuesto á las fantidades del yermo, y apenas postpuesta à la Palma del Martirio. Endurezca en la garganta la voz de tan perniciosos ecos lo que nuestro santo Padre hiziera, si viuiendo entre nosotros hallara, que por la fama adquirida en el aplauso de las ciencias, el espiritu viuiesse resfriado; los privilegios fuesen apetecidos, y el yugo de la observancia fuesse repugnado. Si alguna vez huviesse passado por el pensamiento à IGNACIO, que la humildad, y el fervor, y la obediencia huviesse de naufragar en el rico mar de las ciencias; no solo con siete, sino con setenta y siete sellos, nos huviera cerrado todos quantos libros la Retorica, la Filosofia, y la Theologia tiene escritos. El mismo, El, si al zelo perjudicasse, y à la mortificacion la doctrina, con beneplacito de la Trinidad Beatissima, descenderia de el Cielo à nuestras Casas, y con

y con sus manos armadas de sagrado fuego, abra-  
 ría aun hasta la mas minima oja de los libros, en  
 España de vn Suarez, de vn Vasquez; en Flandes  
 de vn Lessio, de vn Cornelio; en Francia de vn  
 Theofilo, de vn Petavio; en Alemania de vn Clau-  
 dio, de vn Gretferio; en la Italia de vn Belarmino,  
 y de todo aquel sin numero de celebres, y admira-  
 bles Autores, que como de nube han salido de este  
 Colegio relampagos de las luzes de su eloquencia,  
 y rayos en el vigor de sus argumentos. El que  
 quando entre nosotros viuiò, antes nos quiso san-  
 tos, y despues doctos; como lo fueron los ya cita-  
 dos Doctores, y como aora lo son por la asistencia  
 divina tantos Maestros de aquesta Vniversidad, tan  
 exemplares de vida, tan encendidos en fervor, tan  
 prontos à la ayuda de las almas en los Sacramen-  
 tos; como para alivio de los cuerpos en las carceles.  
 Aora vnido à Dios en el Cielo, no nos puede que-  
 rer transgressores de sus estatutos, deseando, ò la  
 dignidad en el nombre, ò la antelacion en las Ca-  
 tedras. Acabárase la sabiduria; sino fuere recom-  
 pensada con privilegios, y exempta de los rigores  
 de la observancia? Pues, antes nunca resplande-  
 ciò mas el saber, que quando en el se cebò el fuego  
 de la devocion. Los Basilio, los Chrysostomos, los  
 dos Gregorios Nazianzeno, y Magno, los Agustino,  
 los Geronimos, Buenaventura, Alberto, Tho-  
 mas, y todos quantos han escrito con aclamacion  
 de

de milagrosa, y rara sabiduria todos enseñaron, y  
 todos relplandecieron al mismo tiempo, que los  
 claustros de sus casas eran Paraïsos no de delicias,  
 sino de rigores. Corrase la memoria por todos los  
 Escritores, que han dado las Religiones à la Igle-  
 sia, y sea tenido yo por mentiroso; si no se hallare,  
 que los que mas sabian, no eran los que mas ama-  
 ban. Y si los Claustros, assi Monacales, como Men-  
 dicantes, no se hallaren mas illustres en Autores, y  
 en libros, en el mismo tiempo, que relplandecian  
 mas en penitencias. No bien el Cister bolvió à re-  
 cuperar la rara mortificacion de Benito, quando al-  
 instante salieron de la reformation, como estrellas  
 del Cielo de la Iglesia, Gilberto, Guerrico, y Ber-  
 nardo. Lo mismo que desta (entre todas) venera-  
 ble, y famosa Religion, por sus Tiaras, y por sus  
 Volumenes, digo de todas las demás. Mas yo para  
 que voy como de li, no osma buscando por las casas  
 ajenas, quien confirme esta verdad? Quien me  
 puede negar? Avrá quien me diga, que en los pri-  
 meros años de la Compania, fue menor la sabiduria,  
 ò fue menor la observancia, que en los presen-  
 tes? Las primeras aclamaciones de la Theologia  
 nos adquirieron los primeros Compañeros de  
 Ignacio, trabajados, desnudos, hambrientos, indi-  
 ferentes, llenos de Dios, enemigos implacables de  
 estimaciones, y de comodidades. Nadie ignora la  
 prontitud de su obediencia, las necessidades de su  
 pobre-

pobreza, el rigor para con su carne, la descubierta enemistad con los aplausos, y con las estimaciones. En los años, que á estos se siguieron, no hubo escritor de quien por de virtud eminente no tengamos escrita su vida. Qual pues de los siglos nuestros podrá nunca llegar á tener osadia para preferirse en santidad, ó para igualarse en sabiduria con aquel siglo primero? Y al mismo tiempo, que para esto con las manos se toca, avrá tan temeraria lengua, que afirme, ha de faltar el saber, si se guarda la piedad? Antes en el instante mismo que el espíritu cessare, faltará la sabiduria; como copiosamente lo lloran, ó obscurcidas, ó acabadas aquellas Comunidades, que no se niegan, ni distantes de sus primeros fervores, ni pereçosas para la bienaventurança de la contemplacion, y del Apostolado. Si queremos, que entre nosotros aya letras, acrecentemos en nosotros meditaciones de Evangelios, y exercicios de padecer. La sabiduria es aquel Lilio de los Canticos, que crece entre las espinas; y aquella Perla del Evangelio, que nace encerrada en la concha. Pero demos, que la sabiduria crezca entre panales de Miel, y se adelante entre las fragancias del Ambar; que pudiera llegar á ser el mayor Letrado de los nuestros, si conociendo entera, y claramente todo lo criado, pereçosamente sirviessé al Criador? No grita, sino fulmina Agustino, y dize hablando con Dios: *Numquid, Domine Deus veritatis,*

*tatis, QUISQUIS NOVIT ISTA, IPSE PLACET TIBI? Infelix enim homo, QUI SCIT ILLA OMNIA, TE AUTEM NESCIT: Beatus autem, qui te scit, ETIAMSI ILLA NESCIT. Qui verò te, & illa novit, NON PROPTER ILLA BEATIOR, SED PROPTER TE SOLUM BEATIVS EST.* Quanto es mejor no saber nada de toda la erudita Enciclopedia, y saber a Christo Crucificado? Que valdrá preferir al Doctor Angelico en los articulos de la Theologia, y al Filosofo Platon en los sofismas de la especulacion, si empañada la vista para los resplandores de las Escrituras, y ciega para las luces del instituto, las Escuelas se coronassen de laurel por la eminencia de la sabiduria, y se apriñonasse el Cielo por falta de sagrados tesoros, y por transgression de santas Reglas? Mucho más precioso es vn grano de espíritu, que todo vn granero de ciencia. Quantos, quantos resplandecieren en el Firmamento de la Compañia, ó de los Cielos, á este superiores, de las otras Religiones, con luminosas influencias de inaudita doctrina, de talentos nunca vistos, de aplausos nunca imaginados, si en tanta hermosura de adornos no fueren buenos, ni fueren observantes, oyan, que en su cara les dize Agustino: *Ecce pulchra sunt cum eis omnia, ET IPSI TURPE SVNT.* Y a la verdad, que disformidad no seria, si en la mas eminente Escuela,

la de nuestra Vniversidad, que a todas las demás nuestras, deve ser idea de buen exemplo, y maestra de angelical compostura; nuestros Estudiantes manchassen nuestra fama, y descompusiesen su modestia, quebrantando escondidamente nuestro silencio con burlas nunca permitidas, y siempre repugnantes a la seriedad, y gravedad religiosa? No se puede explicar, quanto se abatiria la magestad de nuestra buena fama, para con los que de fuera vienen a nuestras lecciones, si en nuestros Theologos, ô Filósofos descubriesen tan indigna ligereza de lengua, y tan culpable apetito de conversaciones. Todos los resplandores del ingenio, con que estos en las disputas glorifican, y ensalzan á la Compañia, se convertirian en descreditos nuestros con la vergonçosa tacha de habladores. Tocale al que gobierna, prevenir con la severidad de publicas mortificaciones el inevitable deshonor en que incurre tan prodigo desperdicio de modestia, y tan bulliciosa inquietud en la severidad religiosa. No se le mire a la cara a ninguno, quando tan culpable transgression se comitiesse, aunque en talentos resplandezca entre sus Condiscipulos, como vn Sol entre los demás Planetas: exclame el que castiga inobservancias: Nuestra Religion mucho mas aprecia vna sola flor de observancia, y de madurez, que cien Huertos pensiles de talentos no corregidos, y de sabiduria inmodesta. Digasele con brio

en su frente al que parla: *Ecce cum eis omnia pulchra, & ipsi turpes sunt.* Mas yo, para que fulmino, estando el Cielo sereno, y reprehendo descompostura en presencia de tantos humildes, y de tantos modestos. Veo Angeles de silencio, de piedad, de entendimiento, en cada vna de nuestras Clases; y pinto fingidas fantasmas de libiandades desterradas de nuestras paredes? Nunca en la Escuela del santo Padre nuestro tal descredito se oirá; porque en los labios de cada vno de sus Hijos resonará siempre la suplica de David, que antepuso a la ciencia el espíritu, diciendo a Dios: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam, doce me.* Assi se ha cumplido hasta este año sexagesimo octavo del siglo presente; y assi el Redentor hará, que será en los siglos venideros.



El Superior ha de alimentar, el Subdito ha de obedecer.

## PLATICA XV.

Hecha à los Padres de la Congregacion Provincial en el Colegio Romano el dia de Santa Monica.

*Noli flere. Tetigit loculum, & resedit, qui erat mortuus.  
Ego sum Pastor bonus.*

En los dos ocurrentes Evangelios de la solemnidad, que ya passó, y de la segunda Dominica despues de Pasqua, que ha comenzado.

Luc. 7. Joan. 10.

No encargan menos las Religiones à los Superiores las animas de sus Subditos, que sus cuerpos. Por lo qual èl que rige, si dessea ver perfectos à sus Subditos, acudales con toda religiosa abundancia. Satisfecha paternal, y generosamente su necesidad, pidaseles exacta observancia de las Reglas. Esta se consiga primero con el Bálamo de la Caridad; si esto no basta, con los cauterios de las penitencias: y sobre todo con la fuerza del exemplo, que lo puede todo con todos. El Subdito ame à quien lo gobierna; no le aflija con dificultades, animelo con la humilde execucion de sus ordenes,

denes, para que bien, y sosegadamente lo rige. Todo lo qual hagan los Subditos, aunque sean en todo eminentes, con los Superiores, aunque sean imperfectos. Tema la muerte de Absolon, y las maldicciones de Cam, èl que se burla de los que gobiernan.

28. **O**Y al original se aventaja la copia, y la Viuda de Nain, es vencida de Monica Viuda Africana. Aquella no dexò al Hijo, ni viuo, ni muerto; esta no se apartò de Agustino, ni difunto a la gracia, ni reengendrado a la inocencia. Pariólo con dolores a la presente vida, sustentólo con diligencia à sus pechos, criólo con prudencia, entrególo a grandes Maestros, sin reparo en costas; para que se lo instituyessen famoso entre los Ciudadanos, y aplaudido entre los sabios, y con todas aquellas prendas, de que necessita èl que ha nacido noble, y èl que ha de ser celebrado. Luego, para bolverlo a renacer a la vida futura, despreció la Patria, mudò climas, fulcò mares, habitò en la Italia, amonestólo, rogólo, corrigiólo, y lo reduxo a que escuchasse a Ambrosio; tanto lloró, tanto oró, y tanto se afligió, que al fin lo mudò de inmundo corriente de vicios, y de heregias, en Templo viuo del Espiritu Santo, de donde para bien de la Iglesia salieron Oraculos de sabiduria, y documentos de virtud. Por esto se confiesa el santo Doctor dos vezes Hijo de su Madre, vna por el cuerpo, que le formò, y otra por los dos dotes espirituales, con que

que lo enriqueció. Y todo quanto hizo la gran Matrona con tan ingenioso, y magnanimo Joven, lo practicava tambien con todos los demás de su Familia, reformandolos imperiosamente, porque no cayessen pecando, y sirviendoles con diligencia, para que viviessen. *Nutrierat filios, toties parturiens, quoties à te deviare cernebat. Ita curam gessit, quasi omnes genuisset: ita servivit, quasi ab omnibus genita fuisset.* Este es el camino, ò la idea para llegar a conseguir el venerabilissimo renombre, que se mereció Chrïsto con su muerte, anunciandose la Cruz, y profetizando el aprovechamiento de los que le siguiessen. *Ego sum Pastor bonus.* Yo pues, aquesta noche discurrendo en presencia de los Subditos mas calificados de la Provincia Romana, y de todos los Superiores de ella, juntos aqui por la acostumbrada congregacion Provincial. Propondrè a los primeros, para que quando se buelvan la publiquen, la forma de obedecer santamente, explicando el sumo agradecimiento de Agustino para con su Madre: y declararè a los segundos las industrias de Monica, con que tan amorosamente sirviò à su hijo en las necesidades de la naturaleza, y con que tan animosamente lo instimuló a los fervores de la gracia. Y assi dividirè el discurso en 3. puntos. El 1. declarará al que gobierna la atencion, y providencia, con que deven socorrerse las necesidades temporales de los Subditos: expondrè en el 2. a los mismos el zelo, con que deven velar en el espiritual aprovechamiento de los que se

le

le han encomendado. Persuadirà el 3. el gran respeto à que estàn obligados los que son gobernados, al que gobierna. Comenzemos con los primeros.

29. *Ego sum Pastor bonus.* No lo es, ni nunca lo será, el que olvidando la imitacion de la Viuda de Nain, y de Monica Viuda, no pusiere atentissimo desvelo en el socorro de las temporales necesidades de los que a su obediencia tiene. No basta para obtener el renombre de verdadero Pastor, y de superior Caudillo, obligar a los que obedecen al fervoroso exercicio de las penitencias, y de las meditaciones, si olvidado de sus cuerpos, ò disimula lo que padecen, ò no se acuerda de sus alivios. Para desengaño de engaño tan pernicioso, exclamaba con magestad de palabras en los Monasterios de Egipto aquel famoso Collega de Pacomio, y sobre manera celebre Abad Oresiese, de quien Genadio, y el Belarmino dixeron: *Scriptit librum divino sale conditum, de instructione vitæ Monasticæ.* Exclamará, digo (el santo Viejo) hablando con los Rectores de aquellos venerables Monasterios: Substitutos de Dios, y en la Prelacia compañeros venerados mios, nunca os parezca que cumplis con vuestras obligaciones, si observando en vuestros Claustros las voces Angelicas de los Psalms, las mortificaciones santas de los ayunos, la labor de las manos, las asperas tunicas de cilicio, el penoso descanso sobre piedras, la Serafica contemplacion de los atributos divinos, las dilatadas lecciones de santo

libros; no asistis a vuestros Monges con el conveniente alimento de sus cuerpos, el devido habito con que se cubran, y el ordinario recurso de la Celda, en que se recojan: como los quereis santos, assi los aveis de querer sanos; como los desseais agiles, y elevados con el pensamiento en Dios; assi no aveis de permitir, que abatidos a la necesidad, y faltos de fuerza, no lleven con vigor la aspereza tan rigurosa de la Regla. *O Duces, & Præpositi Monasteriorum, QVIBVS CREDITI SVNT HOMINES, ne doceatis eis spiritualia, ET IN CARNALIBVS AFFLIGATIS, in escis videlicet, atque vestitu: sed & SPIRITVALES, ET CARNALES CIBOS pariter tribuite; ET NVLLAM DETIS EIS OCCASIONEM NEGLIGENTIAE.* Si habla de esta manera vn Anacoreta con quien governaba en desiertos, donde mas se profesa la muerte, que la mortificacion de los sentidos, y donde el instituto intima vn riguroso martirio de temerosas penas; que diré yo à los Rectores de la Compañia, en donde su bienaventurado Fundador, por habilitarla para la eminencia de la sabiduria, para la interpretacion de los Evangelios, para la confusion de las heregias, para la compuncion de los pecadores, para la conversion de los infieles, para las santas veneraciones de las Catolicas Escuelas, que son los Campiones de la Fè; declaradamente quiso templança en el padecer, y comunidad en el viuir? Grita el Eremita en la arena de la Thebayda:

Vista-

Vistamos sacò, pero sea asperamente texido; comamos legumbres, mas sean cuidadosamente aderezadas; viamos en chozas, pero en ellas se entreb texa de tal manera la paja, que de fiendan a los solitarios siervos de Christo de las aguas, y los foles; para que assi a los Primogenitos de la Cruz, quando les desseamos integridad de costumbres, y alteza de pensamientos; ni les ocasionemos espantosa desnudez, ò hambre indiscreta: *Ne doceatis eos spiritualia, ET IN CARNALIBVS AFFLIGATIS, & nullam detis eis occasionem negligentiae.* Si los Pobrecitos, teniendo tanto que padecer en las asperezas, à que se entregaron; despues de aver con osada libertad despreciado los que les dieron el ser, y las riquezas que posseian, os experimentaren no Padres, sino Padrastròs; aborreceràn la gruta, que es mas noble, que el Palacio, y despreciaràn la estera, que es mas rica que el brocado. Vestidos cantaràn Psalmos, alimentados trabajaràn, descansados se abraçaràn con la Cruz; y quando nosotros seamos para con ellos Madre piadosa, ellos se bolveràn contra si celestiales verdugos. Otro tanto digo yo à los que gobiernan en las Casas de Ignacio. Quando los sujetos de nuestras Casas reconocieren, que con cien ojos examinamos sus necesidades corporales; arderàn en espiritu, se entregaràn a la observancia, se consumiran en los estudios, aspiraran al Apostolado, se transformaran en

G 3

Ange-

Angeles de modestia, en Martires de penitencia, en Pregoneros de las divinas Palabras, y en verdaderos Hijos de nuestros primeros Padres. Y por lo contrario se apagarán los fervores del vivir, y el enseñar; si mal satisfechos, sospechan olvido, ò quiza desprecio de sus comodidades, en los que con demasiadas puntualidades los quieren Santos: *Nullam detis eis occasiorem negligentiae.* Esto se consigue, si se observa el precepto del Cenobiarca: *Ne doceatis spiritualia, & in carnalibus affligatis; sed spirituales, & carnales cibos tribuite.*

30. Esto se verifica maravillosamente con Basilio el Magno, Legislador de Monasterios, y Obispo de Cesarea. Luego que tomó la possession de aquella gran Metropoli, se aplicò a la reforma del Clero mal corregido, del vulgo mal enseñado, de los Governadores violentos, y de los Nobles ensobervecidos: llamò a los Sacerdotes a la asistencia del Coro, combidò con la frecuencia de los Sacramentos al Pueblo, rogò por la obediencia de las Leyes a los Magistrados, recogió para que oyessen la palabra de Dios todas las Ovejas de su Pastoral rebaño. Todo lo consiguió el vigilante Prelado, porque con igual atencion recuperò la abundancia de la Ciudad, la cultura de los campos, el socorro de los pobres, el amparo de los oprimidos, la licita ganancia en los tratos, el concertado jornal a los obreros. Con que quando la comunidad ilustre

de

de aquella Republica, abrió los ojos, y vido la vigilanzia, con que el nuevo Arçobispo solicitaba los aumentos de su hacienda, y asseguraba los medios para su alivio, como despojandose de si mismo, le entregaron sus almas, para que tambien cuidasse de ellas. *Plura quidem spiritualia*, escribe, hablando de esto, Nazianzeno, *SED TAMEN CORPOREA NON PAUCA, NAM ID QUOQUE AD ANIMAM TENDIT, PER BENEVOLENTIAM EAM SUBIGENS, ac velut in servitutem trabens.* Quien quisiere aprisionar las almas, que se han encomendado a su gobierno, vistantes de flores los cuerpos. Quanto fuere el desvelo en el socorro de su necesidad, tanta serà el dominio sobre sus coraçones, para llenarlos de fantidad eminente. Es imposible, que reconociendo el Subdito, para lo que licitamente desfeatiernas, y maternales entrañas, no se entregue del todo a las disposiciones del que lo gobierna. Padres, y Compañeros mios, si en el gobierno de tan estimables Hijos, los deseamos reverentes observadores de nuestras Constituciones, alimentemoslos de modo, que no suspiren, ni por las frutas, ni por las ollas del Egipto, de que huyeron. Assi lo ordenò, ò assi lo practicò Basilio; y assi lo hizo el Criador en los primeros dias del mundo.

31. Formò a Adan el Eterno Padre, para que alabandole con los Angeles, y amandole con los

G 4

Sera.



Serafines le honrasse con sacrificios , y le celebrasse con Canticos. Sin duda que lo querrà fervoroso en las obras, y ansioso en los deseos, rendido a su divina voluntad, y perseverante en la abrasada meditacion de sus atributos. No obstante, antes de darle documentos de santidad con la intimacion del precepto, le preparó vn casi inmenso Jardin de delicias; y antes de atarlo a la abstinencia de vn arbol le soltó la libertad, á que pudiesse gozar de innumerables plántas, y de gustosísimos frutos. No le dixo la eterna Sabiduria con severidad al nuevo vasallo: Mira que no llegues la mano al Arbol de la Ciencia ; porque en el punto que quebrares mi ordenacion, a tus pies yo mismo te abriré la sepultura; y morirás tu, y contigo todos tus descendientes. Amorosamente, y con sereno semblante hablo desta manera con el subdito: Adan, ves toda la redondez de la tierra? Pues toda es tuya, y eres el Rey de Reino tan estendido: mira tantos animales como é criado? Pues todos te àn de servir. Estiende la vista por esse hermoso Paraíso de que gozas. Quantas plantas, quantas arboledas, quantas frutas te recrean la vista, todas se te àn prevenido para alimentar la vida; come libremente de quantas te à producido mi Omnipotencia. En tanta abundancia de plazer no te enoje, que yo reserve por tributo a mi Divinidad, vna sola planta, cercada de millares de fructíferos Arboles, que mi benignidad ha destinado a tu gusto. *EX OMNI LIGNO*

P. A.

*PARADISI COMEDE: de ligno autem scientie boni, & mali NE COMEDAS.* O quanta abundancia de preciosas frutas, para santificar despues a Adan con el sacrificio de vna! *EX OMNI LIGNO: Paradisi comede.* No intimo yo esto à los que gobiernan; antes les permito, que al gran lleno de las bienaventuradas Leyes, que á los Hijos de la Compañia indisolublemente atan las potencias del anima; y los sentidos del cuerpo; tanto que no les queda libertad para vn levántar los ojos, para el formar vna voz, para dar vn passo, para la ligereza de vn pensamiento, para el empleo de vna hora, el hojear vn libro, visitar à vn pariente, recibir vna carta, salir á vn campo, cumplir vn deseo; puedan añadir el peso de nuevos empleos, y las ataduras de renovados estatutos; con tal, que quando se carga el jugo pesado de mortificaciones, y de trabajos, no se alze la mano de el gustoso estímulo del vestido, y del sustento. Si dandole Dios tanto a Adan, fué tan poco lo que le mandó? Nosotros que por su provecho agravamos tanto a los que nos obedecen; sirvamoslos si quiera con aquel moderado refrigerio, que las Reglas no prohiben, y que la costumbre ha introducido. Dignemonos à imitacion del Padre Eterno, de endulçar con el alivio de lo que se les dà, el desabrimiento de lo que se les prohíbe; y si la vida religiosa quiere abstinentes de tantos deleites a sus Hijos, si no para su alimento sea olvidadiza ella

Gen. 2. 17.

al. f. 100.

e. m. 102  
100. q. 1  
101. e. 2. 1

de

de aquellas pocas, y no exquisitas frutas, que ya vna vez ha admitido. Quisiera poder haber explicar vn desseo, que desde el primer instante, que la Compañia me eligió para que la sirviessse, ha ido conmigo creciendo; rezelo que balbuciente, ô mudo, no lo he de dezir.

32. Voy para esto a los sagrados Cantares, donde el Encarnado Verbo dize: *Vox Turturis audita est in terra nostra. Flores apparuerunt in terra nostra.* Exclama atonito San Bernardo con la humildad de Señor tan grande: *In terra NOSTRA?* Luego el Criador de los Cielos, el Rey de los Angeles, el Hijo increado del Padre omnipotente, llama fuyo nuestro barro, y se abate a tratar de nuestras flores, de nuestras musicas, y de nuestras plantas? Se inclina à reconocer en nuestros huertos la Granada, el Aromo, el Razimo, y la Mirra; y de ellos trata como de cosa propia; y él que pisa eitrellas en el Impireo, en Palestina cultiva Vides, y Cipreses riega: *In terra nostra? Minime iam dissimulare queo, quoniam ecce eis, QUI DE CÆLO EST, DE TERRA LOQUITUR. Utique tam dignanter, tam socialiter, QUASI VNUS E TERRA.* Adverte, *quanta suavitatis sit, Deum Celi dicere IN TERRA NOSTRA.* O! No nos fatigüe a nosotros miserables hombrecillos el examen, y la provision de los temporales menesteres de nuestros Hijos, viendo que el Rey del mundo se hu-

milla

milla al cultiuo de las vides, a la guarda de las frutas, a la eleccion de los aromas, sin que se avergüençen las humildes palabras del granero, y del lugar: *Introduxit me Rex in cellaria sua. Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, vt lilia colligat. Descendi in hortum meum, vt viderem poma convallium, & inspicerem si floruisset vinea, & germinassent mala punica.* Pues aora, porque con el exemplo de Dios, los que son sus substitutos, no se aplicarán a la consideracion de las calidades del vino, y de la leche, y de la lana, examinando con los Ministros de las publicas oficinas el genero de los alimentos prevenidos, y de los vestidos preparados? *IS, QUI DE CÆLO EST, DE TERRA LOQUITUR, tam dignanter, tam socialiter, quasi vnus de terra.* El Verbo Divino se iguala con el Labrador, y el Jardinero; y se desdeña él que su ministro es, de tratar con los oficiales de las casas, y de descender a las oficinas, de quien depende la vida de tantos? Como en los inferiores Maestros se alaba la eloquencia del estilo, la bizarría del Metro, la Magestad de la invencion; y mucho mas en los eminentes Lectores, la claridad de la doctrina, la profundidad del pensar, la utilidad del escribir; procurando que se conserve la Religion en aquella veneracion, con que tanto resplandeze a los ojos de los sabios; porque en la misma forma no se aprueban las industrias de quien sufridamente cue-

ze

ze, diligentemente cose, industriosamente adorna Altares, ò refrigera enfermos? O! descendamos de la altura de nuestros asientos al examen de las necesidades de todos: *Flores apparuerunt in terra nostra. Qui de Celo est, de terra loquitur, tam dignanter, QUASI VNUS DE TERRA.* Como la divina Sabiduria, para mejor disponerse, se vistió de carne, y quiso ser lo que somos; assi él que gobierna Hijos de Christo, no se esquite de vestirse el habito de qualquiera de los que entre nuestras paredes trabaja, y suda para nuestro beneficio; y como vno de ellos solícite para los que gobierna dentro de los terminos de nuestra religiosa Pobreza; que el alimento sea bueno, el vestido durable, la habitacion sana, la hazienda fructuosa, y las provisiones de todo, como de Padre. Passemos de la Biblia a las cuentas, desde el Templo vamos a la mesa, de las Escuelas a las despensas, sin rehusar de ensuciar los labios con las uozes mecanicas, ni de embarazar el pensamiento con cuidados humildes; para que viua mejor, él que viue para Christo; y vistan mejor los que de vn mundo se han desnudado. *Qui de Celo est, de terra loquitur, QUASI VNUS DE TERRA.*

33. Y no solo por el comun consuelo discurrimos de esta manera, en lo que toca à las provisiones temporales; pero aun tolerarèmos, que tal vez, no solo como desagrdecido; pero que aun como

cenrador discurra, él que no se tuviere por bastante socorrido. Atiende (dize Gregorio Nazianzeno) à el ardid del Bezerrillo, quando con desmoderada gula exprime a la Madre el pecho, que aunque corra dél en abundancia la leche; no obstante el hábriento hijuelo a golpes con la frente provoca de nuevo la fuente, en donde bebe el vivir. Pero ni por esso la Madre se enoja, ni arroja de si a cozes la importunidad del Hijuelo.

*VITULI quoque plena parentis  
VBERA FRONTE PREMUNT; atque  
hunc perferre laborem  
Vis adigit, DULCIS TAMEN HÆC, IUCUNDAQUE MATRI.*

No nos alteremos, si tal vez la Comunidad, aunque socorrida, se lastime. Quizà, lo que nos parece suficiente à nosotros, à nuestros Subditos les parecerà poco, y malo. Aquello que a nuestro gusto es Manà de gustosissima fazon, y comida de Angeles, suele ser à otro paladar enojoso, y mal sano. Pero aun quando la provision sea abundante, y buena, si a los Subditos no satisface, no se grite contra sus quejas, y se les ponga termino a sus querellas, con cumplir la propia voluntad en mas de lo que buenamente es permitido. *PLENA parentis vbera FRONTE PREMUNT.* Despues de la golosina del Bezerrillo, se sigue en el Nazianzeno vn numeroso esquadron de Pollitos, que con inexplica-

*Carm. ad  
Nicob.  
t. 115. 439.*

plicable solicitud son alimentados de desplumada, y abstimente Gallina, que figuen.

*Seque hic illicque fatigat ,*

*Pabula dum proli NUTRIX IMPASTA RE-  
QUIRIT.*

Escarba la diligente Gallina à cada passo la tierra , y ni toca al grano que descubre, ni a la lombriz que desentierra. Todo el alimento lo dexa à los hijos, de quien cuida , y con paciencia indezible ella lo ayuna, porque los que la figuen se alimenten, y por que ellos tengan el nido de pluma, se quita sus plumas ella. Pues en el teatro de la naturaleza hemos de hallar caudillos irracionales, sufridores de vltrages, y cudiciosos de penas ; porque los que los figuen viuan alimentados, y alegres : y en los Santuarios de la gracia, èl que en lugar de Dios governa animas, de tal manera olvidarà el alivio de sus Subditos ; que quando se abstienen los animales, porque otros con abundancia coman : nosotros quizá, quizá, nos hemos de alimentar del mismo astio, y del mismo enojo de los hijos de Dios, que voluntariamente àn querido ser nuestros vassallos ? *Pabula dum proli NUTRIX IMPASTA requirit.* Demasiadamente desdeziria , si siendo nuestra obligacion penar, porque se recreen nuestros Subditos ; hiziessemos que las manos se trocassen, y y fuesen nuestras conveniencias con mucha mayor

yor diligencia solicitadas, que no las de nuestros Hijos

34. No lo hizo assi, por cierto, el Redentor del mundo ? Prorumpió el amoroso Messias en vn ternissimo afecto de compassion para con la inmensa multitud de gentes , que en el Desierto le oían, y acompañaban : *Convocatis Discipulis, ait illis : Misereor super turbam, quia eccenam triduo sustinent me, nec habent, quod manducent.* Tanto sentimiento, mi Dios por tres dias que veis sin comer al Pueblo ? Pues no sois vos aquel Verbo hecho hombre, que pocos dias antes retirado en el Desierto, ayunasteis quarenta dias enteros, sin beber vn trago de agua, ni gustar vn bocado de pan ? Por ventura no hablaua de vos Mateo quando escribiò : *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esuriit ?* En vos disimulais hambre tan penosa, y tan dilatada ; y luego para con vuestros oyentes teneis por insufrible el breve ayuno de tres dias ? Assi lo haze èl que sabe ser divino Superior. Austero consigo mismo, y compassivo con los que a su obediencia tiene ; no numera los meses de sus descomodidades, y cuenta las horas de las afficciones de los otros. Rompanse, dize Christo, las prisiones de mi Omnipotencia, rasguense los velos de mi Divinidad, ceda el desprecio que amo, a la potestad que encubro, y crezcan pocos panes à milla-

*Marc. 8. 2.*

*Matt. 4. 2.*

milares, para que el vulgo que me sigue, no muera hambriento , y porque entre flores goze de com- bites. *Manducauerunt , ET SATURATI SUNT.* Esta es la enseñanza , que dió Christo , no tanto escrita con su dedo , quanto con sus manos execu- tada ; para que entienda quien gobierna Comuni- dades Religiosas , que con extremo conviene , que los que rigen , olvidando reflexiones âzia sus co- modidades, viuan desvelados por las conveniencias de los otros. Porque seria disformidad , si alguno opuesto en todo al Fundador de la Iglesia, no con- sintiese en si mismo descomodidad de tres dias , y dissimulasse en los Subditos penas de meses , y de años. No alabo , que èl que con Christo se ha crucificado, aviendo de aspirar a las hieles, y suspi- rar por los clavos, delicadamente se contriite ; sino descansa sobre plumas , y si con miel no se alimen- ta. Confieso no obstante , que es grande la obli- gacion, que los Superiores tenemos de velar por el consuelo de los que, porque nosotros les fueffemos Padres , dexaron animosamente los suyos , salieron de los Palacios, y despreciaron los Titulos. Debe- mos por esto nunca descansar en buscar modos, co- mo puedan viuir consolados, y asistidos debaxo de nuestro cuidado , los que Dios por Hijos nos ha dado. No se excediendo los limites de la Pobreza que professamos, la caridad nos arroje hasta sus vl- timos terminos , por fortalecer , por alegrar , por en-

endulzar à quien le tira el pesado yugo de la Apo- stolica disciplina , y se despojò de toda delicadeza, de toda comodidad, y de todas las esperanças , que le daba el mundo, ò le ofrecia. *Ex omni ligno Para- disi comede.*

35. Pues si con tanta vigilancia deven los Ange- les, que guardan el Paraíso, y la Casa de Dios, pro- curar el alivio , y el esfuerço de los cuerpos de sus Subditos ; con quanta mayor atencion estân obli- gados à promover el aprovechamiento en ellos , y à alimentar en sus pechos el fervor. Soltòsele el freno al apetito de Adan ; no para que desorde- nadamente se entregasse al gusto : que esto solo es dado à los brutos, que nacen con la frente inclinada sobre el pasto ; sino para que suficientemente ali- mentado, amasse sin termino à su Señor, y se entre- gasse todo al culto de tan afectuoso Padre. Lo mismo , y mucho mas les sucede à los Discipulos del Crucificado. Estos dexan las casas de sus Pa- dres, y se vienen à las nuestras, para plantar, y coger espinas que los punzen , y por privarse de los pla- zeres, y de las grandezas, que tanto los diferenciava del Redentor que adoran. Si assi no fuere , no se levantarian en el Calvario los Claustros Religio- sos , para agonizar en compañía del Hijo de Dios , si no se fabricarian en los Jardines de Assuero, y en los floridos Prados de Eliogabalo , para recrearse con Epicuro , y no para penar con los Santos. Por

lo qual, èl que exponiendo à San Basilio, canta con el Nazianzeno: *Corporea non pauca*, añada con el Escritor eloquente à la citada sentencia: *PLURA SPIRITUALIA*. Alimentense los cuerpos; pero se santifiquen las almas. No falten en las despenfas las provisiones; pero la llama del fervor se levante hasta las Estrellas; y mucho mas, de lo que se elevaron las de el horno encendido de Babilonia: *Præcepit, ut succenderetur fornax septuplum, quàm succendi consueverat. Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem*. Todas las abundancias de las provisiones temporales, sean en atencion a los adelantamientos de la observancia, ya que sea perpetuo el ardor del espiritu. Hizolo assi el Hijo de Dios en sus peregrinaciones de la Tierra santa. *Circuibat Iesus totam Galileam, DOCENS IN SYNAGOGIS EORUM, & prædicans Evangelium Regni, ET SANANS OMNEM LANGUOREM, & omnem infirmitatem in populo*. Atentissimo el Autor del Imperfecto a la disposicion del Evangelista, nos enseña à observar el estilo, que guardò el peregrino Messias en la reparticion al Pueblo de las dos gracias, vna de fantos doctrinas, y otra de la curacion de sus enfermedades. Primero predicó el Juizio espantoso de Dios, los tormentos de las llamas eternas, la felicidad de los Bienaventurados, el incomparable precio de las virtudes, la abominacion infame de los vicios: y luego para consuelo de los

afl-

afligidos, restituyó el movimiento a los Paraliticos, la luz a los ciegos, la vida a los muertos: *Primum docens, & prædicans Evangelium regni, ET POSTEA SANANS. PRÆMITTITUR, quod magis necessarium æstimatur*. Seremos, no guardas Fieles de las Evangelicas Casas, sino traydores en ellas, si satisfechos de consolar, y asistir a los siervos del Señor en las necessidades del cuerpo, los olvidassemos para procurarles los adelantamientos de su espiritu. No, no, *Præmittitur, QUOD MAGIS NECESSARIUM. Primum docens, ET POSTEA SANANS*. No permitamos, que alguno carezca de lo que, ò la delicadeza de la complexion, ò el peso de los ministerios necessitan, y aun lo que en ellos la fragilidad no illicita, a vezes apetece. Pero primero que se pongan los ojos en las conveniencias corporales, con prespicacissima atencion se miren, y se soliciten los mucho mas salutiferos remedios para la perfeccion, vnico blanco de los que se alistan entre los Ministros del Evangelio. *Primum docens, & postea sanans*.

36. No aya entre los Superiores quien le parezca cumple con tan grande obligacion, si con multiplicados ordenes, y prohibiciones aprieta mas, y dobla los vinculos de su obediencia a los Subditos; porque la multitud de los mandamientos, quando falta la vnion, y el interior carácter de santas instrucciones, enredan las conciencias, y no las

H 2

afer.

afervorizan; abren cavernas donde se precipiten la  
 animas, y no les dãn plumas para que buelen al  
 Cielo con alas hermoſeadas de nuevo fervor. Por lo  
 qual, antes de apretar con nuevos lazos à los que à  
 nuestro cuidado se han puesto, se llamen amorosa-  
 mente à nuestras Celdas, se les abra nuestro pecho,  
 nuestro coraçon se vna con el ſuyo, aſſeguremoſles  
 de que con terniſſimo afecto los amamos, se alaben  
 con ſinceridad de palabras ſus buenas obras, se les  
 pregunte por ſu fervor en la oracion, por ſu cuida-  
 do en los exámenes de à medio dia, y à la noche;  
 quanto ſea ſu conſuelo en la leccion eſpiritual,  
 quanta el alegria en la Apoſtolica vocacion; y paſ-  
 ſando del perficionar el eſpiritu à los cuidados del  
 cuerpo, procuren con diligencia llegar à descubrir  
 en ellos qualquiera inclinacion, que oculten, ò ya  
 ſea de alimento, ò ya de habitacion, ò vestido. Que  
 deſta manera, con tanto exceſſo de paternales con-  
 ſejos, y de maternales cuidados, ablandado mas  
 que cera el eſpiritu de los Subditos, recibiràn aque-  
 lla imagen de la virtud, que juzguamos deverſe  
 eſtampar en vn Hijo verdadero de N. S. Padre. De  
 otra manera, el instrumento de las exteriores in-  
 ſtrucciones, ſin la armonia de eſpirituales doctri-  
 nas, diſpertaran odio a los preceptos, averſion a  
 los Superiores, tedio a la obediencia, y ofadia pa-  
 ra viuir a ſu voluntad. Aſſi lo eſcrive San Agutin  
 en vno de los libros de la Ciudad de Dios:

**NAM**

**NAM, SI LEX IUBENS ADSIT, ET  
 SPIRITUS IUVANS DESIT**, per ipſam pro-  
 hibitionem, **DESIDERIO CRESCENTE**, atque  
 vincente peccati, etiam reatus prævaricationis accedit.  
 Veis aqui con quanta razon exclamaua el Autor  
 del Imperfecto: *Prius docens, & poſtea ſanans.*  
 Eſtruendo poco de ordenaciones penoſas, y ar-  
 monia mucha de Paternales conſejos. Mucho mas  
 pertenece eſto, al que en las Caſas es Cabeça ſupe-  
 rior, que al que es diputado Confessor en ellas:  
 Faltarà, pues, notablemente qualquier ſagrado  
 Caudillo, ſino reduciendo ſus Hijos, a que le descu-  
 bran el pecho, dexa de formar en ellos la bienaven-  
 turada Imagen de Chriſto muerto por el bien de  
 las animas: *Lex iubens*, quando no ſe acompaña  
 del eſpiritu que afervoriza, con daño manifeſto  
 del que ſe ſugetó al freno de la obediencia, produ-  
 ce mas remordimientos en la conciencia, que moſ-  
 quitos produjo la bara de Moyſes, para deſtrui-  
 cion de los Egipcios: *Si lex iubens adsit, & ſpiritus  
 iuvans deſit, reatus prævaricationis ACCEDIT.*

37. Mucho mas yerra el que con facilidad  
 deſeſpera en la enmienda de ſus Subditos. Ponde-  
 ran la dureza del natural, la ligereza del coraçon, la  
 ſequedad del anima, la inſenſibilidad del entendi-  
 miento, el olvido de las reglas, la inclinacion al  
 ocio, el amor à los Parientes, el horror a las aſpere-  
 zas, el deſeo de los deſcanſos, y concluyen, con que

H 3

todo

todo el artificio de las santas palabras , y todas las industrias de vn diligente zelo se hallan inhabiles para labrar en perfeccion vn pedernal endurecido , y que le tiene como encantado la tibieza : *Quid plumbo gravius ?* Condenará San Agustín tan rudo modo de filosofar. Que pedazo , ô de plata , ô de cobre avria , que si en esse pequeño mar de Galilea ô se arrojasse , ô se cayesse , que no se sumergiesse luego hasta sus mas profundos abismos ? Pues esse mismo batido enoja , y por mano de vn Artifice , aunque no muy primoroso , reducido a vn concabo baso , nadaria sobre todo vn Oceano , aunque de lastre se llenasse su mitad. *Quid plumbo gravius ? ACCEDIT TAMEN MANUS ARTIFICIS AD PLUMBUM , facit inde vas concavum , ET NATAT PLUMBUM SUPER AQUAM.* O , valgame Dios ! No podrá el paternal , y santo amor , del que es substituto del Señor en las animas de sus siervos , lo que puede en materia tan rebelde las martilladas del hierro ? *Accedit manus Artificis , & natat plumbum.* La mano , y no los pies , dize ; porque no se ablanda al golpe de la correccion , el Subdito resfriado al Superior que lo rige , poniendole el pie sobre la cerviz ; antes si , el que al ultrage de los desprecios con rebeldia se enoja , facilissimo se dexa manejar , si con blandura de amoroso trato se sabe atraer , a que vuelva à ser el que fue , y à que dexa de ser el que es. *Accedit ma-*

*nus Artificis , ET NATAT PLUMBUM.* O ! quantos pedernales se mudarian en diamantes , y quantos carbones resplandecerian estrellas en el Firmamento de la Compañia , si de los Superiores no se calificasse por imposible la perfeccion de los imperfectos. Pongase mano à la labor , metanse en nuestras entrañas los muertos à las virtudes , inclínesse sobre el elado cadaver del que yaze como vn nuevo Eliseo compadecido , y lagrimoso , el que dessea presidir à resucitados ; y desprecie los Artificios de Agustino , si no vieren nadar ligeros sobre las aguas el mas pesado metal ; y si el que estuviere llagado , que Naaman no saliere del Jordan de nuestras lagrimas , mas limpio que las estrellas.

38. Pero quando à las industrias de la piedad corresponda endurecido el rebelde , y resista al Espiritu Santo el que ha perdido el espiritu ; entonces imite el Superior à Eliseo , no digo , quando de la muerte llamó à la vida al niño difunto ; sino quando para despedazar a los que burlavan del ; sacó de las breñas los enfurecidos Osos. Si vn solo rozio enternece lo obatinado , no se vean en el Cielo señales de tempestad ; al contrario , si se jacta el negligente de acobardar con su atrevimiento al que le gobierna , tollese el Cielo de nubes , desaparecasse el Arco resplandeciente de la Caridad indulgente , fulminense espantosos rayos sobre quien



ofende la Comunidad, y con su yelo la entibia. A queste es el oficio de los que con dominio espiri-  
tual presiden à los Tabernaculos de Dios. *Mibi*  
*PRÆSES nihil aliud esse videtur*, Escribe à Afri-  
cano San Gregorio Nazianzeno, *QUAM VIR-*  
*TUTIS ADIUTOR, ET VITII ADVERSAR-*  
*IVS*. El que no aborrece al soñoliento, combi-  
da a dormir al vigilante. Quien por lo contrario  
con el boton de fuego, dispierta asustado al amo-  
dorrido moribundo, con solo el temor de volverlo  
a padecer, le pone horror, aun a la sombra del fue-  
ño. Sin aquesta descubierta enemistad con los in-  
observantes, y sin estrechísimos abraços de cari-  
dad con los fervorosos, ningun Superior merece  
tal nombre, ò desmerece parecer jornalero; aunque  
sobre la desnuda carne se vista vn saco, y aunque  
mal alimentado passe vna vida, que pueda passar  
por muerte. *Præses nihil aliud esse videtur; quam vir-*  
*tutis adiutor, ET VITII ADVERSARIUS*.  
Nunca se dexé viuir en paz a quien en los Cole-  
gios la turba; nunca se alze la mano, ò de la severa  
correccion, ò del castigo riguroso, de quien la quietud  
de los Santuarios altera, y de quien las llamas  
del Espiritu Santo apaga en los Cenaculos del Sal-  
vador: *Virtutis adiutor, vitij adversarius*.

39. Pero pues de fuego hemos hablado, para  
consuelo de los Superiores; que con demasiada sua-  
vidad, y blandura repugnan empuñar la flecha, y  
despe-

despedir el rayo; protesto, que no todas vezes será  
bastante para la confusion del que turba la quietud,  
celebrar al que bien vive, y coronar con el pre-  
mio à los que en la lucha de la santidad prenden  
el Palio, que propuso San Pablo à los primeros  
Christianos. Enseñamelo assi en la celebre Para-  
bola de la zizaña el eterno Padre de Familias. Ha-  
blando en arrancar la mala yerba, dize el gran Pa-  
dre à los Labradores: *In tempore messis dicam messo-*  
*ribus: Colligite primum zizania, & alligate ea in fas-*  
*ciculos ad comburendum; triticum autem congregate in*  
*horreum meum*. Atrevome, poniendo reverente  
sobre la tierra los labios, a oponerme al manda-  
miento divino. Eterno Criador nuestro, mirad  
que le falta à vuestro decreto la proporcion; por-  
que le faltan aquellos terminos, que llaman las  
Escuelas; *Ad quem*. A vn mismo tiempo se siega,  
y à vn mismo tiempo se recoge la yerba, y el gra-  
no. *Alligate ea in fasciculos*. A el trigo luego se le  
faca el grano, y para la zizaña no se enciende el  
fuego. *Alligate in fasciculos AD COMBUREN-*  
*DUM*; sin que vn solo carbon se vea centellear,  
ò arder: *TRITICVM AVTEM CONGREGA-*  
*TE IN HORREVM MEVM*. Porque pre-  
miar à la fructuosa espiga, sin que si quisiera, aun se  
manche de ceniza la nociva yerba? Responde a la  
duda el omnipotente Juez, y dize: La custodia,  
y el cuidado, que mandé se tuviesse con la semilla  
buena,

Matth.  
13. 30.

buena, le basta por intolerable incendio a la pernicioso yerba. Quando se llegue la hora, que los despreciados manojos del Ervage inutil sobre la tierra arrojados, al polvo, al yelo, à las lluvias, à los soles, y al desamparo de los temporales, alzen los ojos à los graneros preparados para el provechoso grano, defendido de los vientos, escogido, y limpio del gorgojo, reparado de las nieblas; tanto se contritarán, y tanta embidia tendrán del premio dado al buen grano, y tan infufrible será el tormento de su desprecio, que le será mucho mayor tormento la embidia del premio al fruto bueno, que le pudieran ser todos los ardores del fuego. Niegueseles a los tibios todo empleo de luzimiento, señálenles a los fervorosos las Catedras, las Escuelas, las Misiones, los puestos, y ponganse continuamente sobre el candelero de oro de los ministerios Apostolicos; y esto bastará para mortificar al inmortificado. Su olvido, el ningun aprecio que se hará de sus talentos, será para ellos aguda espina, y desafiada carcoma, que le despedazen el corazón, y le carcoman las entrañas, perdiendo la esperanza de salir en algun dia del escondido rincón del Celemin que le cubria, y del merecido olvido del propio nombre. *Colligite zizania, & alligate ea in fasciculos: triticum autem CONGREGATE IN HORREUM MEUM.* Redoblensele al que degenera las bueltas del aspero cordel que no le concede

cede ò el desahogo, ò el premio; al mismo tiempo al fervoroso observante se le ofrezca el galardón merecido, y el no pretendido, y levantado puesto, y seguirase luego, èl que á vn tiempo mismo veamos el alarido del descuidado, y el triunfo del que trabaja.

40. No permita Dios, que con esta proposición dexemos en los casos particulares libre de castigo a los transgresores. De la misma manera, que he dicho, que el premio de los buenos sirve de castigo á los que no lo son; assi en nombre del omnipotente Dios intimó a los que gobiernan, la frecuente, y la indispensable necesidad que tienen, de echar mano al cuchillo, quando en el inobservante el escandalo se acancera. La precisa necesidad deste mandato fue en sus primeros sermones promulgada por Jesus, despues de aver pasado de la soledad del desierto à la predicacion de las turbas. Escrivelo San Mattheo en el quinto capitulo de su Evangelio: *Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & projice abs te. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscinde eam.* Sea como infinito el tiento en qualquiera apariencia, ò de afrenta, ò de herida. No se arranca el mas delicado cabello de la cabeça, sin que toda la composicion del cuerpo se estremezca. No se castigue, y mucho menos no se despida, ni aun al mas minimo, y al mas inutil de nuestros Estudiantes, ò Hermanos, sin que primero se

Matth.  
5. 29..

le aya aplicado la curacion, y procurado la enmienda. Quando, pues, a los duplicados remedios resistiere, el que no está firme; y el que está enfermo no sana; entonces echese mano a la cortadora navaja, y a la rompedora sierra, para dividir del cuerpo el brazo del mas famoso Operario; ò de el brazo la mano, que se resiste al bálamo, y se endurece a la ventura; y que inficionando con su corrupcion a las partes vezinas, amenaza corrupcion a todo el cuerpo. Y si gritare el herido a la acerbidad del golpe, enfordezcáse el que corta, y no perdone al vicio que castiga; ni al vicioso que hiere. Sufra, si al ver correr la sangre, y despedazar el hueso, prorumpiere el herido en desprecios del que lo está curando: y bien que tirano lo llame; ò le dé nombre de verdugo, prosiga con el corte el animoso Superior: no perdone á vno, por salvar á todos, y por preservar á muchos. Hazelo assi por la paga en los Hospitales el Cirujan o; para que assi los Sacerdotes de Christo no teman ni el grito, ni el ultrage de quien los aborrece por la libertad con que los hiere. Oygamos á Agustino Legislador de tan Apostolica Cirujia: *Numquid ululatus eius, qui secatur, retrahit manus Medici ARTIFICIOSE SECANTIS? ILLE CLAMAT, ILLE SECAT.* *Crudelis, qui non audit clamantem: an potius misericors, qui vulnus persequitur, vt sanet ægrotum?* Injurie en la impaciencia, ò de la correc-

cion, ò del castigo el prevaricador acancerado, ò a la Religion, ò al que preside en ella; que no por esto deve ablandar el azero, ò conservarle la llaga, ò el que no le quiere ver, ni leproso, ni afistolado: *ILLE CLAMAT, ILLE SECAT.* No es, ni jamás será condenada del Cielo, ni desacreditada en la Iglesia la severidad de los observantes Claustreros, donde para la salud de todo el Orden, ò se corta el miembro que los turba, ò se mortifica a quien los infama. En tales ocasiones los Sacramentos son medicinas, y no defaciertos; medicamentos, y no carniceria. *Crudelis, qui non audit clamantem, an potius misericors, qui VULNUS PERSEQUITUR, VT SANET ÆGROTUM?* Blasfemia, siendo digno de castigo eterno, el que diesse nombre a la Justicia divina de crueldad, y no de justicia. Dios no dexa de ser infinitamente piadoso, aun quando en los incendios del Purgatorio atormenta con insufribles penas a las animas, que por la gracia son esposas suyas. Persevera incomprehensiblemente misericordioso, aun en el infierno, donde, no para purificar a los condenados, sino para destruicion suya, derrama rios de azufre, y llueve fuego encendido, sin esperança de que se les llegue el perdon a los atormentados. Todos los condenados braman, y todas las personas de la Trinidad abrasan a los que blasfeman: *ILLI CLAMANT, ILLE SECAT.* A imitacion del omni-

nipotente Dios exercite su fortaleza , èl que no puede disimular en los Hijos del Crucificado mancha, ó cardenal , que les afee la hermosura. *Persequitur vulnus, vt sanet agrotum.*

41. Es verdad que son necessarias dos importantes condiciones, para que se santifique el horror del castigo, y del corregido la pena. Sea la primera: Que no queramos nosotros hazer culpados à los que no tienen culpa: aunque ya sea, que ò la sospecha, ó la embidia, ò la fama le ayan descaecido algo. En qualquiera denunciacion se examine con diligencia el hecho, y hallandolo verdadero, no se quede sin castigo. Por lo contrario, alegremonos, si à la clara luz de examen desapasionado se desvanecen las sombras, y se descubre coronada de luzes la inocencia. Tal vez suele parecer, siente el Superior que falten las pruebas de la culpa del acusado. Aparte esto de sus casas Jesus, y de las nuestras vn empeño tan aborrecible, como querer ver reo al acusado. Este deseo se encierre en los Canceles de los estrados criminales, en los quales el tormento descubre mas de vna vez los delitos, que no se cometieron, y la maldad, que aun no se pensó. Seamos, no Fiscales, sino Padres; seamos Guardas, no Cazadores. Los primeros tan diligentes se avienen, que con argumentos, con cavilaciones, sacadas de los indicios del preso, que de lo que es nada, vienen à formar vna culpa, y ponen en el suplicio, al que ni

aun

aun soño el delito. En los segundos el desseo de conseguir la presa, es tan vehemente, que saltan fosos, vadean rios, tragan montes, por enlazarla, ó por herirla. Quien es Tutor de santificadas habitaciones, assi como no fomenta los defectos, assi erige triunfales Arcos, si llega à descubrir atento, que debaxo de la fingida piel del rebelado Esau está obediente Jacob. Seamos emulos del Pueblo Hebreo, que conduciendo à Susana al suplicio, à las primeras palabras del Mancebo desconocido, admitió el comenzar el processo con ella, que por el testimonio de dos venerables Viejos estaua convencida por rea del talamo violado, y llevada por ello al infame suplicio de las piedras. *Revertimini ad iudicium. REVERSUS EST POPULUS CVM FESTINATIONE.* Al instante que Daniel descubrió falsas las pruebas de los acusadores, desligaron à Susana, y con voces de alegria bendigieron à Dios, que no permite desacreditar a la virtud. *Exclamavit OMNIS CÆTIVS voce magna, ET BENEDIXERVNT DEVM.* Daniel autem factus est magnus in conspectu Populi *ADIE ILLA, ET DEINCEPS.* Al gozo de la falsedad manifestada, y de la integridad conocida, se sigue el que jamás se castigue por el Superior al Subdito, ò el defecto secreto que le tocò, ò la molestia que le hizo sufrir. Nunca querré en los que conmigo cooperan à la guarda de la grey, que se me ha encargado que

Dan. 13.  
49. 60. 64.

que imitassen en los rigores que exercitan, las ponderaciones, ò las quejas de Rebecca. Ella, aunque Matrona santissima, no discurrió à mi modo, quando en la lucha de los niños no se lastimó de su discordia, y solo se quejó de la molestia que la lucha, que tenían, ocasionava en su pecho: *Collidebantur in utero eius parvuli, quæ ait: SI SIC MIHI FUTURUM ERAT, quid necesse fuit concipere?* No condenó la contienda de los chiquillos, que pronosticava para despues de nacidos la fatal desunion, y las civiles guerras, que en aquellas porfias se bosquejaban de la division de la familia del Patriarca en dos naciones, diferentissimas en fortunas, y en condiciones. En vez de llorar el detestable pronostico de tanto desacierto, se puso a lamentar de sus dolores, y la inquietud que le davan la brega que tenia el duplicado concepto: *Si sic MIHI futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Quanto temo, que á mas de vno de los que me son compañeros, le sea de mas molestia, lo que á su gobierno le quita la quietud, que lo que le quita la inobservancia à las Reglas! Aborrecen mucho menos tal vez en los Subditos el espíritu elado, que la querrela que les dån de la transgressión de los Ordenes. Temen, no tanto que el zelo falte en sus Colegios, quanto que no se aprueve su gobierno; viendo que debaxo de el, ó se opera poco, ò se contiende mucho. Desagradales mas la no buena fama que corre que

que le descontenta desminuida la observancia, ò no aumentado el aprovechamiento: *Si sic MIHI futurum erat.* Haga con su cuchillo pedazos el Apóstol Pedro este intereseable anhelo, MIHI, y transfiera nuestro sentimiento à solo la santa detestacion del instituto violado, y del operar de Apóstol; sino apagado, à lo menos no ardiente. Hizolo el affi con sus dos perjuros Safira, y Ananias. No les dixo: Vosotros aveis hecho burla de mi con engaños; vosotros con hurto me aveis empobrecido; vosotros con vuestros sacrilegios aveis apartado de mi doctrina à los Fieles. No dixo palabra que aludiesse al Erario Apostolico defraudado, ò a la autoridad Pontificia despreciada. Afeò a los delinquentes la injuria hecha a Dios, y la mentira trazada en ultrage del Espíritu santo. *Mentiri te Spiritui sancto. Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini?* Nunca jamás se tome en la boca el respeto perdido à nuestros Ordenes, ni la reverencia negada à nuestras Personas; y solo se pondere à Christo despreciado en las Reglas quebrantadas. Luego que aya cessado del todo en quien corrige la vengança de los propios desprecios, ò el indifcreto zelo de querer convencer á los acusados; arme la mano del azote, y por ninguna razon se sufra, que el Templo de Dios sea cueva de culpable ociosidad, ò de ambicion condenada, ò de desconfios

desordenadamente opuestos a la Cruz del Señor.

42. Pero doy por no dicho, lo que acabo de dezir; y quito de la mano del que gobierna toda insignia de castigo. Subrogo a los instrumentos de la severidad, las mas vezes infecunda del fruto de la enmienda, el exemplo de la vida, que siempre produce penitencia en quien errò, y mas ligereza en quien corre. Describe San Gregorio Nazianzeno la llegada de su vicjo Padre a la Ciudad, de donde contra su voluntad fue electo Obispo. Los años del nuevo Prelado, y los embarazos del antiguo matrimonio, no permitian al delicado Cavallero el estudio de las ciencias, ó la erudicion de las historias. Suplió con la eminente bondad de las costumbres, y con exponerse a sus Ovejas como vna imagen viua de santidad Evangelica, tan grave falta de relevantes prendas. Estaua aquella Diocesi, por la negligencia de los Antecessores, como vn bosque enredado de zarzas, y perseguido de fieras. A desarraigat las espinas, y a despedazar los monstruos se alienta la generosidad del magnanimo Superior; y lo que la edad crecida negaba, ó la ignorancia no le permitia, alcanzò con el esplendor de la vida, y con vna como omnipotencia de celestiales virtudes: *Cum syluofam, & agrestem Ecclesiam accepisset, FERINOS HOMINUM*  
MO-

*MORES* haud magno negotio mitigavit, quod *SEVELUT SPIRITUALEM QUAMDAM STATUAM* ad optime cuiusque actionis pulchritudinem expositam, ad imitandum *PROPONERET*. Ninguno se lamente, si en los principios de su gobierno halla menos ordenada la Casa, y menos ajustados los Hijos, de quien se ha declarado Padre. Aun quando (lo qual por la divina misericordia no sucederá debaxo de la bandera de Ignacio) debaxo de nuestros techos se educasse vn Ismael, y apareciesen los primeros dias en vez de Cherubines que guardassen el Arca, Filisteos que la ultrajassen; si el Superior resplandeciere coronado de Angelicas costumbres, transformará los abortos de Agar en primogenitos de Raquel; y los contradictores de las dos Tablas en invencibles guardas de ellas. Trasmutará aun en la misma sabana de Pedro las Vivoras en Tortolas, y los Dragones en Corderos, las indomitas fieras en rebaños, que fructifiquen leche a los convertidos, y lana a los Ministros del Santuario. Esta bienaventurada transformacion se siguió a las Apostolicas industrias del Padre, que con tanta verdad pinta el Nazianzeno su Hijo. Pero no obstante, aquellos que eran defectuosos, no eran impios; y si quebrantavan preceptos, a lo menos no incensaban idolos.

43. Hagamonos presentes a la carcel de Joseph, en donde los aprisionados delinquentes no creían en Dios, y adorauan piedras. Fran innumerables, y juntamente perversos los malhechores, que se encerravan en el Castillo. Cada vno de ellos estaua empadronado en el catalogo de los Juezes, ó de assassino en las publicas calles, ò de falseador de moneda en las escondidas grutas, ò reo de Magstad ofendida en la trazada conjuracion, ò de alborotador publico de la quietud de las mas populosas Ciudades, ò finalmente Ateísta injurioso al Cielo, y despreciador de sus Altares. Joseph no obítante en tan copiosa fealdad de sacrilegios, no desesperò la casi imposible empreña de domar monstruos del todo indomitos. Porque aviendo èl que toda la carcel gobernaba puesto al cuidado del santissimo Mancebo toda la condenada chusma, que en ella se encerraba, èl la gobernaba a su modo: *Dedit ei gratiam in conspectu Principis carceris: QUI TRADIDIT in manus illius VNIVERSOS VINCIOS.* No comenzó el Governador atento de tan desátenta chusma la reforma, que tenia diseñada, con doblarle las prisiones al que multiplicaba las blasfemias, con aplicar el azote á quien perturbava la quietud, con negar el alimento al que se defenfrenaba en la lengua, con encerrar en los mas oscuros calabozos a los desobe-

Gen. 39.22.

desobedientes, y contumaces. A vn lado puso el terror: Formò en sí mismo vna imagen celestial de toda consumada virtud: orava de rodillas grande espacio à la Aurora. Cantaba Psalmos en pie, no brevemente, en la noche; asistia piadoso, y amorosamente á los enfermos; consolava benigno paternalmente á los afligidos; repartia liberal su comida à los necessitados; de sus vestidos daba parte à los desnudos; perdonava francamente las injurias al que las hazia; queria meter en su coraçon los que condenavan su virtud, los que obscurecian su fama; los invidiosos de su poder: luego, aviendose hecho venerable à todos, les explicó la vnidad de Dios omnipotente, la mentira de las fabulosas deidades, la immortalidad del anima, la brevedad de la vida, el tribunal del juizio, la eternidad del infierno: con la eficaz potencia destos dogmas transformò todos aquellos malhechores en bienaventurados Neophitos de la verdadera Fé, en constantes reverenciadores del vnico Dios, en pacientes victimas de continuos tormentos, en Hijos adoptivos de los primeros Patriarcas, en no desemejantes imagenes de Abel sufrido, de Enoc estatico, de Melchisedec sacrificante, de Noe santissimo, y de Abrahan aposentador de Angeles. En conclusion, el grande, è infame calabozo, que de antes era la sentina de toda maldad, se transformò por el exemplo de Joseph en vn anticipado Cenaculo de Sion, y en vna renovada

vada Arca del Testamento. Oygamos la descripción de Filon Hebreo , tan acreditado Coronista :

De Joseph.  
f. 11. 149.

*IAM LOCUS, NON TAM ERAT CARCER,  
QUAM DISCIPLINÆ MEDITATORIUM.*

*Admonebantur præceptis Philosophicis , SED MAXIME IPSIUS DOCTORIS EXEMPLIS.*

*Postquam enim suam vitam, VELUT TABULAM BENE PICTAM in medio proposuit, CONVERTIT ETIAM QUI VIDEBANTUR INSA-*

*NABILES , exprimente has voces , Resipiscencia : Vbi tantum bonum tamdiu latuit , à quo pridem aberr-*

*vimus ? Ecce iam, effulgente hoc, TAMQVAM IN SPECVLO nostra dedecora videntes, ERVBESCIMVS.*

Veese aquí con quan divina Arquitectura vn pobrecito mancebo , antes vendido , luego ca-

lumniado , y vltimamente sin piedad castigado , le-

vanta de inmundo barro en las cuevas mas horro-

rosas de Egipto , vna Ciudad de Dios , rica de dia-

mantas , preciosa de perlas , resplandeciente de

estrellas , retrete de virtudes , y trono de Dios , en

donde los salteadores , transformados en Anacoretas ,

tiraron las primeras lineas al bosquejo de las Tebaidas , en que se avian de formar los Antonios ,

los Mácaros , y los Hilariones : *Locus non tam erat carcer, QVAM DISCIPLINÆ MEDITATO-*

la omnipotente mano de Dios le puede venir la perfeccion : si vna cueva de monstruos sangrientos

en vn instante se transforma en vn Sancta Sanctorum de invencibles Confessores ; no ya en virtud de

la Fé professada , sino de la voluntad divina reverenciada en la mortificacion de sus cuerpos ? To-

das , todas las Casas , y todas las Provincias de la

Compañia obscurecerán las glorias de los mas venerados Monasterios , que en los primeros siglos re-

verenciaron los Christianos , quando los Rectores de ellas se expusieron á sus Subditos retratos vivos

de Apostoles santos , y copia fiel de nuestros diez

Padres primeros : *Postquam suam vitam velut tabulam bene pictam in medio proposuit, CONVERTIT ETIAM QUI VIDEBANTUR INSA-*

*NABILES.*

44. Tiempo es , ya que tan dilatadamente me he detenido en la caridad del que gobierna , de de-

mostrar á los que son gobernados la indispensable reverencia , y la gran submission , de que son deudo-

res á los que en lugar de Dios los guian , y los guian á Dios : da voces el Apostol , diciendo : *OBEDITE PRÆPOSITIS VESTRIS, & subiace*

*eis. Ipsi enim pervigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddaturi, ut cum gaudio hoc faciant, & non gementes: hoc enim NON EXPEDIT VOBIS.*

Resignaos totalmente , Padres , y Hermanos míos , en las manos de el que es brazo de Dios para bendeciros , y para

santificaros. No le entristezcais con melindres , no



le ocasioneis desmayos, y tormentos del corazón insufribles, con descubiertas transgresiones de las santas Reglas, y con poco aprecio de su corrección. Estale en grande costa el cuidado que sobre si tiene de vuestras animas, porque está en obligación de dar rigurosa quenta de ellas à Christo, que os quiere perfectos. Sufridle, si con palabras os amonesta; no le dexeis de amar, aunque con penitencias os amargue: pues es cierto, que quando en vosotros disimule, ò pereza en el obrar, ò tibieza en la oración, ò frialdad en el zelo, ò inmodestia en las costumbres, ò distraimiento seglar en las palabras, ò apetito de luzimientos, ó voluntad de desusadas recreaciones; le precipitarian el anima en el despeñado de la perdición: *Sacerdos*, dize, y escribe Juan Chrysostomo, *si vitam disposuerit suam, TU AM AUTEM NON DILIGENTER CURAVERIT, CUM IMPIIS IN GEHENNAM DETRUDETUR, & non propriis actionibus, sed nostris damnatur. Igitur, cum periculi magnitudinem videtis, multa eos benevolentia prosequamini.* Compañeros de quien tanto aventura su propia salud, por apartaros de los precipicios, y de las caídas. *Obedite Praepositis vestris, & subiaccete eis.* Guardaos de llenarles el pecho de yeles con respuestas amargas; ò con acciones poco reverentes. Porque quando gimen debaxo del pesadissimo yugo del Pastoral cuidado que admitieron, reconociendo que

Tom. 8.  
in Ioa.  
1.38. 254.

derrama la semilla preciosa de su cuidado sobre piedras de corazones rebeldes, ò entre espinas de animos resentidos, ò en caminos profanados, de quien censura mandatos, cobraràn horror al trabajo, y protestarán à la Religion, y à Dios, que en vano se cultiva la arena, y que vn hombre formado de carne no puede batallar con animas mas duras que los pedernales. *Vt cum gaudio hoc faciant, & non gementes: hoc enim non expedit vobis.* Exclama el Redentor del mundo à los compungidos sequaces de su doctrina: No os arroje satanàs a despreciar a los Fariseos, ò Escribas; aunque sean mas leprosos, que Naaman, mas avarientos que Giesi, y de mas venenosa embidia que Cain. Dexadles à ellos sus obras, y vosotros obedeced a sus palabras. *Tunc Iesus locutus est ad turbas, & ad Discipulos suos, dicens: Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei. Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, & facite; secundum opera vero eorum nolite facere.* Pues aora, si aun los Apostoles, antes de ser predicada à todos la nueva Iglesia, devian por expreso mandato del Hijo de Dios sugetarse a los Superiores, dañados de la hipocresia, corrompidos de la codicia, enfermos de la soberbia, y maquinadores de la muerte de vn Dios; que tal de vera ser la sugesion; de quien para con los Superiores no es Apolto; no es de domadas passiones, de fama suave, de costumbres resplandecientes, y de incorrupta intencion ò

Mat. 23. 5.

Si tanto respeto se deve a la Cathedra de Moyfes, que tanta deverà ser nuestra humildad para con aquellos Superiores, que Christo ha colocado sobre las sillas, que son tuyas? Prosigue eloquente el Crisostomo: *Nunc non est dicendum super Cathedram Moysi, sed super Cathedram Christi sederunt Sacerdotes.* A qualquiera Ministro de vn Rey grande no ay Noble, ni Titulado, que no asista con obsequio, y no sirva con prontitud. Con ser assi, que comunmente el que està en puesto mas alto, es mas baxo de nacimiento, de juicio, de talentos, de capacidad, y de espíritu: *Nomine videtis seculi Principibus omne subesse, & sapere genere, vitam, & prudentiam potioribus deteriores praeponi. NIHIL OMINUS PRINCIPIS, QUI EOS PRÆPOSUIT REVERENTIA, NIHIL, QUALES ILLI SINT, COGITANT.* Luego (ponderativo concluye el Santo) hemos de temblar de respeto en la presencia de vn Superior secular, à quien ò la violencia del favor, ò el poder diò sobre nosotros dominio; y hemos de despreciar al que Dios señaló por conductor nuestro à la tierra prometida de vna consumada virtud? *Si homo aliquem constituerit subit metus: SI QUEM DEUS CONSTITUIT, DESPICIMUS?* *Cum fratres nostros iudicare prohibeamur, contra Sacerdotes linguam acrimus?* O, nadie dentro de las Casas del Señor viva tan olvidado de sus preceptos, y tan injurioso à sus Ministros; tanto

Ibid.

tanto mejores que los Escribas, y tan apartados de las maldades de los Fariseos!

45. Pero supongamos lo que no es, y finjamos a los Superiores de las Religiones, con mas manchas que los Tigres, mas elados que las nieves, y mas fieros que los Etiopes. No por esto, el que es verdadero Hijo de Jesus, dexarà de obedecer a sus ordenes, y de respetar sus palabras. Tres vezes Samuel inocentissimo mancebo se sintió llamado de Heli Sacerdote, por el mismo Dios excluido de los verdaderos Pontifices, y puesto en el numero de los inobedientes a sus mandamientos. Siempre, no obstante, a las primeras señales, diligente el inquietado joven corre al pavellon en donde el viejo dormia: *QUI CONSVRGENS abiit ad Heli, & ait: ECCE EGO, quia vocasti me.* No se querelló de que le interrumpieron el sueño; no dize, ni aun para si: Este hombre, que permite tanta relaxacion en la disciplina, y tanto descaramiento de costumbres en sus dos hijos Omi, y Fincees, tres vezes, y mas me interrumpe la quietud, para exercicio de su dominio, y me quiere quitar la vida, negandome el descanso de la noche, despues de tantos trabajos del dia? Ciegamente el obedientissimo subdito se levantó, y puso a los pies de su Superior, para ver lo que le mandava, sin la menor queixa de tan indifcreta llamada. De cuya sujecion se fatiszó tanto el eterno Dios, que al instante la remuneró magnificamen-

1 Reg. 3. 6.

camente con revelaciones, y con el don incomparable de Profecia. PER EUM, protesta san Gregorio, QUI REPROBANDUS ERAT, DICIT: *ut sciamus, quia maiorum imperia TUNC ETIAM VENERANDA SUNT, cum ipsi laudabilem non habeant vitam: quia eorum doctrina, quae pravâ operatione potest superbis vilescere, HUMILES AUDITORES facit ad divinæ familiaritatis celsitudinem pervenire.*

46. Pero dado, que la alegada historia es efficacissimo estímulo para venerar à Christo en sus substitutos, aun quando llegassen à ser à él odiosos, y escandalosos para nosotros; no obstante, porque ninguno se embaraze en la alta perfeccion de Samuel, ven aquí vna muger impia, que casi le igualò en esto. Desterrò Saul de todas las Provincias que dominaba à las mugeres hechizeras. Despues, sobre assaltado el temerario Rey de grande miedo, por tener cerca de sus quarteles alojados à los Filisteos, hizo tanto, y dixo tanto, que al fin visitò en su cueva à vna de las Magas escondidas. Ella, conociendo al Rey, le escuchò su propuesta, y sin condenarlo de cruel por el edito publicado en daño suyo, le mostrò en sombra al ya difunto Samuel, que al mal Rey le denunciò la destruicion de su exercito, y su muerte: *Cras autem tu, & filij tui mecum eritis.* Quedando con esto sabidora la Hechizera de la anunciada muerte; y por consiguiente, ni ya teniendo que

In I. Reg. 2  
tom. 25-35

I. Reg.  
28. 19.

que esperar, ni que temer de Saul, estando sentenciado a morir para el sigiente dia; no obstante reverenciando el carácter recibido, y en obsequio de la superioridad que avia exercitado, con humildes ruegos le persuade a que antes de morir coma de vn sabroso Ternero, que solo le avia quedado entre las penas de su destierro, y de sus prohibidas artes. *Ecce obedit ancilla tua voci tuae: nunc igitur audies tu vocem ancillae tuae, VT COMEDENS CONVALESCAS, & possis iter agere.* Pasmado Pedro Damiano a tan loable respeto conservado en vna muger hechizera para con su superior, aun quando para ella, y para sus compañeras tan dañofo avia sido; con divino sentimiento al inaudito caso escribe a Desiderio Cardenal de santa Cecilia desta manera: *Ille omnes ariolos de terra Israel erasit: ac per hoc eidem mulierculæ OMNEM QVÆSTVM SOLITÆ DIVINATIONIS ADEMIT. Illa vitulum Paschalem, qui sibi de consumptâ vix paupertate supererat, coxit, & azimos panes apposuit. Eo tempore fecit, cum illum nosset ILLICO MORITVRVM: ATQVE IDEO NEC SPERARET JAM PLACIDVM, NEC PAVERET IRATVM. Quis hoc faceret, CORVSCANTE EVANGELIO, quod hæc Mulier sub umbra legis egisse describitur?* Libre Dios, no solamente a los Religiosos de la Compañia, sino a quantos buscandole viuen en los claustros de la Iglesia Catolica, de la confusion

I. Reg. 28.  
21.

L. 2. Ep.  
13. ad Des.  
Car. t. 14.  
26.

que:

que les affaltará quando en la prefencia de la Trinidad Beatiffima fe dexe ver mas obfequiofa, y reverente vna muger hechizera con fu Principe malo, prefcito, huído, y casi muerto, de lo que lo fon entre los indiffolubles lazos de los Votos folemnes, ô aora renovados, los que fon fubditos á la obediencia, de quien expreffamente en lugar de Dios los encamina á la conquista de la fantidad. Si aquella entre los infernales caracteres de sus encantos, para reverenciar á fu Rey, no repara en fi acaba, ó fi comienza fu gobierno: *Cum nec speraret iam placidum, nec paveret iratum.* Nosotros, pregunto, andaremos examinando para reverenciar al Superior, fi acaba fu gobierno; ô para temerlo mas, fi lo comienza? No, no, que solo fe ha de reverenciar en los que nos presiden las lazes, que en ellos refplandezen del rostro de nuestro Salvador, en cuyo nombre, y en cuyo lugar ellos guardan las Ovejas de el.

47. Mas, defgraciado del que diferente de la admirada, y celebre Adivinadora, perdieffe el refpeto al Padre de fu efpiritu, y al Lugarteniente de nuestro fanto Padre. Porque no affeguraré la temeridad de tan defatento Religiofo, de las demonftraciones feveras de la ira de Dios. Ninguno de nuestros ruegos, ninguno de nuestros consejos, ninguna ayuda de las nuestras feria bastante, para librar á vn tal despreciador de la autoridad, y de la mayoria de aquella vltima ruina, que intima la muerte á

los

los que falen de la vida. Con quanto David intimó, y mandó á todos los Principales de fu exercito, que le mantuvieffen viuo al rebelado hijo Abfalón: *Præcepit Rex, dicens: Servate mibi puerum Abfalón.* Dios lo quiso muerto con tres lanzas, que le penetraron el eoraçon, fufpendido por sus mismos cabellos de los ramos de vna encina. Queda endurecido, y implacable el Cielo, para con él que educado en vna Religion, que dexando los campos á los Hermitaños, el Coro á los Monges, la defnudez á los Mendigos, el faco a los Penitentes, de tal manera fe confagra á la obediencia, que la voluntad del Superior executada, fe promete aquel eterno premio, que Dios prepara á los mas afperos rigores de los institutos mas austeros. *Obedite Præpositis vestris, & fubiacete eis.* Lo qual, fi fe le propone, al que duerme sobre la paja, á quien fe abftiene de la carne, á quien viste lana, á quien en la noche vela, á quien en los huertos caba; mucho mas fe intima á quien professa tener por fu centro á la obediencia. Esta como tal vez permite el refrigerio, y condefciende en las afperzas; affi frequentemente ordena á sus dependientes dilatadas, y trabajofas peregrinaciones, para enseñar la doctrina á rufticos; peligrosas navegaciones, para convertir gentiles; continuadas vigiliás, para afistir á moribundos; tediofo, y repugnante tormento á los fentidos, para confolar, y absolver á los míferos rememros; peñada carga en humildes efuelas, para enseñar,

y mu-

y mucho mas para doctrinar niños. Donde , èl que por su Regla apenas tiene señales de mortificado , abraça con la obediencia vn perpetuo martirio de la voluntad , y del cuerpo. De patrimonio tan rico es cierto, que se deshereda, èl que todo no se resigna en las disposiciones de los que le gobiernan; de cuya declarada voluntad , quien prevaricadamente se apartasse , se allegaria al suplicio de Absalon , perfidamente revelado a su Padre. Por tanto protestaré a mis subordinados Lugartenientes: *Servate mihi puerum Absalon.* No les aflijais con correcciones , ganadlos con divertimientos , agafajadlos con caricias , suspended el azote de su correccion , abridles el pecho, y ofrecedsele en dulçuras para sus consuelos. Y si no obstante perseveraren en su obstinacion , perecerán por justissima sentencia del Redentor , que niega la perseverancia , a quien se niega a la obediencia.

48. Con todo, rarissimos son los Absalones tan malignamente rebeldes a sus Gobernadores. No son tan raros los compañeros de Maria hermana de Moyfes, miserablemente cubierta de lepra , por las quejas que diò contra el hermano que mandaba. Nada a la celebre muger le ayudò la Fé guardada, el Profeta enseñado , el mar no temido , las canciones compuestas en alabanzas de Dios , la bondad conservada en la Corte, el Reyno disuadido al adoptado Hijo de la Reyna , exclama San Juan Chri-

Chrisostomo: *Nihil ei profuerunt HÆC OMNIA ad effugiendam iram Dei. Sed nec Moyfes: quia tantum populum , post recentem illam impietatem precibus obtinuerant , pro sorore supplicans placere Deum non potuit.* Fue la desgraciada Maria echada del Tabernaculo , fue expuesta à la confusion de los excluidos , fue atormentada de Magas , fue, como rea , de los buenos huida, y como apestada , abominada de todos. En pena tan grave incurriò la Conductora de las Esquadras Israelitas , por aquella poca falta de respeto , con que desaprobó en el hermano menor las bodas con la Etiope: *Dicet quis , ille Moyfes erat. Poteram ego dicere , ILLA MARIA ERAT.* Tanto desagrada à Dios qualquiera irreverencia , con los que en su lugar gobiernan. Niaqui se acaban mis temores ; mucho mas me atemorizan las imprecaciones de Noe sobre toda la posteridad de Cam , quando se halló burlado de la risa del inadvertido mozuelo. Este hallando al Padre indecentemente descubierto, en vez de cubrirlo, y callarlo, descubrió a los dos hermanos el desorden , en que el Padre avia caído. Sobre este hecho, no tanto escribe, quanto fulmina Ambrosio: *PROCAX VIDIT , modestus erubuit , PIUS TEXIT.* He aqui el rayo, que por la inspiracion divina despedazó hasta los vltimos estremos , toda la posteridad del Cam burlador. *Erigilans Noe ex vino , cum didicisset que fecerat ei filius suus minor , ait : Maledictus Chanaan ,*

K

servus

*servus servorum erit fratribus suis.* Desalentado con la severidad de tal sentencia, argumento, y cierre de este modo el discurso. Imprudentemente beviò, y durmiò el Patriarca, y fue verdadera la desnudez indecente del viejo, que delirava. De esto solamente tratò con sus hermanos Can, sin dezir palabra, ni à las mugeres que alli viuián, ni al resto de toda la familia. No obstante viuiò excomulgado, y todos sus descendientes viuen reprobos. Que tal serà el cargo, de quien finge en el Superior, lo que no es; ò si, ya que no lo finge, pondera el descuido, y descaradamente lo publica en los domesticos de casa, y con los estranos de la Ciudad? *PROCAX VIDIT, modestus erubuit, PIUS TEXIT.* Tan adelante passa la sacrilega irreverencia, no digo de los Hijos de las consagradas Religiones, que sin reparo de verguença, y sin atencion à la fama comun murmuran de sus Padres; y en vez de cubrir con capa de brocado las inadvertencias de quien los rige, las manifiestan à los Caldeos, y à los Egipcios; los quales despues en los teatros representan fabulas, satiras en los libros, y desprecios en las conversaciones: *Viri memoriam, tamquam SOPITOS JAM CINERES, PROPHANA MANU VENTILANT, & quæ silentio sepeliri oportebat, REDIVIVA OPINIONE DIFFAMANT:* *sequentes omnino vestigia authoris sui Cham, qui nuditatem veneran-*

*Advers.  
Hæretic.  
t. 34. 122.*

di

*di Noe non modo operire neglexit, VERUM QUOQUE IRRIDENDUM CÆTERIS ENUNTIABIT. Unde tanta læsæ pietatis meruit offensam, VT ETIAM POSTERI IPSIUS peccati sui maledictis obligarentur.* Tan espantosamente censura San Vicente Lirenense el censurar a sus Superiores, y el hablar con libertad. De la misma manera, que ninguna sagrada Religion tiene que temer, ò caídas, ò tropiezo, aun en medio de los embates de quien la acomete, y de los combates de quien mortalmente la persigue, como a valeroso esquadron que batalla contra los vicios, y triunfa de las heregias, mientras en ella durare la concordia entre los Subditos y el Superior; assi en qualquier feruor de espiritu, que se fea; en qualquier rigor de observancia, y guarda de las mas menudas Reglas, ninguna Comunidad se prometa duracion, ni se asegure de libertad, quando en ella tiranicamente dominare la discordia. Oygamos a San Juan Chrisostomo: *Nibi est, quod Ecclesiam Dei ita destruere, & dissolvere potest, VT QUANDO DISCIPULI MAGISTRIS, ET PATRIBUS FILII, ET PRINCIPIBUS SUBDITI, NON MAGNO STUDIO COHÆRENT.* Queremos ver libre, y invencible a la Compania a los combates de quien la quisiera ver arruinada, porque confuta errores, porque no perdona a pecados, y porque renueva en los Fieles el espiritu primitivo de la Iglesia? Los Superiores

*Homil. in:  
diçt. S. Pau.  
salut. Priv.  
t. 42. 205.*

K 2

sean

sean imitadores de Monica, que con amorosas entrañas á la familia, y á los hijos procurò alivios, y solicitó fervores. Los Subditos sean emulo de Agustino, que con reverencia en todo lugar, y con alabanzas escritas en sus libros immortalizó la Madre en la memoria de los siglos, y en la veneracion de los Fieles. No de otra manera, por la misericordia divina, se procede oy en esta minima Grey de Ignacio; de cuyo bienaventurado Fundador qualquier substituto, no entrandome en cuenta yo, con verdad, y sin oposicion puede dezir: *Ego sum Pastor bonus*. Esto es: Alimentador del cuerpo, y Santificador del anima, de todos los que le obedecen, y le oyen. *Affi es, y affi sea.*



Perse-

## Perseverancia en la ofrenda de los Votos.

### PLATICA XVI.

#### En la Vigilia de la Epiphania.

*Et apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham. Matth. 2.*

No le ofrecieron mas à Christo los Magos, de lo que con nuestros Votos le ofrecemos nosotros. No obstante, quando ellos se huvieron de bolver, fueron mas premiados, que nosotros, con la nueva aparicion de la estrella, y con la revelacion del Angel. El poco fruto de nuestras ofrendas nace de la sequedad, y poco firme proposito de mantenerlas, y de aumentarlas. Esta inconstancia desagrada notablemente al Señor. Castigòla gravemente en la Muger de Lot, en el Pueblo de Israel, y en los primeros Christianos de Sion. Por lo contrario tienen los Santos por clara señal de predestinacion viuir constantemente en la virtud emprendida, sin salir nunca de la senda angosta de la perfeccion, ó sea por malos consejos, ó por imperfeccion de exemplos, ó por fastidio de la devocion.

49. **Q**ue mas ofrecieron à Christo aquestos Reyes, de lo que cada vno de nosotros le ofrece al Niño, y le consagramos á Dios con

K 3

mayor

mayor resolucion, y con mayor abundancia? Si no se mediere credito á mi, ocurrase al catalogo, que el primer Protonotario de la Iglesia S. Matheo hizo de los Dones de los Reyes. No se hallará en él otra cosa, que poco Oro, poco Incienso, y no mucha Mirra; ofrenda a mi juicio mas proporcionada, para que la hiziesse la Viuda del Evangelio, que ofreció en el Gazofilacio dos cortas monedas, que para tres Principes del Oriente, combidados del Cielo, para adorar al Messias. Yo juzgara, que Personages Regios hallando, y reconociendo Mendigo á vn Dios; luego trataran de comprarle el mas bien fabricado Palacio de Belen, le diessen para su adorno las alajas mas ricas, con que ellos se servian, en las Ciudades, y en las Campañas, que le señalassen vn rico menage de Casa, para que viviesse con Magestad Regia, que hiziesse, les tributassen sus Provincias; y en fin constituirlo en tal grandeza, y poder, que no tuviesse que embidiar, ni la pompa, ni la magestad del Palacio de Herodes. Pero tan poderosos Principes reduxeron toda la grandeza de los dones, de que se despojaron á solas tres vrnas con monedas, y con olores. Quando nosotros dedicamos á Dios nuestros patrimonios, nuestras patrias, nuestros cuerpos, nuestras animas, la libertad, las esperanças, todas las criaturas, y todo; no aviendo entre nosotros quien con Pedro no pueda dezir: *Reliquimus omnia, & sequuti sumus te.* Lo qual

qual con harto mayor verdad sonoramente suena; y oímos en esta Capilla de la boca de muchos de los presentes; que han arrojado á los pies de Jesus Presbendas, Possesiones, Mayorazgos, Abadias, Dominios de nobles Casas, de grandes Titulos, que en sí encerraban, no vana semilla de los primeros honores, que veneran los Christianos en la Iglesia: Y no obstante la oblacion de los Magos se celebra cada año con solemnidad de los Fieles; y fue tan del agrado del Eterno Padre, que en su aprobacion hizo, que bolviessse á resplandecer sobre el Pescbre la Estrella, y ordenò que descendiesse Angéles del Cielo Impireo, para enseñar nuevos caminos á los peregrinos Reyes; para que con seguridad se bolviessse á sus Reynos, con la fanta vanidad de aver tenido por conductores en su camino á los Angéles del Cielo. Nosotros que tanto mas que ellos dimos, y damos al recién nacido Infante, no merecemos apariciones de prodigiosas luzes, ni de la boca de los Bienaventurados Espiritus escuchamos favorables noticias. Pues agora: como quien tan poco dà, tanto recibe; y como recibe nada, quien tanto dà? Esta es la salida de la duda: Los santos Reyes no dieron mucho, pero fue la donacion irrevocable; y no solamente no le bolvieron á quitar á Christo los primeros dones; sino que bueltos ya al Oriente, los fueron siempre haziendo mayores con largas limosnas, con santos sacrificios, con exemplares costum-



bres, con la publicacion del hallado Messias, ha-  
ziendo que sus vasallos gozassen, antes que de qua-  
tro descalzos Evangelistas de Christo, de tres coro-  
nados Evangelistas de la verdad. Por lo contrario,  
puede ser se halle entre nosotros quien le quite á  
Christo, lo que le ofreció; ya sea viviendo con me-  
nos circunspeccion en la guarda de los sentidos, de  
lo que le pide la pureza, que á Dios se jurò, ò me-  
nos despojado de lo que conviene á lo que impo-  
ne la pobreza del Crucificado que profesamos, ò  
no tan rendido á la voluntad de los mayores, de lo  
que requiere la obediencia; Voto tan propio del  
que milita en la Compañia de Jesus, que murió en  
Cruz por la obediencia del Padre. Aquesta esca-  
cès de ofrendas, y aquesta revocacion de dones nos  
privan de las gracias concedidas á los tres Reyes.  
Esto ponderaremos esta noche, enseñando que  
bastardear tan imperfectamente en la ofrenda: Lo  
primero haze incapazes de los favores divinos; y lo  
segundo nos expone á los divinos castigos. Entre  
estos dos temores espero, que en la renovacion de  
mañana se sabrà disponer cada vno, para que su do-  
nacion sea perfecta, y sea perpetua.

50. Poco es lo que vale toda gran virtud abra-  
zada por Dios, si le falta la devida perseverancia.  
Esto me dà atrevimiento, para no admirarme de  
las maravillas del Real Profeta, quando celebró vn  
anima victoriosa de sus passiones, domadora de vi-  
cios,

cios, y rica de merecimientos: *Adstitit Regina à  
dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.*  
David se pasma a los rayos de la corona, y a los  
resplandores de los diamantes. Yo, si no ay mas  
que ver, ò desprecio, ò no aprecio tan adornada Se-  
ñora. Puedese liquidar la corona, pueden desco-  
lorir las sedas; y las mismas piedras preciosas; dado  
que por su naturaleza sean durissimas; tal vez se  
hallan que son falsas piedras, facilissimas para rom-  
per. Hasta que yo vea en anima tan bien adornada,  
simbolos de perseverancia, ni puedo, ni quiero po-  
nerme de parte de sus fervores. Quizà prevenido  
en sus raptos de este desprecio el Real Profeta añá-  
dió: *Omnis gloria eius Filie Regis ab intus IN FIM-  
BRIIS AUREIS.* Advertid, dize David, que  
yo tampoco pretendo veneracion para la Esposa  
Reyna, antes de estar seguro de su constancia en  
los adornos que se ha adquirido. Yo de la misma  
manera que tu, si no anteveo en los buenos desfeos  
comenzados, constantes perseverancias; poco apre-  
cio hago de quien en los primeros dias de su con-  
version se corona con aparente diadema de vna no  
resplandeciente bondad. Por lo qual hago protesta-  
ciõ, que depende la felicidad, y el valor de qualquier  
alma coronada de resplandores, de la fantidad de la  
simbria de su manto, vnviuo geroglifico de la virtud  
perseverante hasta la muerte. *Omnis gloria eius IN  
FIMBRIIS AUREIS,* exclama el grande Gre-  
gorio.

gorio. Todo manto Regio es vil, como lo es el sayo del labrador, si no pende de su fimbria el oro, y los merecimientos, à la manera que no cede à la purpura el rustico paño, quando se ve bordado de diamantes. *FIMBRIÆ finales vestimenti partes sunt, QUÆ idcirco in Sponsæ Christi decore LAUDANTUR, quia nulla est virtutum gloria, SI LUCERE ante vitæ consummationem DESISTAT.* No solamente no es maravillosa la virtud, sino tiene raíces para durar en su verdor hasta las últimas respiraciones de la vida; pero ni aun se le deve la estimacion comun, que se merece vn vigoroso fervor. *Nulla est, NULLA EST VIRTUTUM GLORIA, si lucere ante vitæ consummationem desistat.* Son chispas, ó centellas, y no son planetas, ó estrellas aquellos ardores, que en el nacer resplandecen como el Sol; si en medio, y en lo mejor de su luzir se desvanecen. Aun quando está resplandeciendo la bondad, es tenebrosa à los ojos de Dios, si entre las luzes de su fervor, haze su curso al ocafo. *Nulla est virtutum gloria, si lucere desistat.* El faltar esto es la verdadera ocasion, de aquella grande esterilidad, que tal vez experimentan los Claustros Religiosos de visiones, de lagrimas, de sentimientos sublimes; aunque viuan en ellos animas enamoradas de Dios, y declaradas enemigas del mundo; pero tiernas, y fragiles. Extraña cosa! las Angelicas apariciones, los Celestes raptos, las inundacio-

Lib. 6. c. 1.  
in Regt  
t. 25. 121.

nes de consuelos, y de lagrimas, eran el pan de cada dia, y el alimento comun en la Nitria de Siria, y en los Paramos de Egipto. El que leyere aquellos Anales, hallará en qualquier, ó gruta de Anacoreta, ó celda de Monge, domesticos Leones, frutas milagrosas, Angeles Embaxadores, sucesos futuros mirados como presentes. Por lo contrario, infinitas casas de hombres mortificados, obligados à vida de Apostoles con votos heroicos, ni antevén sucesos, ni aun gozan de las migajas de los Celestiales convites. No arden los Noviciados todos de las sagradas Ordenes, como ardia el Sinai, quando en él, sobre las Tablas de Moises escrivia Dios la Ley primera? Puede fingirse, ó desprecio del siglo, ó amor de la eternidad, que se iguale à aquel que resplandece, en quien acaba de dexar la casa de sus Padres? Su pobreza no es en todo Apostolica? La pureza no se iguala con la de los Angeles? La obediencia no es tan ciega, no es tan generosa, como la que tuvo Abraham? La sed de padecer, el horror al gozar, el olvido de la sangre, el desprecio de los honores, la repugnancia à las comodidades, no es entre los principiantes Religiosos de perfeccion consumada, y en aquel grado mismo, que la describe Filon Hebreo, y que la venerò en los primeros que siguieron el Estandarte de la Cruz? Pues, si en los primeros años viuímos todos, y todos viuen con magnanimo exercicio de singulares vir-

tudes, como reciben tan pocos el sueldo de tan generosa milicia? Defatò el enigma, como oyseis, San Gregorio: *Fimbriæ finales vestimenti partes sunt, quæ idcirco laudantur, quia NULLA EST VIRTUTUM GLORIA, SI LUCERE ante vitæ consummationem DESISTAT.* Niega nuestro Dios à tantos que tan bien viuen los favores que concede à los Solitarios; porque la presente inconstancia pronostica poca perseverancia en el fervor. No eran en lo exterior, aun quando con las lagrimas inundaban el suelo, y cara à cara hablaban con Dios muchos Anacoretas, no poco inferiores à nosotros en la magnanimidad de la intencion, y en lo grande del desapropiamiento. Pero de aquel poco mundo que despreciaron, la constancia de sus propositos no les dexaba ni acordarse, ni hablar del; atendiendo siempre à hazer mayor la començada observancia de la Monastica disciplina. Veia Dios esta perseverante constancia, y abriale las puertas de los Cielos, y llovian à diluvios las divinas misericordias sobre los coraçones constantes en la virtud que emprendieron. Donde la perseverancia falta, siempre faltan las inundaciones de la gracia.

51. Tenemos en el Evangelio de San Juan vn caso, con que se confirma la razon que tienen mis temores. Llegóse à Christo vna gran turba, despues de averlo oydo discurrir altamente de los misterios

pertenecientes à la verdadera Fé, y à la vida venideras, *Multi crediderunt in nomine eius*, publicaron los Evangelistas en sus sagradas Historias. O alegria de nuestros coraçones! el ver tan ilustrado el nombre de Dios en los rayos de sus voces. Ninguna alegria, dize Agustino, antes es summa confusion de aquellos, que le siguieron, y de nosotros, que leemos su rendimiento. *Multi crediderunt in nomine eius: & quid sequitur? IPSE AUTEM IESVS NON CREDEBAT SEMETIPSVM EIS.* Magna res, & mira res. *Credunt homines in Christum, ET CHRISTVS NON SE CREDIT HOMINIBVS.* Quanto ellos mas se llegauan à Christo, tanto mas se apartaba Christo de ellos, y menos les participaba los secretos de su coraçon, y los designios de su animo. No era esto, porque fingidamente le siguiessen; porque con verdad, y reverencia recibian su doctrina. Nacia la diferencia del conocimiento, que Christo tenia del corto vigor de la perseverancia de los nuevos Discipulos en la doctrina que avian recibido. Estauan ya como con las palabras en la boca para dezir los pobrecillos: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Temo, que lo mismo se renueva en muchos amantes de la pobreza Evangelica. Dexan estos con magnanimidad las comodidades, y las delicias de la propia casa, y passan a padecer en la Casa de Dios. En ella oran, velan; firven, ayunan, se humillan, y repre-

Ioan. 2.

Tract. 11.  
in 2. Ioan.  
t. 38. 58.

Ioan. 6. 61.

representan en el sufrimiento del padecer, y en la pureza de las costumbres no menos el fervor de los Apostoles, que la pureza de los Angeles. Y con todo hallan endurecido el Cielo, que no destila vn rozio, y hallan de pedernal el suelo, que no brota vn sustento, con que secos, y desconsolados sirven al Señor; pareciendo, no que defienden, sino que batallan con el Evangelio: *Multi crediderunt in nomine eius. At ipse Iesus non credebat semetipsum eis.* Y podemos dezir con Agustino nosotros: *Magna res, mira res? Homines credunt in Christum, & Christus non se credit hominibus.* La inundacion de dulçuras, que en raudales brota, como del suelo, de las Celdas de algunos siervos de Dios, à otros se les niega, privandoles aun de lo que en aquellos parece redundancia ó desperdicio. Y pues, à lo que nosotros vemos, no viuen estos menos observantes, ni menos mortificados, que aquellos que viuen enriquecidos con los tesoros de las divinas misericordias. Bolvamos à repetir el ya passado argumento. Qual vida se puede imaginar, ó mas fervorosa, ó mas mortificada de la que hemos professado, y professan los Hijos de la Compañia en nuestras Casas de Probacion! Quan cudiciosos son de afrentas, y quan contrarios de honores! Quan diligentemente se resguardan de la menor mancha de la culpa mas venial, y con quanta atencion se adornan con toda riqueza de vna eminente virtud? Sus pensamientos son de evangelizar

con

con la lengua, y con la sangre entre barbaros à Christo; de glorificarlo con lo exemplar de la vida, y con la pureza de la doctrina entre Fieles. Qualquiera palabra, qualquiera accion, qualquier ansia, qualquier aliento, siempre se endereza en ellos à recobrar la Baptismal inocencia, ó à la conquista de vn Apostolado, salto de maravillas para viuir humildes, y abundante de penas para viuir muriendo. Esto no es creer en el Crucificado, y viuir con Christo en Cruz? *Multi crediderunt in nomine eius.* Pues si à este rigor de vida, y à tal ardor de espíritu corresponden los privilegios de los antiguos Sarrtos, yo me remito à la experiencia de quien los goza. *At Iesus non credebat semetipsum EIS.* Puede sospechar, que Dios se escafee à la piedad de quien lo sirve; y que huyendo de quien lo sigue, les corresponda con espinas en vez de flores; y niegue todo, à quien todo se le dà? *Magna res, & mira res!* A, inconstancia, y quanto dañas à quien bien vive! Lloveria à diluvios sus misericordias Christo sobre cada uno de nuestros Principiantes, como la huviera copiosamente llovido sobre mi, y sobre quien fuere semejante à mi en la tibieza; si la semilla de esta tibieza, antevista en ellos, y en mi, no huviesse cerrado el atamor a las fuentes de las divinas misericordias. No es escaso el Cielo de lagrimas, y de ilustraciones; pero con justo juicio no quiere despreciar el Patrimonio

de

de su omnipotencia, entregandolo à quien lo malvarate con inconstancia en servirle, y con poca atencion en la observancia. Dispuesto, y mucho està el Eterno Padre a llover Manà, pero quiere que sea recogido en vasos no quebradizos.

52. Observò á este proposito ingeniosamente San Bernardo, que la conversion de agua en vino, que sucedió en las Bodas de Cana, no se hizo dentro de vasos de cristal, ò de barro, sino en cantaros de duro marmol, para dar à entender, que Christo, como él dize, comunica sus dones, y causa maravillosas transformaciones de habitos malos, en costumbres Apostolicas en solas aquellas animas, que él reconoce firmes, y las previene constantes. *Erant ibi lapideæ hidrie sex. In eo quod dicuntur lapideæ, non solum duritia, sed multo melius SOLIDITAS potest intelligi: quoniam non lavant hæc, NISI FIRMA STABILITATE PERMANSERINT.*

Veis aqui la contraclave de la impenetrable zifra. El Cielo se cierra, porque fragiles nos vè, la inconstancia de nuestros propósitos nos inhabilita, para honores de milagros, y para la dulçura de los sentimientos, que la liberalidad omnipotente, como paternalmente comunica à quien no le desmerece; así fantamente niega à los pereçosos, que ya vè heridos de la inconstancia, antes que del todo la tengan. Daria Dios a entender estimaba poco la riqueza de sus tesoros, si los pusiese ordinariamente en vidrios

drios, que al mismo tiempo resplandece, y se quiebra: *Cum splendet, frangitur.* No pocos de los fervorosos, si oyen vna picazon, si ven vn mal exemplo, vacilan. Ponense colorados à las primeras sílabas de la burla, y vilmente se desclavan de la Cruz, si halla su fragilidad donde estrive el pie. Al relampago pues de qualquiera libertad, ò agudeza, como si fuese la ofensa encendida columna de fuego, que guiasse à los Israelitas en el desierto, buelven las espaldas à la subida al Calvario, y siguen los passos de los que descenden de Jerusalem à Gerico, para hazerse infeliz presa de desapiadados salteadores. No, no, Christo no quiere ser milagroso con aquellas animas, que à la manera de fragiles cañas se doblan à qualquier viento, y como Camaleones mudan su color à cada hora. En aquel coraçon transforma el agua en vino, donde reconoce firmeza de voluntad, y constancia de acciones. Son propósitos, pero son fantasticos.

53. Esto quizá quiso enseñar San Juan, quando de la Ciudad de Dios excluyó del todo la plata, y unicamente introduce en ella el oro, de que estavan empedradas las calles, y fabricadas las torres. Confieso, que por mucho tiempo no acabe de entender el misterio de tan total exclusion; ni aora hallarà como satisfacer á mi curiosidad, si no seme ofreciese el riguroso examen, que hizo Plinio del vno, y del otro metal. Aun èl grandemente perplexo dudò,

si con injusticia han preferido los hombres el oro à la plata. Es cierto, que es el color de la plata mas viuo, y mas conforme à la claridad del ayre, y que despide el reflexo de sus rayos con mas fuerça, y mas constancia, que el oro que tanto la aventaja. *In argento CLARIOR EST, MAGISQUE DIEI SIMILIS, & ideò militaribus signis familiarior, quoniam is LONGIVS fulget.* Como, pues, vn mineral tan descolorido, y tan apagado le quita la primacia, à quien tanto se le aventaja en resplandor? Despues de atentissimo examen, viene finalmente a confessar el Autor, assistir dos qualidades al Rey de los Metales, por las quales se corona. La primera es, resistirse à la violencia del fuego, y al hervor de los crisoles, purificandose, y no consumiendose entre los ardores. La otra, y que en el se aprecia mas, es el forjarse tan vnido, y contenido en sus partes, que nunca de ellas desvne la menor parte; ya se traiga entre las manos, ya se golpee del martillo, y ya se aplique à bruñir papel; sobre todo nunca dexa la mas minima señal el oro, quando la plata, ò el plomo todo lo mancha. *Altera causa pretij maior, QUAM MINIMUM VSUS DETERIT, cum, argento, ære, plumbo LINEÆ PRODUCANTUR, manusque sordescant, DECIDUA MATERIA.* Veese aqui ya la verdadera razon, por

Plin. l. 33.  
cap. 3.  
p. 57. 228.

Ibid.

la qual excluyò Dios à la plata de su celestial Sion, admitiendo en ella en copia grande el oro. Puede fer que entre los Hijos de nuestro Padre habite, y viua; bien, que parece increíble, alguno que dexè en toda ocasion, entodo lugar, no poca parte de si: en la conversacion desmesurando la acostumbrada feriedad; en los divertimientos alargando la rienda à los sentidos; en los estudios de las humanas letras; sacrificandoles tal vez las horas de las sacras lecciones, ò de la divina contemplacion; en los divertimientos del campo rompiendo los margenes à la modestia, y aun tal vez en parte à la caridad; en las injurias prorrumpiendo en turbaciones del animo, ò en desfogamientos de la lengua; en los caminos huyendo las incomodidades, y procurando el regalo; en las Cortes bolviendose à re-vestir de espíritus seculares, y fastidiandose de la humildad Evangelica. En suma, como si fuesse fabricado de plata, en todo dexa negras señales; y qualquiera que le trata, viene por èl a quedar, ò mudado en los santos propósitos, ò resfriado en la devocion que ya tenia. *Cum, argento, ære, plumbo LINEÆ PRODUCANTUR, MANVSQUE SORDESCANT, DECIDUA MATERIA.* Otros por lo contrario siempre inflexibles, y siempre mejores, no permiten que tenga su coraçon la menor perdida de la virtud propuesta, y adquirida.

permaneciendo tan vnidos à Dios en el Palacio, y en las plaças; como quando contemplan en el recogimiento, ô adoran en la Iglesia. Dexanse ver severos, pero afables; estudiosos, pero devotos; diligentes, pero religiosos; operarios, pero retirables; conversables con toda condicion de gentes, pero siempre con aquel tiento, que las obligaciones del estado impone à los Ministros del Altar. Assi pues, como finissimo oro, no dexan impressa, ni vna minima señal de virtud consumida en los divertimientos del campo, ô en la alegría de los combites, ô en los negocios de los Tribunales. *Altera causa pretij maior, QUAM MINIMUM VSUS DETERIT.* Por esto son levantados à altissimos conocimientos de la Divinidad, y introducidos à ternura de afectos tan propios, y tan solos de Santos, que ya parecen están desposeidos de la carne, y puestos con anticipada bienaventurança en el numero de los Coros de los Angeles. Yo pues, como en estos embidiò el premio de la perseverante virtud; assi a los otros protesto perpetuo destierro de las Evangelicas Bodas, y del Santuario de las divinas letras; desdeñandose Dios de conceder à los inconstantes el licor suave de sus consuelos, y la llave de sus tesoros.

54. Este es sin duda daño grave, y digno de

de lagrimas; pero con todo, aunque nos desposee de las coronas, no nos prepara las cadenas, ô el azote. Estamos ya en el segundo punto del discurso, en que con dolor soy necesitado a mudar el resplandeciente teatro de los favores no concedidos en el Cadahalso funesto, que se levanta para los inevitables castigos del que se sale del santo camino que comenzò. No ay en la Iglesia, despues del Martirio, accion mas heroica, que la de los Votos Religiosos, parangonados por San Bernardo, y aun preferidos al mismo Martirio por la extensión de las penas; bien que ellas le cedan por la intensión de los tormentos. Pero no obstante, si en la observancia de ellos se vacila, en lugar de igualarnos a los Martires, nos acercamos a los Apostatas: por donde aquello mismo que nos avia de texer coronas, para que reynassemos con Dios, nos prepara galardón de pereçosos, y nos sujeta a la ignominia de fugitivos cobardes. Vee se esto bien en Ananias, primer quebrantador de los votos consagrados a Christo. Reservò este con fraude vna parte del precio de vna granja, que avia vendido; en lo qual el Apostol San Pedro con tan gran ponderacion le afeò la inconstancia de lo que avia ofrecido, que en presencia de mucho numero de Fieles hizo, que a sus pies cayesse muerto. Inconsiderado, le dize, quien, ô quando te ha pedido la hazienda que heredaste de

Actos.  
v. 4.

tus mayores, ò quien te obligò a professar pobreza Apostolica, si despues avias de querer viuir de tu misma hazienda, y no resignarte en el cuidado de los santos Dispensadores? *Nonne manens tibi manebat, & venundatum in tua erat potestate. Quare posuisti in corde tuo hanc rem?* Antes que te dedicasses à la Iglesia, estava en tu mano gozar de la lana de tu grey; de las mantecas de tus ganados, de las semillas de tus campos, de la vendimia de tus viñas. Ya es otra cosa; aora, despues de aver hecho voto de vivir como vivimos con espíritu de lo mas perfecto; despues de la solemne dedicacion de tus bienes, todo dinero retenido se te convierte en passaporte para el infierno. Y todo el oro guardado en tus arcas, todo te sirve para comprarte la esclavitud de Lucifer, y para quitarte la libertad de los Hijos de Dios. *Quare (pues) posuisti in corde tuo hanc rem?* El voto en mis manos se hizo, pero Dios en sus libros lo assentò. *Non est mentitus hominibus, sed Deo. Audiens autem Ananias hæc verba, cecidit, & expiravit.* Padres, y Hermanos míos, mientras viviamos en el siglo, teniamos libertad para viuir á nuestro modo. Desde que nos consagramos a Christo con los tres Votos, que por la mañana se renovaràn de tantos en esta Casa, estamos obligados a viuir al modo de otros, y de observar con todo rigor lo prometido. Porque si Ananias, por aquella parte que le menoscabò al voto, que tanto menos noble fue de los que

nosotros ofrecemos à Dios, exhalò con publica infamia el alma, y quizá no sin peligro de eterna condenacion: quien se puede prometer seguro del ultimo castigo de la ira divina, si le bolviessè a tomar à Dios todo lo que le consagrò? Examine cada vno su conciencia, y vea si observa aquello, que tan liberal, y fervorosamente en el primero sacrificio ofreció. Y adviertase, que no son votos comunes nuestros votos; sino tales, como los propone, y declara nuestro Instituto. Por esto devemos amar la pobreza como madre, y defenderla como muro. Por lo qual, si à ella la sufriessèmos, y no la amassèmos, no sería la pobreza que professamos. Abraçense pues las incomodidades, y ansiese por la necesidad, como el Hijo se abraça con la Madre, que ha tenido ausente, y navega todo el Oceano por bolveria à ver. Cada vno de los presentes lo sabrà mejor entender, que yo pensarlo. Assi tambien, no es nuestra la pureza, si no corre parejas con la Angelica en la insensibilidad à todo objecto, y en la fuga de toda sombra de culpa. Lo mismo digo de la obediencia de los que viuen entre nosotros; la qual deve poner bendas à los ojos del entendimiento, y aprisionar las inclinaciones à la voluntad, y en todo asemejarse à los muertos, sin principio de movimiento en resistir à lo que se ordena, ò desentido, para apetecer lo que se prohíbe. Quanto por nuestra desgracia faltasse à nuestros votos de las condi-



ciones referidas, abremos faltado nosotros à Dios en la ofrenda, que le hemos consagrado. Por lo qual exclamaria desde el Cielo nuestro Bienaventurado Padre contra los que faltassen. *Nonne manens tibi manebat, & in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo HANC REM? Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Yo nunca huviere dexado, diria el Santo, de imponer à los que me siguiessen las asperezas de las otras Religiones, si no creyera que se suplía con la execucion de los votos comunes, lo que dexè de imponer en las Constituciones que propuse. Os he vestido de lino, y no de gerga; os he ordenado vn alimento suficiente para la vida, y no os he obligado a vigilijs de contemplaciones en la noche, ni al exercicio de severas abstinencias en el dia; he permitido, que el que enseña, y el que estudia respire, y descanse en el verano, y tal vez entre año entre la verdura de los campos; no os he interrumpido el sueño de la noche con los Nocturnos del Coro; heme contentado con solo vna hora de oracion mental cada dia: y en èl, que en solos dos quartos de hora se examine la conciencia, vno antes de la comida, y otro despues de la cena. Vnicamente por la piedad de vna santa costumbre vuestra celebrais los dolores del Redentor en la Feria sexta de la semana con el ayuno comun. He dexado la aspereza de los cilicios, y las llagas del azote, mas al fervor de vuestro arbitrio, que al rigor de mis leyes.

No os he querido, ni descalzos de pies, ni descubiertos de cabeça, no retirados en los yermos, ò habitadores de cuevas; porque he querido, que viviendo tan pobres, como lo fue Adan en el estado de la inocencia, tan immaculados como lo son los Serafines en el Impireo; tan obedientes al gobierno de los Superiores, como al Eterno Padre lo fue el increado Verbo; recompenseis, y por ventura excedais las coronas, que à las otras Comunidades texen las asperezas del habito, y la soledad de su encerrada clausura. Por tanto, si os viesse faltar à mantener el peso de la carga que os he impuesto; no os reconocerè por míos, y el cuidado que tengo de la Compañia, que instituí, me obligará a fulminar con Pedro á los quebrantadores de mis estatutos. *Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Y si bien, visiblemente no se vén caer, ò amortecidos, ò muertos, los transgressores de las Reglas, es porque el estrago es invisible; y quizá, quizá, los castigos futuros serán mayores, que el vltimo de Safira.

55. Mas que direis, si yo en la tumba de los fulminados consortes, en lugar de desfallecer, tomasse nuevos alientos? Tomolos pues, y no me desanimo en la repentina muerte de los perjuros; porque es assi que no puedo persuadirme, que entre nosotros viua quien tenga atrevimiento de quitarle a Dios con culpa, lo que le consagrò con fe. Espantame mucho

Luc. 17.  
32.

mas la muger de Lot , transformada repentinamente de muger en estatua ; y aun en ella , muchas que su castigo, me haze estremecer la memoria que nos ordenó Christo , que tuviessemos de el : *MEMORES ESTOTE Vxoris Lotb.* Esto es lo que me yela la sangre en las venas, y en el anima la esperança. Ananias al fin, pecó con el hecho, quedandose con parte de lo que avia consagrado. Al contrario, esta no se bolvió, ni a los muros, ni a los contornos de Sodoma ; solamente bolvió a mirar la Ciudad, y por atreverse a verla, perdió la forma, y la vida. De que se faca, que es digno de muerte, no solamente el que viue perjuro, y el que con las obras desprecia el respeto devido a las leyes que admiró; sino tambien, y de la misma manera se arroja a su perdicion, el que en algo titubea en la constancia de los santos propositos. Ni Lot, ni ninguno de su familia jurò de salir del territorio condenado, ò hizo voto de no tornar a él ; no obstante, la que obscureció la gloria de la salida con la blandura de vn mirar de ojos, no solo murió, pero aun dexó de ser cuerpo humano, y çadaver capaz de sepultura. *Memores estote Vxoris Lotb.* Pues, como a intimacion tan severa no se pasma de asombro, el que rebuelve el animo, y el afecto a la patria que dexò, a los parientes que no quiso oir, a los honores sacrificados, a las riquezas no queridas, a las delicias aborrecidas como pestes de la Fè, y muerte

muerte de Religiosos ? Muere quien sin desseo de bolverse à la patria, mira si arde la casa, y si los parientes se queman ; y ha de viuir quien se afana por los parientes, se desvela por la patria, se embaraza en los negocios de los amigos, y familiares ; quien se regozija con los ascensos de los conocidos ; quien solicita adelantamientos, Magistrados, y Mitras a los conocidos, y à los del siglo ; quien en lugar de compadecerse de los engrandecidos, por la duda de que en la elevacion de la alteza se precipiten con los desvanecimientos de los honores; los admira, los adula, los exalta; y como si Christo no huviesse llamado santa à la pobreza, y desgraciada à la riqueza; como Mariposilla galantea con el pensamiento, y quizá se quema las alas en la llama del que resplandece ? Como puede ser, que la vida Religiosa, y el abatamiento Christiano no desagraden al que aplaude tanto à los engrandecidos, y celebra los triunfos del siglo ? Y si de semejante vanidad se nos hinçasse el anima, abria alguno de nosotros, que le desagradasse la sacrilega nausea del Pueblo ingrato, que obligò al Criador à envenenar con fuego tan gran parte de su Pueblo ? Està la hiltoria escrita en el capitulo veinte y vno de los Numeros. Despues de larga peregrinacion por el Arabia desierta, se fastidiò el Pueblo de comer Pan de Angeles, y tuvo atrevimiento para quejarse del Cielo, anteponiendo las ollas, y las cebollas de Egipto,

Egipto, al Manà destilado del Cielo: *Anima nostra iam nauseat super CIBO ISTO LEVISSIMO*. No es ponderable quanto la Divinidad se ofendió de quexa tan descarada. Como! Vosotros, que poco ha, à la vista del celestial rozio, exclamavais atonitos del favor, y festejando el prodigio: *Manhu, quid est hoc!* Ahora, empalagados del manjar, que excede en fazon, aun al de las reales mesas, suspirais por cebollas nacidas en estiercol, y por carnes hervidas en viles ollas? Tanta ingratitud no se puede pagar con la espada de Finees, que despedazó idolatras, ni con los abiertos abismos de la tierra, que tragò a los sediciosos. Piden venganças nunca vistas, desordenes nunca oídos. *Quamobrem misit Dominus in populum IGNITOS SERPENTES*. Como si dixera Dios: En aquestos que anteponen a mis combites las mesas de la esclavitud, no bastan, ni aspides para envenenarlos, ni fuegos para consumirlos. Por tanto, vnanse llamas, y venenos, y formense vnos monstruosos verdugos para destruicion de gente tan desconocida, que juntan en su deseo hastio de alimento celestial, y apetitos del pan de la esclavitud. No seria, pues, digno de castigo mayor, y reo de mas detestable ingratitud, él que en los primeros años de su vida religiosa exclamaba por abundancia de los consuelos del coraçon, y en honor de la Compania en todo lugar, y en toda ocasion: *Manhu, quid est hoc!* Se empalagasse despues

de tan santa vida? Pesaba el cuitadillo los remiendos del habito, como purpura de Principe; recibia los desechados pedazos de pan, como regalos de Asiria. Alegravase de aver dexado el patrimonio, antes que se lo quitasse la muerte. Daba gracias al Cielo, de que el aver dexado vn Padre mortal, le avia hecho Hijo de Dios; protestando à los que en el siglo le acompañaron, ser las dignidades del mundo fantasmas con apariencia engañosa; y los oprobrios de Christo immortalidad de gloria, y triunfos de la virtud. Humillavase hasta la tierra, al vestirse por la mañana, al desnudarse à la noche, por verse puesto en la lista de los siervos de Christo, hecho mercader de vna eternidad, con esperanças firmes de reynar eternamente con Dios, y sentarse en el trono de los Apostoles, para ser Juez de los resucitados en el vltimo dia del mundo. Cansandose despues de tan verdadera dicha, haze pedazos la cadena de oro de los Votos santos, rompe las preciosas ataduras de las santas leyes, despide el dichoso yugo de la regular disciplina, pone en libertad dañosa los sentidos del cuerpo, y las potencias del alma; diziendomas con las obras, que con las palabras: *Dominum nescio, & non ser viam*. Estos (no hijos de tan buena madre, pero ni aun alumnos de la Religion) no serán reconocidos del bienaventurado Fundador por Soldados de Christo, ò por Operarios de su viña; antes si, tenidos por aborto informe

de tan gran Madre; y agregados a las necias Virgenes, faltos de luz, y de olio, oyrán con ellas el desvío eterno: *Nescio vos.*

56. No puede ser tenuta por hiperbolica ponderacion esta mia, quando en la boca de nuestro bienaventurado Fundador no he puesto yo mas severas proposiciones, de las que Moises propuso a su Pueblo. Publicado que hubo el Decalago, promulgó gran copia de ritos a los doze Tribus, y concluye el vando con tan espantosas maldiciones, que aun de oirlas, se erizaban los cabellos. Si entre vosotros (intimó el Profeta) huviere hombre tan temerario, que diga en su corazón: prontissimo estoy a guardar los preceptos de las dos Tablas; pero no me obligo a la observancia de las otras instrucciones, tan muchas, y tan menudas, que ponen en dura esclavitud todas las inclinaciones de la naturaleza. Si alguno de vosotros, aunque sin voz dixere: Que le importa a Dios, que yo coma, ó que dexé de comer de tales Aves, ó de tales Pezes? Que le ensalza su adoracion, él que me labe tantas vezes, y que tantas vezes sacrifique, quantas se refieren en las ojas del immenso Ritual? Si, despues de semejantes blasfemias añadiere: Amaré a Dios, aborreceré los idolos; circuncidaré a mis hijos, y a mi; pagaré las Decimas a los Sacerdotes; me abstendré de los bienes, y del lecho del proximo;

en lo demás seré hombre; no me pondré en tan rigurosa prision. Contra semejantes voces se enfierece la ira de los Serafines. *Dominus NON IGNOSCAT EI, sed tunc quàm maximè furor eius fumet, & zelus contra hominem illum: & SEDEANT SUPER EVM OMNIA MALEDICTA, quæ scripta sunt in hoc volumine.* Otro tanto se oiria decir, quien en la Religion se tuviese por perfecto, ó por seguro, por la guarda sola de lo sustancial de los santos Votos. Porque, como siendo estos quebrantados, condenan a eternas llamas al anima: assi deslustrados de su valor, y hermosura, exponen al que los vltraja à riesgo grande de la salvacion, y à gravissimas penas, por el desprecio de la perfeccion. *SEDEANT super eum OMNIA MALEDICTA, quæ scripta sunt in hoc volumine.* Notese la acrimonia del tropo, y pasme la energia de la imprecacion. Porque no se dize: Sea este herido, ó sea despedazado del gran castigo decretado a los ladrones; si no se dize, que los castigos caigan como de asiento sobre el cuerpo, y sobre el anima del delincuente; para que nunca le dexé de golpear el azote, y siempre gima al rigor de la segur: *Sedeant super eum maledicta.* Temo, que las desdichas profetizadas de tal manera se cumplan, que nunca hemos de ver libre de su opression à los inobservantes. Ay de mi! La inconstancia en lo bueno

Q. 1111

Tra. 4.  
in 10. lo.  
t. 31. 172.

dispone para horrible perdida de la gracia, y dà a temer que sea vn espantoso principio de eterna reprobacion. Lo qual yo lo callàra, si de Christo no fuesse patentemente publicado, y no lo huviesse creído, y ponderado San Agustin en sus obras. Pondera el santo Doctor aquel tan tremendo axioma: *Oves meae vocem meam audiunt*. Repara, (exclama el Santo) que el Salvador de las animas no dà por señal de predestinacion la obediencia à todo el Evangelio; sino el cumplimiento de ciertas palabras, que distinguen los electos de los prescitos. *Est aliqua VOX, est, inquam, vox aliqua Pastoris, IN QUA OVES non audiunt alienos, in qua NON OVES non audiunt Christum*. Aqui se descubre maxima tal, que su execucion assegura la salvacion, y su transgression abre el infierno. En este decreto, èl que està predestinado para reynar en el Cielo con la Trinidad Beatissima, no conversa con los seductores, y cierra el oido al que le propone menoscabo en el respeto fiel, que se le deve al Cielo. Por lo contrario, todo prescito contraviene al edicto intimado con tanta severidad à los Fieles. *Est aliqua vox Pastoris, in qua Oves non audiunt alienos. in qua non Oves non audiunt Christum. Quæ est ista vox? QUI PERSEVERAVERIT vsque in finem, hic salvus erit. HANC VOCEM NON NEGLIGIT PROPRIUS, NON AUDIT ALIENUS*. Ent-

-oqui

tended,

tended, verdaderos siervos de Dios? El que no se abraça con la tabla segura de la perseverancia, se hundirà. Aquellos solamente llegaràn al Puerto, que en la navegacion de la vida presente cierran los oidos à todo lo que dissuade firmeza en los propósitos, y constancia en el fervor. *In qua OVES NON AUDIUNT ALIENOS*. El que es Cordeiro de Christo, se muda en Leon, si oye los lisonjeros halagos de quien intenta apartarlo del camino de la Cruz que sigue. Son a estos en todo opuestos, y contrarios los hijos de ira, en cuya temeridad Christo los dexa. *Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit. Hanc vocem non negligit proprius, non audit alienos*.

59. Ni se adule ninguno, teniendo por imposible, que quien passa vida en orden tan bien regida, que al fin, aunque se aya descuidado, no dexede tener tiempo para el arrepentimiento, y fenecer la carrera de la vida entre los braços del celestial Esposo. Porque le quitaré yo el consuelo à tan mal fundada esperança, con transplantar à esta sala aquel arbol desgraciado, de cuyas ramas Judas se suspendiò. Viviò el iniquo traidor en el Colegio Apostolico, debaxo de el magisterio de vn Dios. Y aviendo caído de la alteza de sus primeros pensamientos, no fueron bastantes para compungirlo los avisos del Messias, la dignidad del Sacerdocio, lo sucedido en la Cena, el favor del plato comun

M

con

con el Salvador, la solemnidad de los Azimos, el beso de paz, el ver al encarnado Verbo postrado â sus pies, y despues en el Huerto teñido en su sangre: *Iudas de Apostolatus fastigio in proditionis tartarum labitur, & nec familiaritate convivij, nec in-tinctione buccellæ, nec oculi gratiâ FRANGITUR; ne quasi hominem tradat, quem Filium Dei noverat.* Escrivelo San Geronimo, y repitòselo desalentado yo, â vista del desdichado levantamiento de Judas. No se precipitó Judas de solo vn salto mortal desde la alteza del Apostolado, al abismo de la traicion. Passo á passo llegó hasta aventajarse â Lucifer en la maldad del pecado. Incorporóse primero vn poco con el afecto al dinero, que en él se depositaua para el alimento del divino Maestro, y de los onze Condiscipulos; luego del afecto passó al hurto; despues se aficionò tanto a aumentarlo, que por treinta dineros entregò al Verbo eterno al furor de los Fariseos. Por otra parte, el infeliz Ladrón no fue en los principios de su Apostolado inferior a ninguno. Obró él tambien las maravillas de sanar enfermos, y de librar endemoniados de la tirania de satanás, que obraron los demás Discipulos, en confirmacion de la verdadera doctrina. El que alcanzare â adivinar los primeros descuidos de aquella anima desventurada, hallará que començò la gran caverna de los sacrilegios, a que se precipitó en vn agujerrillo, hecho como con el dedo; ô por

no interrumpir con diligencia el sueño al primer rayo del dia, para començar la oracion; ô por no dilatar el ayuno hasta el trasmontar el Sol, ô por la importancia de vna palabra dicha sin su respeto en su presencia, ô por ligerissimo envanecimiento de los prodigios, que se vieron en sus manos a la invocacion del predicado Messias. A tanto se llega, quando aun vn corto passo nos apartamos de la virtud elegida. No bastará para prueba desto la celebrada estatua aparecida en Babilonia al Rey Caldeo? Parece importava poco, que a la cabeça de oro no se conformasse en todo el pecho; el qual aunque no era de metal tan fino, era no obstante de plata. *Huius statuæ caput ex auro optimo erat, PECTUS autem, & brachia de ARGENTO.* Degenera la estatua? Esperad, no solamente su ruina, sino su transformacion de oro tan fino, en hierro duro, y en fragil barro. La historia es tan sabida, que seria agravio de los presentes, y delperdicio del tiempo el referirla. El que comienza a resfriarse en la perfeccion de sus votos, no piense se ha de quedar en vna mediania de observancia. Passará de exemplo de observantes en monstruo escandaloso, abominable, y miserable de libertad; y dado que fuesse firmissimo Colosso, por la alteza de la vocacion, al golpe de vna piedrezuela se trocará brevemente en menudissimo polvo, y será delperdicio del viento. Los muy excelentes lle-

Dan. 2. 32.

gan a muy malos, si comienzan a descaecer.

58. Pero porque a Geroglificos no se puede dar credito pleno; passemos de los simbolos a las historias, y demos fin al discurso. Arrebatado San Bernardo a contemplar con altissima enagenacion de sus sentidos la Passion del Redentor, oyendo gritar al Pueblo contra el misericordioso Salvador. *Tolle, tolle, crucifige eum, non hunc, sed Barabbam.* Con el exceso de tierna compassion, y amor ardiente, casi como ayrandose con el Messias, exclamaba: Juzgando que voces tan impias salian de bocas idolatras, y que la Cruz, para vn Hijo de Dios se fixaba, ô en la Ciudad de Tiro, ô de Sidon, donde se incubaban Deidades viciosas, y se blasfemaua del Dios de Abraham. Dios mio (dezia) porque no os quedasteis en Jerusalen, donde os saliô a recibir con Palmas el Pueblo, y os aclamò Rey de Israel? Con que fin passasteis de Ciudad tan santa à tan malvados Pueblos; donde, si vna Cananea erige Altares para vuestra adoracion, infinita turba de gente os levanta en el patibulo, para quitaros la vida? Assi dezia, y assi lloraba el Devoto contemplativo, arrebatado de si, y olvidado de la historia con la vehemencia del afecto. Ah! Bernardo, no habita Jesus en Tiro, ni està ultrajado en Sidon; los clamores del mal vulgo en las calles de Sion resuenan; y aquella Ciudad, donde

tu desseas que viua Christo, essa es la que atado à la Coluna le ha açotado, la que le ha coronado de espinas en el Pretorio, la que le ha postpuesto à vn ladron en la plaza, la que procura crucificarlo en el monte entre dos malhechores con tres clavos, y con mil afrentas. Aquella, aquella Ciudad, que no muchos años, sino pocos dias antes avia recebido con tan solemne aparato al Hijo del Hombre, y que en cada calle alçado el grito, diziendo: *Hosanna filio David.* Essa es la que aora brama contra èl, y lo quiere ver muerto en agravio de la inocencia conocida, y de los milagros confessados; de lo qual ya advertido Bernardo, dezia entre lagrimas tiernas: *Oh! quàm dissimile REX ISRAEL, & non habemus Regem, nisi Casarem! Quàm dissimiles RAMI VIRENTES, ET CRUX, flores, & spina!* Miranse coronas de vida descansada, donde se hallauan abrojos de vida penitente. Ni es esto lo peor de vna tan miserable transformacion; porque si vna tal monstruosidad se hallasse en alguno de nosotros, lo qual, como niego que se halle en muchos; assi me recelo, que quizá se pueda verificar en alguno, estariamos en esta mudança mucho menos sin disculpa, que lo estauan los Judios solicitadores para Jesus de tantos tormentos. Mudòse aquel Pueblo, pero fue por la instigacion de los Letrados Escribas, de los Fariseos, de los Sacerdotes ceñidos de Olandas, y de los Pontifices corona-

**Matth. 27. 20.** dos de Tiaras. *Principes autem Sacerdotum, & Seniores PERSVASERVNT POPVLIS, vt peterent Barabbam, Iesum verò perderent. Donde sucedieffe, que entre nosotros baxasse alguno desde el amar las penas, y del estudio de la meditacion á las dilanuras de vna vida pereçosa, y á las obras de vna vida secular; no lo hará á persuasion de hombres acreditados, ó con el exemplo de los mas celebrados de la Religion. Degenera el desdichado al sufrimiento de vn ocioso, y con la vista de vn negligente. A este proposito, por semejante tibieza, inconsolablemente se affigia San Agustin, quando oyendo comparar á David á los perseverantes siervos de Dios á los frutales de los huertos, se lamentava de vn cierto estraño accidente que les fuele suceder. Vereis, dize el bienaventurado Escritor, vn Guindo, ó vn Pero con desmesura de tronco, y de ramas con aquella bizarría de pintados frutos, que desleava en él el Señor que cultivava los arboles. Pero si succede el caso, que el Agricultor siegue por en medio vn tronco, y en su herida ingiera vn pequeño renuevo de otra planta, creciendo el arbol todo vestido de ojas, y de verdura, produce el fruto, no propio de la raiz, que bien arraigado lo mantiene, sino del ramillo, que por vn lado le introduxo el hierro. *Quod enim inseritur, HOC CRESCIT, & invenitur, NON RADICIS FRUCTUS, SED SURCULI.* De fuerte, que á la edu-*

In Psa. 72.  
t. 12. 279.

educacion de tantos años, á la enseñanza de tantos Maestros, á los exemplos de Viejos tan venerables, y tantos; á la santidad de las reglas, y de las tradiciones tan veneradas, á la felicidad de inspiraciones, por tanto tiempo obedecidas, á la bienaventurança de las promessas de Christo, al que perseverare; á los terribles castigos embiados de Dios á los que bastardean; á todo, pues, ha de preferirse, ó el consejo venenoso de vn condiscipulo elado, ó el mal exemplo de vn anciano cansado de subir al Calvario, y precipitado de su floxedad á las lagunas empantanadas del mundo? O! y nunca llegue á ser verdad, que en Casa tan santa como aquesta; que entre Religiosos tan fervorosos, como son todos los habitantes della, crezca alguno, en quien no siempre sea mayor el fervor, y el exemplo. Todos, todos, como nos adelantamos á los santos Reyes Magos en la calidad de los dones ofrecidos al recién nacido Infante; espero que no les hemos de ceder en el aprovechamiento de las virtudes, y en la santidad de la intencion. Assi sea, y assi es.





Los consejos, y los exemplos malos inficionan.

## PLATICA XVII.

En la Vigilia de la Epifania.

*Venimus adorare eum. Tunc Herodes, mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, & interrogate diligenter de Puer, vt & ego veniens adorem eum.*

Matth. 2.

Peor es, y mucho mas dañosos, que Herodes, son en las Religiones aquellos, que desviados del antiguo fervor dissuaden la observancia à los menos adelantados en el grado, ò en edad. Semejante sacrilegio es odiosissimo à Dios, y dañossimo à los fervorosos. Es reo del mismo delito, aunque calle, èl que vive imperfecto; dañando con los malos exemplos, aunque se abstenga de los malos consejos. Arrogense de si à los no fervorosos, y digafeles con libertad: Quien ha de ser mi guia son nuestros Santos, y no vos, dissipador del trigo escogido, y sembrador de abominable zizaña.

59. **Q**uanto se consuelan los amadores de Christo con la venida de los santos Magos, que dieron exemplo à todos de sacrificar al recién nacido Niño; todo lo que se tiene, y todo lo que se es; tanto se entristecen por la turbacion de

de Herodes, indeziblemente inquieto, y furioso con la venida de los Reyes. Desgracia grande, que en el viuir Christiano, nunca se separen de los fervorosos que trazan, y buscan ofrendas, y sacrificios para Christo, animas endurecidas, y coraçones malos, que se atraviessen como estorvo en el camino de los que corren à honrar al Messias. Siempre, y digo siempre, a los santificados Astronomos del verdadero Oriente, deseosos de dedicar à Dios los tesoros de sus Reynos, y los afectos de sus espíritus, se opone vn Herodes, aborrecedor de la virtud, y contrario del Messias, que dissuada santidad de ofrendas, y adoracion de espíritus. He dicho mal, y assi por no mentir, como por no agravar à aquel impio Tirano de culpa que no cometió, devo desdezirme: porque aunque el iniquo Rey aborreció tanto al nuevo, y publicado Principe de Israel; no obstante, no les quitó a los Magos los dones, ò les impidió el camino al Portal, y el abatamiento de sus cabeças coronadas à los pies de vn Niño mal cubierto de ropa, y peor abrigado de heno. Antes les enseñò la pequeña Ciudad donde avia nacido; y con el dar a entender, queria humillar su propio Diadema à las fajas del Principe celestial, les animò a proseguir el viage, à derramar las urnas, y à consagrarse à si mismos por tributarios, y por vassallos del Divino Monarca. *Ite, & interrogate diligenter de Puer, vt & ego veniens adorem eum.* Cosa, que para exami-

examinarla, del todo me falte el animo, y se me cae de congoja à los pies el coraçon, y à la lengua le faltan del todo las palabras. Siendo verdad, que si en esta noche quiero encaminarme á aquellos que dissuaden à los fervorosos, ò con los malos exemplos, ò con abominables consejos, los obsequios destinados à Christo, con la renovacion de los votos, y con la fantidad de las costumbres, me veo obligado à profanar esta Capilla con blasfemias nunca oídas en ella, ni aun pensadas. Atendedme à lo que digo: no intento oy instimular a alguno de los presentes, a imitacion de los bienaventurados Reyes, que glorificaron al Hijo de Dios con las sacras oblaçiones del Oro, del Incienso, y de la Mirra; porque donde qualquiera corre ligeramente al cumplimiento de sus deseos, no se necessita de espuelas. Con aquellos hablo, que no contentos con la propia tibieza, embidian a los observantes la palma, y con temeridad digna de llanto, les borran el camino, con intento de que no lleguen a la consumada perfeccion de la vida, y a la bienaventurada esclavitud del Niño lloroso, y desabrigado. A los semejantes conjuro, que pongan los ojos en su idea Herodes, y para no ser pessimos, y para hazer menos mal, no sean peores que èl; y a lo menos, hagan ellos en la Casa de Dios, lo que aquel ensangrentado monstruo hizo entre las abominables paredes de su casa. Aborrezcan, si esto les agrada, como Herodes abor-

reció

reció el Pesebre del Salvador, con todos aquellos primeros bosquejos, que de vna vida religiosa se dibujaron en el Portal endiosado; pero no aparten del culto de Christo mendigo, y de la dotrina de su pobreza, a quien la professa con votos. De forma, que por la fragilidad de algunos, bien que poquissimos, yo viuirè contento; si los pocos tibios de aquesta Casa fuesen perfectos emulos del aborrecido Tirano, sentina encubierta de sangre, y descubierto enemigo de Jesus. Tal monstruosidad, como ponersele de por medio al que corre a la cuna del Redentor, se halla tal vez con abominable desorden, aun en los Claustros Religiosos. Este será el primer punto de mi discurso: veremos al segundo, de que modo exercita semejante disformidad, èl que dissuade a los buenos el bien. Daremos en tercero lugar (quanto el tiempo lo permitiere) el escudo a los buenos, para repararse de quien en la virtud los combate.

60. *Venimus adorare eum. Audiens autem Herodes Rex turbatus est.* Cosa increíble parece, que vn hombre inteligente en los Evangelios no este satisfecho con la propia tibieza, si juntamente no entibia el calor de la devocion a los fervorosos. No obstante, yo no me atreverè a tener por mas feliz mi gobierno, de lo que el fuyo le fue a Gregorio el Magno. Confessó el Santo a todo el orbe Christiano, que debaxo de su cuidado viuián en Roma Sacerdotes, y Clerigos, tan presos de la pereza,

y tan

y tan abatidos de la negligencia para la buena vida, que no contentos con la perdida propia, con prejudiciales modos enclauauan los pies á los que con tiernas lagrimas corrian en busca del Pesebre, ò con el rigor de las penitencias, subian á las cumbres del Calvario. Comentando para esto el Santo aquellas palabras de Ezechiel en el segundo capitulo de sus revelaciones: *Increduli, & subversores sunt tecum.* Lloro, grito, y brama. Como! a los malvados no les basta hollar las estrechas sendas de las obligaciones de su grado; sino que han de cegar con el polvo à los minimos del Santuario, y han de apartar de la frecuencia del Coro, y de la asistencia del Altar, al que canta, y al que sacifica? *Increduli.* Iniquidad es digna del azote, olvidarfe èl que tiene fe de la bienaventurança, y de los tormentos de la eterna condenacion. Pero vnir indignamente a la poca estimacion de los premios prometidos la maldad abominable de obscurecer el Cielo, al que en el pone los ojos, juntando a la maldad de la libertad propia, la destruicion de la modestia agena, es sacrilegio digno de las llamas. **INCREDULI, ET SUBVERSORES.** *Minus mali essent,* escribe con dolor el Pontifice en la Homilia nona sobre el alegado Profeta, *si, qui increduli sunt, SUBVERSORES NON FVISSENT.* *Hi namque, SI TENERIORES quosdam bona incipere, & mala devitare conspexerint, MODO IRRIDENDO, MO-*

Ezech. c.2.

Homil. 9.  
in Ezech.  
tom. 32.

DO

**DO LAUDANDO, CORDA INNOCENTIIUM DEFLECTUNT,** *eorumque itinera pervertunt.* Este genero de enemigos hieren de la misma manera el anima de los inocentes, que la lança de Joab el pecho de Absalon, rebelado a su Padre. Veis aqui las tres lanças, que estos enemigos esconden en las entrañas del que se guarda aun de muy ligeras faltas. **MODO IRRIDENDO, MODO DESPICIENDO, ET MODO LAUDANDO,** *innocentium corda deflectunt.* Comenzando la abominable porfia por las burlas, y escarneciendo como à ignorantes, à los que son recatados, y temerosos, les llenan de confusion el rostro, intentando desnudarles el anima del inseparable candor, de que se acompaña la guarda de los sentidos, y el semblante de la purpura, con que à sus sequaces hermosa las mexillas la verguença. Y si sucede, que animoso no ceda al empacho el que es acometido, lo burlan, y como que lo atropellan con desvios de desprecio. Al impetu del vilipendio rarissimos son los que resisten; siendole menos infusible, à quien es bien nacido, y a quien spiritus tiene, sufrir vn azero, que hiera, que vn semblante torcido, que desprecie. **MODO IRRIDENDO, ET MODO DESPICIENDO.** Dizen, y no con voz baxa, en su cara á los modestos: à estos les reboza por los labios la primera leche, que en la infancia de la vida Religiosa se dà a gustar à los que en ella renacen.

No

No saben quanto desdizen en los ancianos las fajas de vn escrupuloso atamiento, vsado con los que ha poco que salieron á luz, y con los niños. Tienen por precipicio salir de los brazos de la madre, y dar vn passo con los propios pies; como si la libertad devida á quien viue fuera de tutela, se huviesse de reducir á aquel modo de dependencia, que de su Ama neccffita el niño la primera vez que pone los pies en el suelo. Para que somos de los Noviciados transplantados en los Colegios de las ciencias, si tan mortificados, si tan modestos, si tan obedientes, y tan observantes hemos de viuir aqui, como alli se viuio? Con esto, bolviendo desdñosamente la espalda á los que no oyen los silvos de sus envenenadas sugestiones, los llaman niños embueltos, y hombres, que aun no se saben desprender del pecho. Mas si la constancia de los fervorosos persevera, y de sus risas se rie, y haze frente al trato pernicioso, echan el vltimo resto al combate, y le ponen cerco con las alabanzas, á cuyas blanduras apenas viue, quien no se de por vencido. Para esto amorosamente les persuaden, que hagan reflexion sobre las muchas prendas, de que la naturaleza, el nacimiento, y la industria les han enriquecido. Mueltranles, que quando se conformen con la vida comun, dexando las niñerías de los primeros escrupulos, seran las delicias del Pueblo, y lo aplaudido de la Religion. Profetizanles celebridad de nombre,

bre, cautiverio de coraçones, alteza de Catedras, honras de Tribunales, aclamaciones vniuersales; engolosinandolos con tan magnificas predicciones, y solicitandolos, à que desciendan de los incorruptibles Cedros del nevado Libano, a las templadas llanuras de Gerico; mostrando lo florido de sus amenidades, y escondiendo las mortales angustias del que en sus caminos fue despojado, y herido de los ladrones. *Modó irridendo, modó despreciando, ET MODO LAUDANDO, innocentium corda defle-ctunt, eorumque itinera pervertunt.* Grita San Gregorio: *His sua pœna non sufficit; id agunt, NE SOLI MORIANTUR.* Quasi verò, añade San Epifanio, *MULTITUDO PECCANTIVM CRIMEN MINVAT, ET NON NVMEROSITATE LIGNORVM MAIOR GE-HENNÆ FLAMMA SVCCRESCAT.*

61. Puedeseme dezir, que semejante chusma de engañadores solo en el Pontificado de Gregorio se hallaria en esta Ciudad, en cuyo desgraciado siglo viuián, y se cruzaban en vnas mismas calles, mezclados en grande abundacia con los Catolicos los Arrianos, los Maniqueos, y los Agnoitos. Y que por esto no fue gran maravilla, que gente envenenada de la heregia, ô burlasse, ô despreciasse, ô ultrajasse a los virtuosos. Oy tal desconcierto no se puede temer en la escogida Grey de las Religiones, donde los Corderos de Christo son Ange-

Angeles en la fe, y en la vida, por la seguridad del  
 puesto, por la candidez del traje, y por la vigilancia  
 de los Pastores. Todo lo concedo al rebaño de la  
 Compañia. Mas no por esto me atrevo à anteponer-  
 la al santificado rebaño de Mileto; con el qual tres  
 años enteros con llantos, con sermones, con exem-  
 plos de dia, y de noche avia estado el Apostol San  
 Pablo. *Vigilate, memoria retinentes, quoniam PER*  
*TRIENNIUM nocte, & die NON CESSAVI,*  
*cum lacrymis monens unumquemque vestrum.* Y no ob-  
 stante à tan bien instruida Grey, y à tan bien agre-  
 gado numero de Fieles intimó el Apostol disipa-  
 miento de Ovejas, y estrago de Lobos: *Ego scio,*  
*quoniam INTRABUNT LUPI RAPACES in*  
*vos, NON PARCENTES GREGI.* Esto aun-  
 que es tanto, es nada. Anteveo, que entre vosotros  
 que me ois, y que con inconsolables llantos me  
 abraçais, se han de levantar Basiliscos que maten, y  
 Dragones que devoren, con irreparable daño de la  
 simplicidad Christiana, y de los dogmas que de mi  
 aveis aprendido. Poco temo a los Ministros de  
 Neron, cuya barbaridad, quanto mas se encruele-  
 ciere, de tantos mas Santos llenará las Catacumbas.  
 Temo a los prevaricadores, que transformaron a  
 los Confesores de Christo en victimas de la va-  
 nidad; y aun quizá en Apostatas de la Fè. *ET*  
*EX VOBIS IPSIS EXURGENT VIRI,*  
*LOQUENTES PERVERSA.* Pues aora, si de  
 las

las subterranas grutas, donde el Doctor de las gen-  
 tes doctrinava Martires para el Cielo, salieron  
 depravadores de la integridad: qual será la Con-  
 gregacion que se pueda arrogar tal exempcion de  
 corruptela, que en todo la dexen libre, ò de pala-  
 bras que la lastimen, ò de obras que la abatan? O!  
 y como no quisiera que desde el Reyno de los Bie-  
 naventurados, èl que tan fantos Leyes nos diò, para  
 fer en la Iglesia de Christo Discipulos casi iguales  
 a los Apostoles, pueda dezir a sus Hijos: *ET*  
*EX VOBIS IPSIS exurgent viri, loquentes per-*  
*versa.*

62. Opondrase a esto, por ventura, que seme-  
 jante desgracia se veria en los creyentes del Asia,  
 aunque doctrinados del Apostol, no ligados à Dios  
 con Votos, como lo estamos nosotros, y que en tan  
 desgraciada calamidad incurrieron los infieles  
 Neophitos, quando por la necesidad de passar à  
 Judea, los dexó el santo Instructor que tenian:  
*INTRABUNT Lupi rapaces in vos: & ex vobis*  
*ipsis exurgent viri loquentes perversa.* A cuyo espanto-  
 so anuncio añadió el Apostol: esto sucederá  
 despues de mi partida: *POST DESCESSIO-*  
*NEM MEAM.* Y acá para la observancia de  
 nuestra disciplina atienden con cuidadosissima di-  
 ligencia, y vigilantissimos los Superiores. Re-  
 spondo lo primero, que no le faltaron à los re-  
 baños de Mileto Pastores puestos, y doctrina-  
 dos

dos por el Apostol, enbevidos en el verdadero espiritu de la Iglesia primitiva; y inflamados del calor de la reciente sangre de Christo, para sufrir los verdugos, y para amar a sus fieles: *Attendite vobis, & universo Gregi, in quo vos SPIRITUS SANCTVS POSVIT EPISCOPOS regere Ecclesiam Dei.* Afirmo lo segundo, que dado, lo qual no creo, que no estuviessen los magnanimos Confesores enclavados en la Cruz de Christo con los Votos, como acostumbraban los primeros Christianos de Jerusalem, que suplirian la falta de tan poderosas prisiones, con la novedad del Bautismo, y con la sed del martirio. No obstante esto, por no mudar la llaneza de vn discurso en las aperturas de las questiones, passemos con San Geronimo a los desiertos, y busquemos, si entre los siervos de Dios se esconden algunos turbadores de la observancia. Quien negara entre tantos Monasterios del Oriente, los celebres de Nitria, donde el alimento de los sacros Monges era crudas yerbas, y agua pura: el habito era conforme con el sustento, ô mas penoso; cubriendose con vn aspero cilicio, de duro sayal, ô de mas duras esteras. Las vigiliass en aquellas Cuevas eran larguissimas, sobre modo corto el descanso, sin medida la oracion, perpetuo el silencio; y continuo el trabajo en todas aquellas horas que sobran, al canto de los Psalmos en el Coro, ô a las elevaciones

nes de la contemplacion. Pues no obstante no faltaron en tan numerosos esquadrones de rigidos Penitentes, enemigos de la Cruz, y entibiadores de los fervorosos: *Contendi in Ægyptum, lustravi Monasteria Nitriæ, ET INTER SANCTORVM CHOROS ASPIDES latere perspexi.* Afligeme relacion tan lastimosa, y argumento assi para nuestro escarmiento. Si en los arenales de los desiertos, en todo segregados del siglo, y por el exercicio de vna vida mas que humana, tan vezina à Celestial se escondieron entre Armiños de pureza, no desemejante a la Angelica, serpientes envenenadas, a quien le parecerá que en las Casas de Dios, situadas por el bien de las animas; y en orden à procurar su salvacion en el centro de las Ciudades, cercadas de seglares necessitados de remedio por sus pecados; humilladas a escuchar negocios del mundo, que assi suelen inquietar las conciencias, y perturbar los animos mas quietos; y sumergidas en el estudio de las ciencias, no solamente sacras, sino tambien profanas, se puede ver libre de lo que no se libraron los peñascos, y las selvas? *Inter Sanctorum choros ASPIDES latere perspexi.* Es sin duda, que dentro de las paredes de las sagradas Religiones florecen en gran numero los Justos, y aun los Santos, y forman exercito numeroso de venerables

sugetos: *Inter SANCTORUM CHOROS*. Pero no puede negarse, que entre tan valerosos Heroes no se entremeten à vezes hombrecillos cobardes, faltos de espíritu, y llenos de vanidad. *ASPIDES latere perspexi*. Observese, que en este texto no nombra el sagrado Doctor el Lagarto, la Araña, ni las comunes Culebras, sino rabiosos Aspidos de incurable mordedura. Mas; estos tan perniciosos en el veneno, eran muchos, y no vno. *ASPIDES latere perspexi*. Y quiso dezir Geronimo: Quando en los sagrados lugares se llega à degenerar, es el daño sin enmienda, y es sin remedio la llaga. Como sea verdad, que la seriedad de la Profession, la santidad del Habito, la autoridad de las palabras, el numero de los años, y la aclamacion de las gentes, le dan tan grande fuerza à sus dictámenes, que llegando a prorrumper en indignas proposiciones, se les dá mas credito, que a los Oraculos de Delfos, y mas à que las definiciones del Arca; con que el que les oye, juzga camina seguro, si se guia por sus dictámenes, y sigue las huellas por donde caminan, como si fueran las de Josue, primer Caudillo del Pueblo Hebreo en la tierra santa: *Inter Sanctorum choros Aspidos latere perspexi. Venenum Aspidum insanabile.*

63. De aqui le viene à este delito la enormidad que propuse, quando califique por peores que Herodes à los opugnadores de la virtud. Pero mucho mejor penetraremos la verdad de la proposicion, si abrimos los oídos al tremendo grito, que descargò el Cielo sobre los inferiores Ministros del Tabernaculo. De ellos dixo el Espíritu Santo: *Erat peccatum Puerorum GRANDE NIMIS coram Domino*. Lo qual no se escribe de los dos Hijos de He-  
li, Ofni, y Finees, aunque apedrearon las entradas del Santuario, y en presencia del Arca de Dios cometieron indignas sensualidades. Olvidavan los Ritos Sacerdotales, ultrajaban las Tablas del Sinay, violentavan la honestidad de las Matronas, y transformavan la Casa del Señor en teatro de incontinen-  
cia: *Quare facitis res huiusmodi, quas ego audio, RES PESSIMAS, ab omni populo?* No obstante en los sacrilegios de aquestos, no declaró el Inspi-  
rador de las Escrituras, descomposturas que fuesen intolerables à Dios, y insufribles ala su ira. De los otros se dixo: *Erat peccatum Puerorum GRANDE NIMIS coram Domino*. Pues, que mas hizieron estos, que tanto desagrado a la Divinidad? Quitaban à los que iban à ofrecer qualque pedazillo de la Victima; y cudiciosos para tener que comer, disminu-  
yan las ofrendas, quitando à la religion del Altar, y à los sacrificios del fuego, tal vez del Buey, tal vez del Carnero, lo que mejor les parecia. Este

modo de hurtar, PORQUE APARTAVA A LOS ISRAELITAS DE LA OBLACION DE SUS GANADOS, y del deseo de las ofrendas, ofendió de tal modo à la Magestad del Criador, que en pena de la gente que apartaban del Tabernaculo, arrancò de fundamentos toda la casa del Pontifice, y inhabilitó para siempre su estirpe del manejo de los holocaustos. *Erat ergò peccatum Puerorum grande nimis coram Domino, QUIA RETRAHEBANT HOMINES à sacrificio Domini.* Veis aqui los quilates del delito de los que entibian á los fervorosos, y de los que cortan las alas á los que con buelos de santidad se encaminan á las cumbres del Carmelo. Lo qual, quando se llegasse à poner en practica en las Casas del Señor, se cometeria enormissimo sacrilegio; pues à los que comienzan la vida de la perfeccion, se les pone impedimento, y como que se les borra la senda, por donde caminan à la perfeccion. Siempre será detestable èl que dissuadiere la observancia à qualquier genero de gente dedicada à Dios. Pero sin comparacion será mucho mas detestable aquel que degollasse en su mas tierna edad á quien, ò renueva sus Votos, ò aspira con ellos à vn Apostolado. Grita Bernardo en el Sermon tercero de la Epifania: *Herodiana malitia, & Babilonica crudelitas est, NASCENTEM religionem extinguere velle, & ALLIDERE PARVULOS ISRAELIS.* Re-

Serm. 3. de  
Epiph.  
tom. 23. 72.

hufa-

hufaba yo, al comenzar este penoso discurso, pronunciar la execracion de Bernardo, porque emparejaba, igualando los turbadores de la Religion con la malicia de Herodes: *Herodiana malitia.* No solamente el iniquo Rey no impidió a los Reyes peregrinos la adoracion del Niño, y el desapropiamiento de sus tesoros, que es lo que hazen, los que burlan, ò los que turban la observancia; sino que los alentó al emprendido viage, les enseñó el sitio del Pescbre, les prometió de imitarlos en la adoracion de las palabras, y en el obsequio de las humillaciones: *Ite, & interrogate, vt & ego ADOREM eum.* Pero admito ya el seguirle en los sentimientos de su zelo, viendole comparar tan iniquo animo con Faraon Rey tan desapiadado, que ahogava en el Nilo quantos niños se circuncidavan para vivir santos. dedicados al culto del Dios de Abraham. Imagenes fuyas son todos aquellos, que en la infancia de la disciplina religiosa defaminan à la puntual reverencia de toda religiosa costumbre. De cuya perversidad es indignado sobre manera el Criador; y assi como sumergió al iniquo Tirano con todas las esquadras que le seguian, sin reservar ni a vn solo soldado del naufragio: *Vnus ex eis non remansit.* Assi con severissimo castigo ahoga las animas de los seductores en vn oceano sin orilla de amariguissimas inquietudes, y de borrascas, que no le dexan ni vn pnnto de descanso, y sin tormento.

Psal. 105.  
11.

N 4

64. Alude



64. Alude à este estrago S. Geronimo, quando reprehendiendo á Sabiniano Diacono, solicitador de cierta donzella, deseosa de ofrecer la flor de su pureza al lilio de los campos, le aconsejó, que leyese en el libro de los Reyes la improvisa muerte de Oza. Este Sacerdote, ó Diacono de la Ley antigua, porque procurò detener con la mano al Arca de Dios, que conducida en triunfo de David se inclinó, como para caer, los Bueyes que la tiraban, se iban à salir de camino, fue subitamente herido del Cielo, y cayó muerto sobre las ruedas del Carro. Si él que detiene (le dize el Santo) el Arca material de Dios, porque no caiga, tan miserablemente muere, que tal será tu castigo, descompuestissimo Ecclesiastico, que iniquamente procuras hazer que caiga la viuua Arca del Dios immortal? *Oza Levites, quia Arcam Domini, quasi ruentem, sustinere voluit, percussus est: cogita quid de te futurum sit, QUI STANTEM DOMINI ARCAM PRÆCIPITARE CONATUS ES?* Y si pudiessimos con los ojos de Eliseo alcanzar à ver la invisible carnizeria, que los vengadores Angeles hazen de los que derriban, y embuelven en el polvo las animadas Arcas, en quien de su mano à depositado Christo las Tablas de su Ley, el Maná de sus dulçuras, la florecida bara de purissimos pensamientos; sin duda que veriamos negros, y cenicientos cadaveres de animas fulminadas en venganza de los coraçones, que apartaron del bien. Siempre se

Epist. ad  
Sabin.  
t. 17. 192.

tenga à la vista la temerosa, y pesada rueda, que el Redentor del mundo puso al cuello del que escandaliza pequeñuelos, para despues con ella sumergirlo en el mas profundo pielago del mar tempestuoso, para que alli sea alimento, y presa de Ballenas, y de monstruos: *Expediit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & DEMERGATUR in profundum maris.* Por lo qual tiemblese a solo el amago, no digo de apagar, sino aun de vn tanto obscurecer la llama del Divino Espiritu, que en el coraçon ha escondido el amor a la santidad. Y pues Dios no perdonava a los que detenia a los Niños, que por inclinacion de blandura natural se le llegaban: conjeture allà consigo cada vno, que tal avrá de ser el enojo, y el furor del Hijo del Hombre, atentissimo Juez de viuos, y muertos, quando halle, que con temeridad se le aparten las animas fervorosas de los abraços de su Cruz, y de los besos a sus pies. *Oza Levites, quia, quasi ruentem Arcam Domini sustinere voluit, percussus est: cogita quid de te futurum sit, QUI STANTEM DOMINI ARCAM precipitare conatus es.*

Mat. 18. 6.

65. Yo tambien, dirá alguno, temblara, si sacrilegamente hiziesse caer al que bien viue, y si de la cumbre del Tabor, donde con Christo se transforma el que allá sube, precipitasse en el cieno de los pantanos, al que se viuitió de nieve, y se coronó de luzes. Nunca soñe de arrebatrar el palio al que con passos de Gigante corre a él: dexo a los fervorosos

la leccion de los santos libros, la meditacion de las divinas palabras, la reverencia a los santos Votos, la obediencia a los Superiores, y el afecto al instituto: solamente procuro de quitarles vna rusticidad grosera, y vn cierto supersticioso rigor de silencio importuno, de modestia escrupulosa; de vna no necesaria, y casi dexada exterior mortificacion: porque quando en esto se conforman con el viuir comun, yo los animo a observar la essencia de la vida religiosa. Esto confessais, y os teneis por libres de culpa, y seguros de lazo, que os ahogue? No quiero que vuestra culpa sea examinada en el Cenaculo de Sion, ô dentro de los velos del Tabernaculo del Templo: para las plaças de Babilonia os cito, donde vereis la atrocidad de vuestros sacrilegios. Oid, y estremeceos. Aparecióse a Nabucodonosor vn desmedido Colosso, que con la magestad de su bulto, y con la inmensidad de su estatura dexò atonito, y reverente al mismo Rey: *Tu, Rex, videbas, & ecce quasi statua vna grandis: statua illa magna, & statua sublimis stabat contra te, & intuitus eius erat terribilis.* Ni duró poco la vista del esclarecido espectáculo: *VIDEBAS ita.* Quando, no se de que modo, se derrumbó de vn monte cercano vna piedrezuela. Esta, como si fuesse viuiente, ô mandada de mano superior; no maltratando, ni aun tocando a ningun metal del respetado bulto, descargò el impetu de su enojo en solos los pies, deshaziendo

Daniel. 2.  
31.

cuer-

cuerdamente el barro, y el hierro que obscurecian el resplandor de los demás miembros del artificioso Gigante: *Videbas ita, donec abscissus est LAPIS de monte sine manibus: & percussit statuam in pedibus eius FERREIS, ET FICTILIBUS, & comminuit eos.* Es pues esta aquella discreta licencia que tomavais de retraer a los mas observantes de los pueriles temores de perder la superfluidad de la exterior corteza en la vida Apostolica; como se conserve incorrupto, y sano el coraçon, y intacta la raiz a las Palmas de Cades? *Percussit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus.* Miremos aora, como resplandezan en la corpulenta maquina la plata del pecho, y el oro de la cabeça. Miro, y buelvo a mirar, y nada veo de bulto tan grande, y tan rico: *NULLUS QUE LOCUS inventus est eis.* Como! tocásele solamente a vn desmesurado cuerpo, y quitásele lo desaliñado del lodo, y la obscuridad del hierro, y a tan pequeño golpe cae, y se desaparece vn monte de oro, y de plata, que componia bien labrada la efigie de vn gran Monarca? Tanto sucedió aqui: *Percussit STATUAM IN PEDIBUS EIUS ferreis, & fictilibus, & comminuit eos. TUNC CONTRITA sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam aestivæ aræ, que rapta sunt vento.* No dezia yo, que quando quitáseis de la santa esquivez, y de vna como bienaventurada supersticion de la observancia, al que de coraçon se

se

se ha vnido con Dios, le avreis apartado de la fanti-  
dad, y vnidolo, ô por mejor dezir, enclavadolo con  
hierros rebatidos à las tenebrosas sombras de vna  
lastimosa vanidad, y de vna escandalosa inobser-  
vancia? Veis aqui al golpe del barro, liquidado el  
bronce, desecha la plata, y desvanecido el oro; èl  
que aparta de si la verguença, ô el encogimiento  
no se queda con amor à la oracion, con inclinacion  
à las penitencias, con lealtad à los Votos, con res-  
peto à la ordenacion, ni con amor à la Religion. Mal-  
dita temeridad del que no quiere en los Gigantes  
de las Religiones, lo que el Espiritu santo en esta ha  
querido; y mucho mas digno de condenacion, èl que  
en las imagenes del Crucificado desune, lo que  
Dios consigo unió. Qualquiera que desuniere,  
aunque poco, el barro, ô limare el hierro, de despre-  
ciada, pero santa humildad; de aspero, pero pruden-  
te retiro; verà, no despues de muchos años, sino en  
el mismo instante, desmoronarse la adorada Ma-  
quina de dones Celestiales, y de prendas Christia-  
nas. *Percussit statuam in pedibus ferreis, atque fictili-  
bus. TVNC contrita sunt pariter ferrum, testa, aes, ar-  
gentum, & aurum.* Y notese, que para el desvaneci-  
miento de tanta pompa, y de tan horroroso bulto,  
no fueron menester, ni minas de fuego, ni violencia  
de arietes; bastò solo el toque de vna piedrezuela, y  
en vn instante se desmenuzó vna tan bien formada  
escultura, compuesta de quantos tesoros nos ofre-  
cen

cèn los minerales de la India, añadiendo credits  
al destruidor de su belleza, transformandose la pie-  
drezuela en vn monte, que ocupó los espacios in-  
mensos de Levante, y Poniente.

66. Puedeseme replicar: Nosotros hemos dicho  
tal vez nuestro sentir al que se tenia por mas apro-  
vechado de lo que estaua, ô en las Escuelas donde  
crezemos en ciencia, ô en las Catedras, donde la en-  
señamos; no por esto fue la ruina, que aveis lamen-  
tado, y que predixo Daniel: Allí se quedò la senten-  
cia, ô el dictamen, donde se dixo. Y con esto sin per-  
dida de la adquirida virtud, èl que sea creído la  
tiene, queda purificado de la desapacible profes-  
sion de la austeridad, no agradable a quien la vee,  
y por ventura dañosa al que la professa. Desbara-  
to el escudo de tan debil, y juntamente falsa ob-  
jeccion; y digo declaradamente opuesto, que vn  
dictamen, que no perjudica mucho, ó que nada  
perjudica à las animas poco, ô nada aprovechadas,  
puede sumamente ser dañoso a las que estàn llenas  
de Espiritu santo, y dichosamente introducidas  
en el bienaventurado fuego de su amor. Vamonos  
a vn jardin de vn Principe, y hallaremos en èl vn  
heroglico del estrago que he propuesto. En lo  
mas retirado, y hondo del, para donde corren las  
inmundicias del suelo, y el agua de las fuentes, ha-  
llareis vna cabada fossa llena de aquellas brozas,  
que se reservan para fecundar, ô para defender las plan-

plantas. Nace el dia, y con el alva salen de aquella putrefaccion espesas exhalaciones, y bien que solo duran, quanto dura el dia; no obstante todo el ambiente del huerto se cubre de nubes, y amenaza granizos. Apenas sube a la segunda region del ayre, quando aquellos, y otros apestados humos viniendose poco a poco, se forman densas, y negras nubes, que obscureciendo el Sol, desaparecen el cielo, ofuscan el ayre, truenan, relampaguean, fulminan, y ya con diluvios de lluvias, con piedras de yelo, destruyen sembrados, desarraigan troncos, despojan viñas, anegan campos, maltratan Ovejas, ahogan Vacas, y de toda la campiña hazen vn espantoso teatro de destruicion, y de muertes. Pues aora, quien pudiera presumir de vnos tan leves vapores, que ni aun en el ayre immediato parecian neblina, que avian despues desde lugar mas levantado de aterrarr Pastores, y matar Ganados? Ah! lo que la inmundicia no haze en lo impuro del ayre comun que respiramos, obra en el limpissimo elemento del ayre superior a nosotros. Y quando acá apenas el mal olor fastidia al olfato, allá se enciende en rayos, y se quaja en granizos. Esto es lo que sucede en quien habla mal de la perfecta observancia. Apenas haze daño en quien viue contento con vn viuir comun, y daña sobre manera al que viue con Pablo en el tercer Cielo. Por lo qual, aquellas vanas, y groseras palabras, que con dificultad obscu-

recieran

recieran a las animas de mediana esfera; en los Jovenes magnanimos, que por su fervor habitan en las alturas de pensamientos Apostolicos, producen negras nubes, gruesos granizos, espantosos truenos, y llamas abrafadoras. Por tanto, no se tenga ya por ligeramente culpado, ò quizà por ignorante, el que por la experiencia que tiene se assegura, que con dificultad empaña con la ofuscacion de su doctrina, la candidez de quien resfriado la ha oïdo: porque aquel daño, que en los tibios no se haze con la impiedad de los dictámenes, se ocasiona con ruina grande en quien con la mortificacion de su cuerpo representa las llagas de Christo, y con la pureza de su mente, la candidez de los Angeles, y los ardores de los Serafines.

67. Y ya que estamos en el campo, ruego a todos, que pongamos los ojos en el casi invisible grano de la semilla del texo. Este, ò cuidadosamente enterrado, ó casualmente caïdo en los surcos de vn campo, al instante se incorpora con la tierra, que para hazerle viuiente, le comunica sus espiritus, su verdor, y los rocios del cielo. Delicadamente lo dilata, cuidadosamente lo anima, artificiosamente lo crece, y comunicandole quanto en alimento recibe del Agricultor, y en influxo de las estrellas, lo endureze en tronco, lo dilata en ramos, lo viite de hojas, y lo provee de la venenosa sustancia, con que este tan aborrecido arbol hiere

con

Hom. 26.  
in Euang.  
s. 32. 262.

con la sombra, y mata con los frutos al que à su sombra se llega, y a quien de sus frutos se alimenta. Esto que he dicho yo, nos lo dixo a todos muchos siglos antes S. Gregorio el Pontífice en la Homilia 26. sobre los Evangelios: *Ecce in grano tenuissimo TOTA LATET, quæ nascitura est, ARBORIS MOLES.* No se nos podia colorir mas viuamente la desventura dél que aplica los oídos à quien mal habla. No bien, el desgraciado discipulo de mal feruorosa doctrina oye dezir: El que calla, no es oído; quien và adelante, no se queda atras; èl que adquiere valedores, sube à las Catedras; quien viue superficialioso en la observancia de las Reglas, se haze desagradable a los Compañeros, y no agradable a los mayores, y olvidado para ser propuesto; èl que se expone a las disposiciones de los Superiores, protestando de no excusarse a cargas, y de no aspirar a preeminencias, se queda olvidado por los rincones, y gime cargado de jugos; quando embevido el desventuradillo en los dictámenes, y en las instrucciones; que ha oído, carga la consideracion, y aplica el discurso à su examen, y à su calificacion. Y luego la pequèñuela semilla de los referidos dictámenes, ò en una pequèña parte dellos, en pocas horas crece con el examen del enfermo, que la recibió hasta hazerse venenosa planta de propósitos del todo contrarios a la Cruz. Donde, èl que antes, ò en el Calvario de los desprecios, ò en el monte de los dolores, ilustra

do

do de el Señor, nada queria de comodidades, ò de aplausos, ya por las estimaciones suspira, y tiembla al solo nombre de los oprobrios de Jesus. Assi es, assi: *IN GRANO tenuissimi seminis TOTA LATET, quæ nascitura est, arboris moles.* Vna falsa proposicion descompone toda vn alma, y transforma vn comenzado Apostol, en vn melindroso, y consumado Politico. Aun à Eva le bastó escuchar vnas pocas palabras de Deidad ofrecida, para arrojarla al tronco vedado, para animarla à echar la mano à la fruta, y para llenarle la boca de alimento envenenado.

68. Esto le sucederá al que se aplica à oír de la serpiente la corrupcion de los consejos, y la semilla, de la transgression. Yo (dirá alguno) confieso, que he degenerado de los primeros fervores, en que en los primeros años que dexé el siglo, me consagré à Dios en victima de obediencia. Pero no he solicitado compañeros en la tibieza, ò sequaces en la relaxacion. Hallome descendido de la Cruz, por no sufrir sus clavos, y sus espinas; pero no he exortado à ninguno, que de ella se esclave, y descienda. Por lo qual, si en mi no se condena, que descanse en prados, y que duerma entre flores; yo à ninguno desciendo del Monte de las Olivas à las llanuras de Egipto, ni de las peñas del Sinay à los valles de Caldea. Os reconocis descendido del Calvario, y

O

son

soñoliento entre flores, y dezis que callais? Son las voces vuestras; aunque no digais palabras en desprecio de la perfeccion, como las amenazas de Goliat. A esse modo de amenazar, ni aun los Compositores de Psalmos, ni los abatidores de Gigantes, se resisten. Quando no se me dè credito a mi, traerè de su trono a nuestra presencia al Rey David, desmayado por la pena, y temblando por el horror: *Salvum me fac, Domine*, canta, y ruega el gran Principe bañado en frio sudor, *quoniam defecit Sanctus*. Favor, Dios mio, favor; porque el combate que tuve con el Filisteo, fue como guerra de Niños, en comparacion de la formidable lucha, que al presente padezco; *Salvum me fac, Domine*. He menester vn braço canonizado, para que el impetu no me derribe, y aun no basta. He menester manos de Angeles, para no caer al golpe, y aun quizá es poco. Vos, vos sois menester, omnipotente Dios, para que detenido por vos, no me precipite: *Supernâ mihi manu opus est, caelesti ope, ET DIVINO AUXILIO*. Y porque tanto miedo en Campion tan valeroso? *Quoniam defecit Sanctus*. Explica el texto San Juan Chrysostomo: que el miedo de tan magnanimo Rey nace; no porque faltassen ô Justos, ô Santos en Jerusalem; sino porque en la Ciudad de Dios, el que en otro tiempo fue venerable,

¶ *sal. 11.1.*

In *Psal. 11*  
*rom. 31. 4+*

nerable, y fue santo, por falta de perseverancia, viue, no como santo, y viue en comunidad con los comunes: *Et non dixit saluum me fac, Domine, quoniam non est Sanctus, sed quoniam DEFECIT SANCTUS*. No ay eloquencia que pueda dar á entender quanto descaecen, y se desfiguran los aprovechados en piedad, quando ven que los que admiraron en la Casa de la Probacion, como vn exemplar de observancia, y vna idea de mortificacion, resfriados en la bondad, se dexan ver menos que medianos, y en todo diferentes de los afectos primeros. Dizense a si mismos: Si aquel que no alzava los ojos, sino para ponerlos en el Cielo; que no formava palabra, sino à fin de encender al helado; que no abria libro, que no fuesse celestial; que se le llenava de verguença el rostro, quando inadvertidamente se le traia à la memoria la nobleza de su linage, que ni aun respondia a las salutaciones, ni a los negocios de sus parientes; que todo su estudio era de mortificarse a todo tiempo; que no admitia otro termino a la carrera de sus deseos; sino en Misiones por las montañas, ô Martirios en las Indias. Ya lo vemos con libertad discurrir sin reparo, escribir sin causa, descargarse de la mirra, echar mano de los aromas, pedir refrigerios, y soñar Prelacias, señal es, ô que descaeze la observancia

en pasando la Probacion, ô que es necessario a queste nuevo tenor de vida; pues el que experimentó la primera, tan sin verguença la dexò: **DEFECIT SANCIUS?** Si Dios con su omnipotencia no confirma en el bien a las animas, es casi impracticable la constancia en la virtud. Considerese, pues, si calla el inobservante; y si no hazen burla de los progressos en la virtud, los que del fervor passan a la tibieza.

69. Pero heme dexado llevar, creyendo que callan con la lengua, los que tan ruidosamente gritan con la vida. Pues aun mas que mucho se alientan a persuadir a los mas modernos la imitacion de la propia tibieza; esperando congregarsequito de otros como ellos; y llegar por aqui a la total exempcion del castigo; ó a lo menos a no padecer tanta correccion de sus errores: *Intenderunt arcum REM AMARAM. Volant lethales sagittæ, & non ambiguum est, quid efficiant: scilicet, ut sagittent in obscuro IMMACULATUM.* No pone la mira para flechar con palabras de yelo a gente de perfeccion consumada; de edad madura, de gran constancia; sino a manebos simples, y inexpertos; de los quales cada vno destos Charlatanes es tenido por vn Samuel, y cada palabra escuchada de los miserables, como firme columna de la vida moral: *Vt sagittent*

In Psal. 36.  
tom. 15. 46

in

*in obscuro immaculatum. Non sanctum, non fidelem, non iustum, SED IMMACULATUM sagittant simplicem, & ex novæ nativitatæ infantia TENERUM. Hunc ergo, sine metu contradictionis, PER RERVM IGNORANTIAM, in obscuro positum vulnerabunt. Ait enim subito sagittabunt eum, & non timebunt.* Quentan, que aun el mundo religioso siempre ha dado bueltas sobre vnos mismos Polos con encerrar dentro de si buenos, medianos, fervorosos, y discretos; ciegos para obedecer, y linceos para distinguir. Tambien afirman, que en los primeros años de las Religiones nuevas viuan en ellas hombres no olvidados del todo de los adelantamientos; y bien que crucificados, no obstante con indicios en los labios, no de hiel, y de vinagre; sino de vino, y de nectar. Que es comun estilo de los viejos, contar maravillas de la edad pasada; pero que los que tienen juicio bien saben, que comunidad de hombres no puede ser mejor, que congregacion de Angeles; entre los quales hubo tantos que rehusaron el sugetarse a vn hombre, que juntamente era Dios. Hazer presente la ambicion de los Hijos del Zebedeo, la embidia de la familia de Jacob, los baldones de Isaac con Innael, el deseo de viuir de Abraham, llamando Hermana a la muger. Con estas sombras les animan a no encogerse por qualque mancha de tibieza inexcusable en la vida. Con que en lugar de detener al que poco á poco se vá desviando de los

primeros fervores, con la caída de los Angeles, con la confusión de los Discipulos, con las tibiezas de los Patriarcas, con la salida de Ismael, y con el sacrificio no despreciado de Abraham, le dilatan el corazón al que prevarica en la observancia santa de las Reglas, con algunas acciones ni prudentes, ni pias, en personages que las lavaron en lagrimas, ó las adornaron con hechos maravillosos, y con celebrada vejez.

70. No lo practicaron assi los verdaderos hijos de Abraham, pues en vez de sugerirles con las imperfecciones de sus antepassados, les explicaban las empreñas heroicas de Gedeon, de Moises, de Samuel, y de aquellos Santos que describe el Apostol en la Epistola à los Hebreos: *Patres nostri NARRAVERUNT nobis opus, quod operatus es in diebus eorum, & in diebus antiquis.* Exclama el elegantissimo Chrysostomo: *Eis enim libri erant ORA FORUM, qui ipsos genuerant, OMNISQUE SCHOLA has habebat narrationes, quibus nihil erat incunctius, nihil conducibilius.* Y por ventura faltan en aqueste Colegio Sacerdotes, Estudiantes, y Hermanos, para ponerse por exemplar de observancia à nuestra juventud? Luis Gonzaga aqui viuió, y aora le adoramos puesto sobre los Altares. Juan Berchmans, de quien está impressa la vida, conmigo oyó en esta Escuela las Artes. Cornelio à Lapide, de quien el mundo admira la doctrina, al mismo tiempo

*Psal. 77. 3.*

*In Psal. 43.  
tom. 3. 1. 73.*

tiempo nos dava ocasion de venerar su espíritu, que él comentaba las Escrituras, ó contemplaba los Evangelios, ó visitaba los Templos. Roberto Belarmino, mas santo, que noble, y mas perfecto, que docto, entre estas paredes escribió, y viuió. El incomparable Theologo Francisco Suarez, no me nos glorificó con la profundidad de las ciencias aquesta Vniversidad, de lo que la santificó con la alteza de sus costumbres. Son innumerables los otros, que ya corrida la hora, ni aun me dá lugar para dezir los nombres, que han passado de aquesta Casa à la Etiopia, à la America, al Salsete, à Japon, y en ellos han sido muertos de Gentiles. Porque no se habla de estos? Porque no se haze memoria de las Provincias alumbradas? de los Reynos convertidos? de las Ciudades doctrinadas? de los Pueblos reducidos, y asombrados a la entereza de nuestras palabras, y à la santidad de nuestras costumbres? *Patres nostri NARRAVERUNT NOBIS OPUS, quod operatus es in diebus eorum, & in diebus antiquis.*

71. Nosotros, nosotros devemos mostrar à quien en la edad nos sigue, no qualque defecto nuestro de los años mas trabajosos, sino los passados, y los presentes fervores, mostrandoles agudos cilicios, sangrientas disciplinas, vestidos pobres, celdas desnudas, desprecios de aplausos, ansias de oprobios, pueblos convertidos, esclavos cathequi-



zados, pecadores absueltos, y desde el suplicio trasplantados al Cielo a los malhechores, Misiones solicitadas, y Prelaturas despreciadas. En tan Apostolico triunfo de derramados sudores, de vertida sangre, de animas fantificadas, de innumerables pueblos sacados del pecado: el Joven nuestro, que con nosotros conversa, concibirá espíritus grandes, y llamas abrasadoras para subir como Elias en carro de fuego, de la baxeza de deseos transitorios, à las alturas de divinos deseos. Sucédanos a nosotros, lo que a los niños de los antiguos Guerreros. Estos, si hemos de creer a San Ennodio en el tiempo de los Oitrogodos, quando se bolvian de la campaña à la Ciudad, apenas entraban en las casas paternas, quando todos los hijuelos reverentes, y festejosos, saliendo a recibir al Padre triunfador, qual de ellos le recibia de las manos el Morrión; quien le quitava de la mano la lanza; qual le quitava del pecho el peto; quien le desprendia del cuello la coraza; y quien finalmente le quitava la espada del lado. Y la edad tierna, cargada de las armas del Padre, apendia no menos en el resplandor de las armas, que de las manchas de la sangre en ellas, à no temer las batallas, y à no desfallecer entre los azeros.

Lib. I.  
Epist. 18.  
t. 32. 122.

*Viri fortes progenies armorum faciem. INTER PATRIS AGNOSCIT AMPLEXVS; & dum natura obsequitur, DISCIT AMARE TERROREM.* Este es el modo de avivar el afecto a la

Cruz,

Cruz, a la juventud Religiosa. Quando ella reconoce en los mayores, en los mas ancianos, amor al padezer, y aborrecimiento a las comodidades, huirà aun de la sombra de la relaxacion, y se animará al sufrimiento de las penas.

72. Ay de nosotros, si de otra manera criásemos nuestra juventud, y infelicissima la Compañia, si en vez de exortarla à viuir apartada totalmente de los pensamientos del subir, y de la vanidad del resplandecer, la cultivásemos de otra manera, que se cultiva à la Rosa. Atencion: si aquella sustancia, que para llegar à ser Rosa, se esconde en el tallo de tan celebrada flor, impaciente de la clausura, rompe la prision, y antes de la sazón del tiempo brota, ò por el tronco, ò por los ramos se convierte en agudas espinas, que hazen intratable a la planta. Aquella parte de jugo, que no escusa, ni el encierro, ni la opression, crece, y sube a lo mas levantado, y en el Mayo se dilata en hojas de carmin, que no menos recrean al cultivador, que al dueño. El que se fastidiare entre nosotros de passar en tinieblas de observancia rigurosa, y de trabajosos empleos los primeros años, y se adelantare, como sacando el rostro para ver lo que no le conviene, ò para que le vean qual no conviene; será para nosotros, y para si mismo espinas, y con dolor le sacará la sangre, al que por la obligacion de su officio necessita de manijarlo. Lo recrearán por lo contrario

trario

trario aquellos renovadores encogidos, que humildes, y escondidos admiten, y sufren la obscuridad de su estado, y el encerramiento que pide su edad. De lo qual, él que intentasse apartarlos con el blasfemo: *Ostende te mundo*; se haria vna anticipada copia del Antecristo, cuyas maximas serân estrago de la Iglesia. Oygamos, y juntamente temblemos à San Leon: *MEMBRA ANTICHRISTI, & præcursores eius effecti, non cessant zizaniorum pestes IN MEDIUM TRITICI SPARGERE, & messem, cui cæleste præparatur horreum, quantum in eis est ATTERERE.* Pues, como sea verdad, que yo estoy cierto, que entre nosotros, ni viue alguno tan pernicioso en los consejos, ni tan contrario a lo bueno, que sea sembrador de zizaña; no obstante digo, que si quando de tanta malignidad se hallasse dañado alguno; sepa, que vence su maldad a la maldad de satanâs: porque siendo verdad, que este entre el buen trigo sembrò la mala semilla; no por esto, esta destruyò a aquel, porque a vn tiempo ambos crecieron. Pero él que impide al que en la carrera de la perfeccion Evangelica con emulacion de Santos corre, esse esparce mala doctrina, y juntamente sufoca la buena. Por tanto èl que lo aborrece enfordezcafe à sus voces; y como Hilarion a las blanduras de los Arrianos, libremente respondia: Yo me he embevido en los axiomas de Pedro, y de Pablo, de Santiago, y de Juan, y ya no puedo ni mudar

S. Leo. 9. l.  
adv. Mich.  
tom. 27. 26

dar Maestros, ni mudar dictámenes: assi direis vos a quien os inquieta: Tengo en el coraçon la ley de Ignacio; tengo en el pecho los exemplos de Francisco; tengo à la vista la modestia de Luis; tengo en las entrañas las ternuras de Estanislao. Por lo qual èl que sembrasse con la relaxacion de las propias obras, ò lo que seria notablemente peor, con la malicia de sus palabras, semilla de profission contraria a la virtud de nuestros Santos; oyga que se le dize en la cara, lo que en semejante ocasion gritò Hilarion: *Ab his ergò, quæ teneo, edoctus sum, his IMMEDICABILITER imbutus sum. Et ignosce, Omnipotens, quia in his NEC EMENDARI POSSUM, ET COMMORI POSSUM. Tardè mihi HOS IMPIISSIMOS, quantum ego arbitror, DOCTORES ætas nunc huius sæculi protulit. Serò hos habuit fides mea, quam tu erudisti, magistros.* Semejante firmeza de propositos, inflexibles a qualquier nueva maxima, que difuene del tenor que nuestros mayores llevaron, assi en el viuir, como en el enseñar, se introducè en la segunda parte del discurso, que por la brevedad del tiempo he diferido (si viuo) para semejante renovacion de Votos el año siguiente.

Lib. 6. de  
Trinit.  
t. 15. 117.



## Ayuda al fervor el exemplo de los Mayores.

### PLATICA XVIII.

#### En la Vigilia de la Epifania.

*Vidimus STELLAM eius in Oriente, & venimus adorare EVM. Matth. 2.*

*El fervor en los Iovenes se aviene de la llama del coraçon, y no de los fomentos del que gobierna. Corrase à la perfeccion sin acicate de penas señaladas à los pereçosos; y todo Religioso se prevenga de alas, para bolar por sí mismo al Palio de la virtud. Esta será grande en los mas modernos en la Religion, si no fuere muy pequeña en los ancianos de la casa. Los defectos de los iguales en años son enfermedad; las faltas de los mas ancianos son contagio, que desolan los Colegios, y los Monasterios. Assi sucedió en la Tienda de Noe, y assi tambien en el Palacio de David. Esto, aun los Politicos lo predizen: y intimòlo Dios, que quiere de vida exemplarissima, al que alimenta Hijos de espíritu. Confir-mase doctrina tan levantada con axiomas de la Escritura, con obras de naturaleza, y con sucessos de fe.*

73. **T**odos alabamos en los santos Reyes la venida desde sus Cortes del Oriente, al Pesebre de Bethleem, y el generoso ofrecimiento que

que hizieron de los propios tesoros à los pies de el Niño Dios. Yo no obstante en los bienaventurados Principes mucho mas admiro la intrepitud con que desde las regias comodidades emprendieron vna peregrinacion tan llena de penalidades, sin ser violentados de amenazas, ni instimulados de promessas, ni persuadidos de razones, sino voluntariamente movidos de la propia piedad, y llevados del deseo de la adoracion del recién nacido Salvador, y juntamente Verbo del Padre. *Vidimus, & venimus.* Tal prontitud en nuestros movimientos, y tal inclinacion del animo en nuestras obras deseo yo en qualquiera de los que renovaràn sus Votos mañana. Cuyo cumplimiento perfecto, quando no fuesse libre, y totalmente voluntario ( como fue voluntario el camino, y espontanea la oblacion de los tres Reyes, de los quales escribe el Evangelista: *Apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera,* y poco antes avian ellos dicho à Herodes, *venimus* ) seria falto de aquella perfeccion, que coronò de merecimientos las coronadas frentes de los tres Obladores de este dia. Es verdad, que no salieron de sus Provincias para Judea los devotos Reyes, para arrojar se à los pies del divino Niño, y para reverenciar en el Pesebre à vn Dios, antes de aver visto en el ayre, elemento superior al nuestro, vna Estrella encaminada à la cuna de quien llorava; para enjugar las lagrimas de los desterrados hijos de Eva. Por lo qual dixeron primero,

mero, *vidimus*, y despues *venimus*; sucede lo mismo en nuestras Casas, y señaladamente en las que tenemos de estudios, donde es necesario que nuestros Jovenes, para que corran al magnanimo desapropiamiento de todos sus afectos, vean que van delante en la piedad, los que les son superiores en la edad, y en el grado: ellos tambien podrán dezir: *Vidimus Stellam*; y dirán sin duda luego: *Et venimus adorare Dominum*. Estos son los dos puntos deste discurso. En el primero animaré a los que mañana de nuevo se consagran a Christo, con la renovacion de sus Votos, a proseguir la admitida observancia de nuestra obligacion; no porque a ella son obligados, ô alentados de quien los gobierna; sino porque assi los quieren, y de coraçon aman las bienaventuradas prisiones de la disciplina religiosa. En el segundo mostraré, como vn tan generoso ofrecimiento del jugo de la observancia, y de la cadena de la clausura desgraciadamente se malogra en los principiantes, si en los hombres mas ancianos, y en todos los que se les adelantan en los años de profession de vida santa, y en los officios de la Casa en que viuen, no hallan exactissimo cumplimiento de todas nuestras leyes. Comenzemos del primero.

74. Prorrumpan algunos, en aprobacion de muchos, que viuen entre nosotros con aplauso de vida santa, y con exemplo de singular virtud. Pro-

rumpan, digo, con las voces de David àzia cada vno de ellos: *BEATUS VIR qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentie non sedit*. Bienaventurado Mancebo, que nunca se acompañò, con quien camina menos circunspecto por las sendas de la santidad, y desdichados aquellos que son transgressores de los celestiales consejos del Evangelio; tienen por condenada la Catedra, donde se explican doctrinas opuestas à los grandes, pero santissimos rigores de la Cruz. *NON ABIIT IN CONSILIO IMPIORUM, in via peccatorum non stetit, in Cathedra pestilentie non sedit*. No obstante yo aprobàra la santidad de semejante modo de siervos de Dios, si San Hilario no me huviera puesto en mala fè con ellos; protestando, que no solamente poco, pero que nada ayuda vn tenor, de vida tan circunspecto; si èl que aborrece qualquiera minima inobservancia, y èl que se aplica à los mas encendidos fervores de la vida Apostolica, no lo hiziere por libre, y espontanea aplicacion a la disciplina Religiosa; sino, por no incurrir en las penas destinadas a los delinquentes; ô por no sufrir correcciones, y doctrina de los Prelados, que atienden con diligencia à la observancia de la Regla. Mientras el blanco de la mira de el coraçon de aquestos, no fuere vnicamente su mayor aprovechamiento, sin rebolver la vista a los ojos que velan, y a la bara que castiga, ni son dignos

de alabanza, ni perseverantes en el bien. Por esto Hilario despues de el primero verso del Profeta: *Non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentiae non sedit.* Grita con espantable voz: No se puede estrivar en estos dotes, si no se les pone por estrivo, y por cimientto de todos, lo que David luego sabiamente prosigue, diciendo: *Sed in lege Domini voluntas eius. Abstinencia Superiorum INUTILIS EST, nisi in lege Domini voluntas sit. Non exspectat Phropheta, vt metus sit. Plures enim intra legem metus cohibet, paucos verò voluntas constituit in lege: quia timoris est, non audere timenda negligere: PERFECTÆ VERO RELIGIONIS EST, praescriptis velle parere. Et idcirco beatus ille est, cuius in Dei lege NON TIMOR EST, SED VOLUNTAS.* Si en el obrar bien se atiende, ò al descredito del que entre nosotros no viue fervoroso, y compungido, ò al comun aborrecimiento que todos tienen a los quebrantadores de nuestras leyes, ò a la impossibilidad, que entre nosotros permanece, de llegar a los primeros grados de la Orden, sin la escala de Jacob de vida Angelical, y de elevada contemplacion; seremos, no Hijos de la observancia, sino esclavos del temor, y por consiguiente, Remeros forçados del rezelo, y no Pilotos del amor. *Timoris est, NON AUDE-RE timenda negligere; perfecta verò Religionis est, PRÆSCRIPTIS VELLE PARERE.* Aque-

llos

llos son verdaderamente Bienaventurados, y gloriosamente Santos, à los quales les queda à las espaldas la consideracion del castigo, ò del premio temporal; y tienen delante de los ojos à Dios, Calficador de las obras virtuosas, y Legislador verdadero de las sagradas Comunidades. Por esto, donde el freno del temor detiene de las caídas, ò el Palio de los que se adelantan, sirve de espuela al que corre, en el mismo instante que cessan los temores de las amenazas, y los estímulos del galardón; cessa tambien el que fue prestado fervor, y se desaparece el teatro de la virtud, no afianzada en el afecto a la santidad, y en las alegrías de servir à Christo. *Et idcirco beatus ille est, cuius in Dei lege non timor est, sed voluntas.*

75. De donde es, que aviendo podido llegar à dezir David, que hizo su vida vn nunca interrumpido exercicio de obediencia; igualmente pudo llegar à protestar aver trasladado en lo mas intimo del pecho las dos Tablas de los Divinos Mandamientos, y estâr sacrificado entre las llamas del amor, a la fiel guarda de los quereres divinos. *Et levavi manus meas ad mandata tua, QUÆ DILEXI, & exercebar in iustificationibus tuis.* Donde nosotros leemos; *Quæ dilexi.* San Ambrosio en el Sermon sexto sobre el Psalmo ciento y treinta y ocho lee: *QUÆ DILEXI NIMIS;* como que quisiesse dezir, que depende la perseverancia del estudio de la santi-

P

dad

dad de el encendido deseo de adelantarse en ella. Como sea verdad, que quien mas ama, juntamente se afervoriza mas; y él que comienza la carrera, no arrojado del temor de la bara, sino con las alas de vn gran deseo de no viuir comun entre los grandes de la perfeccion, no se detiene en la carrera, sino llega al termino de la santidad, para que el Cielo le celebre, diciendo: *Non est inventus similis illi. Levavi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi nimis.* En las celdas, y en los transitos de nuestros Colegios ha de resonar: Yo no he dexado el patrimonio, ni he renunciado la libertad, para comprar vn Berilo de vida comun; sino para adquirir la Perla sobre todas preciosa de la perfeccion Apostolica. Por esto, no quedo satisfecho tirando el pesado jugo del viuir obediente à quien no conozco, y apartado de los que me conocen, y conozco; sino llego à igualarme en el resplandor de la vida à los primeros Santos de las dos Leyes: *Levavi manus meas ad mandata tua.* Desde que estoy crucificado al mundo en esta Cruz, he perdido del todo el habla; sino para dezir, lo que desde su Cruz muriendo me enseñó Jesus; quando, deseoso de mas penar, dixo: SITIO. Esta voz repetireis, aun quando, como Lorenço, ardieris sobre las Parillas; y quando, como Santiago, desfalleciereis dividido el cuerpo en piezas; siempre se dirà: SITIO, como lo dixo siempre nuestro Francisco, aun quando padecia,

quantas

quantas asperezas padeceria èl que llevaba de vn mundo al otro la Cruz, para levantarla en èl. SITIO, SITIO. Mas, mas. Y se reconoce bien presto, èl que obra con violencia, saliendole las acciones nunca vniformes, y siempre floxas, no menos en la tolerancia del trabajo, que en los resplandores del exemplo. *Omnis gloria eius filia Regis ab intus.* Affi sucede al que por si no se mueve, si no es movido; à la manera que les sucede à los novicios en el Arte del bien dezir. Aquestos por parecer a sus Condiscipulos, ô bien doctriados de sus Maestros, ô mejor imitadores de la eloquencia antigua, tomando ya de vn libro, y ya de otro, componen vn estilo centon, de partes entre si tan discordes, que junto con la desproporcion de sus plumas el cuerpo de sus obras compone vna chimera, que haze verdadera la que sobre los teatros ha fingido la Poesia. No ay hoja en donde no se vean vnidas grandeza de formas, y baxeza de figuras; hinchazon de proposiciones, y flaqueza de pruebas; copia de erudicion, y confusion de tiempos; historias referidas, y inverisimilitud de suceffos. Este caos de materia repugnante, y de elocucion mendigada se deriva de la falta de propio caudal, y del hurto escondido de obras ajenas. De otra manera compone èl que de libros leídos, y de doctrinas observadas con estudiosa atencion se haze dueño de el caudal adquirido, convirtiendolo en sustancia, y

P 2

sangre

Tac. Dial.  
de corrupt.  
eloq.  
tom. 9. 282.

fangre propia: *Aliter utimur proprijs*, dexò escrito, ô Quintiliano, ô Tacito en el Dialogo de los Oradores: *aliter commodatis: longè que interesse manifestum est, POSSIDEAT QUIS EA, quæ profert, AN MUTUETUR*. El que por los interiores movimientos se fugeta à sus mayores, lleva con alentado esfuerço el peso de la observancia; y debaxo de ella gime, él que á persuasiones de los que bien le quieren, la admite. Por esto, el vno coge de sus sudores espigas de alegría, y alimento de merecimientos; y el otro recoge paja de sola apariencia, y ortigas asperas de quejas, y de enojos.

76. Si queremos que sea la gloria de Dios dilatada en las Provincias, en donde nuestros sudores se derraman, hagamonos cada vno de nosotros semejantes al Carro de Ezequiel. Ni el Carro tenia conductor, ni lo tiravan los quatro santos Animales, como quizá les parece a muchos, y yo propio hasta estos últimos dias he creído; sino lleno en todas sus partes de espíritu, y de vida, caminava por sí siguiendo el curso de los Cherubines, que ivan delante de él, sin permitir violencias, que lo arrastrassen, ô necesidad de senda que seguir. Eran las ruedas de la carroza tan viuas, como lo eran los Angelicos Precursores, que las precedian. *Quocumque ibat Spiritus, illuc EUNTE SPIRITU, & rotæ pariter elevabantur, sequentes eum: Spiritus enim vitæ erat in rotis*. Con que en seme-

Ezec. 1. 40.

femejante trono reynò la gloria de Dios, y puede dezirse de él: *ET ECCE IBI GLORIA DEI Israel secundum visionem, quam videram*. En cuya primera silla nunca la Divinidad huviera hecho asiento, si los movimientos de ella estuviessen dependientes de impulso ageno, ô de conductor que no fuesse ella misma. Porque assi como, quando caminasse, comunicaria a los hombres los bienes del Cielo; del mismo modo, quando el conductor quisiese descansar, ella se veria obligada a detenerse. Por tanto, Dios que quiere Ministros incansables, y que no quiere perezas en el fervor, alli descansará, y se sentará, donde hallare que el trono portatil se moviere por qualquiera parte sin artificio de instrumentos, y sin sonido de açote. Todo otro Carro, en dependiendo su movimiento del Carretero que lo guia, vnas vezes corre, y otras vezes se para; y como el descanso que desea lo halla impedido con el azote del que lo gobierna, quando este falta, al instante se detiene. En comprobacion de lo que digo, protestava, ilustrandolo San Ambrosio, que no se puede esperar perseverancia en la carrera, en aquellas animas, que caminan incitadas del movimiento de las reprehensiones, y apartadas de los precipicios, con el esforçado freno de la vigilancia Pastoral incapaz de sueño: *Infirmus enim custos DIVTÛRNITATIS est timor*. Dâ el erudito Prelado, como gran Filosofo, la razon. Por-

Ezec. 8. 4.

Lib. 7. in  
cap. 9. Luc.  
7. 44. 132.

que quien con el zelo de los Superiores es detenido en las caídas, no se enmienda de las passiones, si no dá trazas para suspenderlas. A la manera que las grandes avenidas de los rios detenidas con azudas, y encerradas en orillas, no dexan de ser grandes, aunque dexen de correr. Antes, si se van aumentando mas, para despues precipitarse con mayor furia, quando, ó se alze la conpuerta, ó haga camino la orilla. A este modo el amedrentado obediente baxa el cuello al peso que le pone el Superior; no porque ame el obedecer, sino porque tiene temor de que no lo parezca. Pero si espera que no serán castigadas sus tibiezas, se dexa corromper del ocio, en vez de consumir las fuerças, y la vida en beneficio de las animas, y en la propagacion de la Fé: obra, mientras vé, que lo miran; se duerme, si halla adormecido a quien lo vela. *INFIRMVS CVSTOS DIVIVRNITATIS est timor: qui enim metuit, REPRIMITUR, non emendatur.*

77. Confirmemos las prudentísimas maximas de tan gran Doctór, con los suceßos referidos por el Espiritu Santo en las divinas Escrituras. Impaciente satanàs, sabiendo que las sillas que perdieron sus sequaces, estaban destinadas para los descendientes de Adan, se transfigurò en serpiente, y se le apareció a Eva. Diò principio a sus engaños, dando a entender, que se compadecian mal en el bello Paraíso, tanta dilatacion de terminos, y tanta estre-

chura de preceptos: *Qui dixit ad mulierem: cur precepit vobis Deus, ne comederetis de OMNI LIGNO Paradisi?* Descarada maldad, para apartar de la reverencia del Criador a los tan favorecidos Primogenitores de nuestro barro! De lo qual aun Eva misma se diò por ofendida, y deshonoró a Lucifer como a mentiroso, y como ignorante de el mandato que se les puso. Porque aviendo la serpiente supuesto tanta indiscrecion en el eterno Padre, que no permitiese a nuestros primeros Padres gozar de ninguna de las frutas de toda la Arboleda. *Precepit vobis Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradisi.* Eva claramente le replicò: No habla el precepto de todas las plantas del Paraíso; antes si, nos es permitido comer del fruto de otro qualquier arbol, sino de aquel solo que reservó el supremo Agricultor: *Cui respondit Mulier: De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso, vescimur.* En lo qual se note, que es lenguaje diabolico, y silvo de serpientes aquella ponderacion, que encarece las observaciones, y ordenes regulares, y califica de tirana opression, contraria à todo consuelo, quando veen, que entre mil condescendencias al consuelo, y à la necesidad, hallan evitados algunos abusos, como repugnantes al viuir como Apostoles. Lucifer fue el que tuvo atrevimiento, para llamar vniuersal prohibicion de todo recreo, y de todo manjar, lo que solo fue exceptuar de la segur de



Adan vn solo Arbol del Paraíso. Profigamos el discurso: hasta aqui Eva, como era madre de los viuentes, fue maestra, y enseñò al demonio, instruyendole en los preceptos, concluyendole en las fofisterias, y reprehendiendole en las falsedades. De aqui adelante fue muger, porque profiguiendo en referir el caso, vniò a la veneracion del precepto, el temor del castigo. *Cui respondit Mulier: De fructu vero ligni, quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus.* Detente inconsiderada. A ti te baste saber, que Dios no quiere, que tu, ni tu Esposo gusteis de la fruta de aquel arbol, que solamente se os prohibió. Lo que añadieres, será ò mentira que ofenda la verdad del hecho, ò temor fervil, que dé a conocer observas el mandato, no por afecto al Legislador, sino por horror del verdugo. *De fructu vero ligni, quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud;* veis aqui la mentira: *Ne fortè moriamur;* veis aqui el temor de la pena: à la qual no era bien que hiziesse reflexion, la que era tan amada Hija de Dios, y formada con mano omnipotente por el mismo: *Ne fortè moriamur?* Luego tu dexaràs de comer, no porque Dios intime la abstinencia de la fruta, sino porque á los pies del arbol está abierta la sepultura, para los que alargaren la mano à la fruta? Ni aun tener en la memoria devias la muerte, con que se te amenazò, y solamente estavas obliga-

da

da á tener por sacrilegio enorme el quebrantar vn tan declarado mandamiento. *Præcepit nobis Deus, ne comederemus.* Esto no es bastante para oblervar el ayuno? No es suficiente esto, para que aborrezcas mas vn manjar prohibido, que el tossigo de la zicuta, y el veneno de los Aspides? Aun quando à los prevaricadores del mandato, no se les intimasse la muerte, si no se les ofreciesse coronas, es mejor obedecer, y morir, que no prevaricar, y reynar. Pero tu, que tiembas de la muerte, y te estremeze su Guadaña, poco perseveraràs en la abstinencia de la fruta; pues el no estender la mano à ella, es porque te la detiene la dura cadena del temor, y no las doradas prisiones de la devida sugesion a quien te gobierna. *Ne tangeremus illud, ne forte moriamur. Infirmus custos diurnitatis est timor.* Esta es la confirmacion de mi Pronostico. A la primera esperança, que concibió la desventurada, de librarse de la muerte, se arrojò al arbol, doblò las ramas, arrancò la manzana, pufosela en la boca, y tragòla. *Dixit autem serpens ad mulierem: NEQUAQUAM MORTE MORIEMINI.* Ella luego, que libre se vido de la muerte que temia, echò mano al gusto que deseava. *Tulit de fructu illius, ET COMEDIT, deditque viro suo, qui comedit.* O Ambrosio grande! y quan divinamente predixiste, vergonzoso obrar, al que no peca, porque teme! *INFIRMUS CUSTOS diurnitatis est*

est

est timor. Qui enim metuit, **REPRIMITVR**, non emendatur. Esto que les sucediò a nuestros primeros Padres, con tanto daño del mundo; nos sucederá a nosotros, si para el cumplimiento de nuestras obligaciones nos punza, no el oro del amor, sino el hierro del temor: El que no desprecia las ordenaciones por el miedo de la reprehension, quando reconoce que no le miran, atropellará toda constitucion perfecta, para llegar a satisfacer el apetito de sus mal religiosos deseos. Y quando se prometa, que su inobservancia se ignora, ò que callen los que le miran, ò que dissimulen los que le gobiernan; mirandose como libre de guardas; del mismo modo quebrantarà el silencio, y la templanza, que abrirá con ojos no dignos, libros no santos.

78. No assi, por cierto se portò Joseph, quando de su licenciosa Ama fue provocado á lo que no es bien que yo repita, ni los presentes podrán atender. La recamara donde con el se fue á ultrajar el lilio de la castidad, era tan apartada del resto de la familia, y tan la vltima de la casa, que hazia imposible la manifestacion de la culpa. Pero él, no obstante, no atendiendo en el peligro a lo secreto del lugar, ni a la facilidad de librarse del castigo, ni á los halagos de la señora, ni á la buena opinion que con su señor tenia; dixo: Importa poco que Putificar no sepa nuestro delito, si Dios, que está presente, lo descubre. Libraraste tu de la espada,

da, y yo de la horca; pero quien nos librará de la ira del Cielo, que nos puede destruir con vn rayo al primer consentimiento? *Qui nequaquam acquiescens operi nefario, dixit ad eam: quomodo possum hoc malum facere, ET PECCARE IN DEUM MEUM?* El que obra de esta manera, nunca obra mal. Por lo qual San Ambrosio, que antes avia dicho: *Infirmus custos diurnitatis est timor*; luego añade: **PUDOR. AUTEM BONUS MAGISTER OFFICII.** *Quem enim pudet facere, in naturam convertit.* En aprobacion de aquesto observó San Juan Chrysostomo el enfasis, con que obró el Joven en la repulsa que hizo á la adultera. Porque no dixo: Yo no tengo de mancharme; sino dixo: Es tam imposible, él que yo prevarique, como es imposible, él que el yelo queme, y que la llama enfrie. Por lo qual apartó de sí a la muger con resolucion magnanima; no diciendo: No he de pecar, sino: No puedo pecar. *QUOMODO POSSVM FACERE malum, & peccare coram Deo?* Lee assi Chrysostomo: *Quid enim putas? Etiam si fecerimus, vt res clam sit omnibus, AB OCULO TAMEN ILLO, qui dormire nequit, latere non poterimus; illum solum timere oportet, & tremere, & pavere.* Y negarémos, que la honestidad se convirtió en naturaleza en el bienaventurado Israelita, si se confessó falto de poder para la maldad?

79. Este modo de firmeza, y vna tan noble resolu-

Gen. 39. 9.

Lib. 7. in  
cap. 9. Lucas  
t. 44. 132.Hom. 57. in  
c. 37. Geni  
t. 45. 111.

Cant. 4. 16.

Lib. 30. in  
Cant. p. 2.  
s. 78. 139.

Joan. 4. 11.

solucion de viuir en pureza, y de guardar hasta el apice menor las leyes admitidas, fue anunciada de Salomon en sus Cantares; quando el ilustradissimo Principe, entonces continente, y santo, comparó el fervor de los justos, a las aguas que del Libano se arrojavan con admirable curso, para conservacion de las plantas, y para dar vida à las yerbas. *Fons hortorum, & puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* El que es verdaderamente justo, no tiene necesidad de ser exortado à la integridad de costumbres, y à la obediencia de los santos preceptos. De si mismo, y con maravillosa velocidad allà se arroja, donde lo arrebatava el Espiritu de Dios. *Quæ fluunt impetu de Libano.* Sobre palabras de tanto misterio, Ricardo de santo Victor en vna sola palabra comprehendiò todo vn comento digno de mucho mas aprecio, que todos los libros de las Sibilas. Dize el Interprete erudito: No fue semejante à esta corriente aquel pozo, sobre cuya orla la Samaritana discurriò tan de espacio con Jesus, y de cuyas aguas se escusó facar vna pequeña parte, para su refrigerio. *Non sic ille Puteus, de quo Samaritana hauriebat aquam.* Era muy profundo el pozo, y siendo assi, que aun siendolo, facaban de el las, aun no buenas, mugeres de Samaria agua en grande abundancia; solamente Jesus no alcanzò à que se le diese tanta, quanta bastasse à refrigerarle la boca. *Dicit ei Mulier: Domine, neque in quo haurias habes,*

*& puteus*

*& puteus altus est.* O! y como son pocas las fuentes que corren del Libano, à las quales sea propio el alimentar las plantas del verdadero Salomon! Y por lo contrario, quan frequentadas son de todos las Cisternas de Sicar, de donde sacan agua todos, sino solo el Salvador del mundo! Si os pide vn amigo, que salgais en las horas del estudio, ó en el tiempo destinado al reposo; luego al instante se cierran los libros, se aparta la ciencia, y se abren los ojos, negandoseles el reposo. Y si el Superior propusiese la asistencia de vn enfermo, al amanecer el dia, ò el consuelo de vn moribundo, al cerrar de la noche; quizá avrà alguno, que por ansias de estudiar, ò por la pereza en el dormir, se retire de exercicio tan propio de nuestra vocacion. Azia la Patria se puede caminar, aun en el invierno, para verse con los parientes, y divertirse con los amigos: A la enseñanza, y cultura de las almas en las Missiones no todos con facilidad correràn, si a las nieves, que cubren los montes, no han sucedido las hermosuras de las flores, que ha colorido la fertilidad del Mayo. Para sustentar con admiracion Doctrinas Theologicas, y Sofismas Academicos, en frequentes concursos de Auditorios, se dexaran las recreaciones del campo, y se sufriràn largas vigiliass de las noches, y fatigas de cabeza en todas las horas del dia. Pero no todos tuvieron sufrimiento para tanto, si el bien publico

de

de los proximos necesitados lo requiriese. A ruegos de vn amigo nos rindiera la urbanidad, à que suplieramos por el los trabajosos ministerios, en que en casa se exercita la humildad, en reverencia de la del Redentor. Combidados à ellos con ruegos del que manda; quizá, quizá, ò nos negarèmos à ellos, ò con rostro tan desabrido nos aplicaremos, que por no affigirnos, nos diràn, dexemos exercicio tan loable, y en que con tanta suavidad de palabras fuimos llamados à adquirir vna corona. En conclusion, todo Samaritano, y todo Cananeo puede sacar agua del Pozo de Jacob, sino solo el Dios de Israel, à quien vnicamente era devido el uso, y la possession de todo el raudal. *Domine, neque in quo haurias habes, & puteus altus est.* La amistad, la cortesia, la vanidad, la ambicion, el amor à la Patria, y à la sangre, tienen fuerça para persuadir, aun à hombres santificados, largos viages, navegaciones peligrosas, trabajos grandes, y dilatadas vigiliass; de cuyas incomodidades, si la pura obediencia intentasse imponer vna pequeña partecilla, se hallàra tal vez miserablemente defraudada. Digo esto, no porque affeja, sino solo para que no lo sea, lo digo, y para que despedido el adormecimiento de la tibieza, se disponga cada vno, a ser voluntario sacrificador de sus talentos, de sus fuerças, de su ingenio, y de su misma vida, à imitacion de los santos Magos, que por propio movimiento emprendieron tan trabajo

jofo camino, se desposseyeron, y derramaron sus tesoros, y riquezas sobre el heno del Pesebre. Exclama desde el Cielo David, puesta la vista en quantos Religiosos numera la Iglesia del Redentor. Si no sois hijos bastardos de los sagrados Colegios, sino generosos, y legitimos hijos suyos, animosamente os instimulad al voluntario ofrecimiento de vuestras potencias, y sentidos: *Afferte Domino, filij Dei, afferte Domino filios arietum. Vobis dicitur,* escribe Ricardo, *si cupitis esse filij Dei. Si filij estis libenter facitis: si filij esse cupitis, oportet, vt libenter faciatis.* No se oponga, el ser este tenor de vida demasiadamente dificil para el estado presente: porque se conuence de inconsiderada, y de injusta semejante disculpa con el mismo tenor de nuestra vida practicada en los primeros años que nos dedicamos al fiel servicio de la Cruz. Nosotros, nosotros mismos con alegria baxavamos libremente el ombro, para recibir aquel haz de Mirra, que trae cada vno consigo a nuestros Noviciados. Porque, si nos alegravamos antes entre las ignominias, respirabamos en los trabajos, nos deleytavamos en los ayunos, reposabamos en las vigiliass, triunfabamos en los oprobrios, golpeavamos con importunidad à las puertas de nuestros mayores, para alcanzar de ellos publicas mortificaciones, secretas penitencias, contemplaciones de largas horas, y en la concession favorable de tan penitentes demandas, nos teniamos

In Psal. 28.  
tom. 78. 84

por bienaventurados: señal es que la desgana que aora se experimenta en los exercicios, con mucha distancia menos rigurosos, que aquellos, no nace del peso del jugo, sino de la flaqueza de los ombros, y del cuello. Esto que yo digo, sin saberme declarar, lo declarò con maravillosa claridad San Agustin, comentando, y juntamente exprimiendo aquel versiculo del Psalmo treinta. *Statuisti in loco spatioso pedes meos.* Como puede ser esto? dificulta San Agustin. Porque la senda de los Predestinados es tan angosta, y tan sembrada de espinas, que el mismo Christo, como asombrado de los trabajos de sus passageros, exclamò: *Quàm arcta est via que ducit ad vitam!* Luego, como se puede, ô pararse, ô correr en espaciosos caminos, él que Dios encamina á su gloria? *Statuisti in loco spatioso pedes meos.* Declaró el Enigma Agustino con la agudeza propia de su entendimiento. Esta dilatacion, y anchura está en el coraçon del que camina, y no en la senda por donde se va. El camino no se á ensanchada: Hase dilatado con alegria el espiritu del caminante: *Laboranti angusta via est, amanti lata est.* No ois como se regozija en la carrera de la observancia de la Ley el coronado Profeta? *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* No ando, sino buelo; no sudo, sino me recreo, quando me encamino a la desierta cumbre del Calvario, para morir en ella, acompañando a mi Dios, que

Psal. 30.

Mat. 7. 14.

In Ps. 30.  
som. 12. 69.

que espira. Assi lo dize David, y assi lo hazen los Hijos de la Compañia, señaladamente aquellos, que mañana con nuevos clavos de Pobreza, de Castidad, y de Obediencia se bolveràn por los Votos à crucificar con Christo.

80. Para tan magnanimo exceso de fervor, es menester, que los Ancianos de la Religion vayan con la virtud delante de los que à ellos se siguen. Nunca dirá nuestra Juventud *venimus*, si la edificacion, y el exemplo de los antiguos en la virtud no les obliguen a confessar, y a dezir, *vidimus.* La fragilidad de los pocos años se convertirá en cristal diamantino, quando en los mayores reconociere constancia en el padecer, y perseverancia en el fervor. Ninguno de los que comienzan tendrá osadia para envanecerse con los aplausos de las Catedras, quando reconozca en los mas Superiores, entre los adelantamientos de las ciencias vn magnanimo desprecio de las aclamaciones populares, y vn santo odio á las exempciones. Sucede en nuestros Colegios, lo que en el Cielo. En el Cielo, la immortalidad vista de Dios, preserva à los Ciudadanos de la eterna Jerusalem de los assaltos de la muerte. En el Cielo, á la presencia de la Trinidad incorruptible, y immutable, aora las animas, y despues tambien los cuerpos de los Bienaventurados, seràn invariables, y incorruptibles. *Similes ei erimus, quoniam videbimus eum.* Admirable, pero

Q

jun.

Li. 1. hom.  
2. in Ezech.  
rom. 3 2. 94

juntamente verdaderissimo Comento de San Gregorio: *Similes ei erimus, quia per hoc, quod aspiciamus eis essentiam naturæ, à mutabilitate nostra liberati, FINGIMUR IN ÆTERNITATEM. Immutamur quippè in ipso, quem videmus, quia morte carebimus, videndo vitam. Mutabilitatem nostram transcendemus, videndo immutabilem. Corruptione nullà tenebimur, videndo incorruptionem.* Observefe, que los dotes de los cuerpos gloriosos, y las prerogativas de los Espiritus bienaventurados, se deriban todos de la vision de Dios. Seràn immortales, pero *videndo vitam*. Seràn constantes, pero *videndo immutabilem*. No estaràn sujetos à corrupcion de carne, ô de afectos, pero *videndo incorruptionem*. Por tanto, si deseamos gozar los que se crian en nuestros Colegios, embevidos en maximas Apostolicas, y en tantos deseos de incomodidades, y de martirios: hemos de hazer, que ellos reconozcan en nosotros tedio, y horror à qualquier objecto transitorio, y sed infaciable de la hiel de Christo, y de todas las amarguras, que el estado de la presente vida haze, que sean insaparables de la perfeccion religiosa, y del deseo de convertir pecadores. Si pudieren dezir, *vidimus*, de necesidad añadiran, *venimus*. Porque en vano, de otra manera, deseamos santo al que aprende, si no fuese santo el que enseña.

81. Sobre el Pulpito de Antioquia predicaba esto S. Juan Chrysostomo al Clero de aquella Me-

tro-

tropoli, que sobre modo estava dolorido por la descarada desemboltura de muchos mancebos, que se criavan a la vista de aquellas paredes santas. Confessó el Santo, ser mas que verdadera la desemboltura en los Mozos de tan venerada comunidad. *Iacent omnes adolescentes, PURGAMENTA MAGIS, QUAM ADOLESCENTES: rident, subsannant, cavillantur, & mutuum se incessunt scommatis.* Permitidme, que me detenga aqui vn poco; assi en la queixa de Chrysostomo, como en el argumento que trata. Luego se defahuzia, como sin remedio la juventud de Antioquia; y en la publicidad de la Iglesia, se le llama, immundicia de Ciudad infiel, y no renuevos de Viña cultivada por Christo; porque con alguna libertad se rie, si contradize al que habla, y si se burlan de los que con ellos viuen? *RIDENT, subsannant, cavillantur, & SE SCOMMATIS incessunt.* Pues tan univrsales faltas hazen abominables a los mancebos nacidos en casas seculares, no cultivados en espiritu, libres de Votos, y no obligados à ninguna ley de vida perfecta? Pues que diria el glorioso Chrysostomo, si alcanzasse à ver comprehendidos en essas mismas licencias à Mancebos apartados del siglo, y agregados al Apostolado, criados con la leche de las sagradas Escrituras, alimentados con el Pan de los Sacramentos, unidos a Dios con tantos Votos, y destinados à la conversion del

Q2

mundo,

Hrm. 24. in  
Col. 1. Actos  
rom. 36. 52.

mundo, por profesión de sus Reglas? Por esto, ninguno se maraville, si los que presiden en nuestras Casas, se afligen, y se encienden, quando descubren entre nuestros Subditos poca compuncion, y no poca libertad. No son menester sacrilegios, ô pecados para que se llore, y tenga vn hombre tan grande por del todo perdida la Juventud de Antioquia, quando de ella se puede dezir. *Rident, subsannant. cavillantur, & mutuum se incessunt scommatis.* Y no llorarèmos, como si viessemos descepada la viña del Señor, si acaso los renuevos de ella se desvaneciesen en pampanos de consuelo no divino, tan aborrecido de los Compañeros de Francisco Xavier, de los Condiscipulos de Luis Gonzaga, de los Connovicios de Estanislao Kostka, de los Hermanos de tantos Martires nuestros, y de los Hijos de vn Ignacio, que quiere en sus Alumnos estudioso aliento a todas horas de la mas acerba mortificacion, que se practica a la sombra de la Cruz? Ah! no disimulemos la turbacion de la armonia regular en aquellos pocos, y aun poquissimos, que tal vez se apartan de la madurez religiosa, y de la bienaventurada seriedad, tan propia a quien viue Crucificado con Christo. Pero bolvamos a tomar el interrumpido discurso. Yo, dize el fervoroso Doctor al Clero de Antioquia, no niego que están lastimosamente descompuestos los Hijos de nuestros Ciudadanos.

Con-

Confieso que es infufrible el escandalo que dán, y que nosotros, como rectos Juezes estamos en obligación de impedirles la entrada en las Iglesias, a la asistencia de los sacrificios. Pero esto será como secarle la corriente al rio, dexandole viua la frente de donde nace. Si queremos bien ordenados a nuestros Hijos, seamosles exemplo de piedad, y obliguemosles con la perfeccion del original, a que se confundan con la deformidad de la copia. Falta de entre nosotros los Pedros, los Ignacios, los Anastasios, los Babilas, los Isidoros, los Stylitas, las Publias Abadesas, las Margaritas Virgenes, las Pelagias Penitentes. Por esto no ha de parecer cosa nueva, que falte a los que se crián entre nosotros el esplendor del Espiritu primitivo. Y assi, como no pueden dezir los que se crián: *Vidimus*; no se puede juntamente añadir, *venimus.* **EXEMPLARIA DISPARUERUNT**, *idcirco nulli Adolescentes fiunt admirabiles.* Venerables Padres míos, nos queremos regozijar en el fervor de nuestros sucesores, y en el ardor de los que se crián? Vivamos fervorosos, y parezcamosles Apostoles. Ningun Palacio se levanta del suelo, sin que primero se forme su modelo. Las tablas de Zeuzis, y de Apeles, que atraían a si los Pajaros que bolavan; y à admirarlas, los mas celebres Artifices del Oriente, no se colorian, sin que primero el Autor pusiese los ojos en el original, que copiava el pinzel. Si lamenta-

Q 3

mos

mos (por lo que toca à algunos, aunque poquifimos, (entre tantos bien mortificados) que sean menos mortificados de lo que devian serlo) algun defcaecimiento en nuestros Estudiantes de aquellas lagrimas, que antes tan frequentemente corrian, en el tiempo de la oracion, de los ojos de nuestros Hermanos, y de nuestros Padres. Si no se dexa ver tan enfangrentada la disciplina de que usamos; si no fon tantas, ni tan agudas las puntas, que texen el cilicio que nos ceñimos; si las mortificaciones en nuestras mesas, y en las calles publicas, no fon ni tantas, ni tan penosas como las requiere la alteza de nuestro estado; si las salidas à los Pueblos à enseñar la doctrina a los rusticos, son menos diligentes que solian; si la India no se apetece con impaciencia, aunque no se espere de morir en ella, ó en la horca de los Moros, ó en la cueva de los Japones; bolvamos los ojos a nosotros mismos, y repararemos con atencion, si la tibieza con que reverbera el fervor en el coraçon de los Jovenes, se ocasiona del menor resplandor que sale del rostro, y del pecho, de quien les es mayor en los años. Es en fin indudable el axioma de Chrysostomo: Que no se pueden esperar admirables virtudes en los Mozos, si no fueren prodigiosas las virtudes en los Viejos: *EXEMPLARIA DISPARUERUNT, idcirco NULLI adolescentes fiunt admirabiles.* Qualquiera falta de resplandor en nosotros, ocasionará lasti-

lastimosos eclipses en los que resplandecen con nuevos reflexos.

82. No diré lo mismo, quando a nuestra Juventud le faltasse el buen exemplo de algun Condiscipulo. La tibieza de los iguales rara vez entibia la observancia de los Compañeros. Helariase la oracion, la penitencia, el zelo, y la misma santidad; si la llama del fervor no resplandeciese vigorosamente encendida en los Ancianos. A este proposito se me ofrece la burla, que Plinio el menor hizo de aquellos que se lamentaban en Francia, de que se hallaba no poco relaxada la disciplina civil entre los nobles de Viena. Señores mios, dize Plinio, los banquetes, y los teatros poco modestos de aquellos, ni tienen entrada aqui, ni tienen quien los fomente. Nuestros regalos, nuestros teatros, los anfiteatros nuestros, son aquellos que en todo el Imperio abren vna general Escuela, donde solo se enseña, y aprende destruccion de los vicios. *Viennensium VITIA INTRA IPSOS RESIDVNT: NOSTRA LATE VAGANTVR: utque in corporibus, sic in Imperio gravissimus est morbus, qui à capite diffunditur.* Quando el desorden se llega à reconocer en los inferiores, ó en los iguales, es sin duda que no ayuda; pero como no se admire, con solo el mirarse, no dañará. Y para ser mayor, no entiendo solamente superioridad de oficios, alteza de Catedras, ó notable mayoría

Lib. 4.  
Epist. 22.  
tom. 29. 18.



en el grado, ò crecimiento en la edad; qualquiera superioridad entiendo, aunque sea muy pequeña, ò en el ministerio, ò en los años. Hago reflexion aora, y traigome a la memoria, como quando estudiando la Dialectica, miraba cuidadoso las acciones de los que acababan la Filosofia; y con mayor cuidado atendia á las costumbres de los Maestros de inferiores Catedras. Admiraba á cada vno de nuestrs Theologos, como vna viva idea de vida religiosa. Reverenciaba á qualquier Anciano, como vna regla inmutable de buenas obras, que nos ponian delante las supremas Cabeças de la Compañia. En esta atencion, cada palabra suya era para mi vn Oraculo; cada obra me parecia vn autorizado precepto, y vna explicacion del Decalago. Y assi, como avergonzado de ver que no correspondia con los venerados originales de regular observancia, que en aquellos tiempos estavan en tanto numero en aquette principal Colegio de nuestra Religion; proponia firmemente de salir de mis tibiezas. Assi me cubria con yelo, quando via, que ò las palabras de aquellos no salian tan abrasadas, como las de los Apóstoles, quando en el Cenaculo descendió sobre sus cabeças el Espiritu Santo, ò que á sus acciones entremetian sombras de humanidades entre los resplandores de la perfeccion. Y esto, que yo experimentava en mi, hallava que sucedia en todos aquellos que estavan en mi Clase.

Muy

Muy verdadero, mucho, es el axioma de Plinio: *Vt in corporibus, sic in imperio gravissimus est morbus, QUI A CAPITE DIFFUNDITUR.* Los defectos de los medianos enfermedad son; pero las faltas de los grandes, de los mayores, son peste, que envenenan, y quitan el vigor con vna respiracion, ò con vn hilo de la ropa. *Viennensium vitia INTRA IPSOS residunt: NOSTRA LATE vagantur.*

83. Y pues he dado lugar á vn Epifonema de Plinio el mozo; permitaseme que exponga aora vn lugar de Plinio el viejo. Observò aquel Senador prudentissimo no le era embarazo á la formacion de la Perla, ni las alteraciones de las tempestades, ni la vezindad de los monstruos marinos: y para ponerse descolorida, y mancharse para siempre, baltava que solo, mientras se formava, sonassen truenos en los ayres. *Partum Concharum esse Margaritas: EVNDEM PALLERE CÆLO MINANTE, CONCEPTVM.* Mientras el rumor se apaga, y no sale de la esfera en que vivimos, se desprecia, como no particular el escandalo. Pero ay! si en sitio superior á nosotros llegassemos á oir rumores de ritas, viessemos relampagos de descoloridos afectos. O! y como entonces descaeceria en los principiantes en la vida religiosa aquella veneracion, en que tienen la tan celebrada santidad de los Clauitros, que se agregaron al Cenaculo de los Apóstoles, y se vnieron al Calvario de Christo.

Pierden,

Pierden, para nunca mas hallarla, aquella venerada candidez de la santidad Evangelica; y dizenfe entre si: Si él que tanto antes que nosotros se alistó debaxo de la bandera de la Cruz, ama tan poco las heridas de las puntas de los clavos, y el taladro de las espinas: si él que ha tantos años que professa humildad Apostolica, y concordia Evangelica, repugna los grados humildes, y impaciente trata con sus Hermanos; Nosotros en vano aspiramos à vna bienaventurada ambicion de los mayores abatimientos; y à viuir en paz inviolable con el que ni la tendrá con nosotros, ni aun nosotros con él, la sangre segura en las venas. *Eundem PALLERE, CÆLO MINANTE, conceptum.* Por esto es conveniente, que en todo sea irreprehensible la vida del que viue con hombres no encanecidos en el espíritu.

84. Maravillosa es en esto la historia que nos describe Moises en el Genesis, hablando de Abraham. Puso fin el Profeta al capitulo decimo sexto del libro referido, confirmando, que el gran Patriarca en el año ochenta y seis de su edad avia merecido el nacimiento de Ismael, de Agar Egipcia su segunda muger. *Octoginta & sex annorum erat Abram, quando peperit ei Agar Ismaelem.* Assi concluye el capitulo diez y seis. Luego inmediatamente comienza el capitulo siguiente diez y siete con referir que los años de Abraham llegavan à noventa y nueve,

nueve, sin hazer mencion de que en los treze años, que avian passado, el siervo de Dios avia erigido algun Altar, ofrecido alguna Victimá, recibido algun Peregrino, ò gastado alguna noche en oracion. *Postquam verò nonaginta & novem annorum esse cæperat, apparuit ei Dominus.* Pues que? vn hombre tan insignificante viuió tantos años descuidado, y ocioso? Antes nunca fue Abraham en tiempo alguno, ni mas gravemente ocupado, ni operario mas laborioso. Pues que hizo, si no se refieren de él, ò sacrificios, ò hospedages, ò visiones, ò templos? **CRIO VN HIJO,** y esto basta. Es de tanta importancia la educacion, aun de vn Ismael, que vn Abraham, hombre de tan gran capacidad, puede emplearse en ello treze años, poniendo à vn lado otra qualquiera obra, y ser tenido, no solo por ocupado, sino por agravado de ocupaciones. Pero quando se acercava Abraham à los cien años, y el hijo llegava à tocar aquella senda, en que en él la posteridad de Abraham avia, ò de caer en el Cien de la impiedad, ò adornarse con la purpura de la pureza. *Apparuit ei Dominus, dixitque ad eum: Ego Dominus omnipotens, AMBULA CORAM ME, ET ESTO PERFECTUS.* Lo qual nunca le ordenò Dios al santo Viejo en el espacio de casi cien años; y es querer dezirle: Abraham, lo que antes de ahora has hecho con tan grande colmo de merecimiento, olvidando la Patria, y los Parientes, discurriendo

Gen. 17. x.

por

por el Egipto, y peregrinando entre naciones estrañas en las tierras de Canaan, tan exacto observador de la razon natural, y tan reverente venerador de mi nombre, ha sido libre, y voluntaria ofrenda de tu fervor. De aqui adelante no ha de ser tu virtud holocausto voluntario, sino necessario cumplimiento de mis preceptos. Guardate de sacar, aunque ligeramente el pie de la estrechissima senda de vna inculpable vida, y de nunca descender de la mas alta cumbre de vna vida, antes Angelica, que humana. Impongote a questo, porque te ha nacido Ismael. Donde se crian hijos, es menester que sea santo el Padre. Es tan de mi aprecio a questo, que me obliga, à que imponiendote ley tan superior, te ponga delante la Omnipotencia que castiga, y no la Misericordia que perdona. *Ego DEVS OMNIPOTENS, AMBULA CORAM ME, & esto perfectus.*

85. Pasmariame al rigor de semejante instruccion, si no huviesse leído en Autores idolatras preceptos mucho mas estrechos; no solamente al que es padre, sino aun à quien es siervo; no digo solo de niños de treze años, sino aun à criaturas de tres meses. Veis aqui con quanta seriedad de palabras, y con quanta severidad de pregon el Satyrico arroja lexis de la cuna de qualquier niño que se sea, blanduras de los sentidos, y otro qualquier divertimento, que no sea sacro.

NIL

*NIL DICTU FÆDUM, visuque hæc limina tangat,*

*Intra que PUER EST, procul hinc, procul inde puella,*

*Lenonum, & cantus pernoctantis parasiti.*

*MAXIMA debetur PUERO REVERENTIA.*

Bolviendose luego al Padre, con doblada severidad le amonesta, que pues le es deseable la reputacion, y la perseverancia en el bien del hijo, tanto, y mas se guarde de la mas minima falta, quanto se guardaria, ò del Toro de Falaris, ò del despeñadero de Dionisio.

*Si quid Tarpe paras, NEC TU PUERUM contempseris annos: Sed PECCATURO OBSISTAT TIBI FLIVS INFANS.*

Si las furias del Averno te acometiessen para encenderse en discordias domesticas, ò con blanduras te lisongeassen todas las Musas de la Poesia, para inclinarte a los passatiempos juveniles; arroja los de ti todos, y si con la mano no basta, con el puñal desnudo; conservandote igualmente apartado de rencores que manchan con vengancas, como de las licencias, que con dissoluciones infaman. La cuna del mismo que crias tu, te sea à ti terra plano, y baluarte, para que à tu coracon no se lleguen

livian-

liviandades, que te relaxen, ni iras que te enfangrienten. *PECCATURO OBSISTAT tibi Filius infans.* Y no queréis, que diga yo á los consagrados á Christo, y á los Sacerdotes de la nueva Ley, aquello que vn Poeta, si elegante de estilo, descompuesto de pluma, y pagano en la ley, escribe con tanta sabiduria á quien incensava á Saturno parricida, y á Jupiter deshonesto? Yo intimo á qualquiera de los que entre nosotros está ya admitido con Votos, ó publicos, ó solemnes, á la preeminencia de la parte mas interior de la Compañia, que no se descuide jamás en accion poco mortificada, ó en palabra no del todo Apostolica, sin bolver primero la vista a todas partes, y reconocer si le puede alcanzar a oír no compungido, ó atenderlo humanado, él que aun no es crecido en la vida religiosa. Puede tal vez darse caso que entre los provecos no sea culpable la agudeza del dicho, ni pecaminosa vna obra, aunque sea terrena; pero essa palabra, ó essa obra hecha en la presencia de quien es de pocos años de clausura, seran dañosísimas, por lo que estragan, y detestables mucho por la circunstancia de la debilidad del que oye, y por la facilidad de caer del que mira. *Sed peccaturo obsistat tibi filius infans.*

86. Si merezco ser atendido benignamente en esta peticion, darè por assegurada la santidad en esta Casa, y por consumada la virtud de nuestra Ju-

ven-

ventud. Ninguno de ellos jamas se atreveria a violar costumbre, aunque pequeñissima de nuestros Colegios, si no la hallasse ya desflucida por el que le va delante en el grado, ó en la edad. Es rarissimo el caso, por el qual, él que está debaxo de la medida del encerramiento, y de la edad sujeta al freno, quiera por si mismo descaradamente ponerse sobre el candelero, y introducir nuevos abusos. Por esto, a los que condenan las burlas de Cham, porque juntò gente para reir, y escarnecer de vn Patriarca debaxo de su pavellon, dize claramente San Ambrosio: Es imposible, que este de tan pocos años sea tan atrevido, que sin exemplo haga tales locuras en tabernaculo de tanta Religion. Me dezis, que Jafet, y Sem son vn original de Modestia? Pues yo os replico, que si aquestos no son transgressores de modesta disciplina, que no dexará de aver debaxo de las ramas de la tienda, quien lo provoque a la desemboltura. Pues vn solo Noe está en el alojamiento. Si esto es assi, quien podia tomar de tan santo Hombre ocasion de descomponerse? Yo no quisiera condenar a Varon tan grandemente celebrado (escrive Ambrosio) pero no obitante, si otro no viue dentro de la habitacion, atrevome a dezir, bien que lo diré temblando, que es forçoso creer, que Noe, por qualque inadvertido descuido, provocó al atrevido hijuelo a la desemboltura de su escarnio. Veis aqui ya al buen Viejo

ten-

Lib. de  
Nec c. 13.  
t. 10. 199.  
176.

tendido sobre la tierra, y mal cubierto, por la embriaguez de lo que bebió; *DORMIEBAT IVS-IVS*, *cum erraret Filius*. Cham rie, pero el Padre de Familias bebe. La descompostura del que durmió sin decencia, que fue venial inconsideracion, ocasionó los escarnios del burlador; lo qual no se hizo sin sacrilegio grande. *Ridet Cham*, pero *NU-DVM PATREM VIDENS*. De este caso faco yo por consecuencia, que se obliga a grande circunspeccion, él que de nosotros viue cercado de mozos. No solamente estos siguen los passos de los que les van delante, sino que sobre aquellas pisadas dan ellos otra en la transgression. Quando de aquesto dudeis, considerad quanto mayor fue el yerro del hijo, que deshonra, y infama al Padre, de lo que fue el desalumbramiento del Viejo, que sin conocer la naturaleza del vino, gustó sencillamente el licor exprimido de sus vides. *Dormiebat justus, CVM FILIVS ERRARET*. Al adelantamiento del delito aludió el mismo Satyrico, quando en el lugar que he citado, pronosticó a los Padres destemplados, que será la libertad de los hijos de mucha mas fea condicion, que lo fueren el exemplar incontinentes que tuvieren. Vuestros herederos, cantó el Poeta, se os pareceran, no solamente en las faiciones del rostro, sino mucho mas en la fealdad de la vida; y quando vosotros parezcáis feos, ellos se dexarán ver disformes con el hedor de llagas, y con

y con los horrores del Cancer.

*Nam si quid dignum Censoris feceris ira,*

*Quandoque & similem tibi se non corpore tantum.*

*Nec vultu dederit, MORUM QUOQUE FLIUS, ET QVI*

*OMNIA DETERIVS TVA PER VESTIGIA PECCET.*

Es ya tiempo de poner fin al discurso, y de descansar de la profanidad de la Poesia entre los Sacramentos de las Escrituras. En ellas se pintan los desconciertos de la naturaleza en los dias vltimos inmediatos al del juicio. Entre muchos portentos que indeziblemente aumentarán el horror del final Catastrofe, serán espantosísimos los desordenes de los Planetas. En el desorden reconoceremos el orden del empeorarse; porque de los Luminares mayores se aprenderá a obscurecer. Veislo aqui descrito de San Matheo: *SOL OBSCURABITUR*. Al Sol ciertos vapores gruesos exhalados de nuestras lagunas ofuscarán la hermosura de sus esplendores. Consiguientemente retirará luego la Luna sus propios rayos, y con crueldad los negará a la comenzada noche de las miserias llovidas al mundo: *Et Luna non dabit lumen suum*. El primero es obscurecido, la segunda se obscurece; presto à la obscuridad de estos se seguirán en las estrellas, no solo sombras, sino rompimiento de las esferas, y espantosos precipicios de los celestiales Epicyclos:

Juvenal.  
Satyr. 14.  
tom. 7. 50.

Matth. 24.

culos: *Et Stellæ cadent de Cælo.* O! quanto se aumentan las ruinas en los incorruptibles cuerpos, quando el principal entre ellos alguna cosa se empañá! *Sol obscurabitur!* Esto parece vna breve, y accidental interrupcion de luz. *Et Luna non dabit lumen suum.* Mayor es aqueste eclipse de la Luna, que no lo fue aquel del Sol; y siendo, como si se dixera, no casual, sino premeditado, y voluntarioso. Luego se desenfazan los luminares menores, y no contentos de hurtar al consuelo de los hombres los rayos de sus benevolas luzes, se desprenden del firmamento, y por no favorecerlos, aceptan el despeñarse, y sepultarse en el lodo. *Et Stellæ cadent de Cælo.* Quantos, y digo quantos, con la vileza de aquel mortal salto, son trasladados del bienaventurado suelo de la Ciudad de Sion empredada de luminosos Diasperos, y de coloridas Agatas á los pontanos viles de la Caldea, y de Egipto, renunciando la santidad, y aventurando la salud; porque han alcanzado aver qualque passo menos ajustado en los hombres mas reverenciados de las sagradas Ordenes! *Sol obscurabitur; pero no Stella obscurabuntur.* Porque sería, no intolerable el daño; pero los luminares menores, desesperados, y freneticos, huirán del Calvario, blasfemarán de Jerusalem, y con fingidos pretextos antes rompiendo, que desatando las ligaduras de los sacros Votos, se precipitarán en el abismo

abismo de la vida licenciosa, bolveránse al mundo, y con verisimil condenacion serán arrebatados de Lucifer, desde el error de vna disimulada apostasia, á los suplicios engendrados de muerte. *Sol obscurabitur, & Stellæ cadent de Cælo. Et qui, omnia DETERIVS TVA PER VESTIGIA PECCE.*

87. Estos no obstante, son símbolos, y no sucesos. Veis aqui verificadas en la real descendencia del Profeta David historias tan lastimosas. Dos de los Reales Hijos cometieron detestable maldad, porque Amon violentò con inaudito sacrilegio a la Hermana que se resistia á sus furiosos; y Absalon degollò en vn publico banquete al Hermano primogenito, y heredero del Reyno. No obstante, ninguno de ellos fue totalmente el arquitecto de tan detestable Babel. Dize el impudico Amon: Si mi Padre, aunque santo en sus Psalmos, y elevado en sus Profecias, ha profanado la honestidad de Bersabè, muger de quien tan lealmente le servia en la guerra; porque no me puedo yo servir de Tamar, siendo aun manzobo, y no siendo aun admitido á los secretos del Cielo? *Prævalens viribus OPPRESSIT EAM, & cubavit cum ea.* Del mismo modo, el impio Absalon antes de ensangrentarse en el coraçon del deshonesto, mientras trazaba la traición, entre su furor dize

2. Reg.  
13. 14.

curia: David, que goza de las aclamaciones de hombre santo, con injuria de los benemeritos, derrama la sangre de Vrias, que guerrea por el Arca, y que destruye los incircuncisos por asegurarle el Reyno: y yo Principe injuriado, no podrè quitar la vida al insolente violador de mi Hermana? *Oderat enim Absalon Ammon, eo quod violasset Hamar sororem suam.* Estos no son ya Gero-glicos, sino historias; que escriven con sangre de mortales heridas, y que imprimen con prensa de rigores, quan dañoso es qualquier delito en los Mayores; y como, los que los figuen, se adelantan mucho en los pecados, que alcanzaron à ver en los aprovechados. El vno, y el otro Hijo, podian mirar en el Padre la ceniza, que comia; las afrentas, que sufría; el destierro, que toleró; el perdon, que dió à Saul, que lo perseguía; à los Hermanos que le burlaron, y à Semei que lo apedreaba; y finalmente toda aquella serie de virtudes heroicas, exercitadas por el bienaventurado Rey todos los años de su gobierno. Ninguno de ellos fixò la vista en tan veneradas glorias de vida perfecta; y assi el vno, como el otro se propusieron por exemplo las dos solas fragilidades, en que cayó el gran Rey, por poca guarda de los sentidos, y por demasiado deseo, y custodia de la fama. Lo mismo

mismo sucederà entre nosotros, si se pudiere alcanzar a ver, no digo manchas tan feas, sino menudísimos lunares de descuidadas inadvertencias. Sobre la mancha de aquestos fundaron los incautos las defensas de sus tibiezas. A esto se añade, que la sustancia, y el HUCLEO de la virtud se descubre pocas vezes, y la CORTEZA de vida trivial està siempre expuesta a la vista de quien muere de el freno de la observancia. Los açotes, hasta derramar la sangre (quotidianos en tantos, frequentes en todos, insolitos a ninguno) son dados a puertas cerradas; el cilicio se trae sobre la desnuda carne, mas debaxo de la ropa; los suspiros, y las lagrimas se derraman en la oracion, pero a lumbre apagada y en celdas recogidas; la inocencia del coraçon es manifiesta a solos los Confessores; las peticiones de ir a promulgar el Evangelio, con publicarlo entre Barbaros, y entre Caribes, de mi solo se oyen. Por la parte contraria, las conversaciones despues de la comida, y la cena, por vna hora entera se tienen en la publica quiete; las vezes desconpassadas de las disputas, se oyen en la publica Escuela; las recreaciones forçosas a quien estudia, son a vista de todos: con que las indulgencias permitidas para mantenimiento de la vida, como descubiertas, y patentes, pueden dar a entender qualque color de tibieza a los descuidados. La severidad, por el contrario, de la penitencia, el zelo,

Lib. 2. Ci-  
vit. c. 26.  
tom. 37. 16.

zelo, la alteza de la contemplacion, son tesoros tan comunes entre nosotros, como escondidos entre las tinieblas mas retiradas de la humildad. Doy por esto voces con Agulino: Ay de mi! *Præbentur pro patula pudendis, & secreta laudandis: DECUS LATET, ET DEDECUS PATET.* Assi podia llorar el gran Doctor la desventura de los Christianos; cuyas lagrimas, cuyos ayunos, cuyas oraciones no se dexavan ver de los Gentiles, como executadas en las cuevas; a los quales eran descubiertas despues en los teatros las alegrías, la vanidad, las pompas, y las risadas. *Decus latet, & dedecus patet.* Bienaventurada nuestra Juventud, si ella supiesse lo mucho que aveis hecho, y lo muy mucho que los Ancianos hazen entre si y Dios; como saben qualquiera ligera inobservancia nuestra cometida en publico. Pero porque viuen ignorantes de vuestros grandes merecimientos, y son testigos de nuestras humanidades; se aplican a ellas, y dexan passar aquellas. *DECUS LATET, & dedecus patet* Concluyo la Platica con advertir a todos los que mañana renovaràn en el Altar la oblacion de sus Votos; que no hagan reflexion, si con tibieza viven algunos entre nosotros, ni aun si todos viuen santamente; sino que sean imitadores de Christo, que es la vnica idea de la vida perfecta. Aunque os falte Guia, corred al Padio; aunque faltos de exemplares, subid al Tabor. Si Salomon os señala

por

por modelo de providencia la pequeñez de la hormiga: *Vade ad formicam, ô piger.* Yo con mas levantedo exemplar os propongo el noble trabajo de aquel admirable gusano, que adorna los Palacios, y los Templos de Ormesies, y de Terciopelos. Mirad como el gusano por si mismo se pone sobre las ramas, dexando las delicias del mantenimiento, desentrañandose para fabricar la seda. Haga otro tanto, él que aspira a la santidad del coraçon, y a la publicacion del Evangelio: él por si mismo se purifique, se mortifique, y quando no se pudiere con verdad dezir, *vidimus*; obre de tal manera, que pueda dezir con verdad, *venimus.* El que de esta manera se llegare a Christo, para servirle en la cuna, despues se llegará a Christo, para gozarlo en el trono con el Padre, y el Espiritu Santo. Amèn.

Prov. 6. 6.



R 4

Sugecion



## Sugesion á los ordenes, y á los vsos.

## PLATICA XIX.

## En la Vigilia de la Epifania.

*Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus.*

Matth. 2.

Las sagradas Comunidades están llenas de estrellas; esto es, de santos decretos, y de zelantes advertimientos. Quanto es feliz él que los observa, y los atiende, quanto es infeliz él que vive entre ellos, ó burlandolos, ó escarneciendolos. Toda espiritual destruccion de Religiosos, y de Religiones, siempre se origina de la transgressión de las leyes, del cerrar los oídos a las voces del que gobierna. Mucho mas yerra él que en los Monasterios, no contento con la propia tibieza, disuade á los fervorosos la devocion, y á los circunspectos la observancia. Caminemos alentados á la eminencia de la virtud, y ninguno se fie de la santidad de las paredes religiosas: por que quien no vive en ellas perfecto, se sujeta á daños no conocidos en las Casas de Dios, que aborrece, y castiga en las almas escogidas para la Religion, tibieza, y manchas.

88. **O** Bedecida de los santos Magos aquesta Estrella, los guió con recompensa, digna de ser embidiada, á las bendiciones del Niño, y los

los hizo merecedores de sacrificar a sus pies los tesoros, y las vidas. *Intrantes domum invenerunt Puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adoraverunt eum.* Todos los Interpretes de las Escrituras reconocen en el nuevo Luminar aparecido á los habitantes del Oriente, la voz misericordiosa de Dios. Esta, diferenciandose en si misma, por acomodarse a la naturaleza de quien la oye, fue á los Principes esplendor, fue Angel á los Pastores, fue Profecia á los Judios, fue Evangelio a los Gentiles, fue, y es a las Religiones los documentos, y las instrucciones propias de cada vna. No, empero, a todos sale provechoso el resplandor de las inspiraciones divinas. Con ella los Magos ardieron en ternissima caridad; Herodes se enfureció con nunca oída braveza; y despues Belen, enriquezida por los tres Reyes de Aromas, y de Oros, se llora anegada por el Tirano en lagrimas, y en sangre. De este modo el Evangelio publicado a todas las Naciones, consagrò Martires a muchos de los que le oyeron; á otros hallò contumaces, y convertidos, al eco de sus voces, en desapiadados perseguidores de quien le obedecia. Succede lo mismo en las sagradas Religiones, donde a las voces de Dios ay quien se santifique, y se labre coronas, y quien se descamine, y se haga merecedor de penas. De tan poderosas voces, entre todas las Comunidades consagradas, me parece que singularmente abunda la Compania: A

mi me parecen vn vniuersal diluuió de voces del Cielo los exercicios espirituales de cada año, los triduos repetidos dos vezes al año, las exortaciones publicas a todos muchas vezes cada mes, el descubrimiento de nuestras conciencias con la paterna admonicion en ellas de nuestros mayores, la leccion espiritual quotidiana a la comida, y a la cena, las cartas de los Generales tan ricas de advertimientos, las Reglas comunes a todos, y las singulares al estado de cada vno: y tantos avisos repetidos en todos los casos que ocurren, para confirmarse los fervorosos en la obleruancia, para asistir compungidos en las Iglesias, para ofrecerse Apostolicos en las Misiones, para hazerse exemplares à los Fieles de buena vida, à los Hereges de verdadera Fé, à los Gentiles de feliz inteligencia de la Trinidad, y de constante animo para morir generosamente en la confession de vn Dios. Tanta copia de voces divinas hazen à la Compañia para sus Hijos, no vna Estrella, sino vn immenso Firmamento copiosissimo de luzes, y de esplendores. Por esto todos somos obligados a dezir *vidimus*, si despues todos podemos añadir *venimus*. Yo lo remito à la conciencia de cada vno, que sabe mejor que yo, si corresponde à los rayos de tales llamamientos, como con tan grande aprovechamiento correspondieron à ellos los bienaventurados Reyes en los trabajos de los caminos, y en la ofrenda de los dones. O si

(lo

(lo qual Christo no permita en ninguno de nosotros) rebelde a las luzes del Cielo, repugna el desacomodarse por seguir los dictámenes de Dios. En el discurso de aquesta noche examinaremos la felicidad del que se sujeta à la Estrella, que le encamina à la fantidad; y tambien la extrema desventura, y los espantosos peligros de quien no quiere verla, ni seguirla.

89. Conversando con sus Monges San Bernardo en la Capilla del Capitulo de Claraval, dió principio, exclamando por la incertidumbre de la salud eterna, en que viue todo el hombre que viue. *Quis potest dicere, Ego sum de predestinatis ad vitam, ego de numero filiorum, reclamante nimirum Scriptura. Nescit homo, si sit dignus amore, an odio?* En la temerosa duda en que nos pone la contingencia de el fuego, que nunca se apaga, y de la enemiltad con Dios, que no se reconcilia, quien no se pasma de miedo, ò es peñasco que no siente, ò es fiera que no discurre. Dè gracias, no obitante, humilidissimas el que se encierra en aqueste Castillo de moral predestinacion; en cuyas paredes, el que las habita, puede tenerse por numerado entre los Primogenitos de la gloria. Nueva tan alegre, añadia Bernardo, yo os doy à vos, y à mi; pues dichosamente oimos de las palabras del Evangelio, la vnica, ò la mas cierta señal de la probable adopcion del Hijo verdadero de Christo. *Porro inter ea, quæ fiduciam præstant,*

Serm. 1. in  
Septuag.  
t. 43. 166.  
Eccl. 9.

Joam. 18. *præstant, & materiam spei, vnum illud maximum est: Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Reverencio en vosotros, Hermanos míos, la felicidad de tan venerable carácter, que os prepara en el Reyno de los Bienaventurados el Diadema, y os fabrica el Cetro. Como sea verdad, que quanto yo en el nombre de Dios propongo, tanto en vosotros ajustadamente se cumple. Por lo qual no pocas vezes dexo de imponeros penosas subidas á la Montaña del Sinai; porque no bien os señalo la falda del sacro Montè, quando os veo ya puestos sobre sus cumbres, con notable perjuizio del cuerpo que ensangrentais, y de los quereres, que con osada violencia venceis, para llegar. *In vobis, Fratres, verè invenio aures audiendi: nimirum cum in emendatione vestra SINE MORA APPAREAT FRUCTUS VERBI.* En la alegría de tan festivo pronóstico templó el Santo el contuelo de sus Hermanos, acompañando el hermoso Iris de Paz de la señalada obediencia à las voces de Dios, y de la profetizada vezindad con los tronos del Cielo, con vn espantoso trueno, que manifestava à algunos de sus circunstantes la peligrosa sordera que tenían a los documentos Evangelicos, y les abria debaxo de los pies vna caverna, que llegava hasta los últimos abismos. Exclamó affligidíssimo el atendido Legislador. Aun entre vosotros, tan religiosa víctima propuesta, descubro quien, ô soñoliento la escucha, ô temerario la desprecia.

desprecia. Estos, bien que pocos, con el endurecer los oídos interiores à los mandamientos de la gracia, me hazen dudar, que en la Grey de Benito no todos son Corderos humildes, que han de ser llamados á la mano derecha del Juez. Alguno ay entre vosotros, que de mis correcciones nada aplica á sus necessidades, y disimulandose contaminado de lepra, rehusa bañarse en el Jordan de la observancia penitente, que aconsejo. Pareceles, que yo los agravo en los recuerdos, y satisfechos de vulgares costumbres, no hazen reflexion de quan indispensable es la obligacion de santificarte, en quien resplandece con la santidad de Hábito Monacal, y es alimentado con el patrimonio del Crucificado. *Nonnullos enim sic interdum audientes invenies, ac si nihil omninò ad eos pertineant, quæ dicuntur: Non intrare cor suum, non discutere mores, non cogitare, ne fortè quod audiunt, dictum sit propter eos. Dissimulant, & avertunt oculos cordis, aut qualibet ad inventionem palliant vitia, & seducunt miseri semetipsos.* A estos, concluye el affligido Santo, deles, quien pudiere prendas de los gozos eternos, que á mi me falta coraçon para engañar a Precitos con falsedad de esperanças. Tan lexos està, que enlaze yo de coronas de perpetua salud a los que tan indignos son de oír los Oraculos Religiosos, que antes desalentado a los castigos, que les veo prevenidos, no ya les digo, sino les muestro las cadenas de indudable reprobacion.

cion, que se forjan en el infierno, para la insensibilidad de sus espiritus, y para el escandalo de sus sentidos. *IN HIS EGO SALUTIS SIGNA NON VIDEO. Magis autem vereor, NE FORTE, PROPTEREA NON AUDIANT VERBUM DEI, quia non sunt ipsi ex Deo.*

90. No fue mas obscura, ni mas espantosa la niebla que derramó Bernardo sobre los Monges de su clausura; de aquella que David espaciò sobre los que frequentavan el Tabernaculo. En vosotros está, dize el santo Rey, ó gozar de las beneficencias de las Estrellas que os llaman á la guarda de los preceptos, ó incurrir en el estrago del Cometa, que abate los desobedientes, á lo que han anunciado los Profetas. Israelitas, si os rindiereis á los dogmas de quien os interpreta el Decalogo, debelareis Gebuseos, y recogeréis en abundancia el trigo; pero si hechos aspides, sordos a las instrucciones de los Sacerdotes, oprimiereis con los pies las Tablas de la Ley, ellas saltarán a despedazaros la cara, y quedareis segadores de paja, y esclavos de los Sarracenos. *Israel, si audieris me, non erit IN TE DEVS recens, neque adorabis DEUM ALIENVM. Si Populus meus audisset me pro nil. ilo forsitan inimicos eorum humiliassent.* Lo mismo repite Dios, y lo mismo haze tronar sobre los sequaces de Ignacio: Si guardareis las Constituciones de vuestro Instituto, no entrará en vuestra Casa idolatria, ó de

*Psal. 80. 9.*

ó de palabras nunca oídas entre vosotros, ó de columbres no practicadas de vuestro Padre. He nacido noble: he trabajado mucho sobre los libros: honré á la Compañia en las Catedras, y en los Pulpitos; devefeme remuneracion por lo que trabajo, y descanso por lo que he trabajado; no está mi reputacion segura en exercicio de ministerio menos lustroso. Protestaciones tan politicas, son idolos nunca vistos entre los Hijos de Ignacio. Al que viue con el sumario de las Constituciones en la mano, ó sobre el pecho, le es de verdadero honor el mas profundo abatamiento que se pueda fingir en la Iglesia de Dios, por practica de Christiana humildad. Somos obligados por Regla á desear el viuir tenidos por locos, quando por tales nos tenga el mundo, por la malignidad de su embidia, y no por culpa de nuestro frenesi. Con los resplandores del servicio Divino, todo Luminar de nacimiento pierde los rayos, y de hecho se eclipsa. Entre los Soldados de las vanderas Religiosas, aquellos son los primeros, que parecen los vltimos: el que cuenta mas heridas en el rostro, ó enjuga mas sudores en la frente, y con mas constancia se aplica á insufribles fatigas de no esperadas batallas, y desprecia, ó treguas de los trabajos, ó regalados alojamientos, precede á los primeros. Tiene siempre fixos los ojos todo verdadero guerrero de la milicia espiritual en Christo su Capitan, que des-

pues

pues de las bofetadas en el Concilio, despues de los açotes en el Pretorio, despues de los escarnios de Herodes, y despues de las injusticias de Pilatos, quiso hiel para alivio de los açotes sufridos, y quiso por almohada vna Corona de espinas, y por cama vna Cruz con quatro clavos. Son palabras de ambiciosos, de vanos, de perezosos, tomar en la boca ajamiento de fama, ascension à puestos, suavidad de alivios, abundancia de comodidades, y prerogativas de antigüedad. Tan monstruosas fantasmas de sacrilega adoracion se desapareceràn de nuestras celdas, si atentamente leyeremos el compendio de nuestras Constituciones. *Si audieris me, non erit in te DEUS RECENS.* Y de la misma manera se verificarà en nosotros el siguiente Pronostico: *Neque adorabis DEUM ALIENVM.* Permanencia en la habitacion en vn lugar, en empleo honroso, y en cudiciada superioridad; assi como en muchas Religiones es estatua venerada por el vso, ò escrito, ò tolerado por Filiacion en los Conventos, de antigüedad de profession, de premio justamente dado à la madurez de los años, ò a la copia de los merecimientos; de la misma manera serian en nuestras Casas semejantes honras, y comodidades, simulacros del todo estrangeros, no para reverenciarse con humos de incienso; sino para desfigurarse à golpes de martillo, y de vilipendiarse con fealdad, y con hedor de pez, y de azufre. *Neque adorabis*

*bis Deum alienum.* Esto que por ventura con alabança se ordenó, ò se introduxo en otras Ordenes de gran nombre, por instimular à la tolerancia del Coro, y a la conservacion de las Catedras a los propios Hijos: en nosotros seria manifiesta nota de detestable desvio de nuestros primeros fervores. Porque como nosotros, sin desmerecer en ello, antes con alabança de perseverantes en nuestros vsos, traemos calzados los pies; assi, si hiziesen lo mismo los Hijos de Francisco, y de Teresa, lo harian con reprehension, y no sin pecado; porque nosotros somos Clerigos destinados al Catecismo, y a las ciencias; y ellos son casi Anacoretas, apartados de los bullicios de la gente, y dedicados a los Psalmos en el Coro. De esta manera, preeminencias de Magisterios, inmunidad de cargas, habitacion permanente, resplandor de precedencia, y alimento; ò queridos, ò permitidos, que en las venerables Comunidades seria sin sombra de reprehension, en las Casas de Ignacio, que nos quiere Cavalleria volante en los exercitos de la Iglesia, serian escandalosas al mundo, y dañossimas à los intentos de nuestra Milicia. Tanto, que todo laurel de premio permitido, ò solicitado; se transfigura entre nosotros en vn razimo de Viboras, no para coronar en la cabeza la especulacion del ingenio; sino para castigar en el coraçon con venenosas mordeduras de reprehension, y de culpa, la venenosa lepra de la soberbia.

bervia. Gloria, y alabanzas à Jesus, porque hasta aora no se incensa Deidad peregrina, y monstruosidades de Cortes; realegrandonos en la humildad, y pureza de nuestro fin, en la falta de qualquier galardón, y en la ceguedad de qualquier esplendor. Por lo qual podemos tener conjetura de la Divinidad del premio, que tiene la perfecta atencion a las voces diuinas. *Israel, si audieris me, non erit in te Deus recens, neque adorabis Deum alienum.* Preserue siempre mas la piedad del Padre eterno todos los angulos de nuestras habitaciones del tremendo rayo de la amenaza, que se sigue en el Psalmo alegado. *Et non audivit populus meus VOCEM MEAM: & Israel non intendit mihi.* Oid aora el infufrible castigo del que no oye: *Et dimisit eos secundùm desideria cordis eorum: IBUNT IN ADINVENTIONIBVS SVIS.* Aquesta es la vltima destruicion de qualquiera Religion; dexar lo que acostumbraron hazer sus Canonizados Fundadores, y con temerario atrevimiento introducir detestables novedades de comodidades repugnantes a la pobreza, y de aparato opuesto a la vida de Apostoles. *IBUNT in adinventionibus suis.* En castigo de las Reglas quebrantadas, permitirà Dios, que se pretendan exempciones por las letras, y comodidades por la edad. Y donde antes, èl que en la edad era primero, era igualmente primero en el sufrimiento de las penalidades, en la

reverencia a las ordenes, en la guarda del silencio, en la desnudez de la celda, en el amor a las incomodidades, en la continuacion del orar, en el aborrecimiento del ocio, en el destierro de la Patria, en el olvido de los Parientes, y en la austeridad de la vida; sucederà, que enfordecidos a la fantidad de nuestros decretos, quando nos vamos acercando a la sepultura, en vez de disponernos para el juicio de la muerte con grandes fervores, nos preparemos con almohada de delicioso descanso, ò por mejor dezir con reposo de ignominia. Lo qual no solamente nos haria aborrecibles a Christo, y escandalosos a los que comienzan; sino que además obligariamos a la eterna Providencia, a que escasease la proteccion que tiene de nosotros, y a dexar que qualquier Perro de mala voluntad contra la Compania transformado en Cerbero de tres bocas, nos deshonre con ladridos; y hecho despues hidra de 7. cabeças, nos envenene con fatiras, y nos despedaze con calumnias. Si tambien á nuestro bienaventurado Padre, y a sus primeros Companeros, no huviesen arrojado factas de falsas calumnias, y de libelos malignos, la heregia, y la embidia, sospechàra yo, que el descaro de quien embidia, y la pluma del que finge tantas mentiras en daño nuestro, fuesen ordenadas de Dios, en correccion de qualche poca reverencia a sus voces. Dizelo assi de la Iglesia Hebrea el Profeta Rey: *Si populus meus audisset me, Israel*

*si in vijs meis ambulasset: pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliasset: & super tribulantes eos misisset manum meam.*

91. Succedióle á la Esposa vn tan lastimoso caso quando salió la primera vez de casa, por modo de recreacion. Fue reverenciada de las guardas, y le fue hecha relacion donde morava el deseado de su anima. *Num, quem diligit anima mea vidistis? Paululum cum pertransissem eos, inveni, quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* Pero muy diferentes experimentò a los soldados, quando la segunda vez encaminò a encontrar al Salvador por las calles de Sion. Fue gritada, fue golpeada, fue herida, le fue quitado el manto de los ombros, y tan llena de verguença, como de fangre, pide noticias de su Señor a las donzellas de la Ciudad. *Percusserunt me, vulneraverunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Tan dolorosa mudanza de cortesias en injurias, y de honores en heridas le sucedió a la infelize, porque se detuvo vn poco en executar lo que el Esposo le pedia. *Vox dilecti mei pulsantis.* Y ella, en vez de echar abaxo las puertas, y de passar, aunque fuesse por brasas, para obedecer a vn Dios, pereçosa, y desconocida, dixo: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Los lavaràs, pero con fangre de tus ojos; los ensuziaràs, pero no con el polvo de las calles, encontrandò al que buscas; sino con la tardanza, profanandolos entre las

Cant. 5. 4.

Cant. 5. 7.

las flores de tu lecho, y entre los aromas de tu Casa. Está preparado el suplicio para qualquiera que se resfria en la execucion de los Estatutos Religiosos, que son voces verdaderas de Christo Crucificado; con las quales nos quiere á sus Discipulos en la senda angosta de la virtud, y en la alta cumbre de su Calvario. Y porque, como dixè al comenzar, en la Compañia la copia de los consejos Evangelicos, es grande, y es perpetua; por esto, quando nuestras animas no se valieren de tan fecundo riego, para tener muchos renuevos de santidad, se podría temer, que la segur con que son en el Evangelio amenazados los arboles infecundos, se alze, y se descargue sobre el vltimo tronco de nuestra vocacion: *Arbores* (escribe San Juan Chrysostomo) *quæ bene plantatæ sunt, & reliquam habuerint diligentiam, agriculturalum adhibitam manibus atque laboribus, si nullam referunt laborum vicissitudinem, RADICIVS EVULSÆ IGNI TRADVNTVR.* Teñirianse vuestras manos, y las mias, si se admitiessen á ellas los negros carbones, con que se consumen los troncos, quitados á la agricultura de las voces celestiales: *Igni traduntur.* Y tal vez, antes que el Cedro se arranque, el fuego se le aplica: por lo qual, en la misma montaña del Libano humea el arbol sentenciado, tanto mas digno de la desolacion, y del fuego, quanto debaxo de las mismas lluvias, y del calor de los mismos Soles, yaze cercado de tantas

Am. 20. 20.  
Ep. d. Heb.  
t. 50. 185.

plantas floridas llenas de fruto de vida: *Igni traduntur*. O si no sucede a questo entre los misterios del Monte, por no infamar su Arboleda que prepara olorosas maderas para el Templo de Dios, se arranca el infructuoso leño, para que separado del bosque Sacerdotal, se haga cenizas en la llanura, para espanto de quien aprecia poco la oportunidad de mejorarse. *Radicitus evulsa igni traduntur*. Por tanto, él que dize, *vidimus*, añade *venimus*, para que la veneracion que se diere a la estrella, nos aparte de las iras del Cielo, que son inevitables, donde aviendo en abundancia sus voces, ay falta en el fervor, y en la reverencia.

92. Al juicio de todos los sagrados Comentaradores, fue Geroglifico de la palabra divina, el Maná llvido en el desierto sobre las tiendas de Israel. Mientras que los Israelitas veneraron el prodigioso rozio, gozaron de nunca oidas exmepciones, de enfermedades en el cuerpo, de polillas en la ropa, de hurtos en las tiendas: y en conclusion, de qualquier penalidad, de temples contrarios, de elementos turbados, ô de aspereza de caminos. No tan presto la ingrata Plebe se fastidiò del Pan Angelico, como Dios la castigò con mucha mas severidad, que quando en deshonor fuyo fabricaron el Bezerro de oro, y se mezclaron con las mugeres de Moab. *Anima nostra iam nauseat super CIBO ISTO LEVISSIMO. Quamobrem misit Dominus in populum*  
*ignitos*

*ignitos serpentes*. Oygo (bien que de rarissimas voces) censurarse en la leccion de nuestros Refectorios los libros mas devotos, y mas proporcionados a la enmienda de nuestras imperfecciones; y desear libros, dado que buenos, no obstante de mas entendimiento, que voluntad, y mas dispuestos á deleytar con la curiosidad de los suceffos, ô del estilo, que a ser Maeitros de espiritus, y purgatorios de manchas. Semejante astio es representacion de la desgana de los Hijos de Abraham, destinados a los ardores del fuego, y á las mordeduras de las serpientes. Es repugnante tan profano sentimiento á los santos fines, con que se instituyò semejante leccion. Veis aqui las palabras de nuestro Fundador, traídas del capitulo primero de la tercera parte de sus Constituciones. *Dum corpus edendo reficitur, sua etiam anima refectio prabeatur. Libro aliquo pio, quem capere, & á quo omnes iudari possint, legendo*. Juzgad agora, si con la seriedad de tal texto, se conforma el condenar documentos de perfeccion, Coronicas de sagradas Religiones, comentarios de Reglas Monasticas, fervorosos tratados, que nos inflamen a bañarnos de lagrimas, a elevarnos con meditaciones, a hazernos perfectos con amor, a humillarnos a trabajos insufribles, a mortificaciones perpetuas, y a la Apostolica hambre de almas. Dezidme: Aquestos libros no son aquellos, a cuyo favor, en los primeros años de nuestra espiritual milicia, con



Exod. 16.  
15.

las manos alzadas al Cielo, y con los ojos bañados en melifluo llanto, exclamabamos al salir de la mesa: *Manhu, quid est hoc?* Como pues al manjar de Cherubines se prefieren las ollas, la especeria, por no dezir las cebollas de Egipto? Curará San Agustín tan mortal inapetencia con los baldones, con que escarneció al Pueblo fastidiado del Maná: devian aquellos pedir à Dios (escrive el Santo) no que les variasse el alimento, sino que les bolviessse a dár el paladar que avian tenido, para que con aquella misma piedad profinguessen en alimentarse del prodigioso Pan, con el qual en los principios de su fervor le recogieron al alva del dia, y lo guardaron como manjar digno de veneracion. Oygate al Santo, que juntamente recrea con la elegancia de la frasis, y asombra con la acrimonia de la reprehension. *Concupierant enim carnibus vesci, quibus pluebatur Manna de Cælo. Fastidiebant quippè quod habebant, & quod non habebant, impudenter petebant: QUASI NON MELIUS PETERENT, non vt cibus, qui deerat, indecenti desiderio prestaretur, SED VT ILLE, QUI ADERAT, SANATO FASTIDIO, SUMERETUR.* Se llega, no solamente a no seguir la Estrella con los bienaventurados Magos; sino a querer que no vuelva a aparecer. Sucederà otro tanto, si despues de mi protesta se hallasse quien gustasse poco de ser alimentado en el anima con dictámenes Evangelicos, mientras

Trasf. 73.  
ib. 4. Ioan.  
s. 38. 224.

susten-

sustenta el cuerpo con manjares terrenos, y prefiere al escogido alimento de fervorosos libros, las fragiles hojas de folios infructiferos, ò viles pajas de ciencia seglar. O! suspírese por aquellos libros, que mas inmediatamente se componen de voces de Dios; y los menos pios se destierren de la publica mesa, ò del todo se cierren; ò si se abren, sea en la estancia particular en atencion á mero estudio; como se leen los Peripateticos, los Oradores, y los Poetas, para subir à las Catedras de nuestras Escuelas, y no para llenar las almas de Espiritu Santo, y para hazerse trompas de la Iglesia, para espanto de Pecadores, y para consuelo de Santos.

93. Y si todavia desagradassen, ò sumamente no nos agradassen las Constituciones, que nos forman las Reglas que nos guian, las ordenaciones que nos arman, los preceptos que nos aseguran de caídas, y de novedades; tengamonos por aborrecibles á Christo, y vezinos à aquella tibieza que tuvo el Redentor por peor, que el yelo, è indigestible à sus fervores. Pronunciòse la sentencia de semejante muerte contra los Hijos de Heli; no cierto quando ofendieron al Tabernaculo con el hurto de las victimas, y con el sacrilego mirar de las mugeres: aun à vista de atrevimientos tan nefandos, y detestables, se contiene el enojo del Criador, y no alza las cataratas a la inundacion de sus casti-

gos.

gos. Al instante se abrieron las fuentes del abisimo, y creció la destruicion hasta la total ruina de los dos incorrigibles Sacerdotes, quando hizieron burla de las amonestaciones del Padre, y quando no se pasmaron a los consejos del Viejo: *Et non audierunt vocem patris sui: QUIA VOLUIT DOMINVS OCCIDERE EOS.* Al terror de texto tan formidable casi, casi se adelanta el sangriento comento de San Gregorio Papa. Recitemoslo, y pasmemonos. *Tanta fuit magnitudo culpa, vt & conversionis monumenta suscipere, ET A MORTIS SUÆ FOVEA surgere nequaquam possent: vt QVI IRÆ DEI PELAGVS BIBERANT, in damnationis suæ cumulum, HABERENT NON SOLVM PÆNAM COMMISSI SCELERIS, SED ETIAM ADDITAM VINDICTAM CONTEMPTÆ PRÆDICATIONIS.* Luego, pasando el afligido Pontifice del Santuario de Silo al Templo donde predicava, dixo declaradamente a sus Clerigos: Si tanto nos estremecemos a los rayos, que corrieron sobre las cabeças de los dos malos Eclesiasticos, condenados a padecer de baxo de los filos de las espadas Filisteas; porque escarnecieron el fervor del que reprehendia la maldad de sus obras. Estremezcase mucho mas él que aqui tan continuamente oye de mi, que le amonesto, y de Dios, que habla en mis labios; si en vez de liquidarse para correr ligero, buscando lo que le enseñan,

1. Reg. 2.  
25.

In lib. 1.  
Reg. 2.  
tom. 25. 24

ñan, se endurece en la pereza, y desprecia la doctrina. *Sed cur hoc de praterito miramur, quod nunc vsque fieri cernimus? HELI VIDELICET MONENTEM, FILIOS CONTEMNENTES, DOMINUM OCCIDERE VOLENTEM.* No quiere parecer á tan exemplar comunidad; Profeta de malas nuevas, inquietando la muchedumbre de los perfectos, por la enmienda de pocos, antes inconsiderados, que transgressores; ó por dezirlo con mas verdad, no opuestos á las voces de Christo; ( que a esto no puedo persuadirme, de quien viste el Habito de Ignacio ) sino menos observadores de lo que convenia, de quanto oyen; y consiguientemente olvidadizos de los recuerdos que se dán, y de los ordenes que se intiman. Qualquiera de nosotros sabe muy bien con quanto fervor de deseos, y con quanta fuerza de proposiciones, desde los primeros dias de mi Cruz, encargué a todos vn silencio mas que Pitagorico en los sagrados Templos; y vna modestia igual a la Angelica por las calles, en las escuelas, y en qualquier concurso de quien nos atiende. He sido oido, pudiera dezir, de todos, si á tan palpable, y manifesto aprovechamiento no se opusiese quizá alguno menos compuesto por la calle, y no del todo transformado en Dios, atento en la solemnidad de las Visperas, y de la Misa, y en la visita de los sagrados Templos. Ayer, entre otros dias, se me llenò el alma de jubilos, por aver-

feme:

feme referido, que vno de nuestros Padres a vn Ecclesiastico notablemente illustre, que lo quiso llevar consigo a vna Iglesia, donde yo avia de predicar; con franqueza, y libertad christiana le avia dado a entender, que no podia hablar vna palabra, quanto menos dilatarse en discursos, por la expresa orden que tenia de conservar escrupuloso respeto de piedad muda á los lugares santos. Esmalte Dios con las mas relucientes luzes de su Jerusalen, tan magnanima lengua, que supo anteponer a los cariños de vna resplandeciente dignidad, la obediencia á nuestros estatutos. En el consuelo de tan bienaventurada noticia mi espiritu felizmente se anegára, si èl que me refirió la heroica repulsa de este; no me descubriera la temeridad de algun descuidado; añadiendo con los ojos fixos en la tierra: Mas no todos alli de este modo respondieron, y callaron. Quien pues podrá detenerme aora, que yo no le grite en la cara, à quien de tal manera prevaricò. *Cur hoc de præterito miramur, quod nunc vsque fieri cernimus. Heli videlicet monentem, FILIOS CONTEMNENTES, Deum occidere volentem.* Y porque el sentimiento forma facilmente filogifimos, y saca de las premisas consequencias, yo conmigo argumento affi: Si todavia ay entre mis Hijos, quien en defecto que se ve, y que irremisiblemente se castiga, se atreve á mostrarse culpado, y despreciador de Dios, que intima adoracion à los

Alta-

Altars, y quiere Psalms, y no parlerias en su Casa; como me he de persuadir, que de aquestos se exercite la invisible victoria de los afectos humanos, por mi, y de nuestro santo Padre tan seriamente recomendada, y repetida? He de creer, que nada apetece el coraçon de los objectos presentes, y siempre quiera la impenetrable perfeccion de la bienaventurança del Evangelio, y los mas levantados consejos de Christo, al mismo tiempo que sus sentidos exteriores muerden el freno, despedazan las prisiones de las ordenes, que se le han dado? Padres mios, si no obstante la vigilancia en esto del Superior, y el cuidado de los que zelan la reverencia devida à Dios, para exponerlos à los justos tribunales de la ira religiosa, huviesse alguno infiel, y defectuoso, se podrá presumir, que allá en la mente escondida; y inaccessible de aqueste viva Christo, arda la caridad, y las virtudes interiores crezcan sin medida, por deseos de santidad Angelica, y de exceso de fervores? Condenad la temeridad à mis juizios; pues confieso no saber como persuadirme, á que he sido escuchado, y seguido, quando he pro puesto la interior moderacion de los afectos, viendo en lo exterior despreciada la modestia, que impone nuestro Instituto, y que yo, aunque con lagrimas, propongo: *FILIOS CONTEMNENTES, & Dominum occidere volentem.*

94. En la ruina de semejante anuncio, no poco

me

me atraviesa el coraçon, que lo que el santo Pontifice discurre, no es sobre actual exemplo, sino sobre exemplo futuro: con que, si se hallasse entre nosotros quien desobedeciese à las voces de Dios, que nos fueren intimadas en qualquiera manera, ô de la viua voz de los Superiores, ô de la muerta, pero vital de nuestros vsos, y costumbres, no se tenga por libre del todo del azote, y del azero; si antes no se lamenta culpado. Aqui es tiempo de verificar los funestos anuncios de Christo, vengador del vltirage de sus voces. Dize en persona de este Señor San Agustín: *Quod contemnebas, ego videbam: & quando non credebas, sententiam non frustrabam. DIFFEREBAM, NON AUFEREBAM: noluisti audire, quod præcepi? SENTIES, QUOD PRÆDIXI.* Sino para luego, à lo menos para la vltima hora de la muerte, amenaza al que prevarica con los eclipses de la amorosa cara de Dios, severo cobrador de lo que se le deve; y que quiere recoger copia de fieles correspondencias, de donde concede abundancias de sus voces. Miserable, escribe Bernardo, èl que se alista en el numero de la generacion infeliz, que sorda á los santos llamamientos; quando podia conseguir, que le fuesse Christo piedra preciosa en la frente para coronarlo, lo quiere peñasco durissimo, que le despedaze la cerviz inobediente a su blando yugo. *Generatio quæ non direxit cor suum, ET NON EST CREDITVS*

Tract. 36.  
in c. 8. 104.  
t. 38. 148.

Pf. 77. 8.  
11. de dilig.  
Deo.  
t. 39. 196.

om

CVM

*CVM DEO SPIRITVS EIVS. Verbum modo crucis audire gravatur, ac memoriam passionis sibi iudicat onerosam. Verum qualiter illius verbi pondus sustinebit Ite maledicti? Profectò super quem ceciderit lapis iste CONTERET EVM. At verò generatio rectorum benedicetur.* Assi osó Bernardo hablar en el venerable capitulo de su religiosissima Casa en aquellos tiempos, antes congregacion de viuos Martires, que de mortificados Monges. Sobre tan reverente junta, no se embarazó el melifluo Abad, para llover hiel, y azufre, aun de eterna condenacion, si de verdad no se sugetasse à los estatutos del Monasterio. No pronuncio yo, ni pronunciaré jamás semejante sentencia, aun contra el mas descaminado subdito, que debaxo de los techos de las Casas de Ignacio sirva à Dios con aborrecible, y castigada tibieza. No, no, sino se me abren los senos del abismo, para mirar entre las llamas à los que entre nosotros son tibios; nunca me persuadiré, que allá se precipite èl que es siervo de Jesus. No por esto, doy passaporte, ô firmo el salvoconduto de muerte alegre, de breve Purgatorio, à quien ofusca los esplendores de la Estrella de este dia, transformada en las reglas del sumario, y en las ordenes del que gobierna. *Noluisti audire, quod præcepi? SENTIES QUOD PRÆDIXI.*

95. Y bienafortunados de nosotros, si en el golpe de tanta amenaza se terminasen los horro-

res

res del profetizado enojo. Infelicísimos seremos, si cerramos los ojos a la resplandeciente luz de nuestros estatutos. Semejante voluntaria tiniebla, es de presente suplicio de quien endureze los oídos à Dios. Y esta pena es aun mayor, que el despedazamiento de leones, y los ardores de las llamas. Pido devotíssima atención à vna gran duda, que San Juan Chrysostomo mueve sobre el capitulo primero de San Juan. Escriue el Apostol, en odio de las Tribus obstinadas en las repulsas del Evangelio.

*Ioaa. 1. 2. In propria venit, & sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri.*

Aquel eloquente Patriarca argumenta al Evangelista, oponiendole, que assi como refiere el galardón de quien aceptò à Christo por Messias, quedando en premio del reconocido vasallage por adoptivo Hijo de Dios; del mismo modo, para escarmiento de los contumaces, convenia que dixesse el castigo de los obstinados. *In propria venit, & sui eum non receperunt.* Porque callar el examen de tanto delito, la muerte dada al Señor, y la confiscacion que sucedió en pena de tan gran maldad? Y tu, responde el Apostol, discurre tan libremente sobre la inteligencia de mi texto? No solamente refiero en él, el estrago de los malhechores; pero lo engrandezco tanto, que las columnas del Cielo se estremecen al estruendo de la ruina. Veis aqui el Cadahalso de los ajusticiados. *Et SUI*

*EUM*

*EUM NON RECEPERUNT.* Pareceos, por ventura, que es castigo que podrán tolerar los rebeldes, el llegar à ser Primogenitos de Dios, y no hazer aprecio de adopcion tan gloriosa? El sentido del Evangelista con fidelidad lo describe San Juan Chrysostomo: *Et QUODNAM MAIUS SUPPLICIUM esse potuit, quam si eorum ponatur arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT: sed sponte sua tanta se nobilitate, tanto honore indignos efficiant?* De la altura de tan alto comento desciendo à nosotros, y discurre assi: Llenese de temor el que desprecia Constituciones. *Senties, quod prædixi.* Mejor fuera que yo abriese el Baratro, donde se precipita el que no oye las instrucciones, con que lo mejoran. Transgressor desventurado, que si con humildad te sujetasses á la enseñanza de la Compañia, llegarías en breve tiempo à ser perfecto, y santo; quando enfordecido, y desobediente à nuestras leyes, viues vna vida indigna de la corona, y digna del azote. *Quodnam maius supplicium, quam si in eorum ponatur arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT.* Te podías igualar con Estanislao, favorecido del Cielo; con Luis, Angel de la tierra; con Francisco, Apostol de la India; con Ignacio tu Padre; y con tantas Animas, ó Canonizadas de la Iglesia, ó Bienaventuradas en el Impiredo; y por tu pereza viues apenas en la Casa de Dios, mercenario alimentado con el pan bazo, de sola preservacion de culpa grave, sin

T

lle-

llegar à saber à lo que saben los panales de la contemplacion, y la ambrosia de vna consumada perfeccion. *In eorum arbitrio Filios Dei fieri, & nolint!* Por esto quisiera, que quando por alguno de los nuestros se quebrantassen algunas leyes, ó se violassen algunos vsos, en vez de castigarlo con abstinencias, con penalidades, con oraciones; no se hiziesse otra cosa, sino que en el lugar diputado para semejantes mortificaciones, solamente se publicasse lo siguiente. Hazese notorio, que Fulano quebrantó la Regla. *In eorum arbitrio Filios Dei fieri, & NOLINT.* Esto basta, y sobrepuja à qualquiera severidad de ayunos à pan, y agua, y de sangre derramada en vengança del desprecio del Orden. Cierrense en los combites de Dios las cataratas de los precipicios; despedazese toda prision de criminal calabozo; y solo se eche de la mesa de los azimos, y de las bodas del Cordero, al que en ellos assiste con mancha. Semejante respuesta espere para si qualquiera que introducido al combite de la fantidad, viste defassados trapos, y arroja de si el limpissimo Cambrai de vna escrupulosa observancia. Yo assi lo digo; pero no lo escribe assi Juan Chrysostomo, el qual no permite, que se libre de la cadena, y del grito, el que se sale de la obediencia devida à las ordenes de los Superiores. *Nam nisi hac caelesti vocatione digna nos induerimus vestimenta, nihil nos eripiet, quin eodem, quo miser ille, AFFICIAMUR SVPT.*

*Ibidem.*  
Matth. 22.  
35.

PLI.

PLICIO. *Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores. Ibi erit fletus.*

96. Llegando aqui, tuerzen el rostro muchos, y no creen las amonestaciones del Santo, y mias. Dizen: son por auxilios de la misericordia divina, tan solidas las murallas, y tan invencibles los baluartes de la Religion, que le son cortados los passos à los enemigos, para entrarse à causar espiritual ruina en nuestras almas. Como puede suceder precipicio mortal, al que reposa en florido prado? Si viuiamos tan leixos de los Espectaculos, de los Teatros, y de las Cortes, de que modo Satanàs nos tiznara con los humos de la vanidad, ò nos manchára con la pez de la libertad? Admito el orden del antecedente, y rompo el nudo de la consecuencia. El miedo se me origina de los Oraculos, que dictó Dios à Isaias, interprete de sus secretos: *Ego Dominus, & non est alter, formans lucem. & CREANS TENEBRAS, faciens pacem, & CREANS MALVM. Ego Dominus faciens omnia hac.* Si el Eterno Padre formasse de la misma manera las tinieblas, como forma la luz; yo me pondré de parte de la libertad de los tibios. Tiemblo en la diferencia de los vocablos, y en la diversidad de las proposiciones. La Divina Omnipotencia produce claridades, pero CRIA obscuridades. *Formans lucem, & creans tenebras.*

T 2

*tenebras.* Grande diferencia ay, como se difine en las Escuelas, en la produccion de vn objeto, y la creacion de otro. El producimiento es facil, aun à las criaturas, porque presupone sugeto capaz, y accidentes preparados para la forma. En la creacion falta todo: *Et fit ex nihilo subiecti, & sui.* Por tanto, si se cria el mal, y semejantemente se criian las obscuridades: **CREANS TENEBRAS, ET CREANS MALVM.** No nos jactemos de tener murada la fortaleza de la Compania, y levantada la puente para todo error: porque Dios lo puede hazer levantar de nada, y que se entre con nosotros por puertas cerradas, y sin rompimiento de muros: *Faciens pacem, & CREANS MALVM.* Ningun pico arrancò del monte aquella pequeña piedra, que tan temerosamente hirió la Estatua, en la tierra de los pies; y no obstante, vna caída tan no esperada de la piedrezuela, y tan sin movimiento, aniquilò la Estatua. *De monte abscissus est lapis SINE MANIBVS, ET COMMINUIT testam.* Cantaba David cubierto de ceniza, y atormentado de cilicios, en las Galerias de su Palacio, apartadissimo de bayles, y de las delicias del pecado. No obstante, porque en los dias, que los Reyes de Judá solian pelear en campaña abierta con los enemigos del Arca; él, en alguna manera ocioso,

ocioso, se entretenia en passeos, al primer bolver de ojos adonde estava Bersabè, de Rey Profeta, se mudò en esclavo del vicio: *Missis itaque David nuncijs; TULIT EAM.* Con todo, templará a tan lagrimosa, y precipitada caída, los saltos que me dá el coraçon, y boierán a su color las amarillezes del rostro; si no me quitasse de la cara, y del animo toda serenidad Pedro, en vn instante peor ( casi se puede dezir ) que Lucifer, precipitado, aun sin passar del suelo del Palacio de Caifas. Entrò vn tan grande hombre, con tan buen fin, como acompañar à Christo en el patio del Pontifice. Pero no obstante, porque en vez de reprehender à los acusadores del profano Concilio, ô de ponerse en vn rincón a orar en silencio, se familiarizó con los Ministros de la gran Casa; y mientras se estava actuando el proceso contra Jesus, osó recrearse con tibieza del fuego comun; permitió el Cielo, que tres vezes, con horrendo perjuro, negasse à su Maestro. *Sedebat cum ministris ad ignem, & calefaciebat se.* Subitamente en pena de la demasiada familiaridad con los soldados de la guarda, y en castigo del calor mendigado del fogon de los corchetes, no quiso à Christo por su Señor. *Ille autem cepit anathematizare, & iurare: quia nescio hominem istum, quem dicitis.* No cometería el Apostol ninguna indecencia, si en el Cenaculo con los demás juntos se calentasse las uanas. Cayò en la indignidad de tan ingrata ap-

2. Reg.  
I. 4.Marc. 14  
15. 17.

stasia, porque no conservò aquella circunspeccion, y soledad en el Palacio, entre estrangeros; de que no tenia tanta necesidad en su casa, y entre sus condiscipulos. Te sientas? pues caes: se calentó? pues de tal manera se helò, que no tuvo atrevimiento para desdezirse de la maldad, casi impracticable à los demonios, publicadores de la Divinidad de Christo, por temor de vna mozuela deslenguada. Veis aqui el nada que de repente CRIA inmenzas maquinas de maldad. *Ego Dominus creans tenebras; & CREANS MALUM.* Andad aora, y tened por tan reforçados los muros de la Religion, que sea imposible que en ella se tema introduccion del esquadron de los vicios. El que ama preservacion de caídas, y seguridad de perdidas; no se enfordezca al que habla en lugar de Christo.

97. El que no quiere oir, junto a lo menos, como en el Evangelio, al enfordezer el enmudezer. *Adducunt ei SURDUM, ET MUTUM.* Si èl que no quiere oirme, juntamente callasse, solo èl seria entre nosotros el reo. Entonces es irreparable, y inconsolable nuestra desgracia, quando èl que por delinquente fordez desprecia las reglas; no tiene temor de envilezer con sus palabras la observancia del que con èl vive. Oyò mal Eya los edictos del Criador; añadiendo vn quizá, quando le fue intimada la muerte, sin que huviesse duda en ello. *Præcipit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud,*

NE

*NE FORTE moriamur.* En lo qual ya añade, y ya quita palabras al precepto. Para hazerlo odioso, afirmó se avia vedado, aun el tocar al arbol prohibido: *NE TANGEREMUS.* Y siendo assi, que quando ella, ô Adan huviesse destroncado todo el arbol, para hazer leña que sirviesse a sus menesteres, en ninguna parte se oponian al precepto; porque este evitaba el comer de su fruto, y no el corte de su tronco; y mucho menos el tocar con manos inocentes, ô las hojas, ô las flores de los ramos. La hembra atrevida aumentó estrechezas a la prohibicion, para mostrar riguroso al Legislador, y por aligerar el quebrantamiento del orden. *Ne tangeremus.* Por lo contrario, para facilitar el hurto, puso en duda el castigo: *Ne fortè moriamur.* Hazen lo mismo los descuidados, y tibios en la Compañia. Engrandezen el peso de el yugo, y desvanezen los riesgos, que se figuen al que lo facude. Nada dicen de los que llegan a abandonar el Estandarte del Crucifixo; porque tuvieron en poco las mas delicadas instrucciones del fervor. Estiendense en palabras, quando llegan a pintar la cerrada cerca de nuestras costumbres. *Ne tangeremus.* Mentirosos indignos de perdon, assi por la adversion que solicitan a la santidad de los estatutos, como por el transito que hazen a las muertes horrendas acaecidas a los que, salidos de la Casa de Dios, se enlodan de nuevo en los pantanos de

T 4

Egipto,



Egipto, para hartarse de sus carnes. Semejante falsedad de sentimiento sucedió en el campo, donde el Hijo de Dios suplicó á su Eterno Padre le acelerase las glorias de la Cruz. *Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergò vox de Cælo, & clarificavi, & iterum clarificabo.* Dividieronse en dos contrarísimas sentencias, los que oyeron las voces. Vnos tuvieron aquella voz por formidable trueno de vna nube fulminante; otros la calificaron por apazible embajador de vn Angel consolador. *Turba ergò, que stabat, & audierat, dicebat: TONITRUUM esse factum. Alij dicebant: ANGELUS ei locutus est.* Tan estraña diversidad quotidianamente se renueva en los Tabernaculos de las Religiones. De los extraviados, toda ordenacion impuesta se llama estruendo de fulminado rayo: *Tonitruum esse factum.* De los fervorosos, qualquiera freno de la libertad, y qualquiera reparo del primer ardor, se nombra Apostolica providencia del que gobierna. *Angelus locutus est.* Mucho, pues, se oponen entre sí, el Angel, y el rayo. El rayo se levanta de vna corrompida laguna, y sutilizandose en exalacion maligna, se enciende en fuego, y se transforma en saeta para destruicion, para terror, y incendio de las plantas. Por lo contrario, los Mensageros del Cielo, aromatizados de incienso, y adornados de luz, se arrojan del trono de la Trinidad, para confortar al que teme, y para alentar al que titubea.

Aora,

Aora, considerad; quanta será la iniquidad del que transforma vn Cherubin del Impireo en vn vapor venenoso; interpretando las elevadas intenciones del que promueve à las virtudes, á fines politicos, con que se solicitan superioridades.

98. Aquesta raza de Comentadores era indenziblemente aborrecida de San Agustin, que siempre à los Neofitos de su Diocesis, y à los Cathecumenos de su Iglesia enseñó, que se guardassen mucho mas de los tartareos susurros de los malos Consejeros, que de los silvos de Dragones, y los bramidos de los Tigres. Aquestos, dezia el Santo, cubiertos de cieno, con bocas llenas de polvora, retiraran del gran viage à los encaminados al Tabor, y los que suben al Oreb; condenando à los noveles alumnos del Calvario, el beso a los clavos, y el recoger las espinas, jactandose de no ser menester tanto tormento de sentidos, y tanta obscuridad de entendimiento, con ciega sugecion a las penalidades del que rige, para salir Maestro de Pueblos, y Salvador de las Ciudades: las palabras del zelante Teologo son divinas; *Vivamus benè, mundum contemnamus. Nihil nobis sit omne, quod transit. Reprehensuri sunt nos, quando sic vixerimus, quidam dilectores nostri, homines seculares, amantes terram, SAPIENTES PULVEREM, NIHIL DE CÆLO DVCENTES.* Quanto dize, èl que dize: *Sapientes pulverem, nihil de Cælo ducentes!* Otro tanto digo

digo yo de quien nos quiere resfriados entre los incendios de Pentecostes, y entre los relampagos del Sinay. No les doy en cara estos con que labo-  
ran venenos, ô que cultivan zicutas, para dar muerte à los que se levantan de la vida comun: solamente declaro, que sus animas son alimentadas de tierra, y sus coraçones incapazes de cielo. *SAPIENTES PVLVEREM, NIHIL de Cælo ducentes.* Esta es mi definicion; pero no en semejante sentido discurrió el mismo Santo, que llamó a tan malos Consejeros, parricidas de fervorosos. Falta poco, para que hombres embidiosos del aprovechamiento de otros, no se acerquen, ô con lazos para ahogar, ô con lanzas para herir a los que quisieran muertos a la perfeccion. Como sea verdad, que Lucifer es llamado de Christo assassino de Eva, y homicida de Adan, sin que, disfrazado en serpiente, empuñase azero, para dar muerte a nuestros Progenitores. *Ille homicida erat ab initio: & desideria patris vestri vultis facere. Videte, fratres, genus homicidij. Homicida dicitur diabolus, non gladio armatus, non ferro accinctus: ad hominem venit, VERBUM MALVM SEMINAVIT, ET OCCIDIT.* Luego rebolviendo sobre los que disuaden a los siervos de Dios el mas fino anhelo a las virtudes religiosas, los marca con encendido caracter, y los dà a conocer por detestables pesadumbres de los que corren al monte de Dios. *Noli ergo putare te non esse homicidam, quan-*

*do. fratri tuo mala persuades. Si fratri tuo mala persuades, OCCIDIS.* No puedo fingir tan diabolica mancha en algun Hijo de las Religiones. Govierno à la Compañia sin sospecha de que viua en ella quien desapruebe en otros el cumplimiento de las Reglas, ô les quite de la mano la palma de la observancia. Parricidas tan monstruosos no pueden durar en nuestras Casas: Pero es verdad que temo, que alguno no sea parricida de si, sugiriendose à si mismo; ser vna cosa la menuda arena de los que comienzan la vida Evangelica, y otra las piedras solidas de los adelantamientos en el espiritu. Dizen en su coraçon, que no están bien a los provechos en la edad, ni a los celebrados en ministerios, ô en doctrina, aquellas ligaduras de modestia, de piedad, y de penitencia, que la Compañia texe para quien recibe, y con que vne los primeros años del recibiendo. Desde acá lloramos el extinguirse tal vez la llama del Sancta Sanctorum odorifera por los incienso en los pechos de algunos pocos, con pocos satisfechos. Qualquiera, que ô se lisongea à si mismo, ô desafervoriza á otro, se tenga por desarraigado de la tierra de Promission, y trasplantado en las corrompidas profundidades de Caldea. Mas temerosas imprecaciones hizo David sobre él que con dulces palabras le apartaba de asir del palió de la vida perfecta, que sobre aquellos, que tan diligentes se mostraron en exponer la fidelidad de

Vrias a las espadas idolatras, ò en introducirle en el vltimo retrete à la incontinente Bersabé. Por lo qual, despues del Psalmo cinquenta, todo compuesto en amarga detestacion del trazado homicidio, y del executado adulterio, exclama: *DILEXISTI OMNIA VERBA PRÆCIPITATIONIS lingua dolosa. Propterea Deus destruet te in finem: evellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viventium.* No me matò el Paje que me truxo la muger; no al General que puso en las primeras hileras el incauto Soldado. Me fue traidor, y me diò veneno, él que, quando vido los herbos de mi concupiscencia, en vez de corregirme con la gravedad de los años, la purpura del Imperio, el don de la Profecia, y las indispensables obligaciones de no dar mal exemplo à tan numerosa Compañia de Hijos; por complacerme, me pintò a Goliath derribado, la Arca libertada, y la continencia de tantos delitos. Vos, dixeron, tan benemerito de Moises, y Abrahan, Señor de tantas Provincias, y tierra de todos los Filisteos, no aveis de poder satisfazer vn deseo, despues de tan larga, y penosa abstinencia de delicias? Ha! Dios os arranque lenguas envenenadas, infiernos de mi honestidad, y desprecio de mi reputacion. *PROPTEREA DEUS DESTRUET TE IN FINEM.* Semejante destruicion puede esperar, él que de semejantes palabras se haze declamador. Desfalle-

Psal. 51. 6.

ced, y por muertos os tened, por expresso mandato de Christo, todas las vezes, que de la boca se os sale consejo que dissuada santidad. Oprimamos serpientes, que se nos oponen al passo en el camino de Dios. Ninguno se retire protestando, ó angosturas, ò dureza. Por nuestras sendas ha passado Christo, han passado los Martires, passan los Amadores de la Cruz, y todavia retiramos el pie? Ruge, mas que escribe San Agustin: *Christus transiuit, & ad hunc aspera est? Caput transiuit, ET MEMBRA DVBITANT?* Que digo? Yerro yo, y errò Agustino, si habla con los Religiosos de aora. No son nuestros caminos, como fue el de Jesus? Me conuenciste, si no pruebo la proposicion. Si el camino, por donde andamos, es el mismo que Christo corrió; donde estàn las prisiones de Getsemani? Donde los empellones del Concilio? Donde los processos de los Fariseos? Donde la vestidura blanca de Herodes? Donde la sentencia de muerte pronunciada de Pilatos? Donde los encarcelamientos del Pretorio? Donde la afrentosa salida acompañada de verdugos, y con la Cruz sobre los ombros? Donde la Corona que atraviesa las sienes con las puntas de los abrojos? donde los clavos, que afirman á vn palo las manos, y los pies? Donde la suspension de todo nuestro cuerpo, guardado de verdugos, y acompañado de ladrones? Donde finalmente las blasfemias del Pueblo, y los baldos-

Serm. 475  
de Temp.  
t. 41. 1544

nes de los Sacerdotes? Y Dios mismo, como olvidado de nosotros en los estremecimientos de la tierra, y en las obscuridades del cielo? Ha! nuestro camino es muy facil, porque es camino, que ha dexado trillado Jesus. Por lo menos, en tanta moderacion de vida, mortificada si, mas no herida; pobre, mas no hambrienta; falta de dignidades, mas no expuesta á verdugos; penitente, mas no traspassada; sin delicias, mas sin lanza; no autorizada con pomposas telas, mas no vilipendiada con togas de burla; apartada de magnificencias de tronos, mas no infamada con afrentosos suplicios; en suma ella es vida Evangelica, que desprecia cariños de parientes, aplausos del vulgo, resplandores de dignidades, adorno de trages, estrepito de criados, y menages de casas: nõ obstante, no es desproveida de lo necesario, ni està falta de aquello que permite la imitacion de vn Dios Crucificado por nosotros. A aquesta nos encamina la estrella; de aquesta no nos retire, õ silvo de serpiente que encanta, õ amor propio, que tema morir, si viue donde se gana la immortalidad de la gloria. Cierro el discurso con San Agustín: *Mortem times, qui ad vitam curris?* Y vosotros lo cerrareis con San Matheo, diciendo en compañía de los Magos: *Vidimus, & venimus.* Amen.



La Oracion Mental es muy necesaria.

## PLATICA XX.

En la Vigilia de la Epifania.

*Vidimus, & venimus.* Matth. 2.

Porque miraron al Cielo los santos Magos, despreciaron las incomodidades del camino, y las iras de Herodes. Lo mismo les sucede á los Religiosos, que atienden á la observancia, si oran mentalmente; miserables de los descuidados, si dexan de meditar. Todo peligro texe coronas al que contempla: toda llanura le es intratable por abundancia de espinas, y por multitud de serpientes, á quien se atreve á tomar exercicios de Apostol, sin mirse con Dios en la oracion. Caerá aun en los floridos prados de vn cuidado diligente, el que no ora: Uegará con felicidad al Palio de la santidad, aun entre los precipicios de peligrosos empleos, el que medita.

99. **D**Os grandes asombros sobrefaltan mi espíritu, y lo dexan indeziblemente atonito en esta duplicada solemnidad de la Epifania del Señor, y de nuestra Renovacion. El primero es, como tres Personages de tan noble sangre, y de tan supremo grado dexaron el mando de sus Reynos, y las comodidades de sus Palacios; exponiendo-

niendose à los trabajos, à las incomodidades, y à los peligros de vn tan incierto viaje, para llegar al pequeño lugarejo de Betleem: donde llegados, entraron en vna ô cavalleriza, ô choza para derramar allí los vasos de sus tesoros, y para humillar, arrojados sobre el heno, las cabeças, y las coronas, à los pies de vn Niño embuelto en pobres pañales. Exclaman arrodillados sobre la paja los Reyes: *VIDIMUS, & venimus*. El que mira al Cielo, assi obra en la tierra. Lo segundo que me asombra es, como pueden hombres consagrados à Dios, despues de averle dado quanto posscian, quanto eran, y quanto podian ser, negarle despues vna nada; no es mas, lo que los aparta de Christo, y en la Compañia en que viven, los inhabilita para aquella Evangelica alteza, de perfeccion, y de ministerios, à la qual los levantaria la eminencia de las prendas, y la alteza de su vocacion. Explicome: Casi todos los hombres de aquesta Religion, à quien yo, para servir presido, me parecen los Cherubines del Arca, compuestos de finissimo oro, por la fantidad del viuir, y por lo admirable del obrar. Entre estos, no obstante, se dexan ver algunos semejantes al Colosso de Daniel. Tienen! estos en la admirada estatura de preciosos metales, qualque barro de passion no mortificada, ó de poco regulados afectos, el qual basta para exponerla à la destruicion; esto es, à la incapacidad de todo exercicio nuestro; no por la

ruina

ruina, y peso de todo vn monte, que la oprimia; sino por el golpezillo de pequeña piedrezuela desafida casualmente de el, al golpe, ô de la azada, ô de el pico. Pues, de semejante barro son estos tan avaros con Dios, que requeridos, ya por exteriores avisos, ya por interiores inspiraciones, para que se enmienden en cosa tan ligera; pero de tan grave, y tan enorme impedimento para los Apostolicos empleos, no saben corregirse. Estos, como son en todo opuestos à los santos Reyes en la generosidad de la ofrenda, assi lo son de la misma manera en las palabras. Dizen: *Non vidimus, non venimus*. Dexamos de arrojar à los pies del Salvador el barro de nuestras imperfecciones, porque dexamos de meditar la eternidad de sus premios, y la inmensidad de su essencia. Tan mal obra en la tierra, quien no atiende, y no examina el Cielo: *Non vidimus, non venimus*. Permitidme, que à estos pocos encamine esta noche todo el discurso, dividido en dos puntos: en el primero, en alabanza de los sacrosantos Reyes, harè demonstracion de quanto ayuda para santificarse el vso de meditar: y mostraré en el otro, para assombro de quien no aprovecha, quan peligrosa le es la negligencia.

100. Descrivese por David en el Psalmo primero à vn Joven santo, cu yos intentos son, la innocencia, y la observancia de la ley: *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit,*

V

E in

Epsalm. x.

*Sed in cathedra pestilentie non sedit; sed in lege Domini voluntas eius.* Se puede fingir entre los hombres vn Angel, ò mas puro, ò mas resplandeciente q̄ aque- ste? Solia dezir yo, al que acabados los dos años, passava de las experiencias de la probacion, al pa- lenque de las ciencias: no mireis à nadie, y solo mi- rad à Christo, idea verdadera de los que viuen en Religion. Dexad que cada vno viua conforme à sus dictámenes: Vos comenzad la vida entre los sudores de las Escuelas, segun las maximas apren- didas en la Casa de Dios: verificad en vos el pre- gon de David: *Non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit.* Y si la desgracia tal vez os tra spusiese de la senda angosta de la santidad, que aveis professado, en el florido campo de los desca- minados; salid quanto antes de el, y no os hagais legislador de errados, diziendo à los que os siguen: Aqui se viue de esta manera; no todo lo que des- dize en el que es principiante en la virtud, descon- viene à quien cuenta años de servicios en el cami- no del Evangelio: mayormente estando gimiendo debaxo de la penosa, y pesada prensa de las facul- tades. Emulad los santos quatro Animales de Ezequiel, de cada vno de los quatro escribe el Pro- feta: *Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat.* En suma, abrazaos tan estrechamente con las dos Tablas de los preceptos, y de los consejos Reli- giosos, que tambien se pueda dezir de vos: *In lege Domi-*

Ezechia. 7.

Domi-

*Domini voluntas eius.* De semejante hombre, quien dexarà de profeguir con el Profeta: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum; quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet, & omnia, quaecumque faciet, prosperabuntur.* Poco à poco, dize San Juan Chrysostomo; porque anuncio tan felice no le conviene à quien aveis descrito, y instruido hasta aora. Si à esse, entre sus prendas, no se le descubre otra cosa, que horror à descaminarse, retiro de sendas peligrosas, el odio à catedras pestilentes, el amor à los sagrados manda- tos; no es esse arbol que viue para producir frutos, y para brotar vn pimpollo si quiera; es vn planton del Mayo, que por tres dias haze ostentacion de verdores, y luego se seca, y se queda puro leño de- stinado al fuego. Toda virtud sin el exercicio de la meditacion, es vn troncon, podado en los jardi- nes, con apariencia de danzante, y no es planta que tiene vida, y vigor; porque no tiene raizes, que le fecunden de fruto, ò de flores. Aleguese el texto de David, pero no se dexa la parte mas importan- te; y hallareis, que antes de llamar al que bien viue, fructuoso arbol, nos muestra su alma, dedicada à perpetuas reflexiones de la eternidad, y consagra- da à profundas contemplaciones de quanto Dios ofrece à quien le sirve. Por lo qual, despues de aver dicho: *Sed in lege Domini voluntas eius,* añade: *Et in lege eius MEDITABITUR DIE, AC NOCTE.*

V 2

Esta

Establecida desta manera la contemplacion, profi-  
gue: *Et erit tanquam lignum, quod dabit fructum suum  
in tempore suo.* Yo por mi parte, escribe el Chrisostomo,  
si viere vn Christiano abstinente, misericor-  
dioso, liberal, casto, y humilde, preguntare ansioso,  
si tan magestuoso edificio esta levantado sobre ci-  
mientos de viuo pedernal, que lo sustentan; esto es:  
si el que ayuna, ora; y si derrama lagrimas en la  
meditacion, el que reparte oro en las limosnas: por-  
que, donde hallare, que le faltasse a vn Christiano  
tan peregrino, el entibo de vna fabrica, que ha de  
llegar hasta el Cielo, anunciaré estruendosas rui-  
nas; como tambien a qualquier bien plantado re-  
nuevo de santos propósitos le faltarán bien presto  
los pimpollos, si la raiz de la contemplacion se  
seca: *Itaque, cum videro quempiam NON A-  
MANTEM ORANDI STUDIUM, nec huius  
rei fervida vehementique cura teneri: continuo mihi pa-  
lam est, eum NIHIL EGREGIÆ DOTIS  
animo possidere. Rursus; ubi quem conspexero insatia-  
biliter adherentem cultui divino, idque in summis dam-  
nis numerantem, si non continenter oraverit; coniecto  
talem OMNIS VIRTUTIS firmum esse mediato-  
rem, AC DEI TEMPLUM. Precatio enim, ceu ra-  
dix, & basis, CÆTERIS OMNIBUS subternitur.*

101. Aquesta pues, quando toma possession  
de vn alma, le dá tan gran vigor, que transustancia  
en si misma todos los sentidos del cuerpo; y como  
si fuese

es sustancia inteligente, la dispone à levantarse à  
Dios, y como si se dixera, à considerar en compañia  
suya los argumentos de la Fè, y la vanidad de los  
objectos terrenos. Esto se predixo por el Profeta  
Rey, quando cantó: *Os iusti meditabitur sapientiam.*  
Milagro, milagro, exclama asombrado, y alegre  
Ambrosio: Los labios, que no tienen inteligencia,  
conocen los divinos atributos, y la voca de los ju-  
stos, formada de carne, y sangre, se levanta à la con-  
sideracion de misterios celestiales, y pleytea la pre-  
sidencia en la firmeza de la contemplacion, con el  
anima misma, que la levanta à tan nobles operacio-  
nes. Tanto puede en los hijos de Adan la fuerza  
de meditar, que el cuerpo, se haze en cierta manera  
alma, y mente, mudandose los miembros en poten-  
cias, y agregandose à los Coros Angelicos en las  
delgadezas de elevadas reflexiones: *OS IUSTI  
MEDITABITUR sapientiam. Iam enim & ipse ex-  
terior homo, IN INTERIORIS HOMINIS  
TRANSFUSUS DISCIPLINAM, ipsius exer-  
cet officia, VT CARO MEDITETUR, quod  
mentis est.* Tal es el aprovechamiento del que con  
los Magos pone los ojos en la estrella, y no los po-  
ne en el suelo.

102. Que si los embaraços de las obras, ó el  
peso de los estudios, les han hecho poner los ojos  
en la tierra, atender à los vapores viles de aque-  
l barro, en vez de considerar los arcos triunfales, y las

inmortales luzes de la Ciudad de Dios, haziendo-  
se de hombres, por la contemplacion, semejantes á  
los Serafines; hombrecillos poco diferentes de los  
jumentos, por tener el coraçon cebado en los pa-  
stos de esta vida: no les queda otro arte de reco-  
brar la imagen perdida, sino bolver á poner los la-  
bios en las bienaventuradas fuentes de las verdade-  
ras meditaciones. No tan presto gustaremos las  
aguas resplandecientes de Apostolicas doctrinas,  
como sentiremos refucitado en nosotros el fervor  
de poner debaxo de los pies al mundo, y de apre-  
ciar sobre todo ofrecimiento de felicidad, y de ho-  
nores, los clarissimos obscuros de la Passion de  
Christo, y la vital muerte de su Cruz. Todo esto  
protesta San Agustin en el libro vndezimo de sus  
fervorosas Confessiones que le sucedió á si mismo:  
*C veritas lumen cordis! De fluxi ad ista, & obscuratus  
sum. Audivi vocem tuam post me, ut redirem, & vix au-  
divi propter multitudinem impacatorum; & nunc ecce re-  
deo, estuans, & anhelans ad fontem tuum. Nemo me  
prohibeat; HUNC BIBAM, ET TUNC VI-  
VAM.* No me defauçies como muerto, porque  
no lo seré, si supiere bolver los ojos á las llagas del  
Redētor, y supiere sacar de ellas con los atractivos  
de afectuosa meditacion, el que se buelvan á avi-  
var los fervores apagados, y la robutez descaecida  
del obrar; si bevo, viuo. Por esto, el cuidado de  
hazerme docto, no me retire de las fuentes de la

Lib. 11.  
Conf. c. 10.  
6. 19. 1. 3.

meditacion; á las quales, si me llevo, aunque llegue  
ô estropeado, ô muerto, sin ninguna duda viuiré  
con el vigor de vn Gigante: *Nemo me prohibeat;  
hunc bibam, & TUNC VIVAM.* Tanto es, no  
digo el poder, sino la casi omnipotencia de la con-  
templacion, que basta á fortalecer paraliticos, y  
á animar cadaveres. O si el Señor fuesse servido,  
que el que prueba los venenosos hielos de vna vi-  
da llena de tibiezas, se acompañasse con Agustino  
á las saludables fuentes de pensamientos santos,  
con los quales, el que haze atenta anotomia en la  
hora de la meditacion de las eternas verdades, ex-  
perimenta dichas resurrecciones, como de la  
muerte á la vida.

103. Defengañaos todos los que en la Casa de  
Dios os veis en el camino del espiritu desfallecer  
de los antiguos fervores. Nunca recobrareis la vi-  
da, que perdisteis, si no os sumergis en las saluda-  
bles fuentes de atentissimas meditaciones: *Hunc  
bibam, & tunc vivam.* Os dió de aquesto, bien que  
debaxo de simbolo diferente, el Espiritu Santo vn  
gran documento en el libro quarto de los Reyes.  
Fue Eliseo con instancias rogado de la muger Su-  
namitis, para que le refucitasse el hijuelo difunto:  
llegóse con ella el hombre de Dios al feretro, y  
viendo infructuosos los repetidos toques de la bara  
puesta sobre el cadaver; el mismo se encorbó sobre  
el elado cuerpezuelo, y misteriosamente juntando



las manos, la boca, y los ojos suyos, con las del niño desfigurado, lo calentò de manera, que exhalò por la boca vna alegre respiracion. A tan cierto movimiento de vida no se movió el Profeta, ni llamó quien admirasse el prodigio; prosiguió respirando mas, y mas vezes el chicuelo; pero no por esto le contó entre los viuos Elifco. Finalmente, resuelve el siervo de Dios, levantarles los parpados à los ya animados ojos, y al instante se alegrò con el milagro; llamó à Giezi, y hizo venir à la madre; à la qual dixo: Dà gracias al Señor, que te ha restituido sano, y viuo, al que tu lloravas muerto: *Incurvavit se super eum, & calefacta est caro pueri. At ille reversus deambulavit in domo, & ascendit, & incubuit super eum: & oscitavit puer septies.* Hasta aqui el afectuoso Resucitador estuvo inmoble; ni con tantas respiraciones, reconociò señales de vida. *Aperuitque oculos.* O! entonces llegaron los clamores al Cielo; y sin esperar, que el muchachuelo formasse palabras, ò se levantasse del lecho, lo aclamó resucitado: *Vocavit Giezi, & dixit ei: voca sanamitidem hanc. Quae vocata ingressa est ad eum. Qui ait: tolle filium tuum.* Veslo? Ya vive: ya obra quanto de antes obrava; ya se canoniza el milagro, y se llama à la vecindad. *Aperuitque oculos. Tolle filium tuum.* Oygameos aora al Abad Guerrico, que sobre el fundamèto de tan gran milagro, enseñò à sus Monjes: Que siendo assi, que el ferbor del obrar bien

4. Reg.  
4. 35.

es

es principio de vida recuperada, pero que en sola la Meditacion consiste la perfeccion del vivir, y está la seguridad, de aver recobrado la perdida riqueza de la elevada perfeccion. *Resurgat spiritus omnium nostrum, sive ad vigilantiam orandi, sive ad instantiam operandi. Et primum quidem vitae redeuntis in hominem indicium est, si impiger sit ad actionem: nam perfecta RESURRECTIO eius est, SI OCULOS APERIAT AD CONTEMPLATIONEM.* Religiosos Prelados, si no os quereis apartar de los prudentísimos dictámenes de vn Abad tan sabio, y de vn Profeta tan santo, nunca llegueis a tener a ningun subdito vuestro por resuscitado a mejor vida, sino le atendeis, con los ojos fijos en el cielo, y estuudioso de dilatadas, y fervorosas contemplaciones. Las maceraciones del cuerpo, las labores de las manos, el retiro del siglo, los desprecios de los cargos, los deseos de los abatimientos, el cathesismo a los rudos; la interpretacion de los Euangelios, la asistencia a los Moribundos, las romerias a santos lugares, el sufrimiento de las incomodidades, el aprecio de la pobreza, el respecto a la obediencia, los lilios de la templanza, son verdaderamente grandes principios de vida, pero no son sólidos fundamentos de la virtud. *Primum quidem vitae redeuntis in hominem indicium est, si sit impiger ad actionem. Nam perfecta resurrectio eius est, si oculos aperiatur ad contemplationem.* Por tanto desconfiad de

Serm. 3.  
de Resurre.  
10. 12. 55.

dar

dar vida de espíritu si no les persuadis vn grande afecto a la oracion. Aun quando fuesen mas quatruiduanos que Lazaro, si se vnieren a Christo, reñorñaran en flores, y llenaran la casa de Angelicos olores. De otro modo, el que cae no se levanta.

104. San Agustín, por esto, predicando a sus feligreses de las industrias necesarias, para sacar de las sepulturas de los vicios à los que mal viuián en su Diócesis les dize: Que no esperasen con amenazas de entredichos, ni con truenos de excomuniones, o con rayos de suplicios, recuperar a la vida, a los que ya como muertos estuviesen corrompidos. Todos esos, al parecer de vuestro zelo, son mas que muertos: Pero la muerte les fera sueño, si fueren expuestos a la presencia de Christo: cuias voces recordaran a toda anima adormecida en el letargo de la infidelidad quanto mas de la tibieza. De aqui es, que el Redemptor del Mundo dixo de Lazaro que dormia, y tambien dize que era muerto. *Lazarus amicus noster dormit. Lazarus mortuus est.* No son contradicciones estas, son profundas doctrinas de lo que passa: Quando los que por los Superiores de las Casas Religiosas no se movieran ni aun á estender vna mano, ni à mover vn pie en obsequio de la observancia: al instante que tengan trato con Dios, se levantaran, y como del Sol escribe David, a la manera de vn robusto Gigante, correran desde el occidente, al oriente, y santi-

Ioann. 11:

es muy necessaria.

327

santificados de singulares virtudes, purificaran al Mundo contaminado de culpas: *Vtrumque verum dicens.* Dexò escrito San Agustín en la exposicion de Lazaro enterrado: *Mortuus est vobis, dormit mihi.* Si cada vno de nosotros travajare para purificar nuestras habitaciones del mal olor de quien no vive perfecto, y por consiguiente, no viue; por mas que se trabaje con auisos; con correcciones, con ayudas, y con penas, el moribundo no se à de alentar: y el difunto no ha de sentir: si ambos se vnieren con Christo, bolveran à recobrar la vida del espíritu, y la espada de la palabra divina para adquirir almas à Dios, y para conquistar provincias à la Cruz: *Mortuus enim tibi mortuus est, qui quantumlibet pulses, quantumlibet vellices, QVANTVM LIBET LANIES, NON EXPERGISCITVR. CHRISTO AVTEM ille DORMIEBAT, cui dictum est, surge, & continuo surrexit. Nemò tam facile excitat in lecto, quàm facile Christus in sepulchro, si; que no nos debemos turbar, aun quando en tantos gozos de santidad concedida de el Cielo, aquien milita debaxo de las sagradas banderas, nos entristezien en los funerales de qualque desgracia do apagado al fervor, y elado de la tibieza: Alleguese a este Jesus contemplado, y veremos subitamente levantarse del tumulo, el que iazia ligado, y libre sacrificara a Dios en el Tabernaculo las victimas de las propias passiones entre encendidas*

Ser. 44. de Verb. Dom. t. 26. n. 70.

Ibid.

llamas de fervorosa contricion: *Nemo tam facile excitat in lecto, QUAM FACILE CHRISTVS IN SEPVLCHRO.* Puede mas para compungirse, y para inflamarse, vn bolver de ojos, que el elado haga a la imagen de Christo clavado en la Cruz, que quanto podran todos nuestros esfuerzos, y la nunca interrumpida vigilancia de quien promueve la milicia de Dios a la possession de Caridad Apostolica: *Perfecta resurrectio eius est, si OCVLOS APERIAT ad contemplationem.*

105. Estos son los milagros que haze la Meditacion exercitada. Examinemos aora los prodigios de la contemplacion despreciada. Y ya que en el vltimo periodo, auemos con Guerrico Abad hablado de los ojos abiertos a las santas consideraciones: escuchemos a San Juan Chrysostomo, que con el mismo Geroglifico estremeze a quien le oie. Mirad, dize el Patriarca grãde al que en los teatros anda, y baila sobre vna cuerda. Mientras que la temeridad del volantin, no buelve los ojos a otra parte, ô no los cierra, prosigue con felicidad la detestable carrera del entretenimiento bestial. Pero guardese el desventurado de bolver, aunque con ligereza, la vista á otra parte, ô correrles por vn instante el velo de los parpados; porque luego, luego que peçasse con los ojos, se precipitaria de la maroma, y hecho pedazos, moriria en el suelo. Lo mismo, sabed, sucede à qualquiera de los que

caminamos sobre la tirante cuerda de la perfeccion, que al menor desvio de los ojos interiores tenemos cierta la muerte: *Vt enim in theatris, QUI PER SVBLATVM FVNEM SCANDVNT, si parum aliquid oculorum acies errarit, precipites continuo ruunt: ita qui spiritualem gradiuntur viam, PER ANFRACTVS TRVDVNTVR.* A la caída se le siguen luego tantas miserias de espirituales calamidades, que solo la memoria de ellas haze defallecer à quien tiene fe. De esto fue Pregonero San Juan Chrysostomo, quando predicando en Antioquia á los Fieles de aquella illustre Patriarcal, les dixo assi: Estamos todos asediados de millares de implacables enemigos, y por cada vno de nuestros sentidos entra en nuestras almas, primero la culpa, y despues la muerte. Toda armonia nos desata, toda verdura deseca, todo tesoro nos empobreze, toda hermosura nos afea, toda licencia nos aprisiona, todo deleyte nos empaña, toda lisonja nos desahoga, toda palabra nos enciende, y todo exemplo nos hiela. Las pinturas borran en nosotros la imagen de Dios, los combites nos apartan de la Mesa de los Angeles, las Musas se transformian en fieras, los libros profanos nos quitan el sabor de las divinas Escrituras; el mismo Cielo contaminado de fabulas en vez de guiarnos al Impireo; con el amor de la castidad, nos precipita al infierno con lecciones de destemplança. Con-

Serm. de  
virt. Crut.  
tom. 2. 326

tra tan mortíferos venenos, de tan ferozes, y tantos enemigos nos ha prevenido Dios con el entender, y con el entendimiento; con el qual, si consideramos el nada de todo objeto transitorio, y el todo de los sugetos eternos, nos burlarèmos de quien nos affalta, y echarèmos por tierra à todos los que con nosotros batallan por abatirnos: *Dedit nobis INTELLECTVM Deus, vt contra diversarum rerum impugnationem quasi QVODAM SCVTO VSI, ac lumine maneamus innocui.* Este es el mirar que siempre triunfa, si divisa, y si descubre; porque es tan falaz la apariencia de los placeres terrenos, que el llegarlos à conocer, es vencerlos. Mas ay de nosotros, si por falta de penfamientos de eternidad, la vista interior se ciega! Como fea verdad, que a los ciegos toda criatura ocasiona, ô vanos affombros, ô dañosos placeres. El que no vé, quando piensa que coge vna rosa, coge vn aspid; y temiendo ser engañado, desprecia diamantes, y estima vidrio. De la misma manera rezela llegar al labio vn baso de suayissima leche, como si fuesse vna taza de venenosa zicuta. Haze lo mismo el que no usando de la perspicacia de la meditacion, se ciega de entendimiento. A estos, la mortificacion, madre de tantos merecimientos, les parece vn naufragio tormentoso, y vna muerte del descanso. La observancia, que labra coronas, es tenida por vna furia que eslabona cadenas, y que aprisiona

Hom. 21. in  
6. Matth.  
. 25. 201.

siona la libertad. De estos miserables es huida la pobreza, el silencio, la obediencia, el zelo, como esclavitud del alvedrio, y como tirania de la voluntad de los otros, sobre la voluntad de ellos; y por lo contrario, se abraça con las sirenas de los placeres que ahogan, y sigue à sus antojos, que como Dragones lo tragan: *Sicut enim, postquam OCULORVM LVMEN extinctum est, pleraque iam membra SVO VSV AC OFFICIO CARENT: ita etiam, MENTE CÆCATA, innumeris profus malis vita tua cumulatur.* El que no exercita los ojos del alma para discernir los verdaderos bienes de los falsos, y los vanos temores de desesperadas desventuras: huye como de peste, y tiene como por perdida, las ganancias de la Cruz, y los resplandores de las Bienaventuranças. Por lo contrario, en la aclamacion de la vanidad, y en el vstrage de la virtud, se regozija: como si el rebelarse à los consejos de Christo, y el hollar costumbres Religiosas, fuesse vn triunfo, que lo immortalizasse à la eternidad. Tan grauemente perjudica a todo espiritu la ceguedad de la mente, y el mal uso de las buenas costumbres.

106. Movido, como me persuado, de tanto estrago San Ambrosio, llamó a los Hijos del Evangelio serpientes coronadas de discurso. Por esto lo exortava a la exacta guarda de las advertencias de Christo; que tan claramente encargó a sus Discipu-

Mat. 10. 5.

Serm. 2. in  
Psal. 111  
Rom. 2. 329

discipulos la imitacion de la serpiente: *Estote ergo prudentes SICUT SERPENTES.* De este animal es opinion entre los Escritores naturales, que es tan cuidadoso de la conservacion de la cabeça, que asaltado del Milano, ô del Azor, expone à las heridas todas las partes de su cuerpo, porque se preserve la cabeça: *Fertur Coluber cum urgetur periculo, CAPUT SEMPER ABSCONDERE, & obiecta reliqua parte corporis, hoc solum tueri.* De este infinito dan algunos tan extraordinaria razon, que del todo parece fabula; aunque no la reprueba el santo Doctor. Y es, que quedandole à la sierpe sin herida la cabeça, podrá con el lamido de su lengua, sanar la parte herida, ò reproducir la parte que se perdió: *Quod lesa feratur, membra cætera, SALVO CAPITIS VIGORE, REPARARE.* Esto, que tengo yo por ficcion en las serpientes, afirma San Ambrosio, que indudablemente sucede en qualquier hombre, que tentado, que abatido, y que vencido, entre los dientes de las passiones, que le han dominado, conserva libre la frente de la meditacion, y conserva libre de prisiones la cabeça: *Hoc CAPUT humani servate serpentes, etiamsi omnia membra cedantur.* Venerables Padres, y Hermanos, yo bien se, con quanta victoria de potestades enemigas se viue de todos en esta Compania. Sè quanta es la salud en todos los miembros de nuestro espiritu. Sè la inocencia de aqueste gran

es muy necessaria.

gran cuerpo de Religion tan favorecida de Christo. No obstante, quando (lo qual no sucede por la divina misericordia, ni sucederà,) ò el afecto à los parientes nos ahogasse, ò el desseo de luzir nos distraiesse, ò el tedio de tan estrecha regla nos desmayasse, ò la curiosidad nos hiziesse amigos de parlerias, y de novedades, ò la aplicacion à las ciencias nos desviasse algo de las necessidades espirituales de los proximos, ò la elegancia de los libros eloquentes nos apartasse de la frequente leccion de las obras santas; conservèmos constantemente el estudio de la oracion, y gastemos las horas prescritas al exercicio de meditar: y estad ciertos, que cessaràn al instante los abusos, que he referido. Y aquel (raro serà) que entre nosotros estuviessse infectado de semejante veneno, se renovarà en los primeros fervores, olvidado de la patria, repugnante de aplausos, amator de observancia, amante del recogimiento, zelador de la salud de los otros, santamente embriagado de la vida, y de la doctrina de los Santos. Y tanto se restaurará de aquella poca frialdad, que lo detiene, que se dexará ver mas ardiente de espiritu, que la congregacion de los creyentes en el cenaculo de Jerusalem, en los primeros instantes de Pentecostes. Por esto prosigue diziendo S. Ambrosio. *Totum uratur corpus incendijs, mergatur profundo, evisceretur à bestijs, HOC TANTUM CAPITE CUSTODITO;*

*vita integra, salus tuta est.* Pero Dios no permitã (concluye el doctissimo, y inteligentissimo Escritor) que de cabeça tan provechosa, y necessaria seais negligêtes custodios; porque, si Satanas os haflasse adormecidos, y os la cortasse, quedareis troncos sin nombre, con dos daños irreparables, y dignos de llanto; esto es, de no ser en adelante conocidos por lo que antes erais; y de quedar mudos, y insensatos, sin esperança de vida. *Caput est, quod fovet membra omnia. Indè ductus venarum; SVBLATO CAPITE, CORPVS SINE NOMINE EST; NON AGNOSCITVR, nec vlla supereſt vſura vivendi.* Quando, aunque ligerissimamente, se nos obscureciesen los dotes, que gozamos en tanta abundancia de exercicios espirituales, y de meditaciones continuas, y de examenes multiplicados cada dia, nosotros que fuimos instituidos de nuestro santo Padre, sin trage de abito, que nos distinga de los comunes Sacerdotes; no se si seremos como hasta aora distinguidos, como hemos sido venerados del mundo, por la modestia de los ojos, por la gravedad de los passos, por la serenidad de la frente, por la verguença del rostro, por la santidad de las palabras, por el ardor del pecho, por aquella exemplaridad de operaciones, à cuyo resplandor, el que nos ve, y el que nos trata, purifica su corazón de toda herrumbre de pecado, y dora el alma con propósitos de aborrecer el siglo, y de poner

por

por blanco de sus intentos a la eternidad. No se, si resfriada en nosotros la contemplacion, seremos en tantos Reynos del mundo, como somos, aun en aquestos tiempos, tenidos en cierto modo por imagenes, ò sombras de los Apostoles, y venerados con vn nombre tan grande. *Sublato capite, CORPVS SINE NOMINE est. Non agnoscitur.* Este es vn gravissimo mal, caer de la alteza de tan admiradas prerogativas. *Nec vlla supereſt vſura vivendi.* Este es vn daño, que no tiene remedio, y que deve deshazer en lagrimas de sangre a todo el hombre, y sumergirse el alma en vn rio de hieles. Muerte sin resurreccion del espiritu!

107. Tan espantosa desventura es verdaderissima; pero no es toda la essencia del homicidio, que trae consigo la oracion olvidada. Yo nunca tendria atrevimiento de proponer, aun como possible, lo que San Juan Chrysostomo protesta, y jura sucede ordinariamente entre los que adoran à Christo. Mira, dize, vn cadaver tendido sobre el ataud; no tiene movimiento, no tiene calor, no tiene color, y haze helar la sangre en las venas à quien le mira; y el que, antes que se le acabasse con la muerte la vida, ò que la enfermedad le assaltasse, lo cercaban Cavalleros, lo servian Pajes, lo adoravan los Pueblos; assi por el adorno de las galas, como por la alteza del grado, y por la riqueza del patrimonio; ya los criados, los amigos, los parientes, las hermanas, y la madre lo apartan de si, y olvidan; y

X 2

con

con ansias esperan á que se ponga el Sol, para arrojarlo en vna bobeda, y para entregarlo al diente de los gusanos. Esta mudança se ocasiona en el desventurado, porque se apartó del alma el cuerpo. Imaginad, que le sucede lo mismo al alma, quando de ella se desune el espiritu de orar. Y bienaventurados de nosotros, si él que no contempla, solamente muriese. No niego es horrible el semblante de vn muerto: pero el terciopelo del paño guarnecido de oro, las hachas encendidas al derredor del tumulo, el traje rico del difunto, las flores esparcidas sobre los vestidos, y el quedarle al cadaver el semblante que se tenia, aunque sin movimiento, y exangue, quita no poco el dolor a quien le ama, y el horror a quien lo mira. Dexad á aquel cuerpo por algunos dias sin sepultura, y le vereis deshazer el rostro, cubrirse de gusanos las manos, quebrarse los ojos, abrirse el pecho, y echar vn tan pestilencial hedor de los miembros corrompidos, que llena de horror el templo, y de hedor la vezindad. Si no me creeis á mi tan espantosa transformacion, oid las palabras del Santo. *ANIMÆ MORS, non provolvitur ad Dei genua. Quemadmodum enim corpus hoc nostrum, si non adsit anima, profectò mortuum est ac foetidum: SIC ANIMA, nisi seipsam incitet ad orandum, mortua est, ac misera, & graviter olens.* Si entre nosotros, él q̄ no ora muriese, quedaria sin movimiento, y diferente de los demás hijos de Ignacio. No cõsolaria enfermos, no absolveria moribúdos, no dotrinaria ignorátes,

Lib. 1. de  
oran. Deo.  
t. 46. 178.

no

s X

no

no convertiria pecadores. El muerto no opera. A la inmovilidad acompaña la corrupcion, y de esta procede tan insufrible hedor, que pone en descredito á todo el orden, y á tanto numero de Nazarenos, que se crian entre estas paredes, les quita el credito de perfectos: y dado que sea vno, y solo, no obstante, esse le quita de la cabeça á toda la Compañia el diadema de la vniuersal veneracion, y la estima tan arraigada de Apostolica, y de perfecta: *Anima, nisi se ipsa incitet ad orandum, mortua est ac misera, & GRAVITER OLENS.* El que pudiere, explique aquellas dos vltimas voces de tan amargo Epifonema, *graviter olens.* El que dize esto; dize aquello que no se puede imaginar, ni dizir. Con que no es de maravillarse, que Lucifer continuamente clame á Dios, que conserve todas las virtudes, que quisiere á los Sacerdotes, y á los Religiosos, porque les quite el uso de la meditacion: *Deus meus, pone illos vt Rotam.* Interpreta la obscura metaphora del principe de las tinieblas, con los rayos de sus Comentos, San Gregorio; y escribe, que el Diablo nos quiere semejantes á la rueda, porque quando esta se mueve, assi como levánta al Cielo aquella parte enlodada, q̄ corre sobre el lodo, del mismo modo, aquella que estava buelta, y levantada al Cielo, cae, y se profunda en el lodo: *Rota quippe ex posteriori parte atollitur, & in anterioribus cadit.* No otra cosa busca Satanàs, sino

Pj. 821 74

Lib. 1. ep. 2.  
tom. 31. 2.

X 3

retirar

retirar nuestra atencion de la consideracion del Cielo à la desordenada curioidad del vivir, ò a la desordenada curiosidad del saber. Triunfaria el inferno de toda Casa santa, y de toda Congregacion Religiosa, si la pudiesse reducir à ser mas diligente en penetrar discursos, que en encaminar Evangelios; y quando consiguiesse, que precediesse en nosotros al estudio de las divinas Escrituras, la inteligencia de quetiones Filosoficas, y de problemas Mathematicos, desarmaria la maquina artificial de sus assaltos, y le vanagloriaria de aver triunfado de los virtuosos en los Santuarios del Redentor.

108. Cudicia tan dañosa del astutissimo adversario no fue tan escondida, que no la divisasse, aunque ciego, Heli, y que no nos la descubriesse antes de su muerte. Estando el infelicissimo viejo sentado sobre el umbral de la puerta de su casa; le hizo relacion vn mensagero, embiado del exercito, de los desgraciados successos, que llorava el Pueblo de Dios en la rota, que le avian dado. Hizo por su orden relacion el Correo de la desgracia de la batalla, ponderando la confusion de los Esquadrones, el rompimiento de los quarteles, el desbarato de las tropas, el ver cubierta de cadaveres la campaña, y que sus mismos hijos Ofni, y Finees despojados de los sagrados vestidos, quedavan tendidos sobre la tierra, para ser presa de las Aves del

del Cielo. En esta relacion el admirado Sacerdote, no mostró turbacion, y estuvo aun mucho mas alentado de lo que sufría tan extraño cumulo de desgracias. Prosiguiendose por el relator la historia començada; refirió como quedava cautiva el Arca de Dios. Apenas el Pontifice (que hasta aquel punto ni aun se le avia mudado el color;) oyó solo el nombre de Arca, quando repentinamente, traspassado de la pena, se cayò de su estado en tierra, y desecha en pedazos la cabeça, despidió el alma en el umbral de su puerta. *Cumque ille nominasset Arcam Dei, cecidit Heli de sella retrorsum, & fractus cervicibus, mortuus est.* Exclama Gregorio, mejor, y mayor Pontifice que Heli: El Sacerdote Hebreo llevava en paciencia la fuga del exercito, el deguello de los soldados, y la muerte de sus hijos; pero no pudo sufrir ver trasladar el Tabernaculo de los Pavellones de los Israelitas, à la Ciudad principal de los Filiteos: porque todo estrago se puede disimular, sino solo el que haze la falta del cantar Psalmos, y del orar. Donde falta el Santuario destinado al culto, y à la consideracion de Dios; porque ha faltado en él todo el bien, mejor es morir, que vivir: *Heli, audita Israelis fuga, relata sibi ruina populi, intimata filiorum morte, de sella nequaquam cadit: COGNITA AUTEM ARCÆ CAPTIONE, & de sella cadit, & vitam perdit.*

1. Reg. 30

In 1. Reg. 3  
to. 25. 45.

109. Assi, con mucha razon sintieron de la



oracion olvidada los dos fumos Pontifices del Christianismo, y del Hebraismo, Gregorio el Grande, y el miserable Heli. Siendo verdad, que al desaparecerse el Sancta Sanctorum, aparecen infinitos monstruos de mucho mas miserables, y aborrecibles faltas. *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt OMNES BESTIÆ SYLVÆ.* Así dictò desde el trono de su omnipotencia el Espiritu Santo al Profeta, que reynava en Sion. Al instante que en la mas santa Congregacion de hombres dedicados à Dios, se trasmonten los resplandores, que despide de si la contemplacion divina, luego se soltaràn de los campos las mas crueles fieras, y haràn, no esperado estrago, en èl que mejor vivia: *Quando nobis* (exclama Geronimo) *OCCUBUERIT SOL: tunc in nos pertransent bestia, & LEO RUGIENS.* Y dado que el gran Doctor diga tanto contra la obscuridad, que ocasiona la meditacion en el olvido tramontada, protestando, que à las mordeduras de las bestias se seguiràn los rugidos de los Leones: *In nos pertransent bestia, & LEO RUGIENS;* que quiere dezir, que no se quedaràn ocultas las heridas, que recibirá èl que no es ilustrado de Dios con los encendidos rayos de la oracion; sino que quedaràn publicas, como haze el Leon, manifestando, quando ruge, las llagas que hazen sus dientes, quando muerden: no obstante, no tanto, dize

Gero-

es muy necessaria.

[41

Geronimo, como David predize. Aquel nombra fieras, pero no dize, si seràn ò muchas, ò todas, y si faldràn de los mas remotos bosques, ò de los mas escondidos; pero David lo afirma, exclamando, *Facta est nox: in ipsa pertransibunt OMNES BESTIÆ SYLVÆ.* Yo desfallezco con protesta- cion tan dolorosa. Menos mal seria, si llamados del ocafo de nuestra oracion, nos assaltassen perros, lobos, tigres, y osos, animales que ya conocemos. Me desma ya dezir: Toda suerte de monstruos, arrojados de no penetradas selvas, y de cuevas ignoradas. Que es como dezir; que se sigue al olvido de las meditaciones, defectos no acostumbrados, y manchas no conocidas, aun de la misma fantasia del que respira entre tinieblas: *In ipsa pertransibunt OMNES bestia sylva.* A cuya destruicion no bastan, ni alimento de ceniza, ni azote de sangre, ni cilicios agudos, ni conversaciones fervorosas, ni infatigable zelo de compungir pecadores. Si la meditacion no buelve, los monstruos no se van: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis evocabuntur.* No desespere remedio de tantos males, èl que se buelve à la luz primera. *Ne tristetur ille qui cecidit. ORITUR ILLI SOL, & fugient ab eo omnes bestia, & peccata, & EFFICITUR QUALIS ANTEA FUIT.* Por lo qual David para nuestro aliento anuncia la recuperacion del fervor, en el mismo punto, que renazcan las luzes.

Exhibit

*Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam usque ad vesperam.* Obrad pues con el fervor antiguo, y fea de tal manera, que por nuevo descuido no se nos buelvan à poner los rayos de nuestra oracion. Concluyelo assi Geronimo: *Postquam ortus fuerit Sol, iterum eximus ad operationem nostram usque ad vesperam.* No se tema, si se ora, aun quando todas las furias ( que no solo las fieras ) arrojadas sobre nosotros, nos amenazassen con despedaçamientos; si contempláremos, sus vñas se bolverán de algodón, y sus presas seràn halagos, y cariños, creciendo entre los esplendores de la Escritura considerada las victorias, al passo que crecieren los empeños.

110. Verificóse la fortuna deste anuncio en la zarza, con tanta maravilla mirada, y descrita de Moises. Fue assaltado su tronco de grande, y encendidissima llama. No obstante, en tan encendido fuego, ni cayò abrafada vna hoja, ni convertida en ceniza se consumió vna arista. No fue aquesto, porque la planta fuesse de frio pedernal, ò de durissimo porfido, ò porque el fuego fuesse pintado, y no verdadero, ò porque el Cielo lo apagasse con copiosa lluvia, Ocasionòse el temperamento del fuego, y la conservacion de la zarza, porque Dios estava en ella: *APPARUITQUE EI DOMINVS IN FLAMMA ignis de medio rubi.* Tambien à aquesta minima planta de la Compañia

ñia la cercan ardientes llamas, no viviendo nosotros en los peñascos de la Nitria, ò en los arenales de la Tebaida. Conversamos con todo genero de gentes, y en todos los lugares de los dos mundos, el nueetro, y el nuevo; enseñamos infieles en países saltos de Tribunales, y de Prelados; navegamos en el oceano sobre naves cargadas de negociadores, eudiciosos, y de licenciosos soldados; asistimos en los exercitos, para ayuda de los coraçones endurecidos de el hierro, y ablandados de la sensualidad, à nuestra Fè; y à nuestro cuidado se entrega la nobleza mas florida de Europa, para sacar de nosotros las delicias de las letras, y los ornamentos de la piedad. Pues quien les negará à nuestros empleos el estár expuestos à las brasas de la zarza? Y no obstante, porque tenemos con el yso indispensable de la meditacion à Dios presente à nuestros ministerios; experimentamos entre las llamas rozio del Cielo Impireo, y por gracia divina reverdecemos; y florecemos, à pesar de tanto fuego. Esto mismo sucedió con el gran Martir de la Iglesia San Chritoforo. En aqueste invicto campeon hazian insufrible guerra los apetitos de la robustez, y las amarguras de los tormentos. Enfurecianse por rendirlo los Tiranos con las penas, y el mundo con las blanduras. Armòse el Santo de Fè viua, y leuantòse a considerar la eternidad de los contentos, que le disponian los Eculeos sufridos,

B. Pet. Da.  
Serm. de S.  
Christoph.  
t. 14. 164.

dos, y los banquetes despreciados; con que hazien-  
dose con tales reflexiones invencible, despreció la  
vida, y dominó la muerte. *Fidei quippè lorica muni-  
tus, & excelsa, NON MONTIS, SED MEN-  
TIS ARCE SVBNIXVS, licet vndique fremat,  
ac frendeat acies hostium, nescit Athleta fortissimus im-  
petum formidare bellorum.*

III. Ya veis aqui el galardón de la medita-  
ción exercitada, y los castigos de la meditación  
aborrecida. El que contempla florece entre llama-  
sas, sale de sepulcros, obra como Apóstol, trans-  
forma los sentidos del cuerpo en altares de espiri-  
tu, vive vida de Angeles, goza de las aclamaciones  
del siglo, y de los abrazos de Dios. El que por lo  
contrario se aparta de los bienaventurados res-  
plandores de la oración, y cierra los ojos al Cielo,  
precipitase de la inocencia, pierde la fama, des-  
honra la Religión se expone á las heridas de todos  
los monstruos, se mancha con nunca oída fealdad.  
Aora pues, quien será tan rudo de entendimiento,  
y tan elado en el afecto, que no corra á los pechos  
de la meditación, para librarse de tantas calamida-  
des, y para coronarse de tantas virtudes? Pero en  
valde será mi discurrir, si entre tantos inmaculados  
Siervos de Dios llegasse á aver, quien no florecies-  
se enteramente puro. A este (quando acaso en  
algun tiempo se viesse su nombre en nuestros Ca-  
talogos,) si le persuadiera la oración, le persua-  
diria,

deria, que volasse sin alas, que combatiessse sin ar-  
mas, que navegasse sin vagel, y que viuiessse sin ali-  
mento. No puede, no puede meditar, quien en los  
candores del anima, no excediere a las nieves del  
Libano. *Non potest IMPURUS ANIMVS ad-  
stare Deo, quantumvis corpus adest.* Assi escribe aquel  
tan venerado Simeon, Preposito de los Monges  
Constantinopolitanos. Aunque nuestrs miem-  
bros se enclavassen en los Oratorios, y en los Ta-  
bernaculos, si el anima no es mas pura, que los  
cristales, y si no es mas alba que la leche, aqui vi-  
virémos como la Salamandra en el fuego, y como  
los Escollos en el mar; estos siempre mas endureci-  
dos, y aquella siempre mas elada. Podremos pe-  
nar, pero no podremos adquirir conocimientos, ni  
señalar perfecciones. Ni puede parecer estrañeza,  
el que esto suceda en la tierra, quando en el Cielo  
acaee assi á los Bienaventurados. *Stantes ante  
thronum, & in conspectu Agni amici STOLIS AL-  
BIS, ET PALMÆ in manibus eorum.* Nadie le  
condene á Adán el esconderse de Dios. Reo del  
precepto que quebrantó, y de la fruta que comió,  
no se pudo poner delante del Dios de la santidad.  
De esto solo fue reprehendido vn poco por el  
Criador; pero fue advertido de la culpa que co-  
metió, ocasión inevitable del temor de la Divini-  
dad, y de su retiro: *Ex ligno, de quo praeceperam tibi,  
ne comederes, comedisti.* No se canse ningun Supe-  
rior

Orat. 17.  
tom. 36. 74.

Apo. 7. 10.

Gen. 3. 2.

rior en obligar à ningun subdito fuyo al vfo fanto de consideraciones de eternidad, si antes de atraerlo al exercicio, tan feveramente mandado en nuestras leyes, de perseverar en exercicios de espiritu, le purifica el coraçon de toda mancha de culpa: *Non potest impurus animus ad stare Deo.* Los mismos Angeles han menester victoriosas palmas en las manos, y candidissimos linos en el manto, si quieren reynar en el Cielo, allegados al Cordero: *In conspectu Agni (pero) amicti stolis albis, & palmae in manibus eorum.* Candidissimas estolas de purissimas costumbres, y palmas triunfales de victorias conseguidas, introducen à todo verdadero Siervo del Señor à los gozos santos del Criador contemplado, y del reverenciado Cordero. Aquestas dos insignias de candor inocente, y de glorificados laureles, pido à Christo para los que me oyen, para que perfectamente puedan contemplar los atributos de la Trinidad Beatissima. Amèn.



## Las calamidades alientan el fervor.

### PLATICA XXI.

En el Viernes despues de la Dominica 12. de Pentecostes: à tiempo que la Vniversidad del Colegio Romano estava con extrema falta de frutos, y de limosnas.

*Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Ierico, & incidit in latrones: qui etiam despoliaverunt eum, & plagis impositis, abierunt, semivivo relicto. Lucæ 10.*

Las calamidades que permite Dios en nuestros Colegios, son instimulos para recobrar, ò para acrecentar los fervores. Vn tibio solo desnuda à todà vna Casa observante. Si aun los Christianos seculares se previenen, y señalan rigores, y se abstienen de regalos, quando Dios açota las Ciudades; con quanta mas razon, nosotros Religiosos, exercitados, ò castigados de Dios con necesidades, nos deberemos aumentar las penas, y aborrecer los descansos? Sobre todo parece que Christo, quando empobreze las casas, quiere de nosotros mas pronta indiferencia à las Provincias, y à los Colegios. Por tanto cada vno aplaque el enojo, ò segun la enseñanza de Dios se desasga de los ministerios, y de

las habitaciones, sin querer que por sus Superiores se haga reparo á sus merecimientos, y á sus obras.

112. **Q**uien en el Altar ha leído oy, ò del Altar ha oído la funesta tragedia del caminante, herido, y desnudado; que luego al instante no se le aya venido á los ojos de su entendimiento el lastimoso teatro de aqueste Santo; pero desgraciado Colegio, de tantas maneras herido, y reducido á aquella extrema desnudez, que le obligò a mendigar de nuestra Provincia aquellas pocas migajas, que en alguna manera bastaron a su parcísimo alimento? No me detengo a lamentar nuestra desnudez, ó nuestras llagas; porque estas bastantemente se sienten, y de aquella no ay ninguno que no se acuerde. Lo que yo antes quisiera, es que del horror de las miserias passásemos a inquirir las causas; para que quitadas estas, respirásemos por fin entre los rozios de la divina misericordia, que por lo passado fueron tan copiosas, y tan continuas sobre aquesta Casa. Veremos, para esto, brevemente de donde se originan tan acerbos azotes, descargados de Dios sobre las espaldas de sus Siervos; y que es lo que quiere de nosotros, ò su ira, lo qual no creo, ò su providencia, la qual espero, quando nos està atormentando con la adversidad, que experimentamos, y nos desalienta con la calamidad, que se espera: que vnida a la ya pade-

padecida, nos hazen mas penosas las presentes, que se sufren, y las futuras que se temen.

113. Si se ha de dar fe á S. Geronimo, Doctor tan erudito en las divinas Escrituras, y tan exacto contemplador de los secretos divinos, los castigos del Cielo, son ordinariamente infelices partos de nuestras culpas, las quales transforman el Iris de la caridad de Dios en rayos espantosos de sus furors. Por lo qual, como por el Santo se observò: el Real Profeta en el Psalmo 89. aviendo de referir la prision del Pueblo escogido, declarò por benignissimo Padre de sus criaturas á Dios, para que el castigo de la Sinagoga se atribuyesse, no á quien permitia, sino á quien merecia cadenas: *Narraturus tristia, à laudibus Dei incipit: ut quidquid. poste à huiusmodi accidit adversorum, non CREATORIS DURITIA, sed eius, qui creatus est, CULPA ACCIDISSE VIDEATUR.* No juzgò el prudentissimo viejo, que de otra parte lloviesen sobre la Iglesia de Christo las calamidades, que antes avian caído sobre la Sinagoga de Moisés, atribuyendo el desbarato de los exercitos Christianos, no al valor de los esquadrones gentiles; sino á los Evangelios despreciados, y á Dios ofendido en los Reynos Catolicos. No son, dize el Santo, ò mas agudas las flechas, ò mas afiladas las astas de los barbaros, que inundá con nuestra sangre las campañas, que las armas de nuestros esquadrones. La disolucion del vulgo, y la

Y

poca

Epist. 3.  
ad Helie.  
Rom. 17. 19

poca piedad de los Clerigos, son las que llenan de herrumbre las armas de los Christianos, y las que afilan el azero à los enemigos de la Fé. *Nostris peccatis Barbari fortes sunt nostris vitijs Romani superantur exercitus.* De lo qual, si es verdad, bien conocereis, que se puede aun atribuir à nuestras faltas, tanto la esterilidad de nuestros campos, como el malogro de nuestros sembrados. Dios no fervorosamente servido, es lo que nos combate por todas partes con faltas de mantenimiento, y con temores de pobreza.

114. Para que semejantes estragos pongan por el suelo las Comunidades santificadas, no es menester que los que delinquen sean muchos en las Casas, y que la Religion esté defectuosa en la mayor parte de sus hijos. Bastan pocos; vno basta, que viva mal entre innumerables fervorosos, y observantes, para que se tolde de nubes el Cielo sobre la Casa de Christo, y con huracanes la arranque, y con temblores la sepulte. No puede parecer extraño, que esto diga yo à nuestros Colegios, quando los Evangelistas lo escriben, verificado en la nave de los Apostoles. Porque en ella navegó Judas, contaminado de cudicia, y depravado con tibieza, se commoviò todo el mar de Galilea, y reduxo el combatido vagel à tal desesperacion de salvamento, que pereciera todo el Colegio de los primeros Discipulos, entre los peligros del naufragio, si con las.

las manos puestas no impetraran de Jesus la tranquilidad de las ondas, y la serenidad de los vientos. *Traquillitas est vbi Petrus navigat* (escribe S. Ambrosio) *TEMPESTAS, VBI IUDAS ADIUNGITUR. Igitur VNIUS DELICTO, CUNCTORVM MERITA QUATIUNTVR. Hoc exemplo caveamus perfidum, ne PER VNVM plures fluctuemus.* Erizafeme en la cabeça el pelo, quando hago reflexion à la ocasion de la tempestad, y à la observacion de aquel gran hombre. Digome à mi. Luego no son suficientes, ni vn Juan, Prototipo de la castidad, ni vn Pedro, exemplar del amor, ni vn Andres deseoso de la Cruz, vn Santiago, que dexa barca, parientes, y padres; para assegurar vn leño consagrado con la presencia de Christo; como aya en el vn Apostol relaxado, que eche la mano al remo en la compañía de los demás! Y creeremos nosotros, que si entre nosotros se tolerasse, ó el tibio, ó el inobservante, avian no obstante nuestras Casas de abundar de todas bendiciones terrenas, y celestiales, en atencion de tantos, que viuen tan elevados de contemplaciones, y tan encendidos en zelo! O valgame el Señor! No pues la santidad de muchos puede contrapesar à la iniquidad de vno, aun donde reside el Hijo de Dios. Ahora, vea cada vno, si es probable el recobrar la antigua prosperidad, quando quizá no vno, sino mas de vno, y por ventura algunos, pasan la vida alimenta-

Serm. 111.  
f. 10. 148

dos con el patrimonio del Crucificado , y no muy enamorados de la Cruz. Ah! *Caveamus perfidum, ne per unum plures fluctuemus.* Todos, todos: *Caveamus perfidum.* Los Superiores corrigiendolo con las penitencias, los mayores emendandolo con los avisos, los iguales afervorizandolo con los exemplos, los inferiores ayudandolo con las oraciones. De otro modo esperamos la furia de los vientos, que vn tiempo arruinaron el Palacio de Job, para que quedè ô el ultimo, ô vn gran baiben esta Casa; pues es verdad: *Vnius delicto CUNCTORUM MERITA QUATIVNTVR.* Mientras quede entre nosotros, quien manchado provocare la ira del Cielo, con horror de escamas, y con hedor de postemas, si esperamos piedad de Dios, y refrigerio en nuestros males, seremos tenidos de San Gregorio Papa, no solamente por temerarios en la esperanza, sino por furiosos, y freneticos en la confianza; pretendiendo tener à Dios desarmado del azote, estando nosotros contaminados de culpas: *PRIMUM GENVS DEMENTIÆ, nolle quempiam à malis suis iuste quiescere, & Deum INIVSTE A SUA VELLE VLTIONE CESSARE.* Si nos lastiman los azotes de la ira Divina, lastimennos igualmente las descomposturas de nuestras passiones, que depreciando à quien nos quiere. Compañeros de

L. 8. ep. 4. 12.  
tom. 22. 65.

vn

vn Dios humanado por la salud de las animas, nos hazen pereçosos en su doctrina, y transgressores de sus consejos. No esperemos dexar de llorar la continuacion de tanta ruina, hasta que no limpiemos con lagrimas nuestras manchas, y hasta que en ardientes llamas de recuperada santidad, no consumamos la escoria de aquellas negligencias, que han transformado en alguno el oro de la primera, y comun virtud en el despreciado plomo de la pereza. O labremos crisoles de fervor para resplandecer, ô preparemonos à las fraguas de tormentos para penar. *Nostris peccatis Barbari fortes sunt: nostris vitijs Romanus superarur exercitus.* Las industrias enseñadas, la vigilancia persuadida, las tierras guardadas, las cuentas examinadas, los gastos cercenados, la diligencia introducida, los sugetos minorados, y las contribuciones recebidas, no bastan a animar a aqueste Colegio medio muerto, y a darle aliento de viuir, si las negligencias de algunos perseveran en abatirlo, y no se lastiman de lastimarlo. *Nostris peccatis Barbari fortes sunt.*

115. Pero, con quanta imprudencia yo hasta agora he nombrado, ô presupuesto pecados, donde por la divina misericordia no viue ninguno, que no aborrezca la culpa, aun mucho mas que la muerte, y que no estè pronto a despedir primero el alma del cuerpo, que à admitir en el alma error,

Y 3

que

que justamente pueda juzgarse pecado, sujeto à los enojos divinos. No pelea debaxo de los Estandartes del dorado nombre de Jesus, soldado alguno, que compañero de Acan, quebrante con grave delito las ordenaciones de Dios. La pureza ha tra aora entre nosotros. (la qual todos los nuestrs deven à los reparos fuertes de la gracia divina). si no es sin polvo de imperfecciones, dificilmente evitables a nuestro barro, es à lo menos sin aquel lodo, que haze desagradable a el Egipto, y es sin aquel betun, que para con todos ha infamado à Babilonia. Por lo qual, no se hable de culpas, ni se califiquen las llagas que sufrimos, castigos decretados à la perfidia, aun de vno solo de nosotros, si no se tengan por voces de Dios, que pide à sus fiervos fervores mas encendidos, y mas celestial perfeccion. Afirmalo assi David, que sucede quando assaltan las tempestades, a los que apartandose de los abusos del siglo, viuen alitados entre las guias mas fieles de la Evangelica Nave: *In ira populos confringes*. No admite San Agustin tal leccion de texto. Muda el estrago en amorosa compania, escribiendo: *In ira populos DEDUCES*. Parece que dize Agustin: Si Dios con vna mano te arroja, con la otra te detiene; y si con la severidad te abate, te levanta, y te encamina con la misericordia: si te ensangrienta con heridas, te purifica con leche: hinchiendote de temores, para llenarte

narte de espiritu. A la manera que el Viñero, llena primero las pipas de agua hirviendo, para llenarlas despues de vino sabroso. Assi la Providencia eterna nos escalda con agua fuerte, y nos ahlea con disgustos, para recrearnos despues con la miel de paternales asistencias, y con la ambrosia de sentimientos Apostolicos. *IRASCERIS, ET DEDUCIS, SÆVIS, ET SALVAS, TERRES, ET VOCAS, quàm multi impleverunt domum Domini, in ira eius deducti, id est, tribulationibus territi, & fide impleti! Ad hoc enim exagitat tribulationibus, UT EXINANIAT VAS, quod plenum est nequitia, & impleatur gratia.*

116. No fue semejante junta de penas, y de favores, de fervores, y de castigos vna mera profecia de vn Principe arrebatado del Trono Regio al Sancta Sanctorum de los futuros secretos. Profecia fue; pero profecia que se verificó bien presto en los descendientes del mismo Rey, y en la posteridad de sus vassallos. Estos por sus enormes delitos, entregados à la ferocidad de los Monarcas Assirios; entre las cadenas de la esclavitud recobraron la libertad del espíritu; y quando en la Palestina eran Caldeos, fueron en la Caldea Israelitas. En Caldea, mudada la risa en llanto, y trocadas las alegrías en oraciones, afervorizaron con el ardor de sus suspiros à los vencedores Idolatras, para que buscassen al Dios viuo, y verdadero. *Super*



In Ps. 138.  
31. 1. 2. flumina Babylonis, ILLIC sedimus, & FLEVI-  
MUS, cum recordaremur tui Syon. Illic interrogaverunt  
nos, qui captivos duxerunt nos, (exclama San Juan  
Chrisotomo, asombrado de la mudanza de per-  
versos en compungidos, de los escarnecedores en  
llorosos, de los deterrados de Dios entre las pare-  
des del Templo, en Levitas de Dios en el destierro  
de la Gentilidad:) Qui, cum Propheta lacrymarentur,  
RIDEBANT: HI NUNC, nemine eos admo-  
nente, AD LACRYMAS CONVERTEBAN-  
TUR. Semejante transformacion, no solamente  
la pretende Dios en sus Escogidos, à quien èl con  
reclamo de azotes los llama à mejorar de vida; pe-  
ro no es justo, ni se puede llamar siervo de Christo,  
èl que cargado, y oprimido de calamidades, como  
lo estamos aora nosotros, no se desvela, y no se en-  
ciende en fervorosas llamas de exemplar prove-  
chamiento. Sacase esto de la comparacion que el  
Redentor del mundo publicò en su Evangelio, en  
la qual compara las congregaciones de los buenos  
à los pequeños granos de la mostaza, despreciados,  
y infusos, si no se tocan; vivissimos en el calor, si  
son desmenuzados entre los dientes, ó molidos en  
la piedra: *Simile est Regnum Caelorum grano sinapis.*  
*SI CONTERATUR, INARDESCIT.* Sic  
*Unusquisque Vir sanctus, cum non pulsatur, despicabilis*  
*aspiratur; si qua verò illum tritura persecutionis opprimat,*  
*MOX in fervorem virtutis vertitur.* Doctrina grande  
de

St. Greg.  
Præf. in Job  
serm. 33. 4.

de vn gran Pontifice, y de vn Doctor sumamente  
reverenciado. No obstante, demasiadamente ceñi-  
da, siendo assi, que no solamente los observantes se  
perficionan con los golpes del martillo del divino  
braço, sino que aun los mismos enemigos de la Di-  
vinidad, no digo debaxo de la rueda pesada de sus  
enojos, sino aun à la intimacion sola de la opresion  
se recuperan, se mudan, y se hazen objetos de la  
benevolencia de Dios. El que no me diere credito,  
recoja las cenizas, mire los cilicios, pese las absti-  
nencias, observe las afficciones, cuente los ruegos,  
y finalmente mire las humiliaciones de los Nini-  
vitas; y luego considere, si yo en mis proposiciones  
ostento encajecimientos, ó no, si no refiero histo-  
rias, y represento sucessos. Son tan sabidas las lagri-  
mas de aquel desanimado Pueblo, y tan publicadas  
las humiliaciones de aquella gente dolorida, y del  
mismo Rey de aquella inmensa Ciudad, descendi-  
do del trono, y tendido sobre el suelo; que tuviera  
por perdido el tiempo, si aun vn instante me detu-  
viessè en hablar de tanta afficciõ. Antes si, cubierto  
de ceniza, y lastimado de tanta pena, exclamò. Lue-  
go vna comunidad infiel con vn solo rezelo de ser  
castigada, promulgado por vn hombre de ley di-  
ferente, y de nacion estrangera, y culpado con fu-  
ga; transforma las purpuras en sacos, pisa las telas,  
se ciñe la cintura con sogas, y con bramidos de  
amarguissima contricion, pide perdon à Dios.  
de

de sus pecados, y templança de sus castigos; y nosotros, que professamos tan intimamente el servicio de Dios, no digo à la imposicion de las desventuras, sino digo en los diluvios de las desgracias no arrojaremos vna lagrima de los ojos, no arrancaremos vn suspiro del coraçon, no dexaremos vn cumplimiento de nuestra voluntad, no nos aplicaremos a vn ramillo de aquella mirra, con que los Ninivitas en hazes grandes, y inoportables se apretavan el pecho, y se cubrian la cabeça? Dizeidme, en tanta amargura de nuestras misérias, qual aumento se ha visto, ô de publicas mortificaciones, ô de secretas austeridades, ô de abitos penitentes, ô de conversaciones dexadas, ô de vigiliass no interrumpidas, ô de dolor, ô de compunxion, ô de mudança, que pueda hazer competencia con Ninive convertida? Yo huviera creído, que cada vno de nosotros, al estrepito de tan pesados golpes, se huviesse intimado, vna implacable vengança de las proprias imperfecciones, para aplacar en alguna manera con la parsimonia del alimento, con la pobreza del vestido, con la abundancia de los ruegos, con la amargura del coraçon affigido, con la palidez del rostro, con la seriedad de las palabras, con la santidad de las costumbres, y con la severidad de las penas, á Dios tan severo contra vn Colegio tan santo, y casi ayrado contra la primera Vniversidad de nuestra Religion.

117. Demos no obstante por no ayrada la Providencia eterna con vna Comunidad apartadissima de los sacrilegios hechos por los de Ninive, y por su gracia no contaminada con maldades: por esto podremos enfordecernos à los true nos del cielo, ó escusarnos de entender lo que nos manda Dios con esto? Podemos por ventura negar, que nos pide con tan doloroso menoscabo de nuestras cosas, vn resplandor grande de nuestra vida? Aquestos golpes no son enderezados à despertar nos de nuestras tibiezas? Aqueste arrastrarnos Dios con las manos llenas de espinas, no es vn dezimos, que no quiere à todos en las mas estrechas sendas de la antigua disciplina, y mas allegados al ultimo termino de la perfeccion que votamos? *Irascaris, & deducis, sevis, & salvas, TERRES, ET VOCAS. Ad hoc enim exagitat tribulationibus, vt eximiat vas, quod plenum est nequitia, & impleatur gratia.* Sin duda, que en tanta turbacion nos ordena Jesus, que siguiendo sus passos, acrecentemos nuestros fervores, y que à semejança suya rescatemos las animas, no solamente incomodandonos por ellas en la atencion à las Confesiones, en la enseñanza del Evangelio, en la instruccion de los ignorantes, en la crianza de los niños, en la visita de los hospitales, en el consuelo de los encarcelados, en los viajes, en los sudores, en las vigiliass de las Misiones tan proprias de nuestro instituto, sino espirando el

anima en los paraísimos ( si fuere menester ) de un suplicio , y muriendo à las heridas de cinco llagas con quatro clavos , y con mas lançadas. *Trasce- ris, & DEDUCIS.* Quiere Christo, que el trato de los Religiosos con los hijos de este siglo sea, no entretenimiento de la curiosidad, y divertimiento del ocio , sino santificacion de quien los trata , y afervorizamientos à mejor vida, de los que vienen à sus Casas. Quiere que la Apostolica interpretacion de los Evangelios dentro de nuestras Iglesias en los sagrados dias de la Quaresma, y del Adviento , sea vna trompa Angelica , que dispierte à los adormecidos en el peado, y à los sepultados en la maldad, al aborrecimiento de los yerres, y à la impetracion del perdon. *Savis, & salvas.* Quiere finalmente , que todos los de aquesta Compañia sean en la modestia del rostro vnos Angeles , en el fervor de las palabras vnos Apostoles , y en la generosidad de las acciones vnos viuos retratos de Christo muerto por las animas. *TERRES, ET VOCAS.* Quanto me avergonzàra , si hallasse cumplidas las intenciones divinas en los Hebreos, santificados con la cautividad de Babilonia, y en los Ninivitas penitentes con la predicacion de Jonas ; quando nosotros , ni reos como estos , y tanto mas ilustrados que aquellos, vivièsemos entre los rayos de la Divinidad, que nos instimula à la santificacion de las costumbres, como si vivièsemos

mos debaxo del Iris de las celestiales misericordias , que coronasse la fantidad de nuestras acciones , y con abundancia de prosperidades , pudiesse el Non plus ultra al exceso de nuestros fervores. Y para que propongo yo los Ciudadanos de Ninive , y los Alumnos de Moises tan enmendados ; estos à los golpes , y aquellos al amago del divino azote , si aun à nuestros ojos , qualquier Christiano , que se siente azotado con desacostumbrados trabajos , corre à los sagrados Templos , se arroja à los pies de los Sacerdotes , se acusa , y aborrece el desorden del cumplimiento de sus deseos , acepta rigurosas penitencias de limosnas , de ayunos , de Sacramentos , de lecciones espirituales , de libros profanos quemados , de amigos dexados por temor de no bolver à caer en las aborrecidas libertades. Con esta comparacion à la vista de gente tan varia , tan imperfecta , y tan ciega , tan notablemente perficionada en las llamas de la adversidad de los tiempos. Nosotros , domesticos de Dios , nosotros Concolegas de el Crucificado , nosotros encaminados à la cumbre de la perfeccion Apostolica, nos helaremos entre tan abrasadoras llamas de miserias nunca vistas en esta Casa, y sufrirèmos, que santificandose toda suerte de hombres , aun cõ la vezindad de la zarza encendida, nosotros cercados de ella , como marmoles impenetrables a las llamas,

llamas, ni aun mostramos señal que sentimos, quando tantos por la fuerza de la compunxion casi rebientan en el trabajo.

118. Esto feria renovar el detestable caso, sucedido en la Nave de Jonas. En ella todo idolatra, viendo peligrar el vagel levantò los ojos al Cielo, y alzò las manos à aquella Deidad, que reverenciava por verdadera. *Navis periclitabatur conteri. Et timuerunt Nautæ, & clamaverunt VIRI AD DEVM SVVM, & miserunt vasa, quæ erant in navi, in mare.* Parece increíble el hecho, pero no obstante es de fé. Mientras que tantos, y mientras que todos oraban, y se empobrecian, el Profeta del Dios verdadero, buscò almohada para dormir, y buscò el descanso de la quietud, como despreciando, ò disimulando las furias del Oceano tempestuoso. *Et Ionas descendit ad interiora navis, ET DORMIEBAT sopore gravi.* El que solo entre todos devia ser idea de perfeccion, y maestro de oracion, y de espiritu de los otros; solo entre las oraciones de todos, se tendió sobre los tapetes de los pasajeros, y solo se entregò a vn sueño escandaloso. Tanto, que se viò obligado el Piloto del navio a dexar el timon, salir de la popa, para obligar al Predicador dormido, á no hazer mayor el peligro de los pasajeros, con sueño tan grandemente injurioso al Cielo no temido. *Et accessit ad eum Gubernator, & dixit ei: TV SOPORE DEP-*  
PRI.

**PRIMERIS?** *Surge in voca Deum tuum.* Padres venerables, y Hermanos carísimos, no quiera Dios, que semejante reprehension se verifique en nosotros, y que en aquesta Casa se renueve lo sucedido en aquella nave, que se estremeciò à estolidez de vn Mensagero de Dios, sossegado por pereza en las tempestades, y por negligencia, olvidado de Dios en las iras de Dios. Si todos en los trabajos trabajan, seremos nosotros los Jonas de nuestra edad, si golpeados, açotados, y sepultados, durmiésemos nuestros sueños, y no orando, ni empobreciendonos, diésemos à entender, que no tememos à quien nos azota, ni que ingeniamos trazas, para ablandar con la terneza del llanto la dureza del azote, tantos años ha, sediento de nuestra sangre.

119. No se replique, que el lucesso de Jonas, recogido en lo interior del vagel, se ocasionò, no del deseo del descanso, sino por affliccion del peligro. Admito el pensamiento de quien assi discurre; y con èl condeno mucho mas al Profeta, por el miedo de verse anegado. Devia atemorizarse Jonas, no por la pena que le oprimia, sino por la culpa, que desde los vltimos profundos inquietava, para su daño el mar. Por donde convenia, que en vez de retirarse á lo mas escondido de la combatida nave, hnyendo de la voracidad de las ondas, y de los bramidos de los vientos, postrado sobre el  
combes

combes de la nave , derramase copiosos rios de lagrimas, para serenar el agua enfurecida, y à fuerça de oraciones fervorosas , y de inconsolable contricion, detestasse la temeridad de su fuga, y mudasse con su penitencia en las manos de Dios los rayos en rozios. Pero el desventurado, no reparando en la enormidad de su delito , se paró en el aborrecimiento de la pena , que se le avia decretado , y le era debida. Nosotros, pues, lloramos à cada passo, y en qualquier sitio nuestra necesidad , y la falta tan notable de nuestros frutos. No se , si todos , todos con amargura de lagrimas lloramos el zelo de las animas en parte resfriado , ô el deseo tal vez poco mortificado de quererse ver seguido à la manera de vn monstruo fantastico en la escuela de la humildad, bien que de pocos , alumnos de aqueste instituto ; no obstante que jura enemistad con todo honor de la tierra. Quando esto sucediesse entre nosotros, dudareis que San Agustin nos nume-rasse entre aquellos, à quien él tanto riñò, quando los viò mas entristecidos por la viña esterilizada, que por la vida delincente ? *HÆC ENIM SOLA MALI DEPUTANT MALA, que non faciunt malos. Magisque hi stomachantur, si villam malam habeant, QUAM SI VITAM.* De semejante reprehension no es possible, que nos libre-mos, si con las palabras , y con las obras, no nos mostramos mucho mas afligidos por la ocasion, que

Lib. 3. c. 1.  
Civ. Dei.  
tom. 37. II.

que se diò a el castigo , que de los efectos del que nos estan amargo ; y que nos ocasiona afflicciones tan graves. Por esto serà necessario, que con triaca de espiritu nos sirvamos de las mismas penas, para hazernos desmerecedores de ellas , sufriendo con magnanimo valor las incomodidades, que nos han sobrevenido ; para que aplacado Dios de la reverencia, con que recibimos sus decretos, desarme al Angel que nos hiere , y à nosotros nos corone con copiosas bendiciones las duplicadas heridas del anima affligida, y del cuerpo en tantas maneras llagado.

120. Tan Christiana generosidad no puede parecer impracticable , no solo à Catolicos , sino à Religiosos, aviendo sido exercitada por Filósofos faltos de Fé , y ignorantes de la Cruz. De ellos describe la generosidad en sus libros el Principe de los Morales , mostrando , que todo hombre fabrico saca consuelos , y alegria , no menos de las victorias adquiridas, que de los trabajos sufridos, quedandose igualmente tan fofegados, y contentos, quando conquistavan Provincias, como quando perdian sus estados. A la manera , que como labrava Fidias estatuas de incomparable precio , assi en el marfil de la India , como en el boz de los montes , tomando el valor las esculturas de aquel grande artifice, no de la nobleza de la materia, sino de lo exquisito del entallo : desta misma manera y

Senc. ep. 85  
ad Lucill.  
s. 29. 237.

las personas enseñadas en la verdadera sabiduría, no menos resplandecen con alabanza de heroicas, encadenadas en hierros, por infelicidad de esclavitud; que coronadas de oro, por la felicidad del mundo, sabiendose dexar ver en el Magistrado modestos, y generosos en la esclavitud. *Ad utrosque casus aptus est: BONORUM RECTOR EST, MALORUM VICTOR.* Tu illum premi putas malis? *VTITUR.* Non ex ebore tantum Phidias sciebat facere simulacra. Sic sapiens, quamcumque fortunam acceperit, *ALIQUID EX ILLA* memorabile efficit. Nos avremos de confessar, como sea visto, por de menos virtud que los discipulos de Zenon, sino nos enseñoreamos de las necesidades, por prendas de que servimos à Christo, con bizzarria de espíritu, y con ferénidad de conciencia. Si damos gracias a Dios, quando en aquesta Casa alimentava à duplicados centenares los Operarios de la viña de Christo; seamos obligados a alabarlo con igual contento, y a servirlo con mayor afecto, aora que apenas nos contamos treinta, alimentados en aqueste Colegio de los Procuradores de él. *Ad utrosque casus aptus est sapiens, bonorum Rector, MALORUM VICTOR.* Toda variedad de sucesos nos deve mostrar al mundo invariables en el fervor, y no mudados en la quietud. *Tu illum premi putas malis? VTITUR.* Aquesta pobreza misma, que tanto nos aflige, nos enriquezca de merecimientos.

tos. Aquesta soledad de compañeros, que nos multiplica el trabajo, doblando las cargas, es el galardón del sufrimiento del trabajo, inseparable a las duplicadas cargas. Aquesta soledad, que nos priva de la conversacion de los hombres, nos introduzga a la familiaridad de los Angeles, y a vna devota comunicacion con Dios. *Tu illum premi putas malis? VTITUR.* Si nos regozijaremos en la tristeza, si nos afervorizaremos en el yelo, si nos tuvieremos por favorecidos por Dios en medio de los golpes de su enojo, mudaremos las vivoras en antidotos, y nos labraremos escala para la santidad, y para el Cielo, de la apretura, y del abatamiento, que nos impone Dios, y nos permite. No aya entre nosotros quien desconfie de poderse alegrar en las angustias, y de trinnfar en la confusion; pues que a vna gran parte de los hombres adorados en la Iglesia, fueron tan graves calamidades objectos de regozijo, y sugetos de alabanza. Si la pobreza fuese insufrible, Francisco de Assis, y nuestros dos Franciscos no huvieran viuido tan deseosos de ella, quando les faltava, ni contentos quando se cubrian de trapos, y se alimentavan de migajas de pan. Si la confusion no diera refrigerios al coraçon y alegrías a el animo, los dos Ignacios no la avrian deseado con tanta ambicion; pues el nuestro trazava el parecer por las calles de Roma, vestido de plumas, y cubierto de lodo, para atraer ázia sí, con la apariencia de loco, la grito del vulgo, y las falivas de

de los muchachos; y el Antioqueno ansiava por los desprecios del teatro, y por los ultrages de los gladiadores, con toda aquella serie de contumelias, que se vió necesitado à padecer desde la Siria hasta Ostia, caminando aprisionado, y navegando burlado, como engañado Sacerdote de vn Dios muerto entre ladrones. Si la soledad fuesse tan triste, como quizá le parece à alguno de nosotros, ni Juan Calibita se huviera escondido en vn rincón de su misma casa, ignorado de sus Padres; ni antes que el Alexo en el Palacio paterno se avria expuesto a los clamores de su esposa, y de su madre en el hueco de vna escalera; ni à su semejança entre nosotros Stanislao de tan ilustre prosapia avria sufrido el servir en vn numeroso semenario; ò avria Luis por todas partes cercado de tinieblas la claridad de su sangre, gozandose todos aquellos grandes siervos de Dios de quedarse en esta vida desconocidos a los mayorazgos del mundo, y solos con Dios en la obscuridad de sus Celdas. Y pues tantos, tantos, como refieren los Anales de la Iglesia, y las Coronicas de las Religiones, se gozaron en los trabajos, se abraçaron con las necesidades, se tienen por gloriosos, y grandes en las ignominias, y en los desprecios; quando nosotros aborreciésemos lo que fue tan apreciado de los Heroes de la Fè, daríamos à entender, no que son desdichadas estas penas, sino que somos flacos nosotros, desemejantes de los que amaron los frutos de la Cruz,

Cruz, y trabajaron por imprimir en si la doctrina de Christo, que enseña, es feliz el que llora, rico el que trabaja, celebre el que viue injuriado, levantado el que gime debaxo de los pies de los Tiranos. Dizelo assi Seneca al que se amendrentava de los Tigres, y temblava entre Leones, afirmando, que no eran formidables las fieras, sino cobardes aquellos, que à sus rugidos se estremecian. Mirais, como los Charlatanes, delante de su auditorio, entran la mano, y el brazo en la garganta del Leopardo, jugando con el? Quantos besos dà en la frente del Oso el que lo cuida sin mudar el semblante! Muchachos sin pelo de barba le rebuelven al Elefante la trompa, sin el menor temor de su grandeza. Esto prueba, ser por culpa nuestra espantosa la presencia de qualquier bruto, que no nos es familiar. Oigamos al Filosofo, que de las jaualas de los animales indomitos, passa a los calabozos cercados de tinieblas, à los hospitales llenos de dolores, à los patibulos fertiles de deshonores, à toda la serie de las humanas adversidades, las quales assi como sobresaltan el coraçon, aun pintadas à los pupilanimes; del mismo modo se les arrojan à los pies à los magnanimos, confessandose sin fuerzas, y vencidas: *Leonibus magister manum infertat, OSCULATUR TIGRIM SUUS CUSTOS, Elephantem minimus Æthiops iubet subsidere in genua, & ambulare per funem. Sic sapiens est artifex DO-*

Epist. 85.  
ad Lucil.  
t. 29. 237.

*MANDI MALA. Dolor, egestas, ignominia, carcer, exilium. & cætera horrenda, CVM AD HUNC PERVENERE, mansueta sunt.*

121. Contancia semejante à esta pide, à lo que discurro, el omnipotente Dios à nosotros siervos suyos. Es verdad, que no nos pide tanto à nosotros, como quiso de los primeros Christianos de su Iglesia, despojados de los bienes de la estimacion, de los honores, y de la vida: ò de los primeros Padres de nuestra Compañia, habitadores de las casas mal acomodadas. peregrinos por caminos, no conocidos, blancos del tiro de las plumas, y de las lenguas maldicientes, sollicitos buscadores de las almas entre las calumnias de los malos, entre las azechanças de los politicos, entre las espadas de los Hereges, entre las horcas de los separados de la Iglesia Romana, entre los incendios, y entre las cuevas de los que adoran Pagodes, y piedras; quiere de nosotros al presente indiferencia mayor en la habitacion de los Pueblos, y mucho mas deshazimiento de las Ciudades famosas, y Colegios celebrados. Quien no repara, que está haziendo Dios con nosotros, lo que la Ama haze con el Niño para destetarlo? Esta tiñe de amarillo azibar el pezon de su pecho, para que el Niño con el amargor huyendo de la leche se acostumbre à comer por sí. De esta manera, el Redentor llueve amargura sobre esta Casa, y de tantas maneras

nos affigé en Roma, para obligarnos à recuperar la antigua prontitud à viuir en qualquier Provincia que se sea, y de trabajar en qualquier Aldea, donde nuestra industria pueda enseñar ignorantes, y reducir à la gracia à los que la perdieron. Pues ahora, quien podrâ escusarse de salir de esta Ciudad à otra alguna de Europa, assi por exercicio de obediencia, como por fervor de su zelo, quando la avaricia persuade à tantos el destierro de la Italia, de España, de Inglaterra, y de Olanda, para passar à mundos nuevos diferentissimos del nuestro, sufriendo antes de llegar, horribles tempestades en el Oceano, calores insufribles debaxo de la Zona, encuentros sangrientos con barbaros, mudanças tan peligrosas como enojosas comidas, de bebidas, de albergues, y de climas? Exclamaria San Gerónimo, si hallasse aun vna minima repugnancia en nosotros à obediencia tan suave: *SI NEGOTIADORES sæculi tanta sustinent, vt ad incertas periturasque divitias perveniant; QUID CHRISTI NEGOTIATORI FACIENDVM EST, qui, venditis omnibus querit præciosissimam Margaritam?* Estos viajes, y mudanças tan arduas de Europa hasta America, de Inglaterra deliciosa, en Virginea desierta, y en Japon infecunda, à nuestra vista las tenemos cada dia, viniendo festivos vnos, y saliendo aclamados otros. Y conociendo esto, gemirán los pescadores de las almas, y los Hijos de la Compañia,

Epist. 4.  
ad Rust.  
tom. 17. 21.



pañia, si les fuere necesario por algun tiempo dexar à Roma, y experimentar otro Colegio que este? Mas nuestros caminos son de pocas jornadas, y los mares que navegamos son tranquilos, y cercanos. Quando navegando en ellos, descubrimos, ò la Ballena, que nos assombre la navegacion, ò el Elefante, ò el Grifo al desembarcarnos? Quando nos vemos obligados a beber agua del mar, ó a comer arroz por trigo, con toda aquella falta de habitacion, como la nuestra, y de costumbres diversas de las que aqui se practican, como los Mercaderes en el tiempo de San Geronimo sufrían, y aun en nuestros dias padece la marineria de tantas armadas, la soldadesca de tantos exercitos, y la Compañia de tantos negociadores en las dos Indias de Occidente, y de Oriente? Pero dexemos tan viles comparaciones, y fantifiquemos las pruebas de vna Evangelica indiferencia, con la magnanima salida de los primeros Fundadores del Hebraismo. Con quanta intrepitud dexo Abrahan la Patria, y poco despues a Palestina, para irse adonde lo enviaba la voz divina! Ofreciansele al hombre grande las incomodidades de la larga peregrinacion, la barbaridad de los Pueblos infieles, el temor de ser despojado de sus mugeres por los libidinosos, y infieles Principes; la muerte violenta, tan verisimil suya, y de los suyos, ya de los salteadores por los campos por la cudicia del robo, ò de

de los Tiranos en las Ciudades, por modo de pasatiempo. No obstante salió, anteponiendo à la aprehension de perdidas tan notables, y de tan vergonzosas afrentas, y de tan desapiadados estragos la reverencia devida à Dios, que le ordenava mudasse de Provincias, y se passasse de vn lugar a otro. *Timebat uxoris pudori, timebat propriae salutis, suspectas habebat Ægyptiorum libidines, ET TAMEN PRÆVALUIT apud eum ratio exequenda devotio.*

S. Ambr. l.  
1. off. c. 24  
tom. 54. 53

122. Opondrase la tibieza, no digo nuestra, sino quizá de alguno de nosotros, à los exemplos traídos, y dirá: Que á los Mercaderes les serena las tempestades del mar la esperanza de las riquezas; y que a Abrahan le fue endulçada la gran mirra de los trabajos, y de los peligros, con la promessa, que se le hizo de numerosa estirpe, de descendientes poderosos, y con el cetro ofrecido á su fe. A esto respondo; que no devo ser yo tan sin memoria, que no me acuerde, ò tan desconocido, que no premie á quien en las occurrentes necessidades se ofreciessa a dar alivio en el presente trabajo, con la pronta mudança de aquesta casa, y de aquesta tan suspirada Ciudad. Yo pondré el catalogo de los fervorosos que salieren en el mas secreto escritorio de mi Celda, y à la primera serenidad que abriere el tiempo, haré indudablemente conocer, como se deven tratar los primogenitos de la obe-

obediencia, y verdaderos retratos de nuestros Padres antiguos. Desearè, mientras viuiere, tener ocasion de agradecer el Apostolico deshazimiento, de quien renovarè en Roma la heroica salida de Abraham, y de quien nos hiziere presentes las Apostolicas peregrinaciones de los Fundadores de la Iglesia. He errado, y me desdigo de quanto he dicho. Libre me Dios de teneros por tan viles, que por la fragil esperança de vn hombre, como lo foi yo, tan cerca de dexar de ser, y tan pobre de recompensas, hagais vn tan dificil sacrificio de vosotros mismos, poniendo los ojos, no en Dios, que no se muda, y es todo poderoso; sino en mi, que tan poco puedo, y que con tanta facilidad me puedo mudar. Hago pedazos el papel en que queria escrivir vuestros nombres; prometo olvidarme de quien obedeciere; quiero que me bolvais la espalda, no menos à mi, que à Roma; os insto à que desprecieis mis promessas; obligoos, si sois Hijos de Ignacio, a obedecerlo; pues assentó por piedra fundamental de nuestro instituto el olvido de la Patria, el defamor à la Provincia, escribiendo mas con las lagrimas, que con la tinta sobre la primera plana de sus constituciones: *Nostræ vocationis est diversa loca peragere, & vitam agere in quavis mundi plaga.* Esto hazen los alumnos de la cudicia, que no son obligados con semejante regla, por qualque interesillo de ganàcia en sus mer-

cade-

caderias; y no lo harà el que professa vida santa, con seguridad de que haze la voluntad divina, y de que se ajusta con los dictámenes grandes de nuestro Legislador? Que huviere hecho Abraham antes de oir en vision aquel edicto tan superior a las humanas inclinaciones: *Exi de terra tua, & de cognatione tua.* Si se huviessè criado entre los estruendos Evangelicos, del odio à los parientes, del amor a los deitierros, de la adersion a las comodidades, y si con la leche huviere mamado, renaciendo à Dios, la tan instada, y tan agradecida indiferencia de habitacion, y de tierra? Yo os ofrecia paternales premios, si con prontitud os privafeis de Roma? Os pronostico, para quando de aqui salgais, Casas mas pobres, Escuelas mas humildes, alimento menos copioso, habitaciones mas cortas, Superiores menos discretos; y no obitante espero ver a todos, y a cada vno, ò con el pie en el estrivo, ò con el bordon en la mano, pedir llorosos, y con los sentidos del alma arrojados sobre el suelo, el ser entre los primeros embiados à aquellos Colegios, que dentro, ò fuera de Italia, son los menos abundantes, y los mas repugnados. Hizolo assi el Apostol saliendo de Mileto, donde vivia liberalmente asistido de aquellos Neophitos, y tan reverenciado, y tan amado de ellos, que de las Catacumbas se salieron todos por acompañarlo al vage, derramando, a vista del mar, vn rio de lagrimas

mas entre los abraços de su reverenciado , y querido Maestro. Dava voces èl entre los ofrecimientos , y entre los suspiros de sus Discipulos. Voy à Jerusalen , no para gozar en la grandeza de aquella Corte de mayor aplauso á mis palabras , ò de mas celebrados honores a mis doctrinas , ó de mas agradables comodidades á mi persona ; allá voy, porque allá me encamina la voz de Dios ; no me escuso de semejante jornada , aunque el Espiritu Santo me pone delante cadenas , açotes , acusaciones, y combates , que me previene la furia de los Fariseos en las frecuentes porfias de la reprobada Sinagoga. *Et nunc ecce alligatus ego spiritu vadendo in Ierusalem , quæ in ea ventura sunt mihi , ignorans. Nisi quod Spiritus sanctus per omnes Civitates , mihi protestatur , dicens : QUONIAM VINCULA , ET TRIBULATIONES , HYEROSOLIMIS ME MANENT.* Dexava Pablo las delicias del Asia menor , por acercarse en la Asia mayor , á los Cepos que le prevenian los Sacerdotes, y los Escribas; y hazialo assi, porque assi lo ordenava Dios. El que fixa la vista del anima en la voluntad divina , no mira si el lugar , que se le destina sea falto, ò abundante, si es despreciado, ó celebre. El blanco del que sigue a Christo , es la sola execucion de lo que manda. Esto es lo que hizieron a vista de Ezequiel los Cherubines del Cielo , transfigurados en los quatro santos Animales

del

del Santuario: *VBI ERAT IMPETUS SPIRITVS , ILLVC gradiebantur : nec revertebantur , cum ambularent.* Subian al monte , sin reparar si en la cumbre se avia de hallar , ò refrigerio de grano, ò pasto de yerbas, ò frescura de fuentes. Baxavan à la profundidad del valle , no inquiriendo si en él maduravan las cevadas , ò crecian los henos, bastandoles el obedecer à Dios en la trabajosa carrera del viage que emprendian : *Vbi erat impetus spiritus;* y no donde abundava el pasto, ò brotaván las fuentes : *ILLVC gradiebantur.* Lo mismo es necesario que haga él que con veras se ha consagrado à la obediencia de Dios. No vea , ni comodidades , ni incomodidades , si no oiga al que habla en su lugar. A ojos cerrados , y con animo ciego, à conjeturas, y à sospechas, corra cada vno, donde Christo lo encamina : *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.*

123. Ni ninguno diga tiene mucho amor à esta Casa, porque es en ella la observancia exacta, y los exemplos de solida perfeccion son muchos, le son mas seguras las direcciones del Prefecto de espiritu , florecen las ciencias con mayor aprovechamiento ; y finalmente , que las mismas paredes deste venerado Colegio espiran santidad , y espiran fervor , prerogativas de que en gran parte se carece , ò no se gozan con tanta abundancia en otros Colegios menores. A esta propuesta repli-

co

co yo, que los santos quatro Animales no preguntaron, para caminar, á quien los llevaba, si la tierra donde iban era de incircuncisos, ô de fieles, excusandose de passar á Armenia, ô al Egipto, por no contaminarse en la supersticion de los Pueblos idolatras, estando prontos à encaminarse à Tierra santa, con ansia de conducir el Carro de la Gloria, donde ella gozasse de los incienfos de quien la adorasse, y no temieffe las repulfas de los que la aborrecian. Estos pactos no son practicados de los que professan enamorado afecto à los decretos divinos. Por lo qual, aquel que inquiere, si adonde él vá señalado arde el fervor, y florece la piedad, no es imitador de Paulo, compañero de los Angeles, y escuchador reverente de los mandatos de Dios. *VBI erat impetus spiritus, ILLUC gradiebantur*, y nada mas. Añado: muchas vezes, si se repugna à los ordenes del Cielo, hallarèmos hielos entre llamas, y solturas en la observancia; quando, si à Dios se dà oïdo, la nieve se encenderá, y lo que espez, serà en nuestros incensarios sagrados Timiamas. A este proposito observó San Zenon à Jonas en el vientre de la Ballena, en donde el horror del naufragio, la obscuridad de la carcel, los movimientos del monstruo, y el ahogo de las aguas, le avian de turbar la mente, y sufocar el espiritu para contemplar fofsegadamente la grandeza de la omnipotencia, y formar clausulas

las de alabanças con armonia perfectissima de Profecias, y de Psalmos: de cuya boca no salió ruego, ni en cuya mente se estampó imagen de piedad, quando en la nave sobre los tapetes de la Popa podia poner en el firmamento los ojos, y meditar las Escrituras: *Vigilat in CETO, qui stertebat IN NAVI*. Assi tambien Daniel con sus Compañeros viuieron abstinentes entre las Reales mesas, y en la presencia de vna Estatua de oro se declararon por reverenciadores de vn invisible Dios. Y sabe Dios, si quedandose en Jerusalem, avrian practicado la santidad, que descubiertamente mostraron à los Caldeos, en el horror de las llamas, y en las lisonjas de los Palacios. No es el lugar el que nos puede hazer santos, la obediencia es la que ingiere los lilios entre las zarças, y las rosas entre las espinas. Lo qual sabiendo Abraham, hablava assi consigo mismo: Si yo entro en el Reyno de Egipto tendré vn Faraon que se me oponga; pero tambien tendré à Dios que me defienda. Si yo me quedo donde viuo, no batallarè con Tirano tan desenfrenado, y tan impio; pero no me asistirá Dios con sus favores, oponiendome yo á sus mandatos. Vamos, porque con Dios todo peligro se haze puerto de seguridad, y fuente de abundancias: y por el contrario, sin Dios el Altar se puede mudar en oficina de sacrilegios, y los

y los apartamientos de los serrallos, puede sumergir à la templança conjugal, en profundidades de monstruosa incontinencia. *Suspectas habebat Ægyptiorum libidines, & tamen prævaluit apud eum ratio exequenda devotionis. Consideravit enim, QVOD DEI FAVORE VBIQUE TUTUS ESSE POSSET; offenso autem Domino, etiam domi non posset illæsus manere. Vicit igitur appetitum RATIO; & obedientiam sibi præstitit.* Judas à la misma hora del sacrificio trazò la entrega de vn Dios, y en el Cenaculo trazó para si el dogal, y para Jesus el suplicio. Tanta verdad es, no ser bastante santidad, aunque sublime, assi de habitacion, que de compañia, si el alma no haze aprecio de las voces de Dios, y si nuestra voluntad admite por su centro otro descanso, que la obediencia cumplida. Pues es assi; dediquemonos à la bienaventurada indiferencia, que tan propia es de nuestra Orden, que tan inviolable fue à nuestros Mayores, que tan fervorosamente se practica por los Operarios infatigables de la America, de las Filipinas, de la China, y de la India, y que el santo Padre practicó en sí mismo girando por casi todo el mundo, y nunca cessando de mudar regiones, hasta que el Generalato de la Compañia lo crucifixo en aquesta Ciudad sobre la silla del gobierno. Y yo hablo de Ignacio? Ah! Christo legislador de la Iglesia fue él que estableció con el exemplo el desvío de toda habita-

S. Ambr. de  
off. l. 1. c. 4.  
tom. 54. 53.

habitacion, y la indiferencia a qualquier Pueblo. Apenas concebido en Nazaret, caminò en el vientre de su Madre à Betlem; él apenas nacido entre los braços de la Virgen, peregrinò a Egipto; él no bien salido de la infancia, bolvió de Egipto a Galilea; él adulto ya, y hombre, no cessó de caminar, y de mudar albergue, hasta que acabó su vida en el arbol de la Cruz. Exclama Juan Crisostomo: *Cerne AB IPSIS INCUNABULIS Christi istum effectum. Nam Virgo, quæ domum suam fuerat egressa, tam ærumnosum iter conficere iubetur propter partum illum mirabilem.* A esta indiferencia, si no me engaño, tuvieron siempre la mira aquellos fervorosos Christianos, que se alegravan tanto con la fuga de su patria, y con la habitacion entre barbaros. *QVOCVMQVE missi essent, locus deliciarum putabatur.* Pareciales à estos siervos de Christo llanuras los Apeninos, jardines los desiertos, las Scitias, y las Ircanias, tierras de labor, y campañas abundosas. No passavan ellos como passamos nosotros de vna Ciudad à otra, y de vn Colegio, en algo mas bien asistido, à otro igualmente politico, para experimentar en él todas las señales de vna caridad religiosa, y los agrados de vn hermanable acogimiento. Peregrinavan excluidos de las poblaciones, dudosos del albergue, expuestos à las fieras, atormentados de los temporales, y de las faltas del sustento; y no obstante, porque tenian en la me-

Hom. 8.  
in Matth.  
t. 25. 167.

S. Ambr. ep.  
28. ad Ver.  
t. 40. 111.

moria á Christo peregrinando. *Circuierunt in meto-  
ris in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti.* Se-  
remos demasidamente delicados, y demasida-  
mente desemejantes à los primeros Fieles del  
Evangelio, à los primeros Padres de nuestro iníti-  
tuto, y à Christo cabeça de los creyentes, si repu-  
gnamos entre tantos Varones abrafados del sol,  
c'ados de las nieves, desmayados de las hambres,  
despedazados de monstruos, hazer vn viaje, ô mu-  
darnos de vna casa. Esto nunca lo presumire de  
hombres tan fervorosos, antes creo que cada vno,  
viendo que es la voluntad de Dios, que sea menor  
el numero de los que habitan entre estas paredes,  
propondrà ruegos, firmados con sangre, para con-  
seguir con la magnanima salida, para el lugar que  
se le señalare, el entero cumplimiento de las dispo-  
siciones de Dios; cuyas ordenes son á los que le  
aman, teatro para los talentos, y conocimiento  
grande del mas ignorado retiro de nuestro inge-  
nio. Grite él que es Hijo de Jesus, y de Ignacio:  
No quiero permanente habitacion, porque Chri-  
sto no la tuvo. Quiero mudar la Ciudad, y el  
Colegio, porque mi Redentor viuiò sin albergue,  
y peregrinò siempre Provincias. Assi es, y assi sea.



La

La modestia se junte con el ver-  
dadero fervor.

## PLATICA XXII.

En la vigilia de la Epiphania.

*ET PROCIDENTES adoraverunt eum. Matt. 2.*

Los santos Magos vnieron á los dones de las vrnas, los  
obsequios del cuerpo. Aquesta exterior piedad de los  
sentidos fue siempre intimada à los que professan per-  
feccion de interiores virtudes. A nosotros, pues, Hi-  
jos de san Ignacio, es indeziblemente necessaria,  
puesto, que no distintos por singularidad de Habito  
de los Clerigos no Regulares, devemos diferenciarlos  
de ellos con resplandores de exterior madurez, y con  
la purpura de vna verguença Angelical. Quien entre  
nosotros viviere falto de ella, deshonrarà a la Compa-  
ñia, y desacreditar à los ministerios de su Apostolado.

124. **N**O les bastàra à los tres Principes del  
Oriente, para ser contados entre los  
que dan adoracion al Verbo, que con el alma re-  
verenciaffen al rezien nacido Niño, sin humillar sus  
cabeças, y sin postrar sus cuerpos á los pies del hu-  
millado Infante? No bastàra: y dado que las inten-  
ciones del alma son de mas valor para con Dios,  
que las inclinaciones del cuerpo; no obstante, los  
santos Reies enseñados de la estrella, reverenciaffen  
al fajado Salvador, antes con el rendimiento del  
cuer-

cuerpo , y despues con la confession del espiritu : *Procidentes adoraverunt eum.* Exclama aqui S. Agustin, confirmando mis proposiciones: *ADORANT CORPORIBUS*, honorant muneribus, venerantur officijs, oculis hominem vident, & *DEUM OBSEQUIIS CONFITENTUR.* Apenas haze el Santo mencion de los actos interiores, que produjo la Fè en el coraçon de los peregrinos. Todo su discurso por vna, y otra parte mira al exterior obsequio, de quien se echò sobre la tierra del portal, para reconocer la invisible omnipotencia de vn Dios escondido, con la visible religion de desceñirse las coronas, y de arrojar los pechos à la tierra. *Adorant corporibus, honorant muneribus, venerantur officijs.* Y si el Messias recostado entre pajas, impulso à los Reyes del Oriente la vnion de la Fè mental con la corporal composicion, y reverencia: quien assegurara, que reynando aora a la diestra del Padre, no desee, que sus mas verdaderos siervos vnan à los fervores del espiritu la modestia del semblante; sino que como arda en el coraçon la caridad de Christo, no reparasse este Señor, que brille en el abito, y resplandezca en el rostro? No, no, aun quando à los poderosos de la Arabia no les huviesse sido necessaria la reverencia de la inclinacion de sus pechos al culto del Rey de los Angeles; seria necessaria en nosotros, que llamados de las voces de Dios à la santificacion, assi nuestra, como de los proximos, quando

quando faltassemos à lo exemplar de la vida, y à la guarda de los sentidos, en vez de perficionarnos à nosotros, y à los proximos, ocasionariamos gravissimos daños à nuestros espiritus, y igualmente enormissimos escandalos de las animas, encomendadas à nuestro cuidado. Digase pues de nosotros, como de los Magos: *Procidentes adoraverunt eum.* Sin esta piedad de boca, de rostro, de manos, y de todo el cuerpo, transfigurado en Angelica inocencia, no se nos rendirán las naciones: este es el primer punto del discurso; y nosotros mismos correremos manifesto peligro de revelarnos contra Dios; este es el segundo, que cederà al primero en el principio del platicar: *Procidentes adoraverunt eum.*

125. Consignó Dios a nuestro zelo todas las gentes del vniuerso, quando exortando a los Apostoles, nos dixo a nosotros sus sucessores: *Euntes in mundum uniuersum, predicate Evangelium omni creaturæ.* A estas, pues, no pueden obligar, ni la Iglesia, ni el Cielo, a tenernos por verdaderos Ministros del Evangelio, si, contentos nosotros con nuestra interior pureza, inmodestos, y libres, ofendiessemos a quien nos vee, y escandalizassemos a quien nos oye. Conjeturan los hombres el estado del coraçon, del semblante de la cara; y assi como ninguno tendrá por robusto, y por sano, al que descolorido de rostro, se dexare ver con labios

Magc. 16.  
55.

cardenos, con ojos tristes, y con manos tremulas; de la misma manera, de la deformidad de nuestro descompuesto semblante, adivinarà el que trata con nosotros la descompostura de nuestros afectos, y la peligrosa enfermedad de nuestro animo. El que goza el vigor de interior vida de espíritu, muestra vna primavera de serenidad, y de resplandores en qualquiera parte del cuerpo: *Sanitatis autem flos est pulchritudo*; escrive Clemente Alexandrino, y luego añade: *Sanitas autem INTUS OPERATUR; EXTERIUS AUTEM EFFLORESCENS. bonum colorem manifestè ostendit.* Por esto San Ambrosio les protestava à sus Clerigos, que en tal grado los apreciava en las operaciones del alma, qual los hallava en el semblante visible del rostro. Y por esto, como reverenciava por Angel de su Metropoli, à quien refrenava la vista, à quien templava la lengua; assi aborrecia, como cadaver de fe muerta, al que curioso, y indevoto assistia à los Altares. Hijos mios, dezia el grande Prelado, assi os aprecio, como os veo: *IMAGO quædam animi LOQUITUR IN VULTU.* A este sentimiento el eloquentissimo Teologo fue traído por la experiencia de muchos años, y de la dilatada conversacion que tuvo con Satiro su hermano. Este bienaventurado mancebo nunca despintò de su rostro el rosicler celestial; que conservó en él desde los primeros años de su niñez.

Vivió.

Vivió hasta la sepultura, modesto en los sentidos, circunspecto en las palabras, templado en los pasos, santificado en las acciones, Apostolico en el trage; por esto preservò sin polilla, y sin mancha la inocente estola del Bautismo. De la pureza de tal alma resplandecian los rayos en toda accion; y en todo movimiento del Joven santo: *Quædam virginali verecundia suffusus ora, rarus elevare oculos, referre sermonem; quod mentis pudore faciebat, cum quo castimonia quoque corporis congruebat. Etenim* (esta es la suerte de Angelica purpura, que sonrosea el rostro,) *intemerata sacris Baptistatis dona servavit, MVNDVS CORPORE, PVRIOR CORDE, non minus ADVLTERRINI SERMONIS OPPROBRIVM, quàm corporis, PERHORRESCENS.* Notese este ultimo certar del concepto. Aborrecia Satiro toda destemplança de sentidos, como si fuesse corrupcion asquerosa de los infiernos; pero no se turbava menos con el sonido de aquellas palabras, que aludieffen, aunque remotamente, a sentidos no decentes, ô à las alegorias de los teatros. Temblava desde la cabeça hasta los pies, si en su presencia se pronunciava palabra, que no perficionasse costumbres, ô no declarasse ciencias. *Non minus adulterini sermonis OPPROBRIVM, quàm corporis perhorrescens.* Pareciale al virginal Sacerdote, que el que sin recato parlava; le abria las cuevas de las Circes;

A a 4

ô los

Lib. 3.  
Peñac. 11.  
t. 11. 110.

L. 6. Hex.  
cap. 19.  
t. 10. 119.

Orat. de  
obit. Frat.  
t. 10. 129.



ô los ferrallos de Sardanapalo. Reverencio los dictámenes de Ambrosio, y arrodillado à ellos, pusiéra debaxo mi firma, si de su parecer no desintitasse el mio. Tiene el Santo à la modestia por pimpollos, y por flores de la inocencia; y yo la aprecio, no por corteza de ellos, sino por raiz; no por su hija, sino por su madre. Vea yo assegurado en los Hijos de la Compañia reynar la modestia, y dominar la circunspeccion, y luego quedarè seguro de vn perseverante fervor, y de vna consumada virtud.

126. Mueveme à esto el Geroglifico divino de incomparable santidad, que expressò el Espiritu santo en los sagrados Cantàres. Pintanse en aquellas hojas vn huerto tan fertil de aromas, tan abundante de frutos, y tan colmado de quanto ha menester, ô la necesidad, ô las delicias de la vida, que por los frutos solos parecia el jardin vn Paraíso. *EMISSIONES tuæ PARADISVS malorum puniceorum cum pomorum fructibus. Cypri cum nardo, nardus, & erocus, fistula, & cinnamomum, cum univrsis lignis Libani, myrrha, & aloë, cum omnibus primis unguentis.* Aora, quantos feràn los Jardineros, y los administradores de huerto tan fecundo? Si los rozios del Cielo, y las corrientes del Libano es preciso, que vnidas conspirassen al riego de las plantas, y de los arboles: sin duda que el Pueblo todo de Galaad, concurriò a la cultura de la tierra.

La

La poda, la caba, y el cuidado, devian corresponder à la copia de los frutos. Y no obstante no se nombra ô Jardinero, ô cabador, ô guarda, ó riego, ô azadon, que beneficiasse el fructuoso huerto. Toda la cultura del abundante pensil se reduxo à dos fuertes MURALLAS, que la cercavan, y vna fuerte puerta de hierro, que le cerrava el pozo. Oid la agricultura del huerto: *HORTVS CONCLUSVS; Soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus. Emissiones tuæ PARADISVS.* Bien dezia yo, que no se puede separar de la circunspeccion de los sentidos, la perfeccion de la vida: adonde viere baluartes de cautela, y sello de observancia, assegurarè siempre, que no ha de faltar alli la santidad mayor que se quisiere. No me atreviera à exponer tan libremente axioma no de todos creido, si el gran Maestro de la Iglesia San Ambrosio no le huviesse protocolado primero en sus libros. *Accingere itaque, Virgo, & si vis huiuscemodi tibi vt hortus aspiret, prophetis eum CLAUDE preceptis. HORTVS INACCESSVS vitem redolet, fragrat oleam, rosam renidet.* Persevere en los que renuevan los santos Votos, la bienaventurada trinchera de la modestia Angelica, tan perfectamente fabricada en los primeros años de la Religion; y declaradme por mentiroso, si se resfriare en ellos la mortificacion, la contemplacion, la humildad; el sufrimiento, la fuga de las estimaciones, el asimiento a la Cruz, el olvido de los parien-

Cant. 4. 12

Lib. 1. de  
Virginibus  
i. 58. 62.

Cant. 4. 13.

parientes, la sed de dar la sangre por el Evangelio.  
**HORTUS CONCLUSUS?** Siguesele luego por consecuencia necesaria: *Emissiones tuæ P. A. RADISUS.*

127. Traeme aquesto a la memoria el modo misterioso, con que dió vida a la cabeça de los hombres la Trinidad Beatissima. Iazia sobre la tierra el simulacro de Adan, formado de purissimo, pero juntamente inmoble, y muerto barro. Quiso el Criador animar la estatua yerta en hombre viuiete, cultor del dilatado Paraíso, y Rey de quantos Animales encerraba el Oceano, y discurrían por el ayre, y por la tierra. Quiso executar esto el Señor con vn solo aliento de su Omnipotencia. Este parece que se avia de infundir, ó haziendole entrada en la cabeça, levantando el casco, ó alçando vna costilla en lo interior del pecho. No fue assi, porque para que el esculpido tronco se viuificasse con alma, la eterna Sabiduria con vn soplo santificò el rostro solamente de la bosquejada criatura: *Inspiravit IN FACIEM EIUS, ET FACTUS EST HOMO IN ANIMAM VIVENTEM.* Basta, basta reparar con influxos divinos la fragilidad de los sentidos exteriores, para gozar en nuestros coraçones arraigada, y fortalecida la perfeccion Evangelica. Assi lo escribe a Sabino Obispo el Arçobispo San Ambrosio: *Nunc intelligo, qua causa Dominus Deus*

Gen. 2. 7.

Epist. 42.  
ad Sabin.  
c. 40. 71.

in.

*insufflavit in faciem hominis. IBI ENIM SEDES ATQUE ILLECEBRA DELECTATIONIS, ut SENSUS NOSTROS adversus delectationem FACERET FORTIORES.* No es possible que falte santidad, donde es mucha la modestia, y es sin duda, que si esta resplandeze en el rostro, que de ella se derive aquella en el pecho.

128. Y de donde presumis, que Satanàs sospechò que se escondian en Christo los resplandores de la hipostatica vnion, cubiertos con el tosco velo del cuerpo humano? No por averse librado de la espada de Herodes en Palestina, no por el desirozo de los Idolos de Egipto, no por la Estrella aparecida en Oriente en su nacimiento, no por la abstinencia en el desierto, no finalmente por la doctrina que enseñò en el Templo, no aprendida en las Escuelas; sino de la modestia que resplandecia en el rostro del Salvador; superior en todo, a toda otra qualquier celebrada modestia; esta fue la que despertò en Lucifer penosos rezelos, temiendo que el Hijo de la Virgen, no fuesse juntamente Hijo de Dios. Oygamos á S. Maximo: *PRÆSENTIA EJUS concitatus, SUSPICABATUR EUM PLUS ESSE, QUAM HOMINEM.* Ardia el rebelado espíritu entre las llamas de invisibles rezelos, no pudiendo llegar a persuadirse, que en tan ajustado semblante, y en tan divina circunspeccion de palabras, y de obras exterior-

Hóm. 12.  
de Advic.  
c. 11. 90.

IES.

res, asistían solamente los atributos de la naturaleza humana. Gritava furioso entre las sombras de los montes. Es mas que hombre, èl que resplandece mas que Angel. *PRÆSENTIA EJUS concitatus, suspicabatur eum plus esse, quàm hominem.* Atonito mucho mas à tantos resplandores Paulo, conjura á los primeros Fieles de Corinto, a hazer-se dignos Discipulos de sus doctrinas, no por las espinas, ò por los clavos, no por la Cruz; sino por la modestia de Christo: *Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem, & MODESTIAM CHRISTI.* Mis amados Discipulos, escrivia el Apostol, si aveis visto la modestia de nuestro Redentor, como yo, quando se me dexò ver, la vi, os sentireis arrebatado à tanta observancia de sus preceptos, y à tanta veneracion de sus merecimientos, que provocareis por morir víctimas à su nombre el ardor de las hogueras, y las fieras de las jaulas. Resplandecia en la frente del Messias vna tan venerable claridad de serenidad modesta, que quien lo mirava se liquidava en llanto, como cera deshecha al sol, y se le iba en su seguimiento, como el hierro sigue, y se abraça con el Iman. Lo mismo sucederia a todo Operario de las Religiones Apostolicas, si en sus rostros resplandeciese su virtud, y como sobre su trono reynasse en todas las partes de su cuerpo la tan loable seriedad de sentidos. Se humillarían los sobervios a las estam-

pas de nuestros pies, correrían à los umbrales de nuestras casas los dudosos; pedirían à nuestras manos les rompiesen las prisiones de sus yerros los impios, si nos viesen tan ilustrados por el recogimiento de sentidos, como en el Tabor resplandeció el rostro de Jesus transfigurado, à sus Discipulos. Todos exclamarían, entrando por nuestras Casas: *Bonum est nos hic esse.*

129. Esta resplandeciente circunspeccion atractiva de las almas, puso el Espiritu Santo à la posteridad de Seth, para diferenciarla de los descendientes de Cain, y para declararla figura, y typo de los futuros Fieles. *Qui à Seth procedebant in figura populi Christiani, habebant quandam gratiam Sancti Spiritus IN VULTU SVO, quæ eos sebarabat à populo Caini, qui erant alieni AB ILLA ILLUMINATIONE.* Dexólo assi escrito S. Atanasio Sinaita en el libro vndezimo sobre el Genesis. Y si la Providencia Divina quiso coronado con el diadema de resplandores à aquel Pueblo rudo, que vivia enseñado de sola la naturaleza, balbuciente en enseñanças; quan resplandecientes nos querrà el Eterno Padre, despues que nos doctrinò con el Evangelio, y que nos separò del mundo, para passar nuestros dias en los Santuarios de su Hijo? A esto mirò Christo, quando llamò al que lo seguia, partò de luz, y luz juntamente

del mundo. Por esto, desmereceremos las estimaciones de nuestra vocacion, si con el exemplo exterior, no provocaremos á penitencia, y no inflamaremos á fervor, a quien frequenta nuestras Escuelas, ô nuestros Templos. Todo Alumno de la Cruz deve ser, ô Ambar, ô Almizcle, que llene de fragancia las calles, las plaças, aunque estèn llenas de corrupcion. Si adonde llega vn siervo de Dios, no haze que se caiga por los fuelos de las manos del colerico la espada, de la cabeça licenciosa las plumas, el oro del feno del avaro, no es siervo de Dios, es como vn ramo de flores corrompidas, que se deve echar al muradal, ó al rio. Dizelo San Gregorio Nisseno: *Vt igitur AROMATA proximum aerem replent; ita tibi ex superflua copia ABUNDARE GRATIAM vult, VT TVA VITA ALIENI MORBI MEDELA SIT.* A nuestra presencia, los que se burlan, lloren; el gloton ayune, el sobervio se humille, el politico crea, el pereçoso trabaje, el embidioso aplauda, el sacrilego se convierta. *Tua vita alieni morbi medela sit.* No lo obra esto la bondad del coraçon, si en èl se detiene, y si de èl no se comunica al semblante. De tal modo sea la madurez de todas nuestras palabras, y de todas nuestras acciones, que de peñascos endurecidos se formen hijos de Abrahan, prontos a morir, Ostias de la obediencia.

130. Parece que oygo á quien haze escudo á su

su liviandad con el Instituto de Ignacio. Donde, dize, que si nos acercassemos á los proximos con la severidad de costumbres, no tolerables á los abusos introducidos, apartarèmos de nuestros ministerios las gentes, que necessitan de que los ayudemos. Nunca yo nombrè severidad. La seriedad de las acciones es la que he encomendado, y la gravedad en los discursos. Pero á la madurez que persuado, no le cargo la frente con Morrion, que espante; no le lleno la boca de llamas, que consuman; no le armo el braço de arco que fleche; ciñole la cabeça con flores, el cuerpo con luzes, la baño de leche, para que purifique, y alimente; santifique, y consuele; ilumine, y no abraze. Admito que seamos corteses, y tratables; pero que la amabilidad no apague la virtud. Guardense aquestos, que no les suceda á ellos, lo que le sucedió a Zeufis, famosissimo entre los Pintores. Pintó aqueste aclamado Artifice con tan grande acierto en las manos de vn muchacho vn pañuelo colimado de vbas, que colgado en la publica plaza, á vista de los Ciudadanos, llamó á si de los mas apartados campos los Paxarillos, que quisieron hurtar con sus piquillos los razimos de los relucientes granos. A tan gracioso engaño, que tanto engrandezia la excelencia del pincel, commovida la multitud gritò el victor al Pintor. Al estruendo de las aclamaciones alterado sobre modo Zeufis, corrió al quadro, y descol-

descolgandolo de la pared, con enojo la arrojô en los Lodazales; y porque lamentavan los que lo miravan el desprecio de la pintura, les diô la razon de su enojo. Dizeles sentido: Si con tanta viveza huvieffen pintado mis colores al muchacho, como representaron las vbas, los pajarillos ladrones tanto avian de temer al muchacho, como se atrevieron al fruto de la vid. *Processit iratus operi, & dixit: UVAS MELIUS PINXI, QUAM PVERVM. Nam, & si hunc consumasssem, Avis timere debuerat.* Quando os cercan Cavalleros, y Señoras, y frequentemente recurren à vos, valiendose de vuestra doctrina, para vivir, y descubriendo sus tentaciones, para no morir; si en esta familiaridad entremetieren discursos del siglo, donaires del teatro, acciones vedadas en el Evangelio, seguramente os podeis dezir: Yo les parezco à estos mejor domestico, que Sacerdote, y mas afable Consejero, que venerable Religioso. *Uvas melius pinxi, quàm puerum.* Y pues la afabilidad que experimentan en mi, los atrae à comunicarme; de la misma manera, si hallassen en mi pensamientos de Apostol, y dictámenes de espíritu; no se atrevian à mis ojos a professar venganças, ô a ostentar lisonjas, y vanidades. Mientras no me temen mas, que à los que les firven en sus casas, y viuen de su salario, y hablan conmigo, como hablarian en vn corro de chocarreros; señal es, que ellos no reco-

Plin. l. 39:  
nat. Hist.  
cap. 10.  
p. 9. 120.

reconocen en mi odio à burlas, ni aborrecimiento à vanidades.

131. O! no se le dé ocasion à nuestro santo Padre de repetirnos à nosotros los trenos de San Juan Chrisostomo, quando el affligido Orador reprehendia à los vezinos de Antioquia, el aver degenerado de los Christianos antiguos. Dezia el eloquentissimo Interprete à los que escuchavan sus Comentos. En los primeros siglos de la publicacion del Evangelio, todo Catolico se diferenciava del Pagano, aunque vistieffe la misma feda, y la misma escarlata. De la magestad del semblante, de la fantidad de las voces, de la gravedad de los movimientos, y del modo de obrar el Cortesano, ô el Jurisconsulto; se diferenciava èl que creia, del que idolatrava. Bastava el encontrar a qualquiera de los que adoravan la Cruz, para que al instante se conocieffe à la Deidad que reverenciava. Tanta era la parcimonia de la lengua, la liberalidad de la mano, la caridad del pecho, la elevacion de la mente, la fuga de los teatros, la asistencia à los cultos. Toda compostura de cabellos, todo mirar de ojos, todo uso de vestido, todo acento de palabras, todo movimiento de brazo declarava la Religion del que se mirava. No sucediò assi despues, quando aflojada la disciplina, el Catolico no se distinguia de el Gentil; sino por el uso de los Sacramentos, y por la di-

Bb

ferencia

ferencia de las Iglesias. En todo lo demás se igualaban los Bautizados, y los Ateístas; así burlando, jugando, y banqueteadose los que invocaban à la Trinidad, como los que adoraban a las piedras.

Hom. 4.  
in Matth.  
1. 25. 150.

*Non facile reperias, PER QUOD INTER FIDELIEM, INFIDELIEMQUE DISTINGUAS. Solo enim celebrandi Mysteriorum tempore dignosci potest, cum videlicet alios excludi videris, alios vero intus teneri. Oportebat autem uniuscuiusque fidem, NON LOCIS, SED MORIBUS IUDICARI. Fidelem non ab his tantum, quae accepit à Deo. CONVENIT REFULGERE, ET VNDIQUE ESSE NOTUM, & ab incessu, & à voce. Nunc vero undecumque voluero te dignoscere, invenio te à contrarijs publicari.* Padres venerables, y amantísimos Hermanos, nuestro bienaventurado Legislador, no nos cubrió con cogulla, no nos tiñó el hábito, sino nos quiso en el vestido, y en la vida conformes en todo à los Sacerdotes Clericales. No estableció esta conformidad, porque ignorasse quan conveniente era, que nos diferenciásemos de los que no profesan perfeccion; sino porque se prometió, que la distincion, que negava à los hábitos, la aviamos de tener en la excelencia de las costumbres; siendo cosa cierta para el fervoroso Fundador, que todo hombre de la Compañia se daría à conocer por tal, à la primera vista de su persona.

132. Y verdaderamente sucedió así en los

pri-

primeros cien años de la institucion de el Orden; en ellos infinitos passaron del zenagal de la luxuria à los claustros, de los faraos à los desiertos, de las galas al saco, por solo aver visto a dos de los nuestrs. Luis Gonzaga, que nunca pecó mortalmente, que vivió Angel en la Corte, y Anacoreta en la Casa de sus Padres, tuvo materia para aprender fervores, y espíritu con la vista de nuestros Jovenes; no quando ellos arrodillados se alimentaban entre lagrimas de la sagrada Ostia; sino quando para recrearse iban al campo en la vacante de los estudios. Que tal sería aquella modestia, que pudo compungir al mas Angelico Principe de Italia. Quanta devia de ser la devocion de nuestros Estudiantes en la visita de los Oratorios, en la celebridad de las disputas, en el servicio de los Altares, en la compunxion de las oraciones; si santificaban à vn Santo, quando, para dezirlo así, renunciaban la observancia, y mudaban los rigores de los Colegios en las alegrías de los huertos? Si aora así se enternece el que mira, y el que oye, juzgado vosotros, que de mas cerca os conocéis. Es indudable verdad, que por la suma misericordia del Cielo, la mayor parte de nosotros, conserva incorrupta la modestia de los primeros Padres. Pero, si resplandece aquesta vniuersalmente en todos, ni lo afirmo, ni lo niego. Bien que con la boca de oro repito. *Fidelem convenit refulgere, ET VNDIQUE*

Bb 2

ESSE

**ESSE NOTVM**, *ab incessu, ab aspectu, á veste, & á voce.* No quiera Dios, que me vea obligado a dezir con verdad la conclusion del zelante Doctor. *Nunc verò VNDECVNQVE voluero te dignoscere, inuenio TE A CONTRARIIS PVBLICARI.* Adulara indignamente, si callando no dixesse, que hallandome alguna vez en la calle, no reparè en alguno de los nuestros bolver con curiosidad los ojos a las carrozas, andar ligeramente, y con libertad; hablar donde la muchedumbre le obligava a callar, reir sin atender a los que le miran. Exclamo casi sin aliento de dolor: O! y porque a queste a la mucha bondad interior, que tiene, no junta la exterior madurez que desprecia? Tanta mortificacion en la Celda, y tan poca circunspeccion en la calle? Las cerdas, y las fajas de puntas sobre la desnuda carne, cubiertas con la sotana, y tan imprudentemente libres los sentidos, a vista de quien nos embidia! Si no fuessemos exactísimos observadores de tantas leyes, no me affligiera tanto nuestra exterior inmodestia; pero dormir poco, comer mal, trabajar mucho, poseer nada, pasar vna vida no libre de penas, y de sangre; y luego eclipsar tan celestiales resplandores de exercicio de penitencia, por no saber enfrenar en los parpados vn mirar, ò vn periodo en la boca, es lo que me atraviesa el alma, y mellena de congoja. Nunca en lugares sagrados ninguno de los nuestros habla. No es santi-

dad

dad, que edifica Seglares, callar en los Templos, fue sacrilegio, que infamava nuestro nombre, quando vno de nosotros los profanava con hablar, fiendo, ò cabeza, ò circunstante de vna junta de habladores. Dexense a los niños los ojos, y las lenguas. Consideremos la peevanicacion de Adan, y la conversion de Saul. Al Apostolado de el perseguidor diò principio Christo con cerrarle los ojos: *Et erat ibi tribus diebus NON VIDENS.* A la apostasia del inocente se le allanó el camino al diablo con abrirlos: *Comedit, deditque viro suo, qui comedit. ET APERTI SVNT OCULI am-*

*borum.* Mirad aora, quando fue la inundacion de malicias, que diffundiò en el genero humano la inmodestia del mirar de dos: *Aperti sunt oculi am-*

*borum.* Y tambien veis la milagrosa ceguedad de Paulo, quanto elevò al Cielo su espiritu, levantandolo al tercero, y al vltimo Cielo. Por esto escribe de el San Maximo, encomendando grandemente el cuidado del mirar. *Salubriter clauderat, NE AD COR TENEBRÆ PER VIAS LUCIS INTRARENT.* Harto bien verificaron en si mismos nuestros primeros Padres Adan, y Eva, el miedo del Escritor. Apenas vieron, quando al instante buscaron con que cubrirse, avergonzandose. *Cùmque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Mucho me temo, que a nuestro mirar, demasiadamente atentos

Act. 9. 9.

Gen 3. 7e

Hom. 1.  
de Advent.  
197. 11. 426

a los adornos de los Principes, y en la magnificencia de los Reyes, no se figa vn grande tedio à la pobrcza Evangelica, y vn indigno deseo de cumplimiento del figlo. Puede suceder, que mirando las grandezas, ò Babilonicas, ò Asirias, despreciamos en nosotros el hábito remeñado, la habitacion desnuda, el alimento comun, y el exercicio humilde. De estas luchas se escusará él que, amigo del retiro, y de seriedad, se desdeñare de admirar con los sentidos, lo que ha despreciado con el discurso. O! por quanto nos es amable la quietud de nuestro espíritu, por quanto amamos la possession de la vida que elegimos, que hagamos infinito aprecio de la virtud exterior. Y si con los santíffimos Magos adora nuestra alma á Christo rezien nacido, nuestro cuerpo tambien sacrifique sus propios sentidos en relevante adoracion del Verbo hecho hombre por nosotros. *Et proci-dentes adoraverunt eum.* Este seria el segundo punto, si ya corrida la hora, no hiziesse dexarlo para otro tiempo.



La modestia es necessaria para la santidad.

## PLATICA XXIII.

En la vigilia del B. Luis Gonzaga.

*Et flores mei, fructus honoris, & honestatis.* Eccl. 24.

*Es tan necessaria la exterior modestia de los sentidos para la interior perfeccion del anima, que si aquella no florece, esta no nace. Christo fue tenido por Dios del diablo, no por el ayuno de quarenta dias, sino por la gravedad de sus acciones. Donde falta circunspeccion en el semblante, es imposible, que en el coraçon abunde virtud. Por esto San Ambrosio antevió la apostasia de los Clerigos, ni viciosos, ni ignorantes pero libres en palabras, y descompuestos de vista. Por esto ningun Religioso se prometa veneracion del Pueblo, si entre ellos trata sin madurez de lengua, y de vida. Sobre todo, nuestros ojos sean recatados, y magestuosos; de modo que se desdeñen de mirar, lo que despreciamos; y aquello solo admiren, que aprueba el Evangelio de Christo.*

133. **D**Esta manera, à mi entender, respondió Luis, ya reynando con Dios, a la nuevamente Canonizada Maria Magdalena de Pazzi, quando la religiosissima Virgen, fuera de



sus sentidos, lo adorò, y lo vido adornado de gloria, y enriquecido de merecimientos en las mas elevadas fillas de los gloriosos Predestinados. Exclamava la fanta Doncella en el enagenamiento de sus raptos, y deziale a Luis: Dime beatissimo Joven, qual fue el arte con que aviendo nacido en Casa grande, crecido en Palacio Regio, viuiendo en Religion politica, y muriendo de tan pocos años, os aventajesteis tanto en la alteza de la santidad, que igual a los Angeles en la inocencia, semejante a los Serafines en la contemplacion, no desemejante en el zelo a los Apostoles, y semejantissimo a los Anacoretas en la austeridad, recogisteis en vuestra alma las prerogativas de todos? Oyeronse por Luis glorificado las dudosas maravillas de la extatica Religiosa; y deste modo la responde: Mientras tuve vida, hize con la asistencia divina, todo lo que devia hazer, mortificando todo el hombre exterior con rigurosa guarda de los sentidos, y con perpetuas aflicciones de mi cuerpo. Por esto Dios, en premio de mis obras, me coronò el alma, y me adornò el coraçon con los mas levantados dones de su misericordia. Y assi, pues admiras los frutos de mi espiritu, no olvides las flores de mis sentidos, que fueron la primavera, que ocasionò la fertilidad de tan feliz verano. *Flores mei, fructus honoris, & honestatis.* Porque cerrè modestamente los ojos de mi frente a las vanidades

des de la tierra, me abriò Christo los ojos del entendimiento, para el conocimiento de los divinos atributos. Porque hablé poco con los hombres, hablò mucho Dios conmigo de los premios eternos. En tanto, que mis passos eran regulados con la gravedad Christiana, los buelos de mi inteligencia llegavan en vn momento a ver la eternidad invisible. En la perpetua renunciacion de qualquier divertimento, aunque licito, el Verbo crucificado por nosotros remunerava siempre á mi alma con dulçuras de su Evangelio, y con delicias de la Ciudad Dedicada. En conclusion, a la exterior cultura de mi cuerpo, crucificado en todos sus sentidos, y aprisionado en todas sus partes, correspondiò la eterna piedad con los interiores tesoros de las mas adoradas virtudes. **FLORES MEI, FRUCTUS HONORIS, ET HONESTATIS.** Y no tengais, fervorosissima Esposa de Dios, por vanas hojas de años juveniles, y de mortificacion precipitada, esta modestia, y compuncion exterior. Es renuevo vital de todas las edades, y evidente contraseña de consumada perfeccion. Y assi, adonde la divisareis, creed que alli està presente Dios con las inundaciones de sus gracias; y adonde llorareis su falta, sin temor de errar, tened à aquella alma; ò à aquella comunidad, falta de fervor, y dominada de yelo. En aquellos tres puntos dividirà mi discurso aquel coloquio; mostrando

trando que la modestia Angelica es conveniente à toda condicion, y à toda edad de los alittados en la Cruz; que reyna siempre en el alma el Espiritu Santo, donde resplandece en los sentidos; que dexará de reynar, y en su lugar dominará tirana la tibieza, ò el vicio, al mismo instante, que la modestia se trasponga. *Flores mei, fructus honoris, & bonestatis.*

134. No es la modestia, como neciamente sueñan algunos, virtud de principiantes, y prenda de quien aun se mese en la cuna, nuevamente nacido de la vocacion religiosa a los abraços de la Cruz. Es vn don, que arma la juventud, hermosa la puericia, y corona la vejez. A quien combate, le sirve de escudo, a quien triunfa, se muda en ropage de gloria. Ella consagra Virgenes, ella fortifica Martires, ella deifica Sacerdotes; y assi como acredita al que bien cree; de la misma manera alumbra, y combida al que cree mal. Oygamos á Tertuliano: *FIDEM MUNIT, carnem regit, spiritum servat, linguam frænat, manus continet, scandala pellit, martyria consummat. Fidelem delectat, gentilem invitat, fæminam exornat, virum approbat: AMATVR IN PUERO, LAVDATVR IN IUVENE, SUSPICITVR IN SENE, in omni sexu, in omni etate formosa est.* Luego el eloquentissimo Escritor nos pinta la exterior apariencia de tan celebrada bondad: *Vultus illi tranquillus, & placidus, frons pura,*

L. de Pati.  
t. 58. 192.

*pura, remissa æquè in lætum modum supercilia, OCVLIS HVMLITATE, NON INFELICITATE, DEJECTIS: OS TACITVRNITATIS HONORE SIGNATVM. COLOR QVALIS INNO XIIS. Motus frequens capitis in diabolum, & minax risus.* Estos son los aplausos con que celebra vn hombre tan grande a los fervorosos siervos de Christo Por la victoria de sus sentidos, y por la perfecta circunspeccion de todos sus miembros. Diga aora, quien pudiere, que a solos los Neofitos de la vida religiosa, y a solos los Catecumenos del Calvario le es necessario, ò les conviene el severo dominio, y el enfrenamiento de las partes exteriores: *Fæminam exornat, VIRUM APPROBAT: amatvr in puero, laudatur in iuvene, suspicitur in sene.*

135. Dize demasadamente poco, aunque tanto dize en alabança de tan eminente virtud, el alegado Escritor. *Suscipitur in sene?* Se adora, aun del mismo Satanás, y se admira aun en el Salvador del mundo, verdadero indicio de su Divinidad. Atended al caso, expuesto otra vez por mi. Despues de los quarenta dias, que passó el Messias en el desierto en amargo, y amoroso llanto, honrando à su Padre, y compadeciendose de la ceguedad del mundo, se le allegó Lucifer con deseo de saber quien era: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* Por donde el astutissimo tentador pudo sospechar en el hambriento Solitario naturele-

Mat' 3. 3.

za Divina? Me direis luego, que esta sombra de Divinidad vido el principe de las tinieblas en la tolerancia de tan prolongado ayuno. Otra tanta fue la abstinencia de Moyfes contemplando, y de Elias caminando, y en ellos Lucifer no creyò nacimiento divino. Pues como duda tanto, que Christo sea Dios? *Si Filius Dei es.* Ningun prodigio, hasta aquella hora avia obrado el Messias. Avia nacido pobre en vn establo, avia vivido peregrino en vn destierro, aserrò tablas, y acepillò vigas, oficial debaxo de la enseñanza de vn Carpintero: y no obstante siente de el, tan altamente el embidioso, y tenebroso primogenito de los precitos: *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.* No la abstinencia, que en otros fue igual, no los milagros, en los quales tantos le precedieron; no las hablas con Dios, que fueron mas estruendosas, y mas solemnes en los Profetas antecedentes, pusieron en tanta duda à la astucia de Satanás. La gravedad de las acciones, el silencio de los labios, la circunspeccion de la vista, la templança de los passos, la compostura del rostro, el sosiego de las manos, la moderacion de los pies, el mas que Angelico resplandor de toda aquella humanidad hipostaticamente vnida al Verbo, necessitaron al rezeloso espiritu, a tenerlo por mas que hombre. Assi lo escribe S. Maximo en el primer Sermón del ayuno.

*PRÆSENTIA EIUS CONCITATVS, suspicabatur*

*batur EVM PLVS ESSE, QUAM HOMINEM.* Deziase a si mismo el envenenado enemigo del abstinentes Salvador. He visto los desiertos de Palestina llenos de Hermitaños hambrientos, y desnudos, y no los he temido. Estuve presente quando Elias en Carro de fuego penetrò estos ayres, y no por esto lo adoré. Vide a Eliseo sanar leprosos, y resucitar muertos, y no me arredillè por semejantes obras a sus pies. David, que me arrancó con su musica de el pecho de Saul, no me apartó del rostro de Bersabè, desde donde mortalmente le herí, y rendido lo sugeté debaxo de mis garras. En este hombre tan compuesto, tan cauto, tan maduro, y tan modesto, anteveo irreparable destruicion à mi Reyno; ni estoy sin temor, de que alguna de las Divinas Personas no se esconda debaxo de los velos de tan soberana modestia. *PRÆSENTIA EIUS CONCITATVS, suspicabatur eum plus esse, quàm hominem.*

136. Ni es maravilla, que venerasse de este modo el infernal adversario, la incomparable madurez de Christo en el semblante, en las palabras, y en las obras, y en su presencia toda: quando el Apostol Pablo en atencion a ella, casi, casi se olvidò de las demàs incomparables prendas del Redentor. Por lo qual, queriendo impetrar de los Corintios el cumplimiento de aquellos tan dificiles consejos que les dava, los conjurò a que se reduxessen.

duxessen a la exacta observancia de ellos ; no por el destierro en que vivió , no por la oficina humilde en que trabajó hasta los treinta años , no por la abstinencia de quarenta dias enteros , no por las peregrinaciones hechas à pie por todas las Provincias de la Tierra santa , no finalmente por la agonia del Huerto ; no por las calumnias de los Tribunales , por las afrentas del Palacio , por los vltrages del Pretorio , por la Cruz del Calvario ; sino por aquella totalmente Divina modestia , con la qual dexó à los que le avian de seguir vn prototipo de santificar à los que los oyan , y de compungir à los que lo viessem : *Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem , ET MODESTIAM CHRISTI.* Pues aora , si vn San Pablo , en el immenso Santuario de las virtudes de vn Dios viuo , y muerto entre nosotros , con el exercicio en admirable grado de las mas elevadas perfecciones , escoge de todas la exterior composicion de serenidad modesta. *Per mansuetudinem , & modestiam Christi.* Quien serà de ran necia ; y temeraria censura , que aprecie en poco , ò que quizà desprecie la modestia religiosa , teniendola , ò por hojas despreciables de los nuevamente arrepentidos , ò por vana sombra de vna observancia en bosquejo ? No pueden tener en poco los siervos de Christo , lo que tanto en Christo venera el primer Secretario de las cifras divinas , y el Maestro de las Gentes Pablo ;

*Obsecro*

*Obsecro vos per modestiam Christi.*

137. Aqui , aquellos que no les ponen freno à sus sentidos , ni yugo à su cerviz , vanamente dicen ; les es bastante a los Hijos de Ignacio las soberanas obras de las Escuelas abiertas , para confutar las heregias , de Templos consagrados à la enmienda de los yerros , de las Misiones introducidas para la enseñanza de los rudos , los viajes a las Indias para la conversion de los Paganos , los volumenes escritos , para interpretar las Escrituras , para convencer errores , para instruir perfectos , para guiar Fieles , para reducir Principes , para definir controversias , para defatar dudas , para declarar Sacramentos , para explicar dogmas de Fé , para descubrir las celadas del engaño , los laberintos del Ateismo , los premios de la virtud , los misterios del Sacerdocio , la essencia de Dios. Estas son las empreffas de la Compañia , que traen consigo en triunfo al Trono de Pedro , y à la Cruz de Christo , Ciudades enseñadas , herefiarcas convertidos , pecadores compungidos , gentiles reducidos , pueblos obedientes , Principes humillados , Juezes exemplares , y gran parte del mundo , ò ilustrada , porque no yerre , ò preservada , porque no peque , ò fortificada , porque persevere , assi en la verdadera Religion , como en el filial temor de no ofender a quien le crió. Y yo respondo , que si el Espiritu de Dios no instrimula à tan heroicas operaciones ; el mismo Espiri-

tu

tu nos obligará al candor virginal de gravedad Evangelica, y à aquel semblante, que refrenando los ojos, y ferenando la frente, muda los hombres en Angeles. Quando se llegó à ver jamas tal Apelles, ô tal Zeufis, que pintando con admirable simetria à vn Elefante armado de marfil, que lleve sobre sus ombros torreones de gente armada, y tronche enzinas con los dientes, se confiesse inhabil para dibujar vn raton que roe vn papel, ô vna hormiga, que pica vn garbanzo! O Dios! que de la otra parte del Firmamento criò Serafines de tan profundo entendimiento, debaxo del Impireo encendió estrellas, que no discurren, y brota renuevos en tierra que no tiene fentido. El que puede resplandecer con heroicas acciones de mortificacion ensangrentada, de zelo Apostolico, de literatura Angelica, de Reynos humillados à la Fé: si lo haze por vigor de religioso fervor; con mucha mas facilidad en su lugar, y á su tiempo correrá en defensa de la honestidad el velo de vn parpado sobre los ojos; teñirá el rostro con sangre asomada à las mexillas; despedazará entre los dientes Satanàs; recogerá sobre los pechos los braços; compaslará a los pies los passos, y reducirá toda exterior apariencia á apariencia de Santo. En suma, quien puede lo mas, puede lo menos, si es guiado de la gracia; y si la hipocresia, ô la vanidad no le vicia. Todo el discurso es de San Agustín en el Sermon se-

tenta y dos de Temporas: *Pictor eadem arte facit Murem qua Elephantem, DIVERSO OPERE, SED ARTE VNA. Deus, qua facilitate creavit Angelos ultra Caelos; ea facilitate condidit luminaria in Caelis, arbores, & animalia in terris.*

138. De esta manera en nuestros Padres antiguos reynò la ciencia, y resplandeciò la modestia. El Apostol de la India San Francisco, que a millones bautizó las almas, que convirtiò Reynos, y Reyes, que predicò en todas las lenguas de las Regiones Orientales, que en pocos años fue cercado de mucho numero de difuntos resucitados à su imperio; que dominó el mar, para que se aquietasse; los rios, para que lo sustentassen; el ayre, para que lo levassé de la tierra; à la tierra, para que a tiempo negasse frutos a los malos, y preparasse cosechas à los buenos; al Cielo, para que lloviesse ceniza, y fuego sobre Ciudad revelada: quan exacto cumplidor fue de nuestras leyes, en la guarda de la vida, en la moderacion de las palabras, y en la composicion de todo el cuerpo! Nunca pareció Apostol, sin que dexara de parecer Angel. *Eadem arte FACIT MUREM, QUA ELEPHANTEM: diverso opere, sed arte vna.*

139. Quiero, escribe Ambrosio, que la exterior templança de los miembros bien regidos sea flor, y no sea fruto de la Religion; y que por lo contrario, la Biblia interpretada, la Teologia

414. *La modestia es necesaria*  
 defendida, los pecadores reducidos, y asistidos los moribundos, sean frutas de los huertos Religiosos. Pero quien, no obitante, no preferirá a los valedos frutíferos, aquel campo, que estando rico de frutos, juntamente recrea al pasajero con la fragancia, y con la hermosura de las flores? *Multos fructus ager habet: sed ille melior est, QUI ET FRUCTIBUS REDUNDAT, ET FLORIBUS.* Añadese, que quando se dexa ver el semblante de los consagrados Religiosos, ô obscurecidos, ô manchados de palabras fuera de tiempo, de vistas no enfrenadas, y de rostro licencioso, nunca avrá quien en la Celda, ô en el Claustro los tenga por mortificados, y contemplativos. Protestólo affia los gentiles S. Gregorio Nanzianzeno, quando se jactavan de la infame divinidad de sus Dioses. Dezian ellos: Que las significaciones de sus fabulas eran alusiones de los simbolos misteriosos de la Filosofia. Respondióle el Nazianzeno: Ni busco, ni creo los significados de las indignas imagenes de los malhechores que adorais. Veo a Saturno, que se come a sus hijos; veo a Jupiter, que embidia talamos; veo a Mercurio, que despoja casafas; veo a Vulcano, que tiene redes. Pues, si debaxo de la vileza de tan abominables figuras se esconden prerogativas de superior bondad; si en el devoramiento de la Prose se explica la fuga de las horas; si en la incontinencia de quien profana continas

Libr. 3.  
 de Virgin.  
 tom. 5. 85.

*para la santidad.* 415  
 tinas nupciales, se denota el desprecio de las propias inclinaciones, y la imitacion de los mejorados deseos de los otros. Si el robo de las alajas ricas enseña el conseguimiento de venerables virtudes; y finalmente, si los lazos tejidos para burlar la publica incontinencia, es geroglifico que descubre que no se quedará en secreto el delito, que a escondidas se trazò; digo que yo les dexo la significacion para los que les fueron mas credulos de lo que fomos nosotros, que creemos los divinos Evangelios. Nosotros que adoramos á vn immaculado Dios, creemos en vuestros Dioses aquello que en ellos vemos; y pues qualquiera de las obras fuyas espira maldad, y ostenta sacrilegios; nunca en nosotros se formara la quimera de que os jactais, en la qual se descubren execrables abominaciones de cuerpos envenenados, y apetitos interiores de grandes purezas. Para con nosotros se concuerdan el coraçon, y el semblante, y tan candido dezimos que está el espiritu del que adora la Trinidad Beatissima, como descubrimos su frente blanca, y serena. De aquella manera misma, como si á los fingidos miembros de vn Angel corporeo se le pusieslen veitidos de finissimas sedas, y de oros hilados: *NEC EXTERNA SPECIES INDECORA; ET, QUOD OCCULTATUR, ADMIRANDUM,* *pulcherrimi cuiusdam corporis instar, qui haud aspernanda veste contegitur. Apud vos contra,*

Orat. C.  
 p. 115. 62.

modo, que la Generacion eterna del Verbo (assi como sucede en todas las operaciones ad intra) no es libre, sino necesaria al Padre increado; que no pudiendo dexarse de conocer, forma al instante vna substancial imagen de si en su vnigenito Hijo: assi la bienaventurada transfiguracion de nuestros sentidos, teñidos de la verguença en gran; y enriquecidos de las luzes de la contemplacion, falta como a su fuente; al anima con impetu de necesidad felice, como del viuo manantial brotan los arroyos, y las fuentes. Escribe por esto San Gregorio Nazianzeno a Diocle: No verás en ningun hombre; ô Clerigo, ô Seglar, desterrado el buen exemplo, si en el habitare Christo: *VBI CHARITAS EST, MODESTIA QUOQUE EST.* No puede reynar infecunda la primera Persona de la Trinidad: y por infalible consequencia, si Dios Padre dominó sin principio desde los imaginados primeros momentos de la Eternidad; en ellos tuvo siempre consigo el Heredero del Imperio igual a si: y assi cantamos por Fè: *Æternus Pater, æternus Filius.* Con esta propiedad ningun coraçon se cifie al Redentor, que al instante no se dexa ver en la frente el Iris de vn Serafico semblante: *Vbi Christus est, modestia quoque est.* Dezyd pues sin temor de error, que en aquellos falta el Verbo eterno, si en el ruido de las palabras, si en la licencia de los movimientos, si en la libertad de los discursos falta aquella

aquella aparente composicion que yo encargo, que manda la Regla, que el santo N. Padre prescribe a quien quiere ser su Hijo; y que finalmente Dios mismo quiere en qualquiera parte, en que nosotros le queramos à el: *Vbi Christus est, MODESTIA QUOQUE EST.* Vease aqui en la Compania vna como efigie de la eterna Trinidad: del fervor reynando en el alma se produce en los sentidos corporeos la modestia; y de tan santa imagen procede vn incontrastable amor al instituto.

141. O valgame Dios! El deseo de persuadir à quien me escucha cosa de tanto aprovechamiento, notablemente me ha desalumbrado a mi, y à ellos ha obscurecido. Como sea verdad, que aunque el eterno Padre engendre necessariamente al Hijo; no obstante de el viue, y rige independientemente: *Pater à nullo est factus, nec creatus, nec genitus.* De diferente modo sucede en la vnion de la virtud. La mutua causalidad, como en las Escuelas se dice, de pocos Filósofos se concede en los Entes de la Naturaleza. Por lo contrario, en los partos de la Gracia, la causa viene reproducida, y mantenida del effecto. Aquella llama de Espiritu Santo que arde en el coraçon, sino reverbera en el semblante, al instante se apaga. Del mismo modo que la ceniza, ocasionada del fuego, conserva las brasas que la formaron, assi derivando la exterior santidad de la interna buelve ella à la que la engendró,

como buena hija , la recompensa de vida , y de ardor , conservada , y crecido: *Vt cuius amor vivit in animo* ( escribe Pedro Celense ) *EIUS PRÆSENTIA SCINTILLARET IN OCULO MVIVO NAMQVE SESE ITA FOVENT*, *vt vterque ignis alium, ad se trahendo, confortet, & confortetur: quatenus interior eo magis ferveat, QUO EXTERIOR EI APPROPINQVAT, & exterior eo clarius luceat, quo EI INTERIOR VEHEMENTIUS participat.* Assi que en el caso nuestro , casi , casi depende mas la perfeccion del anima de la fantificacion de el exterior, que no de que en este la influya ella. A lo menos en Adan , y en Eva, contaminado el oido por la serpiente, y assaltados los ojos del arbol , el veneno de la desobediencia passó à las almas infelices de los que indignamente se revelaron al Legislador, y despreciaron sus preceptos. *VIDIT, TULIT, & comedit.* Exclama atonito à la monstruosidad de tan innatural generacion San Ambrosio. Luego a las potencias del espiritu preceden los sentidos del cuerpo , y el execrable sacrilegio de la infame transgression primero se produce del semblante, que mira objectos peligrosos, y que oye infernales consejos , que se anima de la voluntad , desprecia-  
 dora de tanto precepto? *Hinc peccatum manasse proditur, tanquam CORPORE ANIMAE GENITORIBVS; dum corporis natura tentatur, ANI-*  
 MA

Lib. 7.

in Luc.

t. 23. 95.

*MA MALE SANA COMPATITVR.* Por lo qual , donde nosotros tal vez , sin hazer juizios temerarios, lloramos, ô libre, ô inmodesto à quien vive con nosotros, lo damos por muerto al fervor , y por extraviado de la observancia: *Dum corporis natura tentatur, anima male sana compatitur.* Nunca se deshermanan templança de sentidos , y elevacion de espíritu. Por lo qual en qualquiera ocasion que prevalezca la indecencia de la boca , ô de los ojos, al instante se seguirá el ocafo de la perfeccion, y de la Regla. De aqui viene aquella tan grande diligencia en el eterno Amado , observandò si la viña florecia , y si en el granado apuntavan pimpollos preñados de flores. *Videamus, SI FLORUIT VITÆA, si floruerunt mala punica.* Puede ser, que tal vez no se siga à las flores el fruto , pero nunca la planta se colmará de frutos , si no florece primero.

142. Lo qual es tanta verdad, que rogado con instancias S. Ambrosio de los primeros Sacerdotes de su Clero , para que admitiessse a dos mancebos, vno entre los Clerigos del templo , y el otro entre los que acompañavan à su persona , siempre constantemente los desechò. Confessava el prudentissimo Prelado , que no le falta à qualquiera de los dos, ô la pureza del coraçon, ò el estudio de las Escrituras, ò la austeridad del ayuno , ò la piedad de las limosnas , ò la mansedumbre en las ofensas, ò el cumplimiento de todos aquellos preceptos, que  
 Moyfes



Moyfes escrivio en las piedras, y que el Meffias juntó en los Evangelios. Vnicamente le desagrada al Santo, en los nobles pretendientes, la descompostura del cuerpo, la ligereza de los passos, la importunidad de las palabras, y la licencia, y libertad de la vista. Todo lo apruebo en ellos menos la inmodestia de su modo. Esta vereis, que algun dia despeñará a estos en el precipicio de la apostasia. Y harto bien lo adivinó; porque apartandose ambos de los Catolicos, se passaron a los Arrianos. Repitamos el caso, como del gran Doctor fue escrito en vno de los libros de sus Oficios: *HOC SOLUM EXCEPI; nec fessellit sententia. Vterque enim ab Ecclesia recessit, VI QUALIS INCESSUS PRODEBATUR, TALIS PERFIDIA ANIMI DEMONSTRARETUR.* Pareceos que con demasiado melindre me é enojado en este discurso, contra la inmodestia de los que poco advertidos, la tienen por falta ligera? Oh! se esconde debaxo de la exterior descompostura mucho mal; y de la poca gravedad de acciones no dexará de venir a parar en espantosas desventuras de inconstancia, y en heridas de fulminada perfidia: *Vt qualis incessus prodebat, talis perfidia animi demonstraretur.*

143. No ay quien tan del todo se ciegue, que presume, en qualquier descompostura de sentidos, no experimentar aquel estrago, que yo, ó la

doctri-

doctrina del Santo amenaza. Poco à poco, no todo veneno sufoca el coraçon al instante que se bebe, ó que se prueba. La mayor parte de los venenos dà treguas por meses; pero finalmente desfogó su malignidad con la muerte del envenenado. No en aquellos dias, que el bienaventurado Arçobispo vió descompuestos a los dos que excluyó, renegaron de la Iglesia. Tardaron algun tiempo; passado, se entregaron à la heregia. Esta es la diferencia que ay entre el mantenimiento del cuerpo, y la nutricion del alma. Quien mete en sus entrañas alimento, ó duro, ó dañoso, con algo de mas dificultad lo cueze; ó si finalmente no lo digiere, lo expelle con remedios, ó lo arroja con vomitos. Por el contrario, qualquier objecto, que de nuestros sentidos passa à nuestra fantasia, y de esta se comunica al anima, queda del todo indigestible, y nunca dexa la parte donde se assentó. Exclama, confirmando este Axioma Tertuliano a los Fieles de Cartago, grandemente inclinados a las hermosuras de los teatros, y a la leccion de los Poetas. Si ninguno de vosotros come carnes sacrificadas a los Dioses, que passado vn dia, no duran en nosotros, porque admitis en el entendimiento las nocivas imagenes del teatro, ó de la Academia? Recuerdo a vuestra piedad, que le falta calor a nuestro espiritu, para digerir, aun despues de vn siglo de dias largos, las especies impressas de los

Gla

tud, y olvido de fantasias tartareas, y de danças aborrecibles? Muy, muy sabiamente vnido á Tertuliano, definiò nuestro assombro Eusebio, ò el Galicano, ò el Emiseno, quanto protestó, que se le entra al alma el sacrilegio, y la muerte, quando se buelue la vista adonde no se deviera: *Qui mulierem OCULIS MORTEM AD SE TRAHENTIBVS, CONSPICIT, in alieno corpore sacrificat diabolo animam suam.* De fuerte, que entra en el alma la muerte, si los ojos le corren à la vista los velos? Exclamò: La muerte no muere, ni està en la lança con que Joab atravesó à Absalon, ni en el alfange de Olofernes, quien a la muerte de muerte. Por esto, él que vna vez admite, ò por demasiada licencia, ò por incauta curiosidad, tan cruda tirania en el pecho, es imposible que viua: *OCULIS MORTEM ad se trahentibus.*

144. Y siendo assi, que de la Religion á quien yo sirvo, excluya aquellos infames funerales, y aquel vituperoso feretro, a que alude Eusebio, y espere, que ningun Alumno de Orden tan circunspecto, caerà ò corrompido, o muerto en el sepulcro de la incontinencia, sobre que discurre el texto alegado; no por esto se me dexa de elar el coraçon al riesgo de muerte menos abominable, mas no menos pernicioso al espiritu, en aquellos que desarmandolos la temeridad, o veen pompas, o leen vanidades, o se profanan con conversaciones del siglo.

siglo. Quien en el campo no sabe recrearse, sino es con enfordecer à los que le oyen, y con escandalizar à los que pasan, con gritos defentonados, y con risas estrepitosas, nunca le llegare à creer vnido a Christo, verdadera vida de nuestros espíritus. Que en vez de vituperar pompas superfluas, carrozas bizarras, Palacios mas adornados que Templos, galerias mas ricas que Santuarios; dà por bienaventurado a aquel Señor, que debaxo de vn techo recoge los tesoros de vna Provincia; como puede aqueste regozijarse en la pobreza de Christo, y triunfar con los oprobios de su Cruz? Bienaventurado quien tanto posee? Antes bienaventurado quien todo lo dexa en reverencia de su Dios, que viuió sin tener donde reclinar la cabeça, y que para viuir pidió limosna. En vna palabra: Qualquiera que desea otras vistas que de Catacumbas soterraneas, de yermos solitarios, de claustros cerrados, de casas observantes, de hospitales preferidos a Palacios, de prisiones antepuestas a los Anfiteatros, de Oratorios mucho mas amados que qualquier caza, torneo, teatro, y triunfo; no puede asistir a las bodas de la Sabiduria eterna, ni a los huertos cerrados de las divinas meditaciones. Sé que todos en la primera hora de la mañana, doblan las rodillas sobre el suelo, y alzan al Cielo las manos, enmudecidos, y atentos en las sacras imagenes de su Celda. El cuerpo por todo aquel tiempo

po devotamente se postra en reverencia del Evangelio, que medita. Pero quien me asegura, que el animo embriagado de las genealogias leídas, y de novelas oídas, de Palacios admirados, se conforma con los miembros consagrados en el culto de Dios, y fixados en el suelo? Temo, que la mente, en vez de crucificarse en el Crucifixo, buelva donde la arrebatara el desordenado apetito de los sentidos, y la demasiada estimacion de la nada. *VIDEO CORPUS VBI IACEAT*, dize Agustino, *QUÆRO VBI ANIMUS VOLITET*. *Video membra iacentia; videamus, si stet conscientia*. Queremos gozar los frutos de la Casa paterna, que dexamos, y de la Casa de Dios, que elegimos? Cerremos los ojos, sellamos los labios, encojamos los pies, y bolvamos la espalda à todo lo que no es Dios. Si arrojàsemos la grandeza de la tierra en el precioso mar de las llagas de Christo, se nos abririan mas los Cielos, que se le abrieron á Estevan; y subiremos dichosos al trono del Altissimo, para adorarlo contemplado, y para gozarlo vna vez visto. No menos prometió Agustino al que no se apartasse de sus persuasiones. *Da modica, accipe magna. Vide quàm latè crescat fœnus tuum! DA TERRAM, ACCIPE CÆLUM*. Verà patente todo el Impireo, y se llenará de elevadissimos conocimientos, si aborreciere, ó el pronunciar vna palabra, ó el fixar vna

In Ps. 140.  
v. 12. 470.

In Ps. 36.  
v. 12. 1. 3.

vista en los fugaces objectos, y por la máyor parte venenosos, de aquella engañosa vida.

145. Veome obligado a descubrir el pecho, y manifestar en el vna llaga, que no admite ni alivio, ni curacion, y tambien quien me la ocasiona. Esta es el demasado concurso de mis Hijos en las calles, y en las obras del siglo. Que han de hazer los fugitivos de el mundo, con dexarse ver tan a menudo, ó en las calles, ó en los concursos del siglo? De ellos, sino es en casos estremos, ó de ajustar algun negocio, ó de socorrer algun moribundo, deve todo siervo de Dios apartarse mucho mas, que de las orillas de los precipicios, y de las gargantas de los Dragones. Para el cumplimiento de tan bienaventurado retiro tuvo por bien Gregorio Decimo tercio Pontifice Maximo, conceder à toda nuestra Orden, con expreso Breve, quantas Indulgencias se han concedido en varias solemnidades del año, en todos los Templos de Roma; con tal que nosotros, huyendo de los bullicios de los Santuarios, delante de nuestros Altares rezemos pocas oraciones mentales. Pues, si vn Vicario de Dios, por desviarnos de los caminos publicos, y de la visita de muchedumbres, y de trages, nos aparta de los Templos, y de los sepulcros de los Santos; que diria, si algunos de nosotros, no por gana jubileos, sino por satisfacer la curiosidad, corriessemos calles, y à la par de las

tropas del vulgo, caminassemos donde ellos corren, y lo que ellos miran, nosotros admirassemos?

*Iren. 4. Denigrata est facies eorum super carbones, & non sunt cogniti IN PLATEIS.* Tan monstruosa mezcla de vulgo, y de Clero, de Religiosos, y de Seglares, de sequaces de Epicuro, y de Discipulos del Crucificado, eclipsa del todo la magestad de los semblantes dedicados a los clauitros; que mudandose de cristal celestial en oscuros carbones, en vez de ocasionar en los que miran veneraciones a sus habitos, y adoraciones a sus exemplos, producen en ellos sacrilegos desprecios de los santos Institutos, y insuñibles blasfemias contra el enblanquecido sepulcro, como ellos dicen, de Cruz fingidamente abraçada, y de vanidad ambiciosamente querida. *Denigrata est facies eorum SUPER CARBONES, & non sunt cogniti in plateis.* Aqui tiembla, y se pasma el Abad Gilberto, denunciando a sus Monges, quedara por el suelo la alteza del grado monastico y profanada su tonsura, quando los alumnos de Bernardo se acomunassen con la multitud de los vagamundos, aunque no sean malos, apartados tambien del desierto de Claraval, y del silencio de el Cister. *Frequentia platearum DEDECORAT NAZARÆOS, ET PEREGRINAM SPECIEM inducit.* Adonde estân aquellos Arcos triunfales, por los quales entrava la Compañia en las Ciudades en los primeros años de su fundacion?

Serm. 47.  
sup. Cant. 1  
558. 506.

cion? Vnos los llamavan nuevos Apostoles, otros los intitulavan Clerigos santos; otros dezian eran Santuarios del Testamento, otros Oraculos de Teologia, maestros de virtudes, cultivadores de santidad, fortalezas del Evangelio, destruidores de las eregias, desterradores de los vicios, santificados de las almas, antidoto de toda venenosa costumbre. Porque, despreciadores de grandezas, incensarios de oraciones, robles de penitencias, santuarios de virtudes, repulsadores de Mitras; no se dexavan ver entre los hombres, sino para transformarlos en Angeles: no hablaban de otra cosa, que no fuesse eterna; no entravan en casa seglar, si à ella no los arrastravan, ò absolucion de culpas, ò viudas afligidas, ò enfermos asistidos, ò moribundos necessitados de Sacramentos. Qualquiera de sus palabras era vna faeta del Espiritu santo; qualquiera de sus passos los dava el zelo; todo su deseo era en la Europa trabajosas peregrinaciones, y en las Indias dilatados martirios. Ahora, si, como por la misericordia divina se conforma con aquel exemplar el numero mayor de los Hijos de Ignacio, viuiamos con aquella idea, à vosotros dexo el juzgarlo. Pero digo verdad, que al ver tal vez à alguno con demasiada frecuencia en los concursos publicos, y no con los ojos en el suelo, ni con el silencio devido en la boca, le desfemeja de tal manera el semblante, que no falta quien mirando a los primeros obreros de nuestro Apostolado, pregunte: quien es? *FREQUEN-*

*PLATEARVM DEDECORAT Nazaraeos, & peregrinam speciem inducit.* Ni basta à facarme de el pecho esta espina venenosa de detestable descuido, el que se diga esto de pocos, de los que estàn à mi obediencia. Vn solo Cometa entre millones de estrellas, entristeze todo el Cielo, y turba toda la tierra. Porque no irè en los dias de nuestro necesario recreo, a los Templos mas remotos, y à los campos menos frequentados? Aquí ni vistos, ni oídos podremos, y sin embaraço, mas de espacio, orar en las Iglesias, y sin reparo en que ay quien nos mire, desfogar entre nosotros los ardores del anima, y gritar con Salomon, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Y si tal vez los Jubileos que se publican, son en Templos señalados; porque el visitarlos, ó en el impetu de los primeros dias, ó en la hora del concurso menos penitente? Passemonos en aqueſtas ocasiones a los Altares señalados, en ocasion que à ellos ó muy pocos vayan, ó ninguno esté. En suma, primero q̄ a nosotros se nos abran nuestras puertas, la Regla nos cierre los ojos, y nos encierre la lengua, y el vno al otro diga: *Frequentia platearum dedecorat Nazaraeos.*

146. Y tanto mas deseo este aborrecimiento à concursos tumultuosos, y tanto mas suspiro en cada vno de mis hermanos repugnancia mortal de qualquiera pompa del siglo. quanto, introducidos vna vez en Palacios magnificos, ó enbevecidos en glorias Babilonicas podremos ó concebir nosotros esti-

estimacion del fausto, que registramos, ó quizá enamorarnos del, sin que los mundanos puedan, ó no despreciarnos, por lo que admiramos curiosos, ó no venerarnos, porque no llegan a saber el rigor, que se pratica en nuestra clausura. Bienaventurada la Compañia, si en sus casas algo mas facilmente admitiese los Ciudadanos de Ninive, y los habitantes de Menfis. Admirarian en la mesa tanta variedad de penas, y en la celda tanto estudio de sagradas letras, tanto exercicio de mentales oraciones, y tanta carniceria de nuestros miembros. Veriannos en los aposentos silenciaros, en las quietes Maestros de espiritu, en los huertos abstinentes aun de hojas; y en toda parte, y à toda hora obedientes a la Regla. De esto nada saben ellos, como nosotros nada sabemos de rencores, de quejas, de delitios, de aquellos que llamamos dichosos. De donde viene, que ni ellos nos tienen por santos, porque no ven la santidad; y nos tienen por hombres comunes, porque nos ven acmunados con los hombres; ni nosotros los reputamos por infelices, en tanto que el encanto de sus aparentes grandezas nos ahoga, y se nos escondan las interiores inquietudes de sus pechos. Sucedenos lo que à las mugeres del Africa. Estas cubiertas todas de vna tela muy basta, dexavan libre solamente vn ojo, con el qual mirando todo lo que les agradava, hazian, y dezian locuras de amor, sin que nadie

nadie las llegasse à ver: *Infelicissimas*, escribe Tertuliano; **QUOD ADAMARE MAGIS, QUAM ADAMARE POSSINT.** Lo bueno, que tenemos, las paredes lo encubren; nuestras imperfecciones falen à lo publico: todo esto se acabaria, si cada vno de nosotros, haziendose felicissimo retrato del antiguo Simeon, assi subieffe à la plaça, como èl entró en el Templo. *Et ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus.* Comento con meliflua sabiduria este texto Guerrico Abad: *Non timentem dixit, SED TIMORATUM: non horarium, aut perfunctorium volens intelligi timorem, sed qui versus esset in habitum, QUI ALTIUS HOMINIS IMBIBISSET AFFECTUM, POSSIDERET SENSUM, MODESTIA, ET GRAVITATE SERMONEM ORNARET, ET VULTUM.* De tan cebrado original hizo en si mismo el Bienaventurado Luis copia tan fiel, que se nos ha quedado a nosotros por exemplar. Moriré contento, como murió contentissimo Simeon, quando apretó à Jesus entre sus braços, si a todos mis reverendos Padres, y amantissimos hermanos pudiere creer, y pudiere dezir, que la Modestia de tal manera los posee, que hecha naturaleza, los tiene transformados de Religiosos en Serafines, en prenda: *Vt modestia, & gravitate SERMONEM ORNAVERIT, ET VULTUM.* Assi sea, y assi es.

Hablar

## Hablar domesticamente de Espiritu.

## PLATICA XXIV.

## En la Vigilia del B. Luis Gonzaga.

*Os Iusti meditabitur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium: Lex Dei eius in corde ipsius.*

Psalm. 36.

Luis Gonzaga fue santo, porque habló de Dios. Pareció à los Pueblos el Bautista; mucho mas venerado por la divinidad de las palabras, que por la austeridad del vestido. Aun à Bernardo, y aun à Paulo les fueron necesarios santificados coloquios con los domesticos. Agustino anunció lamentable relaxacion à aquellos claustros, donde se habla del mundo. Luego se distinguen en los Monasterios los Religiosos fervorosos, y los tibios; porque los que siguen à los observantes, compungidos con sus palabras, viven con piedad; y los que siguen à los descaecidos aman grandezas, y siguen vanidades. Si entre nosotros se hablare del Cielo, desarraigaremos de la tierra, assi à los Discipulos, como à los Penitentes; y seremos aun en los combates tan serios, y tan sobrios, que compungiremos à los adversarios de Jesus, Magdalenas envanecidas, y Zacheos publicanos.

147. **M**urió, y vivió santo entre nosotros el Beato Luis, idea de perfeccion, y

espejo de fantidad. Ni viuiera, ni muriera affi, si no huiera conseruado en su coraçon la obseruancia inuolable de los preceptos de la ley, y de los consejos del Evangelio. En ello fue tan admirable, que en el siglo no quebrantò nunca gravemente el mas minimo estatuto del Decalogo, y en la Religion guardò con todo vigor qualquiera de las instrucciones de perfecta fantidad, que dexò Christo en su Iglesia. Pues, como llega vn Joven nacido Principe, crecido Grande, viuiendo delicado, y enfermo, en tan pocos años que viuiò en la Casa de Dios, à aquella virtud, que apenas practicaron los Anacoretas de cien años, y los Monges encanecidos en los Conuentos? Hablò fervorosamente de Dios, y en exercicio tan Angelico de lengua santa, se adelantò tanto, que en las dos horas, que nos son concedidas cada dia, para alguna recreacion, despues de la comida, y la cena, se renovavan en èl, dentro de nuestras paredes, las maravillas de Pentecostes, sucedidas en el venerable Cenaculo de Sion. Por lo qual, èl que reuerenciare atonito en el pecho de Luis el candor de la fantidad, mire sobre sus labios los resplandores de raçonamientos del Cielo. *Os Iusti meditantur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium;* veis aqui las premissas de aquella grande consequencia. *Lex Dei eius in corde ipsius.* Quanto le sucede à nuestro Beato, tanto sucederà a cada vno de nosotros,

tros, y tanto se holverà a ver en todas nuestras habitaciones. Nunca se desacompañan discursos santos, y fervores Apostolicos; y indudablemente, donde faltaren, estos del todo se apagaràn. La propuesta divide esta Platica en dos breues puntos; de los quales el primero enseñará, que premia Dios con eminencia de virtud aquellas almas, y aquellos Colegios, en quien florecen sus platicas: y en el segundo examinaremos, como à la falta de ellas se sigue luego la tibieza del espíritu, y el relajamiento del fervor.

148. En los meses de mi Cruz, por aliviar mi alma de la pena que me ocasionava el cuidado de la carga, ordené à los Provinciales de la Compañia, que continuamente me dieffen cuenta del grado en que hallavan la pobreza, y la oracion en las casas que visitassen. Juzgué que quando se vniessen aqueftas dos prendas; esto es, deshazimiento de nosotros, y vnion con Dios, quedava segura, y en su execucion la perfeccion de nuestro Instituto. Ahora reparo, que fuera mucho mejor reducir el dicho orden à vna sola diligencia; y es, examinar seriamente, si en nuestros Colegios se habla va del Cielo. Como sea verdad, que siendo fervorosas nuestras conversaciones, es imposible, que nos falte estudio de penitencia, amor à la pureza, zelo de las animas, deshazimiento de los parientes, afección à los estraños, sed de martirios, fuga de honores, aborre-

abhorrecimiento de comodidades, ambicion de abatamientos, vnion indissoluble con Christo. En confirmacion de aquesto se tendrá por bien, que examinemos el diferente modo, con que los Evangelistas de Christo pintaron à los venideros las prerogativas del Bautista. Mateo, y Marcos describieron diligentemente los impracticables rigores de Juan. Dixerón la aspereza del cilicio, la acerbidad del ayuno, la tristeza de la soledad, el destierro de la patria, la habitacion con las fieras, el retiro de los hombres. San Lucas no escribe nada de esto, y en sus libros no se ve ni vna sola zerca del Camello, ni vna hoja de las plantas, ni vna piedra de las grutas, ni vn solo rugido de las fieras que infestavan el desierto del solitario Precursor. En ellos describe tal fervor de la palabra divina, que a manera de torrente no cabiendole en el alma, lo arrojò por la boca, para inundar la Palestina con avenidas de compunxion dolorosa. *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium in deserto.* Pues, donde estàn las abstinencias, los cilicios, los desiertos, el silencio, las vigilias, y las amarillezes de Juan? Si queda convencido de dañoso marmurador, el que hablando de vn Prelado, ó de vn Monge, calla sus virtudes; como vn Historiador tal, ocultando acciones prodigiosas del hombre mayor de los nacidos, se librará de la nota de destructor? Dizelo todo San Lucas, quando dize, que

que el Principe de los Profetas fue deposito de palabras celestiales. *Factum est verbum Domini super Ioannem?* Luego no amò parientes, luego no deseó grandezas, luego vivió immaculado, luego se anticipó el martirio, que le dió Herodes con glorioso estrago de sus miembros, mortificado con cilicios, y deshecho con hambres. Mas dize Lucas, que Mateo; porque quando aqueste nos enseña, plantadas en Juan las hojas, y los ramos del arbol de la vida; con mas brevedad aquel, y mas felizmente nos mostró las raizes, y el coraçon. *Factum est verbum Domini super Ioannem.* Oygameos a San Ambrosio, que con gravedad de Presbytero, y con profundidad de Teologo, dilata la sentencia en favor del ya nombrado Evangelista. *Benè S. Lucas compendio vsus est, vt, dicens factum esse super eum verbum Dei, alia non adderet. NULLUS ENIM EGRET INDICIO SUI, QUI VERBO DEI ABUNDAT.* Vnum itaque dixit, *ET OMNIA DECLARAVIT.* Digafeme, en tal Colegio se habla fervorosamente de Dios, que yo luego juntas las manos, y levantados los ojos, bendicire à Jesus por la santidad concedida à los Hijos de aquella Casa. Discurren de la Eternidad? Pues es preciso que en cada vno de ellos veneremos modestia en el semblante, madurez en las costumbres, tolerancia en los trabajos, ansias de Misiones, odio de vanidades, desprecio del mundo, ejercicio de

Lib. 2. in  
cap. 2. Luc.  
tom. 43. 87.



de obediencia, guarda de Reglas, y deseo de Cruzes. *Vnum dixit, & omnia declaravit. Nullus enim eget indicio sui, QUI DEI VERBO ABUNDAT.*

149. Por lo qual diré yo à nuestra Compañia, lo que San Bernardo fingiendose presente en la Casa de Nazareth à la salutacion del Angel, dize a la Reyna de los Santos. O! dezid vna palabra, y atraed a vuestro pecho de la mano derecha del Padre al Verbo omnipotente. Con vsura grande de bendiciones, diziendo pocas palabras, estais para ganaros la presencia, y la maternidad de aquel Verbo que criò con vna palabra el mundo. *Si tu eum facies audire vocem tuam, ipse te faciet videre salutem nostram. RESPONDE VERBUM, ET SUSCIPE VERBUM. PROFER TVVM, ET CONCIPE DIVINVM. Emitte transitorium, & amplectere sempiternum. Et si grata in silentio verecundia, magis tamen hic in verbo necessaria.* Yo pues exclamo: Compañia de Jesus, si deseais tenerlo contigo en los fervores de la oracion, en el ardor del trato, en la inteligencia de las Escrituras, en la interpretacion de los Evangelios, en la claridad y solidez de las doctrinas; habla frequente, y amorosamente de el, y sin que aya duda lo gozaràs. *Responde verbum, & suscipe verbum.* Casi no buscaré entre nosotros exercicio alguno de mortificacion, ò de bondad, quando me asegurare, que incessantemente se platica de Dios: porque al mismo passo quedaré

Ho. 4. sup.  
Missus est.  
#. 41. 1150

quedaré cierto, de que se vnen en nosotros el fervor de las palabras, y el ardor de las obras. Para conseguirlo, y asegurarme de ello, todos los dias del año imploro en el Altar la proteccion sobre nosotros de Benito, y de Escolastica, que tan ardentemente, por el prodigio de la lluvia, velaron toda vna noche en bienaventurados discursos de Christo. Por lo qual ruego á todos me den tan indudables prendas de vida del todo santa, con hazer que resuenen en nuestras paredes Angelicos discursos, ò de sagrados successos, ò de sentimientos sublimes. *Profer tuum, & concipe divinum: emitte transitorium, & amplectere sempiternum.* A este proposito se me ofrece lo que condenava á su pueblo sobre el pulpito de Bizancio S. Juan Chriostomo. Querellavanse algunos, de que el precio por que se adquiere la virtud, fuesse ò demasiadamente riguroso, ò grandemente dificil. No les parecia à los desventurados practicable la perfeccion, sino es à aquellos, que ò peregrinavan al sepulcro de Christo, ò se retiravan a habitar en los montes, ò por huir de la sangre, y de la patria, navegaban los mas desconocidos mares de la India. Estais errados, les dize el Santo, y agravais demasiadamente la suavidad, y la ligereza del yugo Christiano. Es tan facil adquirir la conquista de la integridad Evangelica, que aun recreandoos en vuestros huertos, ò combidandoos en vuestras

Casas, fereis perfectos; como entre vosotros, condenando los razonamientos curiosos, vanos, y seculares; pondereis con seriedad de palabras, las acciones de los Santos, los oraculos de los Profetas, y la eternidad de la vida futura. *Non opus est, ut, aut longo emenso itinere, aut pernavigato mari, aut superatis montibus, salueris: licet tibi domi sedenti salutem consequi. In ore namque tuo, & in corde tuo salutis est causa.* Pluguiesse al Cielo, que las Ciudades-Catolicas, y las Comunidades Religiosas le diesen credito à vn documento tan grande. Muchos entre nosotros juzgan, que no se prende el Palio del Apostolado, sino es despues de navegar en gyro el oceano, y padecer naufragio en el, poniendo el pie ò sobre los peñascos de la Etiopia, ò sobre las playas de la America, ò sobre los campos que se cubren con los polos. Yo, assi como beso las estampas de los pies de los que pasan á tan apartados climas, para convertir idolatras; de la misma manera, para consuelo de los que no piden tan gloriosas empressas, ò de los que la edad, la complexion, y la obediencia los inhabilita para ellas, protesto, que puede descender à diluvios el Espiritu S. quando entre nosotros se le prepare el albergue con las joyas, y las perlas de los fervorosos discursos. *In ore tuo salutis est causa.* No se en que modo, pero es verdaderissimo, darse (por vsar de estilo de las Escuelas) la mutua causalidad; esto es, reciproca produccion entre el

Espiritu

Espiritu S. y la palabra de Dios. Esta atrae à aquel del Impireo, y nunca este se aparta de aquella. *Ad huc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus super omnes, qui audiebant verbum;* y por otra parte, de S. Bernabè Apolto describe S. Lucas Evangelista: *Hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino; quia erat vir bonus, & plenus Spiritu sancto & fide.*

150. No me maravillo ya que el grande Abad S. Bernardo, quando arrebatado en ternissimo extasis, contemplava las prerogativas de los Bienaventurados, que reynan en el Cielo; nada les embriadiasse en tan inmensa plenitud de felicidades, y de grandezas, sino el Altar del Timiama, de donde el Angel tomò vna encendida brasa, para purificar los labios de Haías, Yo no pido de tan felicissima Ciudad, ò las margaritas de las puertas, ò las piedras preciosas de los fundamentos; ni aun quiero aora penetrar la profundidad de la divina essencia, ni pido gozar en vn mar de bienaventuranças la perfecta calma del mas minimo encrespamiento de tentaciones que assalten, y de passiones que giman. Bastame á mi, que se me disponga la lengua, para los acentos que yo oygo en los Bienaventurados. Es verdad, que no le bastan a mis necessidades, ni a mis deseos vna pequeña brasa del fuego purificador. Pido humildemente, ò todo el Altar de las llamas, ò tan grande parte dellas, que pueda en vn instante

mudar

mudar la envejecida herrumbre de mi boca, en purissimo oro de razonamientos santos. Porque llegue yo à saber hablar bien de Dios, y de su eternidad, seré santo, y haré Angeles á quantos Monjes conmigo cantan, y conmigo viuen en este Coro: *Vitam & mihi de superno Altari, non quidem carbonem vnus, SED INGENS GLOBUS IGNEUS AFFERATUR, qui videlicet multam, & inveteratam prurientis ORIS MEI RUBIGINEM AD PLENUM EXCOQUERE SUFFICIAT.* Y la razon de tan prudente deseo fue, porque la vida religiosa es repugnante en gran manera à nuestros sentidos, y vnicamente es alimentada de esperanças de bienes invisibles, y de premios futuros. Por donde, si con frecuencia no nos alentamos con viuos recuerdos de la Fè, a despreciar esto perecedero de acá, y abraçar lo que eternamente dura; es preciso, que el Egipto dexado, nos llame a sus ollas, para gozar delicias en los prados del figlo, y que se nos haga insufrible el monte Calvario dificil al subir, incomportable al viuir, infecundo aun de vna flor, y por todas partes cercado de clavos, y sembrado de espinas. Por esto, assi el Apostol, como el Profeta declararon a los Crucificados del nuevo Testamento, que en ninguna manera puede perseverar largo tiempo aquella forma de vida, en que no son repetidas las calidades del mundo venidero; y que le será muy

facil

facil el descender de la Cruz, à quien no redobla los clavos de ella con el fuerte, y pesado martillo de nuestros articulos, examinados, y engrandecidos con sustanciales platicas del Reyno futuro. Escrivelo assi Ricardo de S. Victor: *Iustus meus EX FIDE vivit: Apostolica sententia est simul & Prophetica.* Luego bolviendose el erudito Prelado à sus Canonigos, los conjura en el nombre de Dios, a conversar de Dios, si no se quieren cansar de la perfeccion, que professan, y aborrecer tanto la affliccion de la clausura, como aspirar à las espaciosas plaças de Babilonia. *Si sic est: IMMO QVIA SIC EST, debemus utique studiosè cogitare, ET FREQVENTER RETRACTARE SACRAMENTA FIDEI nostræ.* Y quando no discurriessemos todos los dias de los misterios del siglo venidero, no solo moririamos nosotros a la vida Evangelica; sino que Christo asistiria menos en nosotros, y en nosotros de cierto no viviria. Todos saben, que el encarnado Hijo de Dios, despues de aver resucitado del sepulcro nunca bolvió à morir. No obstante, Jesus en si mismo immortal, muere à nosotros, si le falta en nosotros su palabra, sustancia, y alimento por quien viue en sus siervos. Escrive Guerrico: *Revera res mira, sed res vera. VERBUM PASCITVR DE VERBO, Filius vivit de se ipso, quia sicut Pater vitam habet in semetipso, sic dedit & FILIO VITAM HABERE*

Ee

IN

Ho. 3. sup.  
Missus est.  
tom. 41. 96

Prol in lib.  
6. de Trin.  
tom. 19. 45

Serm. 3.  
de Annun.  
tom. 39. 45

**IN SEMETIPSO.** De esta premissa faco yo una conclusion indiffoluble. Sin Christo el mar combate, la nave peligra, y Pedro se anega. Por lo contrario, donde asiste Christo, Satanàs se va de los cuerpos, Lazaro sale de la sepultura, Zacheo, y Mateo se convierten à Dios. Pues si el Salvador no quiere vivir, donde no es apacentado; y por otra parte, su pasto es discursos de su vida, de sus dogmas, y de su Reyno; luego morirà en quien no habla de el; y assi como vivo, santifica à quien le acoge, assi, donde por falta de alimento se fuere de nosotros, experimentaremos grandes tempestades, profundidades peligrosas, y muertes sin remedio. *Verbum pascitur de verbo, Filius vivit de seipso.* Dios libre à toda congregacion consagrada de tan miserable transformacion, de virtud crecida en santas palabras, en inmediata perdicion, por vanidad de ellas mismas.

151. No sucede solamente aquesto adonde la virtud es poca, y donde à los adelantamientos del espiritu les falta el exercicio de la oracion ya olvidada, ò de la austeridad ya prescrita. Veis aqui à Pablo Apóstol, que desconfia de conservarse en lo posseda, si en algo le faltasse la comodidad de passar las horas con sus domesticos en fervorosos coloquios de piedad. *Nos autem Fratres, orbatis à vobis ad tempus, aspectu non corde; abundantius festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio.* Aquí

sale de si el Chrysostomo, y no acaba de entender, como tan gran Principe de la Iglesia se lamenta tanto por la ausencia de los Neofitos de Tesalonica. Vos, le dize à Paulo, que estais crucificado al mundo, que estais enamorado de Jesus, que caminasteis al Cielo, como otros pudieran à su patria, que ceñido de cadenas, que golpeado de açotes, que mordido de vivoras, tenéis tan grande credito con Dios, os abatis à suspirar por la conversacion de gente convertida por vos? *Heus tu, CONSPECTVM EXPE-TIS? Et quidem vehementer, inquit. Abundantius festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio.* Que intitulo seria el que tan viuamente pica à vn hombre tan grande, para vnirse con personas de tan mediana esfera, que se llegasse à llamar huérfano, por estar apartado de ellos? *Orbati sumus ad tempus.* El deseo de hablar familiarmente de Dios con sus nuevos Christianos le hazia al Apóstol intolerable la privacion de tanto aprovechamiento. *Nudus enim animus,* concluye San Juan Chrysostomo, *per se nec audire, nec dicere quicquam poterit. At si mihi presentia frui contingat, ET ALIQUID IPSE DICAM, & ab ijs, quos amo, VICISSIM AUDIAM.* Veniansele à la memoria al Maestro de las Gentes aquellas noches, que familiar, y amigablemente passavan juntos sus hijos, y el, en ternísimos afectos del

Epist. 28  
ad Olem.  
tom. 40. 7.

amor infinito que debemos à Christo , y en elevadas plasticas , con los quales reciprocamente se elevavan à la veneracion de las coronas sin fin. Y porque apartado no asistia à tan fervorosas conferencias de espíritu, temia no resfriarse en el fervor que avia adquirido del Reino que esperaba, y del Verbo, que en el Calvario derramò por èl su sangre *Orbati à vobis festinavimus faciem vestram videre. Si mihi presentia frui contingat, aliquid ipse dicam, & audiam.*

152. Y si vn tan grande Apóstol , despues de tan copioso llanto , despues de visiones tan claras , despues de apariciones tan milagrosas, despues de arrebatamientos tan inauditos, despues de padecer tan heroico, despues de prodigiosas habitaciones en el tercer Cielo , y en el ultimo, dudó de desfallecer en la piedad, sino la mantenia con el fervor de las palabras; que tal será nuestra ruina, si acaso por nuestra desventura no nos inflamamos à la santidad con quotidianas, y con devotas conversaciones? Son estas el vnico alimento del espíritu; por esto, si como èl que por muchos dias no come, aunque sea robusto, nervioso, y fuerte, se pone pálido de rostro , se le enflaquezen los miembros, pierde las fuerças , y se haze vn esqueleto , inhabil para qualquiera operacion, ò politica , ò natural; de la misma manera nuestras animas , si padecieren falta de aquel verdadero Pan de vida , por quien vivimos à la virtud , se transformarán en

en fantasma da tibieza , sin esperança de vigor , y de vida. Protestòlo assi San Agustín à los Pueblos que governava su baculo pascoral. *Certissimè scito te, Fratres, quia qualis est caro, quæ post multos dies non percipit cibum, talis est anima, QUÆ ASSIDUE NON PASCITUR VERBO DEI. Et quomodo caro per famem velut simulacrum efficitur: ita & anima, SI VERBI DEI CIBO NON PASCITUR, arida & inutilis, ET AD NULLUM OPUS BONUM congrua invenitur.* De vn eltrago tan lastimoso en quien no habla de Dios, se puede congeturar la inevitable desdicha, en que se caerà, quando à la falta de conversaciones santas, substituyessen inundaciones de curiosidades , y de nuevas. Y elase , y queda sin movimiento de bondad, èl que no come: pues como no se transformará en cadaver coorripido , èl que se envenena? Por esto nos predize grandemente San Efren la ruina de la virtud , y la esclavitud vil de las passiones, si, despedidas de nuestras conversaciones las Escrituras de Dios, y las Coronicas de los Santos , profanamos nuestras bocas , ò nuestros oïdes con distramenes del siglo , ò con recreaciones de los teatros. *MUNDANA COLLOQUIA PASSIONES, atque affectiones pravæ in corde Monachi COMMONENT.* Aquí el fervoroso Solitario, como Leon herido, aborreciendo, y detestando el poco fervor de sus Monges en los entretenimientos domesti-

Serm. 56.  
de Temp.  
tom. 42. 46

Par. 46.  
ad Eul.  
tom. 30. 76

cos, bramò de tal manera contra su disolucion, que se atrevió en su presencia à infamar con palabras de tanto improprio á habitadores de grutas, y de arenales, que yo me estremezco al referirlas. *Nihil, quod sit utile loquuntur. SERMONES EORVM LAQUEI SVNT MORTIS, impunitas, risus, perditio animæ, AC DIRVS ANGVIS, qui loquitur per ipsos.* Y porque resentido el Auditorio à la aspereza de la reprehension, la condenavan de indiscreta, y de aspera, ò engañada, ò mentirosa, por no tener ojos para ver, por alguna libertad en el conversar, el descaecimiento tan grande en la observancia de su Regla. El Santo, con mas ardor que al principio, concedido el antecedente, les negò en la cara la consecuencia; porque el descaecimiento del amor à la Cruz, y de la vocacion à la santidad, no nace gigante, pero lo llega à ser, aunque al nacer parezca niño pequeño. Todoño Caldeo fue arroyuelo al nacer; assi lo que parece diversion, ò alivio de la severidad del estudio, ò por vanidad de no mostrarse ignorante de los sucessos, y poco practico de genealogias, y de grandeza, relaxa vn poco, despues se haze declarado fastidio de la humildad Religiosa, y manifesto apetito de viuir à los pies de la Cruz, engrandecidos de aplausos, y recreados de delicias. *Parva esse videtur, ET FIT INFINITA. Vnius generis corruptio putatur, sed vim continet multiplicem.*

Seqm at-  
sende tib.  
tam. 30. 57

Ser. ascen.  
ad Frat.  
tam. 30. 8 p

153. Y de donde creéis que tantos, y tantos en las casas de Dios, que davan esperanças de salir copias fieles de los Apostoles, se vienen à quedar hombrecillos de poco, ó ningun fervor; sino es por aver encontrado los miserables, con quien habla tibiamente de su aprovechamiento? Casi todos aquellos miserables, a los quales, llorando sangre, les dizen a sus espaldas los Mantenedores de la observancia claustral. *Hic homo cepit edificare, & non potuit consummare.* Deven la ignominia del Evangelico baldon à los que con palabras llenas de tibieza los apartaron de la començada empresa. Queremos conservar, y acrecentar la elevacion de nuestro coraçon que emprendimos? Bolvamos generosamente la espalda à qualquiera que no sabe hablar de Dios, introduciendo entre nosotros vn cierto Abecedario de adelantamiento, y de comodidades del todo desconocido, y del todo barbaro para quien professa idiomas de claustros. La enseñanza fue dada por San Paulino Obispo à Severo: *DISCEDE AB HVIVSMODI, & prophanas vocum novitates evita, ne incipias egrotare, & pericliteris A FALSIS FRATRIBVS, aut A PERDITIS, REPROBATISQVE SAPIENTIBVS: & omnes, qui videbunt, insultate Zabulo, dicant: Hic homo cepit edificare, & non potuit consummare.* Grita por esto, entre vn diluvio de lagrimas S. Agustin en el primer libro de

Luo. 14. 30

Epist. 6.  
ad Sever.  
tom. 5. 2. 56

de sus Confesiones. VÆ TACENTIBUS DE  
TE. MISERERE, VT LOQUAR. Tendre-  
mos asegurado entre nosotros el cumplimiento  
de las antiguas ordenaciones, y ferà nuestra la pal-  
ma en la santa contienda de conseguir la virtud, si  
entre nosotros se hablara de cosas que pongan  
por el suelo los embidiados Colossos de Principes  
supremos, y que juntamente nos ensalzen, y nos  
doren los desiertos de los contemplativos, las este-  
ras de los penitentes, los viages de los Misione-  
ros, los sudores, las industrias, y las fatigas de los  
que entre nosotros enseñan à Niños el Catecismo,  
confortan los condenados al patibulo, animan à  
buena vida à los malhechores, q̄ estàn encerrados  
en los calabozos, ó encadenados en las galeras. Por  
donde, si a vn tan acertado axioma subtituyessen  
indignas admiraciones del siglo, de puestos politi-  
cos, de resplandores Ecclesiasticos, quanto en si  
mismos venerables, tanto distantes de la humildad  
que hemos jurado al Redentor, se nos llenarà la  
cabeça de quimeras, el coraçon de importunos  
deseos, que con afrenta de nuestro nombre, haga-  
mos verdaderos en la Iglesia de Christo los Tan-  
talos fabulosos del paganismo: los quales echan  
la mano à alimento que les huye, y abren la boca  
al rio que se burla de su sed. VÆ TACENTI-  
BUS DE TE. De monstruosidad tan grande, co-  
mo son habito santo, y deseos de tierra, solo la pa-  
labra

labra de Dios nos puede librar. Por lo qual deve-  
mos, sedientos de ella, allá correr adonde ella corre,  
exclamando con Paulino: *Vbi que captemus cibum  
vitæ, VBIQUE AVCVPEMV R VERBVM  
Dei, de omni Fidelium ore penuleamus. Vbicumque  
resonaverit Christi nomen, occurrat.* La transgre-  
sion del axioma cuesta la vida; porque puede  
inhabilitar al alma, mayormente à quien co-  
mienza vida de espiritu, si gaita la hora del silen-  
cio dispensado en donaires por recrearse, ó en  
principios de prudencia no religiosa, por ade-  
lantar se, ó por salir de debaxo del celemin. *Ri-  
sus porrò, & impunitas, INSTAR VENENI,  
Novitio obest.*

154. Oyeme esto, y se me opone alguno:  
con que este ha sido siempre su parecer; y que  
el que ha poco que se convirtiò, ha menester,  
en semejante infancia de virtud, la leche de  
Christianas conversaciones. Assi (dizen) lo  
escribe San Efrén, y poco ha que assi lo aveis  
vos protestado. Por otra parte, à hombres de  
muchos años en la Casa de Dios, de mucha expe-  
riencia en los negocios publicos, y de gran do-  
ctrina comunicada desde las Catedras, y cimenta-  
da en las disputas, como no son necessarias tan  
escrupulosas reformas de lengua; assi no pare-  
ce, que les conviene llaneza de discursos,  
y ignorancia de lo que está passando en el

Epist. 42.  
ad Sever.  
tom. 52. 40.

S Ephr.  
ad Eul.  
tom. 30. 70.

mundo. No niego yo, que peligras mucho mas en la vanidad de las palabras, él que es Neofito en la Escuela de la virtud, que él que es veterano, y Maestro en ella. Lo que niego es, y negaré mientras viuiere, que desdize en los graves Literatos, y en los Sacerdotes provectos, el uso de sagradas proposiciones, aun en el tiempo destinado á la comun recreacion. Desidme, pareceos bastante-mente grande vn Summo Pontifice del mundo Christiano; y en el teneis por erudito á aquel Doctor, que la Iglesia llamó Maximo, entre todos los Interpretes del Testamento viejo? Oygameos aora, como á san Geronimo escribe Damaso Papa. Ya que Roma me divide de Betleem, y en tanta distancia de lugares, no podemos hablar entre nosotros del Evangelio, ó de los Profetas, á lo menos supla la pluma á la lengua, y correspondientemente nos embiemos el vno al otro hojas llenas de Espiritu santo; porque en el destierro de la vida presente, no solamente no ay cosa mas suave, ó mas dichosa que semejante comunicacion; pero entre los que viuen con altissimo grado de estimacion, y de carácter, no se puede fingir honra mayor: *Neque verò VLLAM PUTO DIGNI-OREM CONFABULATIONEM FORE, QUAM SI DE SCRIPTURIS SERMOCLINEMUR INTER NOS, qua vita nihil puto in hac vita inueniuntur: quo animæ pabulo omnia mella su-*

Epist. 144.  
c. 17. 315.

peran-

*perantar.* Esta Epistola de Damaso se halla entre las Epistolas de san Geronimo. Y mucho antes que el jurava el Rey David no aver hallado en la carcel de aqueste cuerpo depravado, recreacion, y dulçura, que se iguale al de palabras del Cielo: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua! super mel ori meo.* Si affries, y si en el primer siglo de la Compania, quando florecieron aquellos admirables dones, que con labios, y con libros confundieron la heregia, defendieron la Iglesia, ensalzaron los Concilios, convirtieron los Reynos, y alentaron los Reyes para el vltirage de los errores, y para la conservacion de los dogmas, se hablava tanto entre nosotros de Dios, en las celdas, en los transitos, en las porterias, en las plaças, en las Cortes, en los Palacios publica, y privadamente; como se podrá tener por Hijo de tal Religion, quien con desden retirasse el rostro á la santidad de fervorosas conversaciones? Si entre los innumerables, que compañeros, y imitadores de Luis, hablan ardientemente de Christo, viuiere, quien se desdenie de tratarles, guardese aqueste, que en sentido lamentable, no se renueven por él las transmutaciones milagrosas del carro de Ezequiel. En él, despues de algun tiempo, de los quatro santos Animales, el que representava al Buey, se bolvió en Cherubin. Miserable de nosotros, si aviendo sido tirada aquella carroza grande de la Gloria divina de su-

Hsal. 118.

getos,



getos, por la aclamada alteza de ciencias, y por la adorada exemplaridad de la vida, verdaderos, y reverenciados Cherubines; en nuestros dias, algunos, bien que rarísimos, desgraciadamente fueren transformados en Bueyes, con gran deshonor de la carroza, atendida del mundo, y favorecida de Dios. Sin duda degenera en tan estolido animal, el que sumergido antes en la inteligencia de los divinos atributos, y como Angel embriagado de eternos canticos, se engolofina despues en vilísimo heno, y de el se alimenta, y en el se goza, y con el viue. *BOS*, dexó escrito Ricardo, *cum fœnum accipit, pro summis delitiis ducit, & nihil lautius requirit. Ergò fœnum quasi Bos comedit, qui gaudium suum in temporali gloria ponit.* Que maravilla, si se desprecia la miel de las sagradas Escrituras, y se quedan sin sabor, para quien buelto eu bruto se harta de paja! En lo qual se repare, si a lo menos en alimentarse con tomillos, y gramas de los campos, son Bueyes los ambiciosos del siglo. De donde es, que quando en la Religion se trasmudasse con semejante brutalidad, llenaria la boca el descaminado infeliz, de grama, de abena, y de ortiga. Puesto que en los teatros del mundo, la vanidad haze alarde de Mirras, de Purpuras, de Coronas; promete a quien la signe Generalatos de exercitos, gobiernos de Republicas, privanças de Imperios, creando ya Contules, ya Almirantes, y favoreci-

L. 2. c. 40.  
de crud.  
bon inter.  
p. 76. 151.

recidos de Monarcas. Por lo contrario acá, la soberbia apenas puede ostentar qualque Cathedra mas adelantada, qualque pulpito de mas fama, qualque superioridad menos corta. Pues será posible, que saliendo tantos de casas ricas, de estados nobles, y esperanças gloriosas, os humilleis aun a mirar objectos mucho mas inferiores; no digo a las esperanças sacrificadas, sino a la indole misma, que no pudisteis desnudar en qualquier mudança de vestidos, y qualquiera variedad de estado! *Ergò fœnum, quasi Bos, comedit, qui gaudium suum in temporali gloria ponit.* De tal manera desfigurados, despreciamos los panales, y nos hartamos de venenos. *Vae, vae tacentibus de te.* Donde, quien tiene juicio en la cabeça, y quien tiene a Dios en el alma; no puede dexar de juntar las manos, y con encendidos suspiros dexar de dezir al Crucificado. *MISERERE, VT LOQUAR.*

155. Y si en los sagrados claustros dañan tanto las conversaciones inutiles, y vanas, aun quando los siervos de Dios se recrean domesticamente; que tales serán las ruinas del espíritu, y de la opinion, si el que ha dado vna coza al mundo, entre los hombres del mundo, no discurriere del Cielo. Peor, y mucho mas; no sería explicable, quanto desdiria en bocas religiosas aprobar con los hijos de Samaria sus reprobados dictámenes, y sus burlescos entretenimientos, si semejantes divertimiéto-

son manchas, y palidezes en los rostros Egipcios; en el semblante de los Nazarenos parecerian afrentosas, y insanables heridas, y llagas de corrupcion. Erras, escribió san Pedro Chritologo, *NON SUNT HÆC LUDICRA, SVNT CRIMINA. Nemo cum diabolo iocatur impunè.* Luego los sucesores de los Apostoles, llamados de Dios Sal de la tierra, en vez de curar toda señal de corrupcion en las recreaciones de los Moabitas, y Filisteos, se han de dexar de ellos inficionar; y celebrando, y aun quizá multiplicando burlas, y ademanes, le haran mayor el cancer? *Non sunt hæc ludicra, sunt crimina.*

Serm. 55.  
fo. 13. 182.

156. No obstante, no me affligiria mucho esto, puesto que defecto tan grande, y tan repugnante, ò de alusiones, ò de burlas, son defectos imaginarios, y faltas por la misericordia divina, no practicables à los que se han vestido de Christo. Temo mucho mas aquellos discursos, que les acreditan sus grandezas à los habitantes del mundo. O! quanto mundo sale de la boca de muchos, y quanto à otros se les entra en los oidos! Qualquiera que antes trataba con nosotros, si no se apartaba de la grandeza, y de las pompas, la padecia con gemidos, y no la procuraba con anhelos. Tanta era la vehemencia con que nuestros primeros Padres cerraban las puertas del Paraiso a los afectos transitorios, y tanto el ardor con que se exaltaban los opro-

probios de la Cruz; y se llamaba Bienaventurado quien le despreciaba todo, por entregarse a conquistar el Cielo. De estos, y de los que les sucediessen con el exemplo, profetizó Salomon, quando pintando los Fieles, desasidos de intereses, y apartados de honores, por las palabras, ò de Apostoles fantos, ò de sagrados Monges, obligò à la Iglesia a exclamar: *TULERUNT pallium meum mihi: CUSTODES MURORUM.* Sobre este texto explaya san Gregorio vn comento tan illustre, que casi obscurece los resplandores de la Profecia: *Pallium tollunt, quia SI QUID POMPÆ SÆCVLARIS RESIDVVM ERAT IN CORDE, EXHORTATIONIBVS SVIS AB ANIMO AVFERVNT.* Verème obligado a gritar por el dolor, y a taparme con las manos el rostro, si siendo el officio nuestro de arraigar del pecho de los mundanos, con la energia de nuestras voces, aun la mas pequeña raiz de aplausos, de adelantamientos, y de lisonjas, hallasse aun vn solo de nosotros, entre tantos millares, como militamos debaxo de las vanderas de Ignacio, que en vez de arrancarles la vanidad del pecho, locamente se la arraigassen mas à los que frequentan nuestras Iglesias, y entran en nuestras Casas. Ay de mi! puede darse indignidad tan vil, como que quien ha despreciado con el mayorazgo paterno, todo lo que puede dar la tierra, despues vilmente

Can. 5.

Exp. en c.  
5. Can.  
fo. 32. 443.

persuada á otros, estudio de riqueza, sed de mejoras, ô porfias de dignidades? Esto es lo que se antevió en los futuros Ministros de Christo despojadores de palios preciosos, y intímuloadores á adquirir desnudez Evangelica? *Tulerunt pallium meum mihi CUSTODES murorum.* Por lo qual se puede aplicar á estos el pregon de San Gregorio el Magno, publicador a los creyentes de la fuerza Apostolica, con que todo siervo de Dios arranca con casi omnipotencia de palabras de los pechos humanos la tan envejecida, y entrañada estimacion de comodidades, y de honores? *Si quid pompæ secularis residuum erat in corde, exhortationibus suis ab animo auferunt.* Como, *ab animo auferunt*; si se halla tal vez, bien que vno en veinte mil, tan olvidado de sus votos, y tan embriagado del siglo, que casi pasmado á las veneraciones, alaba al que creze, y reverencia al que domina. O! no eran estos los sentimientos, ni las palabras, ni aora lo son, ni pueden ser los deseos, y las voces, en quien sabe que es eternidad de penas, y de premios, y en quien experimenta brevedad de vida, incerteza de muerte, y vn nada infalible de todo. Tendrianos por envilecidos, y por sedientos de glorias (quando diversamente conversamos) los satrapas de la Assiria, siendo no compadecidos, sino embidiados de nosotros. Sidon, y Tiro, por mucho mas que á si mismas, reputarian á la Palestina llena de

som-

sombras, y de humos, si oyessen de las lenguas Israelitas magnificarles sus armadas, y engrandezerles sus jardines? No, no, quien se ha pasado á la Ciudad santa de Sion, para adorar el Arca del Testamento, y para consagrar al servicio del Tabernaculo los dias de la vida, y las inclinaciones del anima, no texe para los q̄ trata, y para los que le siguen escarlatas nobles, ni alföbras de Magistrados. El q̄ assi es, deshila, y no texe á quien consigo trata magnificas togas; y les pone descubiertos sacos de Apostolica profession, ô ocultos cilicios de penitencia. *Tulerunt pallium meum custodes murorum.*

157. Y veese bien verificado aquesto en los dependientes de quien medita Profecias, y discurre de Evangelios. Y porque, quando èl que trata sin fervor de espíritu, adula á quien lo sigue, y permite á quien le escoge por arbitro de sus culpas, y definidor de sus dudas, licencias en las costumbres, y persecuciones en las vanidades. De la misma, los educados por Sacerdotes serios, y los discipulos de Maestros observantes, reformados en el semblante, en los passos, en los cabellos, en los vestidos, y en los quererres, declaran con la verguença del rostro, y con la templança del trato, la virtud de quien los guia, y el Apostolado de quien conversa con ellos. Sucedia assi entre los oyentes de Joviniano, y los alumnos de Geronimo. Aquellos, sueltos por el atrevimiento del nuevo Epicuro, de

Ff

todo

todo freno de disciplina Christiana, asistían à los espectáculos del teatro, frequentaban los sotos de la caza, intervenían à los festines de las bodas, peinaban largas, y olorosas melenas en testimonio de su libertad; en suma al instante se veía de que Escuela salían esquadras de mancebos delicados, y licenciosos. A este tiempo, los que oían los Oráculos del gran Viejo, se cubrían de paño pardo, se apartaban de divertimientos juveniles, visitaban cuevas de Martires, leían menologios de Penitentes, oían instrucciones de fervor, palidos, llorosos, y desflaquecidos, enseñaban presto, que tal era el Conductor de sus almas, y qual el Legislador de tan bien regulada modestia. *Quoscumque formosos, quoscumque calamistratos, quos crine composito, quos rubentibus buccis videro, DE TUO ARMENTO SUNT, DE NOSTRO GREGE TRISTES, pallidi, sordidati, & QUASI PEREGRINI HUIUS SÆCULI, licet sermone taceant, HABITU loquuntur, & gestu: Hei mihi, quia peregrinatio mea prolongata est.* Y aun en nuestros tiempos se experimenta no desemejante variedad; pues dexandose ver cada dia à los ojos, quãto sea mas modesto, y mas compungido èl q̄ en las Escuelas, ò en los Templos, vã encaminado por buen conductor; del mismo modo se señalan con el dedo para confusion de quien gobierna la juventud que enseña, y la nobleza que absuelve, las vituperadas licencias,

Lib. 2.  
adver. Iov.  
s. 17. 136.

cias, y las desenfrenadas ambiciones de los que se han aplicado à su cuidado. Pues porque à cada vno de nosotros no le acaece, como le sucedia al Redentor del mundo? Este Señor, sin esperar ruegos, se combidó a comer con los Publicanos, y hizo à Zacheo que descendiese del arbol, para que le regalasse en su mesa. Pues èl que nace en vn Pesebre; y quien ha de morir en vna Cruz, se solicita banquetes? Dexadle que lo haga; porque por la fantidad de sus palabras, la Cena se mudará en sacrificio, y los primores de los platos serán conversiones: *Zachæus in sicomoro, cæcus in via. Alterum SANATURUS INTERROGAT* (escribe S. Ambrosio) *APUD ALTERUM se non invitatus invitatur. SCIEBAT ENIM VBEREM HOSPITII SUI ESSE MERCEDEM.* Comió Christo con el usurario; pero con inmensas limosnas, en la misma hora del comer, se restituyeron los hurtos. Comió con Simon; pero alli las liviandades de la Magdalena se santificaron con llantos: comió en casa del leproso; pero alli los alabastrs, que antes servían para avivar incendios de desconcertados afectos, se mudaron en instrumentos de caridad, y en ministerios de adoracion. *Sciebat, sciebat vberem hospitij sui esse mercedem.* Alegrarème, que qualquiera Sacerdote de los nuestros se asiente con frecuencia à las mesas de los Señores, si me allegaralle, que con el ardor de las palabras avian de li-

Lib. 2.  
in Luc.  
tom. 13. 65

quidar el coraçon de los que los combidan. Mu-  
cho me rezelo , que tal vez en las casas ilustres , en  
vez de enseñar à los Señores con nnestra presencia  
el desprecio del siglo hollado por nosotros, en nos-  
otros se nos entre, sino el desseo, a lo menos estima-  
cion de los dueños del banquete. Rezelome, que  
callando nosotros del Reyno de Dios , y tratando  
él que nos combida de los Imperios del Cesar , no  
vengamos à salir resfriados en el amor à la humil-  
dad, y encendidos en las alturas de los grandes. Di-  
ré yo à lo que me oyen, los que à Pammachio escri-  
ve Geronimo. Oyò aquel Senador en vn congreso  
de paganos confutarfe con tantos filvos , y con  
tantas risas la resurrecion de los cuerpos , que casi,  
casi quedó necesitado de reconfirmarse en la creen-  
cia della. Pues porque (escriuele el Santo) no al-  
zaste tu la voz mas que Goliath, en execracion de su  
Ateismo, y sin vacilar en los articulos confessados,  
no les obligastes a venerar los dichos de los Apo-  
stoles? *Discant illi magis à te resurrectionem carnis con-  
fiteri, QUAM TU DE ILLIS NEGARE.*  
Otro tanto digo yo à vosotros, y à mi: O ! quien  
trata con nosotros , desampare la idolatria de la  
ostentacion, y nieguele el culto a las pasiones, y no  
nosotros, a exemplo de su ceguedad humillemos la  
alteza de nuestro afecto , a la servil vageza de de-  
seos de tierra. Y sin duda serà assi, si qualquiera de  
nuestras palabras fuere vn Alfange de Pablo,  
y si

Epist. 61.  
ad Pam.  
8. 17. 262.

y si en todas nuestras conversaciones ahogassemos  
en vn Oceano de Escrituras , las engañadas ambi-  
ciones de los mundanos. Pero como tan divino  
Mar saldrá de nuestras bocas , si faltan en ellas las  
fuentes de el ? Las lecciones de los sagrados li-  
bros , y las meditaciones de las grandezas invis-  
bles, son los verdaderos manantiales de santos dis-  
cursos; por lo qual, si aquellos se secan, estas es im-  
possible que salgan. *Si rivus tenuiter fluit, NON  
EST ALVEI CULPA, SED FONTIS.*  
De asunto tan importante haremos vn serio  
examen en otra ocasion. En tanto , repito en la  
peroracion , lo que dixé en el exordio. Si habla-  
remos, como Luis hablò siempre, seremos admira-  
dos observantes ; assi de los mandamientos , como  
de los consejos de Christo. *Os Iusti meditabitur sa-  
pientiam, & lingua eius loquetur iudicium; lex Dei eius  
in corde ipsius.* Esto basta para renovar con fervor  
los santos Votos, y para vivir en la Cruz abrazada  
con creditos , y con merecimientos de santidad.  
Assi sea.

S. Hieron.  
Epist 77.  
t. 17. 299.



## T A B L A

## De las cosas mas notables.

El numero es reclamo del parrafo , no del folio.

## A.

- A** *Brahan indiferente á todo lugar. Parrafo.* 121.  
*No se excusa de tierras idolatras.* 123  
*Obligado por Dios à suma perfeccion, quando cria hijos.* 84.  
*Adan recibio la vida en el rostro, santificado con los alientos divinos.* 127.  
*Primero proveido, y despues instruido en el espiritu con precepto.* 31.  
*Ambar, y Almizcle, simbolo de la modestia.* 129, 140.  
*Arca de Dios cautiva, es estrago de la Sinagoga.* 108.  
*Absalon no pudo viuir, aunque defendido del Rey, porque no respeta al Padre.* 47.  
*Alimento del anima nunca se digiere.* 143.

## B.

- Balsamo despide de sus ramos fragancia.* 140.  
*S. Basilio se armó con doctrina.* 16.  
*Para santificar las almas, cuida primero de los cuerpos de sus feligreses.* 30.  
*S. Bernardo desea à sus Monges lengua purificada con la brasa del Angel.* 150.

## C. Cor-

## C.

- Cordero, y no Leon abrió el libro sellado.* 11.  
*Cadaver, figura de quien no contempla.* 107.  
*Calamidad se sufra con fervor de espiritu.* 120.  
*Se apague con el fervor recobrado.* 117.  
*Obliga á recobrar el fervor apagado.* 115, 116, 117, 118.  
*Se ocasiona en las Religiones por el fervor resfriado.* 113, 114.  
*Cham mofa, pero Noe duerme.* 86.  
*Fue maldito, porque se burlò del padre embriagado.* 48.  
*Carro de Ezequiel.* 122, 123, 154.  
*Ciervo dà conteto por el averlo caçado, no por el sabor.* 18.  
*Cirujano saja al enfermo, aunque grite.* 40.  
*Clerigos inmodestos, excluidos de San Ambrosio, apostataron de la Fè.* 142.  
*Colosso de Babilonia, imagen de Religiosos resentidos.* 9.  
*Degenerando de oro en plata, acabó en barro, y todo se arruinó.* 57.  
*Corregido en el barro, se desapareció todo lo rico de los metales.* 65.  
*Cometa, aunque sea vno, entristeze todo el Cielo, y espanta toda la tierra.* 145.  
*Confessores serios apartan de la vanidad à los Penitentes.* 156, 157.  
*Consejeros que dissuaden la observancia à los fervorosos, aborrecibles à Dios.* 63, 64, 98.

## Ff 4

## Con-

- Consejeros indevotos, con pretexto de urbanidad, hazen  
relaxados à los fervorosos. 65, 66.
- No hazen el daño en los fervorosos luego, siguese  
despues. 66, 67.
- Consejeros malos deven condenarse, y no oirse. 72.
- Dañosísimos à los Religiosos fervorosos. 60, 63,  
97, 98.
- No quentan las virtudes de la edad passada, si no  
ponderan los defectos de algunos con grave daño  
de los nuevos. 69, 70.
- Consejo perverso es aquel, que caña con la lengua, pero  
habla peor con el exemplo. 68.
- Conversaciones Religiosas compungien. 156.  
Vease hablar de Dios.
- Christo admirado de San Pablo por la modestia. 128,  
136.
- No vive en aquellos Claustros donde no se habla de  
Dios. 150, 151.
- Por su modestia tenido por el Demonio por mas que  
hombre. 128, 135.
- Primero enseñó, y despues sanó. 35.
- Siempre mudó habitacion, y Provincias. 123.
- Ayuna quarenta dias, pero no sufre en los que le se-  
guian abstinencia de tres dias. 34.
- Imitefele en la mortificacion. 98.
- San Christoforo resiste à los tormentos con la oracion. 110.
- Castigo no se dé sin evidencia de la causa. 40.
- Conver-

- Conversaciones vanas dan muerte al alma religiosa. 152.  
153. Vease hablar de Dios.
- Culebra desprecia el cuerpo por guardar la cabeza. 106.
- Camino lodoso se huye aunque lleve à la Ciudad. 139.
- D.
- David pecando, fue ocasion de que sus hijos prevari-  
cassen. 87.
- Cayò luego en enormes desordenes. 96.
- Dios se humilla à hablar de nuestros menesteres, assi lo  
haga el Superior. 32.
- Muchas vezes no puede con nosotros, lo que puede el  
afecto à los Parientes, ó el apetito de exteriorizar-  
se. 79.
- E.
- Educacion de los hijos obliga à los Padres à mucha vir-  
tud. 84, 85, 87.
- Egipto despojado de poco sirve sin los Sacramentos del  
Cordero. 23.
- Estopa encendida, geroglifico de quien estudia poco. 19.
- Estudio en la Compania haze contrapeso à mucha au-  
steridad. 19.
- Eliseo tuvo por vivo al Niño, quando le vió abrir los  
ojos. 103.
- Exemplo bueno de los Mayores, y Ancianos, provecho-  
sísimo à los nuevos. 71, 80, 81.
- Es mas poderoso para reformar, que la severidad. 42, 43.
- Los

- Los malos de los ancianos es muy dañoso à los Imos.* 82, 83, 84, 85, 86, 87.  
*Eva, porque viò, pecò.* 147.  
*Assegurada de no morir, prevaricò.* 77.  
*Estudiantes religiosos neceffitan de trabajo y retiro.* 19.  
*Vanos, y caprichosos no son buenos.* 19.

## F.

- Fervor nace del afecto del coraçon, y no del miedo del castigo,* 74.  
*Sea voluntario, y no por temor del que gobierna.* 74, 75, 76, 77, 78, 79.  
*Despreciado, es peor que todo castigo.* 95.  
*Fines, exemplar de Letrados sin virtud.* 24.  
*Fimbria es lo mejor del mas rico vestido, porque denota perseverancia.* 50.

## G.

- S. Geronimo hazia mortificados à sus Discipulos.* 157.  
*S. Gregorio Nazianzeno aprendiò del Padre à reformar su Diocesi con el exemplo.* 42.  
*Gallina, por alimentar sus Pollos, ayuna.* 33.

## H.

- Hebreos fueron santos debaxo del azote de los Caldeos.* 116.  
*Heli obedecido de Samuel, aunque reprobado de Dios.* 45.

Hero-

- Herodes es excedido en la maldad, de los que dissuaden la observancia à los fervorosos.* 59, 63.  
*Heli reprobado de Dios con sus hijos por desobedientes.* 93.  
*Huerto de la Esposa porque fue cerrado, fue fertil.* 126.  
*Hablar de Dios dà credito à la virtud, y la assegura.* 148, 149, 150, 151.  
*Si falta, dà muerte al alma.* 152, 153.  
*Alusivo, y equivoco, sumamente condenable.* 155.  
*Santamente, aun en los festines, compunge à los mundanos.* 257.  
*Humildad Religiosa desdena magisterios, y grados.* 26.

## I.

- Ierusalen prepara à Christo vnas vezes triunfos, y otras Cruz.* 58.  
*Iugo Religioso suave à los fervorosos, y pesado à los tibios.* 97.  
*Ionas mas tardó à la compuncion, que los Marineros.* 118.  
*Mas santo en la Ballena que en el Navio.* 123.  
*S. Iuan Bautista mas venerable por la santidad de la vida, que por la austeridad del sacco.* 148.  
*Iudas por ligera inobediencia, se precipitò en la traicion.* 57.  
*Casi anega la Nave Apostolica.* 114.  
*Iudic, despues de la victoria recobrò la aspereza que avia dexado.* 6.  
 Ioseph,



*Joseph*, aunque estava seguro de librarse del castigo, no quiere pecar. 78.

*Mudó la Carcel en Oratorio con la caridad*, y con el buen exemplo. 43.

*Iglesias*, quando las deven visitar los Religiosos. 145.

*S. Isabel se alegra en el hijo*, quando le antevè Profeta. 25.

*Idolatria condenada por la gran brutalidad de sus Dioses*. 139.

*Idras de piedra, no de cristal, mudan el agua en vino*. 52.

*S. Ignacio quiere à la Compañia con ciencia*. 13.

*Indiferencia à lugar*, aunque sean menos abundantes. 122, 123.

*A lugares*, aunque menos observantes. 123.

*Indiferencia à diferentes climas*, practicado de Mercaderes, lo deve ser mas de Religiosos. 121.

*Israelitas, mira, Hebreos*.

*Termos de Nitria contaminados de Anacoretas tibios*. 62

## L.

*Lazaro se levanta à las voces de Christo*. 75.

*Leccion en la Mesa*, sea en todo espiritual. 92.

*Libros profanos no se lean*, aunque sean doctos. 12.

*Lengua Religiosa cuente las virtudes*, y calle los vicios de los passados. 69, 70, 71.

*Lot pierde la muger inconstante en el bien*. 55.

*S. Lucas muy erudito*. 17.

*B. Luis Gonzaga se dedicó à la Religion por la modestia de nuestros Estudiantes*. 132.

M. S. Ma.

*S. Macabeos observantissimos de la ley*. 5.

*S. Magos adoran al Niño con la inclinacion de los cuerpos*. 124.

*Manà despreciado, denota fervor perdido*. 92.

*Despreciado produce sierpes de fuego contra los que se empalagaron de él*. 55.

*Maria hermana de Moises*, castigada porque murmuró del hermano. 48.

*Modestia, madre del verdadero fervor*. 126, 127,

128, 133, 134, 135, 140, 141.

*Señal del verdadero fervor*. 125, 128, 129,

137, 140, 141.

*Compunge à quien nos trata*. 129.

*Necessaria aun à los Provechosos*. 134.

*Precipita à quien la olvida*. 132, 141, 143.

*Se comunica al rostro por la oracion mental*. 102.

*Rehusa lugares frequentados de Pueblo*. 145, 146.

*Caracter verdadero de Predestinados*. 129.

*Verdadera divisa de los Christianos*. 131.

*Auna con la afabilidad la devocion, y la seriedad*.

130.

*Despreciada, desacredita la Religion*. 132.

*Moises, y su vara denotan la observancia en execucion*. 10.

*Mundo governado del buen orden de los elementos*. 12.

*S. Monica se aventaja à la viuda de Naim en el cuidado de su hijo Agustino*. 28.

Mora.

- Mortificacion, como se endulça.* 79.  
*Monstruos con destreza se doman.* 120.  
*Mostaza, quanto mas oprimida, tanto mas vigorosa.* 116.

## N.

- Ninivitas prontos á penitencia.* 117.  
*Noche combida á sus robos á las fieras.* 107.  
*Novicios fervorosos en la apariencia, pero mal fundados en los propositos, no consiguen milagros, ni gracias.* 30, 51, 52.  
*Novicio perfecto, si se distrae, es muy dañoso á sus Compañeros.* 68.

## O.

- Oracion mental sumamente necessaria.* 100, 101, 102, 103, 105, 106, 111.  
*Cessa donde no es mucha la virtud.* 111.  
*Ocasiona ruina, si se dexa.* 105, 107, 109.  
*Niegase á la curiosidad.* 144.  
*Orador de eloquencia agena reprehendido.* 75.  
*Oro crece debaxo de la tierra, lilio sobre la tierra florece.* 3.  
*Oro colocado en la Ciudad de Dios, porque no pierde sus partes; por lo contrario la plata no es admitida porque dexa señales de si disminuyendose.* 53.  
*Obediencia no consigue, lo que la amistad.* 79.  
*No haze refeccion á comodidades.* 122.  
*No admita premio.* 122.  
 Reve-

- Reverencia á qualquier Superior.* 44, 45.  
*Sumamente necessaria á los Religiosos de la Compañia.* 54.

## P.

- S. Paulino acudia donde se hablava de Dios.* 153.  
*S. Pablo acude adonde esperaba prisiones.* 122.  
*Teme de entibiarse en el fervor, si no habla de Dios.* 151.  
*Perfeccion Religiosa. Mira Fervor.*  
*Perlas se manchan, si el Cielo truena.* 83.  
*Perseverancia en los Votos ofrecidos, sumamente necessaria.* 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57.  
*Pedernal no centellea, sino es golpeado.* 26.  
*S. Pedro niega de repente.* 96.  
*Observantissimo de los Ritos de la Ley.* 4.  
*Castigò á Ananias por el perjuro, y no por la injuria hecha á su autoridad.* 41.  
*Plomo hecho vaso, nada sobre el agua.* 37.  
*Pintor, assi pinta el Alcon, como la Mariposa.* 137, 138.  
*Pompas que se miran entibian á los Religiosos.* 144.  
*Predestinados, tiene el caracter de la modestia.* 129.  
*Predestinacion, la assegura la perseverancia.* 56.  
*Principes enfermos sufren.* 9.  
*Propositos sean firmes, y incontrastables en el bien.* 52, 53, 55, 57, 58.  
 R.  
*Rebeca no se afligì por la riña entre los hermanos, y se dolì de su dolor.* 41.  
 Reglas

- Reglas muy necessarias al bien de la Religion.* 2, 3.  
*Se observen con exaccion.* 88, 89, 91.  
*se guarden, aunque sea à costa de la vida.* 4, 5, 6.  
 7, 8, 12, 54.  
*Olvidadas producen monstruosos desordenes.* 90, 96.  
*Quebrantadas son como la marca de los Precitos.* 89,  
 93, 94, 95.  
*Reglas, y ordenes multiplicadas dañan.* 36.  
*Religiones todas santas, pero diferentes en sus ritos,* 1, 3.  
*Aunque muy santas dentro de si, quedan infamadas*  
*por la inmodestia de algunos.* 146.  
*De que modo se estragan.* 90, 91.  
*Peligran por la tibieza de vno.* 114, 145.  
*Aunque fervorosas, no se escusan de Consejeros tibios,*  
*y de Religiosos de mal exemplo.* 61, 62.  
*Son engrandecidas con la sabiduria, y no con los edi-*  
*ficios.* 21.  
*Religiosos se distinguen de los mundanos, mas por la mo-*  
*destia, que por el habito.* 131, 132.  
*Los tibios no se mejoran en los trabajos.* 119.  
*Los tibios dañan à los fervorosos con malos consejos,*  
*y exemplos no buenos.* 60, 61, 63.  
*Los que son Letrados aman la observancia, y la hu-*  
*midad.* 6, 7, 8, 9, 12, 24, 90.  
*Enfadados de la primera virtud, son muy enojosos à*  
*Dios.* 55, 56.  
*Novicios vivan para si, y conserven consigo el fer-*  
*vor.* 72.  
 Los

- Los graves, si se distraen, son dañosísimos à los nue-*  
*vos, y fervorosos.* 68.  
*Los buenos pueden parar en muy malos.* 58.  
*Aborrezcan lugares frequentados de pueblo.* 145.  
 146.  
*Si hablan del mundo, se bueven de Cherubines en*  
*Bueyes.* 154.  
*Los verdaderos Religiosos dissuaden à los mundanos*  
*las grandezas, y no les persuaden las honras.*  
 156, 157.  
*Religioso desviado del primer fervor.* 79.  
*Remuneracion à buenos, reforma a los malos.* 39.  
*Repulsas acepta el verdadero Religioso.* 8, 9.  
*Respectos humanos, indignísimos de animos Religio-*  
*sos.* 5.  
*Roma con malos exemplos dañava mas que Viena.* 82.  
 S.  
*Santidad resplandeze en el rostro.* 125.  
*No es vniforme en todos.* 3.  
*Subiduria aborrece honores, y privilegios.* 26, 27.  
*Aya Maestros no cábilosos, ni difusos.* 18.  
*No anhele por Ministerios, ni Catedras.* 26.  
*No turbe la observancia, ni apague el fervor.* 20.  
*No le hurte el tiempo a la oracion.* 20, 21.  
*Necessaria al zelo de las almas.* 17.  
*Quan propia de la Compania.* 13, 19.  
*Sustento la Iglesia.* 14, 15, 16.

- Se adquiere con la penitencia. 21. 22.  
 Se perficiona con la observancia. 20. 21. 27.  
 Sin espíritu reprehende, y ensalza. 23. 24. 25. 27.  
 Huya de sutilezas, y novedades. 18.  
 Tanto mas florece en las Religiones, quanto fuere  
 mayor en ellas la observancia. 27.  
 Vtilissima al fervor. 13. 14.  
 Quiere mucha aplicacion en los Discipulos. 19.  
**S.** Satiro modestissimo de ojos, y vergonzoso de pala-  
 bras. 125.  
**Saul** reverenciado de la Hechizera, aunque sentenciado  
 á muerte. 46.  
**Set,** y sus descendientes modestissimos. 129.  
**Sol** obscurecido haze caer del cielo las estrellas. 86.  
**Subditos** Religiosos reverencien á su Superior, sean bue-  
 nos, ó malos. 44. 45. 46. 47. 48.  
**Superiores** acaricien á los Letrados. 26.  
 Desagrade se de los inobservantes, no porque desacre-  
 ditan su gobierno, sino porque ultrajan nuestras  
 Reglas. 41.  
 Conserven la observancia. 10. 11.  
 Alegre se de hallar sin culpa al acusado, ni sea con  
 ellos fiscal, sino Padre. 41.  
 Mortifique á los inobservantes, y premie á los fer-  
 vorosos. 13. 38. 39.  
 No se le dè nada no ser amado de los inobservan-  
 tes. 10.  
 Acuda con diligencia á las necesidades corporales de  
 los

- los subditos. 29. 30. 31. 32.  
 Castiguen rigurosamente á los inobservantes, sin te-  
 mer sus dichos. 10. 40.  
 Mas hazen con hablar de espíritu, que con preceptos,  
 y con penas. 36.  
 Reformen la Casa, mas con los exemplos, que con los  
 castigos. 42. 43.  
 Reformen, y santifiquen aun á los tibios, que pueden  
 llegar á ser perfectos. 37. 43.  
 Sean rigurosos consigo mismos, y blandos con sus sub-  
 ditos. 33. 34.  
 Sufran qualquier querrela de los subditos, acerca del  
 vestido, y alimento. 33.  
**Susana** fue libre con alegría del pueblo, que la llevava á  
 á pedrear. 41.  
**Semilla** encierra en si la grandeza del arbol. 67.

## T.

- Talentos sin espíritu dañan mucho. 25. 27.  
 Mira, Sabiduria no turbe la observancia.  
 Tentaciones assaltan de improviso á los tibios. 96.  
 Teologia muy necessaria á los Ministros de la Iglesia. 17.  
 Vease Sabiduria.  
 Tibieza despues del fervor, gravemente castigada. 54.  
 57. 58. 92.  
 Comienza por faltas ligeras, para despues precipitar  
 en graves. 58.  
 Se remedia con la Oracion mental. 104.  
 Traba-

Trabajos, mira, Calamidad.

Turbas devotas, pero mal firmes, son excluidas de  
Christo. 51.

Ternerillo oprime à la madre el pecho, y es sufrido. 33.

## V.

Vapor-exalado de los Pantanos, no de repente se convier-  
te en rayo, y arruina campos. 66.

Variedad de virtudes necesaria entre Religiosos. 3.

Virtud aparente, fragil, y no arraigada, se queda sin  
favores divinos. 50.

Vozes de Dios claras en las Reglas, y Ordenaciones. 88.

Votos Religiosos se observen conforme à las Reglas de  
cada Comunidad. 2.

Vsos Religiosos se guarden exactamente. 90. 93.

## Z.

Zeusis rompiò su pintura, porque pintò bien las vbas, y  
mal el muchacho. 130.

Zarza de Moises; representacion del estudio. 19.

No se consumia, porque estava Dios en ella. 110.

Zizaña, mucho mas castigada con ver recoger el trigo,  
que con el fuego. 39.

F I N.

